

LAS FACETAS DEL BIENESTAR

Las facetas del bienestar

Una aproximación multidimensional a la calidad
de vida en España y sus comunidades autónomas
(2006-2015)

Carmen Herrero
Antonio Villar
Ángel Soler Guillén

La decisión de la Fundación BBVA de publicar el presente libro no implica responsabilidad alguna sobre su contenido ni sobre la inclusión, dentro de esta obra, de documentos o información complementaria facilitada por los autores.

No se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión por cualquier forma o medio, sea electrónico, mecánico, reprográfico, fotoquímico, óptico, de grabación u otro sin permiso previo y por escrito del titular del *copyright*.

DATOS INTERNACIONALES DE CATALOGACIÓN

Las facetas del bienestar: Una aproximación multidimensional a la calidad de vida en España y sus comunidades autónomas 2006-2015 / Carmen Herrero, Antonio Villar, Ángel Soler Guillén. – 1.^a ed. - Bilbao : Fundación BBVA, 2018.

266 p. ; 24 cm

ISBN: 978-84-92937-72-1

1. Bienestar social. 2. Desigualdad social. 3. España. I. Herrero Blanco, Carmen. II. Villar Notario, Antonio. III. Soler Guillén, Ángel. IV. Fundación BBVA, ed.

316.323.65 (460-32)"2006-2015"

316.344 (460-32)"2006-2015"

364.144 (460-32)"2006-2015"

364.658 (460-32)"2006-2015"

Primera edición, enero 2018

© los autores, 2018

© Fundación BBVA, 2018

Plaza de San Nicolás, 4. 48005 Bilbao

IMAGEN DE CUBIERTA: © MITSUO MIURA, VEGAP, Madrid, 2018

Mirada, 2006

Acrílico sobre tela, 195 × 585 cm

ISBN: 978-84-92937-72-1

DEPÓSITO LEGAL: BI-65-2018

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN: Editorial Biblioteca Nueva

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN: ERAI Producción Gráfica

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: Gómez Aparicio Grupo Gráfico

Impreso en España – *Printed in Spain*

Los libros editados por la Fundación BBVA están elaborados sobre papel con un 100% de fibras recicladas, según las más exigentes normas ambientales europeas.

Í N D I C E

Introducción	11
1. La medición del bienestar	
1.1. Introducción	15
1.2. El individuo en el punto de mira (pero no solo el individuo)	17
1.3. Bases metodológicas para la construcción de un indicador de bienestar	19
1.3.1. Un enfoque individual: las dimensiones del bienestar ..	19
1.3.2. De las dimensiones a las variables	21
1.3.3. Dimensiones, variables y bienestar	21
1.4. La iniciativa <i>Better Life</i> de la OCDE	23
1.4.1. Las dimensiones del bienestar actual	24
1.4.2. El capital futuro: dimensiones para la sostenibilidad del bienestar	24
1.5. El bienestar en España: su evolución reciente	26
2. España en el contexto internacional	
2.1. Introducción	29
2.2. Situación actual de España en el contexto internacional	31
2.3. Evolución de los componentes del bienestar	38
2.4. Otras variables económicas	52
3. Población y mercado de trabajo	
3.1. Introducción	55
3.2. Población	56
3.2.1. Población general	56
3.2.2. Población activa	62
3.3. Empleo y mercado de trabajo	64
3.3.1. El desempleo	64

3.4. Hogares	77
3.4.1. El tamaño medio del hogar	78
3.4.2. Hogares y desempleo	79
4. Desigualdad y pobreza	
4.1. Introducción	83
4.1.1. Generalidades	83
4.1.2. La evolución de la renta per cápita	87
4.2. Desigualdad	89
4.2.1. Consideraciones metodológicas	89
4.2.2. La desigualdad en el gasto de los hogares en España ..	94
4.3. Pobreza	103
4.3.1. La medición de la pobreza	103
4.3.2. La evolución de la pobreza material en España (2006-2014)	105
5. Educación	
5.1. Introducción	111
5.2. La educación formal: niveles formativos, años esperados de escolarización y abandono escolar temprano	113
5.3. PISA	118
5.3.1. Los informes PISA	118
5.3.2. Evolución de las puntuaciones medias de los informes PISA	119
5.3.3. Niveles de rendimiento y equidad	123
5.4. PIAAC	129
6. Salud en España y sus comunidades autónomas	
6.1. Introducción	137
6.2. Salud	139
6.3. Factores de riesgo	149
6.4. La salud de los jóvenes	166
7. Compromiso cívico, seguridad y relaciones sociales	
7.1. Introducción	171
7.2. Compromiso cívico	173
7.3. Seguridad	180
7.4. Relaciones sociales	190

8. Panorámica comparativa por comunidades autónomas en 2014/2015	
8.1. Introducción	199
8.2. La situación relativa de las comunidades autónomas españolas con respecto al bienestar material, la salud y la educación	201
8.3. Niveles de desempeño	218
9. Conclusiones	221
9.1. A modo de resumen: cuentas de Borda y satisfacción con la vida	225
Apéndices	231
A.1. Componentes del bienestar. Comparación internacional	233
A.2. Umbrales de pobreza. Comparación regional	239
Bibliografía	241
Índice de cuadros	249
Índice de gráficos y mapas	253
Índice alfabético	259
Nota sobre los autores	265

Introducción

LA presente monografía tiene por objeto proporcionar una visión panorámica de la evolución del bienestar en España y sus comunidades autónomas en el período 2006-2015.¹

La forma de medir el bienestar o el grado de desarrollo de las sociedades ha experimentado cambios sustanciales en los últimos años, en dos direcciones fundamentales. Una, pasando de estar centrada en un solo indicador económico, típicamente el PIB per cápita, a tomar en consideración otras dimensiones que afectan de forma sustancial y diferenciada las condiciones de vida de los ciudadanos, como son la salud, la educación, el trabajo, las relaciones sociales o el medioambiente, por citar unas pocas. Dos, tomando en cuenta no solo los valores medios de las variables seleccionadas sino, además, su distribución en la población, adquiriendo especial relevancia las desigualdades y las medidas de escasez o de opulencia.

Esta nueva forma de abordar la medición del bienestar supone una mayor riqueza conceptual, pero, precisamente por ello, hace menos obvio contestar a la pregunta básica: ¿ha mejorado el bienestar? Más concretamente, centrando la pregunta en el estudio que nos ocupa, ¿estamos mejor ahora que en el pico de la crisis económica?; ¿hemos mejorado o empeorado con relación a la situación de los años anteriores al estallido de la gran crisis?

En general, no cabe esperar respuestas sencillas a preguntas complejas y, ciertamente, averiguar cómo ha evolucionado el bienestar es una de esas preguntas complejas. Dicho en otros términos: presentar un dibujo de la evolución del bienestar en España y sus comunidades autónomas durante el período 2006-2015 no es

¹ Esta ventana temporal se mantiene en función de la disponibilidad de los datos. Cuando no están disponibles, nos referimos al último dato oficial.

una tarea trivial. Por ello la monografía comienza con un capítulo metodológico en el que se presentan las diferentes vías convencionales que pueden utilizarse para la medición del bienestar y en el que se describen motivadamente las opciones escogidas, que podemos resumir en los siguientes ejes:

- 1) Hemos seleccionado un conjunto de dimensiones básicas para aproximar esa idea difusa del bienestar, incorporando tanto aspectos objetivos (renta o años de educación) como subjetivos (aquellos vinculados a la felicidad y la satisfacción con la vida), siguiendo las orientaciones propuestas por la iniciativa *Better Life* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la disponibilidad de datos para las regiones españolas. Para cada uno de los aspectos seleccionados hemos identificado un conjunto de variables que permiten describirlo adecuadamente.
- 2) Dedicamos un capítulo específico al estudio de la evolución de las variables asociadas a cada uno de los aspectos seleccionados en las comunidades autónomas españolas. Hemos optado por presentar los valores de estas variables sin agregar, con objeto de mantener la riqueza descriptiva que proporcionan además de introducir la mínima discrecionalidad posible.
- 3) Para completar el estudio se presentan dos capítulos complementarios. En el primero (capítulo 2) se realiza una comparación de España con los países de su entorno, con objeto de tener una referencia de su posición relativa. En el capítulo 8 realizamos una comparación resumen de las diferentes comunidades autónomas, centrándonos en el subconjunto de variables identificadas por Naciones Unidas como elementos esenciales del desarrollo humano (renta, salud y educación).

La monografía se estructura del siguiente modo.

Tras el capítulo metodológico, en el capítulo 2 se presenta una pequeña panorámica internacional de la situación de España en relación con un grupo de países de nuestro entorno: Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, los Países Bajos y Portugal. La selección de países se ha realizado con base en dos consideraciones:

proximidad institucional y geográfica, y tamaño del país. Nos interesa comparar España con países de su entorno, de un tamaño suficiente, y que hayan padecido de forma similar los efectos de la reciente crisis. Comparamos España con la media de la OCDE y cada uno de estos países en 10 de las 11 dimensiones seleccionadas por la iniciativa *Better Life*.

Tras la comparativa internacional, el resto de la monografía se dedica a analizar, en sendos capítulos, cinco grandes aspectos relacionados con la medición del bienestar y la satisfacción con la vida, de particular relevancia en el caso español.

Una de las preocupaciones fundamentales de la sociedad española y que más está afectando a la calidad de vida de las familias es el desempleo y la precariedad laboral. No se puede entender bien la situación del mercado de trabajo sin analizar la evolución de la población en estos años: los flujos migratorios, el envejecimiento de la población y las bajas tasas de natalidad han determinado la evolución de nuestro mercado laboral. Así, el capítulo 3 se dedica a analizar la población y el mercado de trabajo.

La evolución de la renta es una de las variables básicas explicativas del desarrollo y bienestar de los pueblos. Pero tanto o más importante que su evolución en valores medios son los cambios distributivos. Es por ello que el capítulo 4, dedicado a esta variable, se titula «Desigualdad y pobreza», pues nos preocupa de forma especial la evolución y distribución de la renta disponible de las familias y la creación de bolsas de pobreza, como fenómeno ligado a la precariedad del mercado laboral, tras los años de la crisis.

El capital humano de un país o una región está vinculado de manera directa a la educación, que mide el potencial y las oportunidades de las generaciones futuras, así como de la generación presente. El capítulo 5 se dedica al análisis de este aspecto del bienestar, tomando en cuenta no solo los datos de escolarización, y abandono escolar, sino también la calidad del sistema educativo, a través de los resultados de los informes PISA (*Programme for International Student Assessment*). Para la calidad del capital humano adulto, usamos también los datos de PIAAC (*Programme for the International Assessment of Adult Competencies*), dentro de las limitaciones que presenta esta base de datos, que no suministra información regional.

El capítulo 6 se destina a la salud de la población, otro de los pilares del bienestar. Consideramos variables directamente relacionadas con la salud, como son la *esperanza de vida al nacer* y el *porcentaje de población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno*. Por otra parte, incluimos algunas variables adicionales relacionadas con la salud psíquica, los suicidios, y otras variables asociadas a determinados riesgos sanitarios (*tasas de consumo de alcohol, tabaco y drogas*, así como las *tasas de obesidad*) que, de alguna manera, capturan la salud esperada de la población, más que la actual.

En el capítulo 7 se analiza la situación del entorno de los individuos, situación de libertades y derechos relacionados con el sistema político y la implicación de los ciudadanos en el sistema, de especial importancia en los sistemas democráticos; la seguridad del entorno más cercano, entendida como ausencia de violencia, indispensable para el desarrollo homogéneo de las personas en toda su plenitud; la calidad y cantidad de las relaciones sociales y la actitud de los ciudadanos ante los casos de vulnerabilidad. Hemos titulado este capítulo «Compromiso cívico, seguridad y relaciones sociales».

Los capítulos 3 al 7, por tanto, ofrecen una perspectiva amplia de la situación y evolución de las principales facetas del bienestar en España y sus comunidades autónomas en el período indicado. Cada capítulo permite profundizar en los aspectos señalados y observar su evolución. Como ya hemos comentado, las variables se presentan sin agregar, afianzando la visión multidimensional del bienestar en las facetas seleccionadas.

En el capítulo 8 ofrecemos una visión de conjunto de la situación en la que se encuentran estas comunidades al final de dicho período, centrándonos en un subconjunto de las variables analizadas agrupadas en los tres grandes bloques seleccionados por Naciones Unidas: bienestar material, salud y educación al final del período considerado. Este capítulo, por tanto, puede entenderse a modo de resumen de la situación actual de cada una de las comunidades.

Finalmente en el capítulo 9 se detallan las principales conclusiones de la monografía, junto a la construcción de una medida sintética del bienestar por comunidades autónomas.

1. La medición del bienestar

1.1. Introducción

Mejorar las condiciones de vida de la población actual y permitir el desarrollo de las generaciones futuras son preocupaciones generales de cualquier sociedad democrática y forman parte de la agenda de las principales instituciones internacionales. Los denominados *objetivos del milenio* recientemente reformulados en términos de *desarrollo sostenible* son una buena prueba de esta preocupación. Pasar de estas nociones generales al diseño de políticas requiere elaborar instrumentos de medición que permitan aproximar las variables objetivo. ¿Cómo medimos las condiciones de vida y las posibilidades de futuro? Durante muchos años se ha recurrido a una sencilla variable económica que resumía las posibilidades de consumo de las sociedades: el *producto interior bruto* (PIB) o alguna de sus variantes (PIB per cápita, gasto medio, etc.). La evolución de esta variable servía, así, como un indicador aproximado del progreso de los países al evaluar el valor de lo producido o consumido por la sociedad durante un año. Aun sin una base teórica clara, se asumía que el progreso equivalía al crecimiento del PIB per cápita.

Hay, sin embargo, muchos elementos importantes que se escapan a esta concepción simplista del desarrollo. Por una parte, porque los valores medios no nos dicen cuan equitativamente se reparte ese desarrollo. El crecimiento de la desigualdad es, de hecho, uno de los fenómenos más preocupantes en la evolución de la economía durante las últimas décadas. Por otra parte, porque hay variables que afectan al bienestar que no se correlacionan bien con el PIB (p. ej., el desempleo), de modo que esa aproximación unidimensional resulta excesivamente reduccionista. Ello ha llevado a un cierto alejamiento de la percepción de los ciudadanos de las estadísticas oficiales relativas al crecimiento y desarrollo.

En 1972, el rey de Bután, un pequeño país situado entre China e India, en el Himalaya, acuñó el concepto de *felicidad interior bruta* (FIB), como una manera alternativa de calibrar el estado y el progreso de la sociedad. En realidad, la idea de este rey era considerar elementos alternativos a las variables económicas, que estuvieran más cerca de la percepción que los ciudadanos corrientes tienen de lo que significa *progresar* o estar bien. Y asociaba este concepto con la idea de *felicidad*.

La idea de medir la felicidad ha conocido un importante desarrollo durante los últimos años (v. Strack, Argyle y Schwarz 1971; Cummins 2000; Helliwell, Layard y Sachs 2012; Layard 2005; Seligman 2011; Ura *et al.* 2012). Conviene tener presente que la noción de *felicidad* puede variar conforme a la cultura, la religión, las tradiciones, etc. La felicidad en el enfoque de Bután, no obstante, es un concepto multidimensional que comprende aspectos económicos, sociales, políticos y espirituales, y que promueve la solidaridad y se preocupa del bienestar de los demás tanto como del bienestar propio, lo que acuña un esquema que tiene los elementos de universalidad necesarios como para atender seriamente a su planteamiento. En concreto, considera que las personas, para ser felices, necesitan:

- Seguridad para ellas y para sus hijos (ello supone poder llevar una vida aceptable, tener salud y coberturas sanitarias, educación y acceso a la educación, disponer de una vivienda digna).
- Controlar su vida (tener trabajo y coberturas para casos de desempleo, vivir en una comunidad solidaria y democrática).
- Tener plenitud en sus relaciones, sus valores y sus deseos (tener relaciones familiares, de amistad y comunitarias solidarias, poder profesar una religión o no tenerla, respetar a los demás).
- Dejar a las generaciones futuras un mundo en el que ellas puedan también ser felices (respeto al medioambiente y a la naturaleza).

La felicidad, pues, es un concepto multidimensional que involucra diferentes aspectos. Algunos de estos son medibles objetiva-

mente, mientras que otros son de índole psicológica y solo pueden aproximarse mediante valoraciones subjetivas (percepciones). Lo que hace de esta aproximación una forma distinta de valorar el bienestar social es que se basa más en una idea de *suficiencia* que en una idea de *opulencia*. El Boletín de la Organización Mundial de la Salud de Sithey, Thow y Li (2015) presenta los aspectos más relevantes de esta iniciativa. La felicidad puede no ser apropiada como la única medida de la calidad de vida, pero puede desempeñar un papel importante en la medición de la misma. En palabras de Sen (2008), «la felicidad no es lo único que importa, pero importa, y además puede proporcionar evidencia útil acerca de si estamos o no alcanzando nuestros objetivos».

1.2. El individuo en el punto de mira (pero no solo el individuo)

Estas nuevas ideas, asociadas a la noción de *felicidad* y a una concepción multidimensional del bienestar, han ido cambiando las formas de medir el progreso de los pueblos. Quizás pasar de medir simplemente el valor de los bienes y servicios producidos en un país, el PIB, a medir algo tan complejo como la felicidad supone un salto desproporcionadamente grande para nuestra capacidad de conceptualizar y medir el bienestar. Pero se han abierto caminos intermedios interesantes.

En 1990 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) lanzó el primer Informe de Desarrollo Humano, basado en las ideas del premio Nobel Amartya Sen. La idea era proponer un primer avance sobre el desarrollo puramente económico, añadiendo variables adicionales al PIB per cápita. Lo que hizo la ONU fue crear un indicador, el *índice de desarrollo humano* (IDH), que combinaba bienestar material (PIB per cápita), salud (medida por la esperanza de vida al nacer) y educación (analfabetismo y matriculación). Junto con esto, la ONU presentaba medidas adicionales, relacionadas con la pobreza o la discriminación de género. El IDH tuvo un éxito mediático inmediato, y su informe anual es recogido en la prensa de todo el mundo. Su sencillez y el acierto en la selección de las dimensiones básicas contribuyeron sin duda a este éxito.

En 2009 se publica el informe de Stiglitz, Sen y Fitoussi, donde se proponen 30 medidas para mejorar las mediciones de desarrollo, bienestar y progreso. A partir de este informe ha habido un florecimiento importante de los indicadores de bienestar «que van más allá de las variables económicas». Al hilo de estas ideas, en 2010 el IDH experimenta una importante modificación, mejorando sustancialmente su capacidad descriptiva e incorporando las consideraciones distributivas de forma sistemática. Estas ideas han impregnado otras muchas iniciativas. Especialmente interesante es la iniciativa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para una vida mejor (*Better Life Initiative*) lanzada por la OCDE en 2011, o las medidas propuestas en 2010 por la Comisión Europea en su comunicado «Más allá del PIB» (Comité Económico y Social Europeo 2010). El sistema estadístico europeo exhorta a los Estados miembros a recoger y elaborar las estadísticas necesarias para la construcción de un indicador multidimensional de calidad de vida (*European Statistical System*). A partir de las directrices de Eurostat, diversas oficinas europeas de estadística han intentado ajustarse a las mismas, entre ellas el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El sitio web Wikiprogress presenta de forma actualizada las diferentes iniciativas de medición del bienestar y el progreso en el mundo. La preocupación por el bienestar y el *buen vivir* tiene, en estos momentos, un punto álgido de interés en América Latina. Es de destacar la posición de Ecuador, cuya preocupación por el tema le llevó a incluir en la propia Constitución del país en 2008 el concepto de *buen vivir* o *Sumak Kawsay*, inspirado en la cosmovisión indígena de los pueblos autóctonos de los Andes y la Amazonia.

Todas estas iniciativas tienen un punto importante en común: miran al individuo, al ciudadano común, en lugar de quedarse únicamente en los macrodatos.

Recientemente se ha presentado una alternativa interesante, basada en una serie de principios básicos (Decancq y Schokkaert 2016). Los principios que sustentan esta propuesta son los siguientes:

- 1) Foco en el bienestar individual.
- 2) Tomar en cuenta la escasez acumulada.

- 3) Respeto a las ideas individuales sobre lo que es una buena vida.
- 4) Aversión a la desigualdad.

Estos principios tienen diferentes consecuencias. En primer lugar, se trataría de construir un indicador de bienestar a nivel individual y, posteriormente, evaluar el bienestar de la población. En segundo lugar, suponen que la felicidad o el bienestar subjetivo son importantes a la hora de calibrar el bienestar individual, pero que no son lo único importante. Finalmente, abogan por una distribución del bienestar lo más igualitaria posible.

1.3. Bases metodológicas para la construcción de un indicador de bienestar

Las diversas propuestas de definir medidas de bienestar que vayan más allá del PIB coinciden en ciertos aspectos básicos, pero también divergen en algunos elementos importantes. Por ejemplo, hay diferencias en las dimensiones que se consideran relevantes, en la forma de agregar (o, incluso, en si hay que agregar o no), en si lo que hay que hacer es fijarse en variables objetivas o subjetivas, etc. (v. Nussbaum 2008; Fleurbaey y Blanchet 2013; Layard 2005). Hay también abierta una discusión importante sobre cómo considerar los aspectos distributivos. Por ello es conveniente precisar qué es lo que se quiere medir: en este caso, el *bienestar de los individuos que componen la sociedad*. Mirar el bienestar de los individuos no significa dejar de lado el entorno en que ellos viven o las condiciones sociales en las que se desenvuelven. Significa solo explicitar dónde se pone el foco de la medición.

1.3.1. Un enfoque individual: las dimensiones del bienestar

La idea de *bienestar* o *buen vivir* desde el punto de vista de la evaluación de diferentes políticas es, simultáneamente, un concepto ético y político. Medir el progreso de una sociedad requiere estimar la evolución del bienestar de los individuos que la componen.

Al poner el foco en el bienestar de los individuos resulta mucho más claro que no basta con considerar variables económicas. Los

individuos se preocupan de otras cosas además de su renta: su salud, la calidad de su trabajo, las relaciones sociales, el medioambiente y el futuro de sus hijos. Y para llevar una vida plena hay que considerar diversas dimensiones, que deben ser incluidas en la evaluación del bienestar. Ello no significa que debamos ignorar el papel de las estructuras sociales, o los grupos, a la hora de evaluar el bienestar. Al contrario, la participación colectiva, el medioambiente y las relaciones sociales forman parte del proceso de obtención de bienestar del individuo de modo inequívoco.

El primer paso sería, entonces, seleccionar las dimensiones relevantes del bienestar individual.

Es interesante señalar que hay un amplio consenso en la selección de las dimensiones del bienestar o de la calidad de vida en los diferentes organismos que han elaborado este tipo de indicadores. Desde luego, aparecen dimensiones relacionadas con las condiciones materiales de vida, pero no únicamente: la salud, el conocimiento, la calidad de las relaciones sociales, la participación cívica, y también la felicidad o el nivel de satisfacción personal, forman parte de la mayoría de las propuestas. Un buen ejemplo de ello constituye la lista de dimensiones que utilizan las diversas instituciones en las que España está presente: la de la OCDE, la de Eurostat y la del INE, descrita en el cuadro 1.1.

CUADRO 1.1: Dimensiones del bienestar. Instituciones seleccionadas

OCDE	Eurostat	INE
Renta y riqueza	Condiciones materiales de vida	Condiciones materiales de vida
Condiciones habitacionales		
Educación y habilidades cognitivas	Educación	Educación
Calidad medioambiental	Entorno y medioambiente	Entorno y medioambiente
Trabajo y salario	Actividad productiva	Trabajo
Salud	Salud	Salud
Equilibrio vida-trabajo	Ocio y relaciones sociales	Ocio y relaciones sociales
Relaciones sociales		
Bienestar subjetivo	Experiencia vital	Bienestar subjetivo
Compromiso cívico	Gobernanza y derechos básicos	Gobernanza y derechos básicos
Seguridad personal	Seguridad personal y económica	Seguridad personal

Fuente: Elaboración propia.

1.3.2. De las dimensiones a las variables

Una vez seleccionadas las dimensiones relevantes hay que pasar a determinar qué variables concretas nos permiten medir los logros relativos a esas dimensiones.

La decisión sobre las variables que asociamos a cada dimensión lleva implícito un determinado enfoque o compromiso en la medición. Recordemos que hemos considerado un enfoque individual y, por tanto, se trata de establecer la situación de cada individuo respecto de la variable seleccionada. Así, hay tres formas de seleccionar las variables (enfoques) y su manera de computar la situación de cada individuo: (a) como logros; (b) como carencias; y (c) como situación relativa en la población.

Ejemplos de los enfoques anteriores serían: (a) medir directamente el nivel de renta de la unidad familiar; (b) determinar si existe acceso a ciertos servicios básicos por parte de la unidad familiar; (c) determinar el valor relativo de la variable de la unidad familiar respecto a un elemento de referencia (la media de la sociedad, o un cierto umbral predeterminado). Los diferentes enfoques de selección de variables tienen, a su vez, justificaciones filosóficas diversas. En los enfoques (a) y (b) se consideran asignaciones de recursos de un bien o, alternativamente, de oportunidades, un enfoque de tipo *liberal*; el enfoque (c) tiene más que ver con un enfoque *perfeccionista*, en el que lo que importa más es la situación relativa del individuo en la sociedad.

Los enfoques (b) y (c) están tradicionalmente vinculados a las medidas de pobreza, mientras que el enfoque (a) está asociado a las medidas de progreso o desarrollo. Cuando se pone el foco en la situación individual, sin embargo, los enfoques (b) y (c) parecen más adecuados para analizar el bienestar, sobre todo cuando en la medición prima una idea de *suficiencia* en lugar de la idea de *exceso*. Ese mismo espíritu aparece cuando en el enfoque de logros se considera un límite a partir del cual se trunca la medida, entendiendo que el bienestar no está ligado a la opulencia, sino a la satisfacción suficiente de las necesidades. Este es el enfoque utilizado en Eurostat y en el INE español.

1.3.3. Dimensiones, variables y bienestar

La selección de variables que permiten aproximar cada una de las dimensiones seleccionadas es una tarea delicada. Hay de-

terminadas características que deben cumplir las variables para poder ser consideradas. En primer lugar, deben ser adecuadas a aspectos relevantes de las dimensiones, bien complementarios o sustitutivos. En segundo lugar, el número de variables no debe ser muy elevado, al tiempo que hay que evitar dejar fuera aspectos importantes de la dimensión considerada. En tercer lugar, estas variables deben cumplir los requisitos estadísticos estándar en la recolección de los datos, estar enfocadas a resultados, ser sensibles a cambios y a intervenciones políticas, ser aceptables y utilizadas normalmente como medidas de bienestar, tener una cobertura importante para los países o el país en cuestión, y estar basadas en recolección de datos que sean frecuentes y con temporalidad establecida. Por último, siempre que sea posible deben provenir de estadísticas oficiales. La fiabilidad de las fuentes y las posibilidades de realizar controles sobre características individuales son cruciales.

Agregación a nivel 1: de las variables a las dimensiones

Seleccionadas las variables para cada una de las dimensiones, se puede plantear construir un indicador para cada dimensión. Ello supone un primer nivel de agregación, en el que las variables de cada dimensión colapsan en un único valor numérico.

Un primer problema es hacer comparables las diferentes variables, lo que supone tomar determinados compromisos. Si las variables son porcentajes, son comparables inicialmente; de otro modo, un procedimiento habitual es tomar una determinada normalización. Es bastante común normalizar en un intervalo donde los extremos son los valores mínimo y máximo del dato en cuestión para la población o, alternativamente, tomar el valor relativo respecto al valor máximo. Este tipo de normalizaciones generan diferentes problemas, pues pueden crear indicadores que no sean comparables intertemporalmente o que no sean inmunes a cambios de unidades de medida.

Una vez que las variables se han hecho comparables, hay que agregarlas en un único indicador. En muchos casos se toman medias, generalmente aritméticas, que son las más sencillas de comprender, pero en otros casos se opta por otros tipos de medias, o se consideran, por ejemplo, mínimos entre las variables, cuando

se aprecia que hay complementariedades entre las diferentes variables y que, por tanto, hay que alcanzar valores por encima de un umbral en todas las variables para tener una incidencia positiva en la dimensión correspondiente.

Agregación a nivel 2: de las dimensiones al índice global

La agregación de las dimensiones es un problema similar al de la agregación de variables para construir un indicador de dimensión. Si los indicadores de dimensión están ya normalizados, el aspecto más relevante radica en dar a cada uno la importancia relativa que se merece. Esta no es una tarea sencilla, pues la percepción sobre la importancia relativa de las dimensiones no es, ni mucho menos, universal.² En la iniciativa de la OCDE, se plantea una web interactiva donde cada persona puede dar su valoración personal a la importancia relativa de las dimensiones, y se observa una gran variabilidad en estas percepciones individuales.

1.4. La iniciativa *Better Life* de la OCDE

En la OCDE se estuvo trabajando durante más de una década en la construcción de un cuadro de indicadores para la medición del bienestar (o la idea de una vida mejor), hasta culminar en el lanzamiento de la iniciativa *Better Life*, en 2011. Basada en el informe de Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009), se focaliza en los aspectos de la vida que importan a la gente. Considera, por una parte, el bienestar actual de los pueblos mediante indicadores que corresponden a dos dominios amplios: las condiciones materiales de la vida y la calidad de vida. Por otra parte, señala las posibilidades de bienestar futuro mirando a aquellos recursos que pueden verse afectados en el futuro por las acciones de hoy: esto es, diferentes tipos de capital.

² Hay diferentes técnicas econométricas utilizadas en esta tarea, como el DEA (*Data Envelopment Analysis*), o basados en el análisis factorial o de componentes principales. Véase Murias, Martínez y de Miguel (2006) para el caso de España y Pena (2009) para una revisión metodológica.

En esta aproximación se toma una decisión interesante, que es no agregar las dimensiones. El sitio web interactivo *Better Life Index* de la OCDE permite a cada usuario crear su propio índice, eligiendo la importancia relativa de las dimensiones. La información proporcionada, por tanto, puede mirarse más como un tablero de resultados.

1.4.1. Las dimensiones del bienestar actual

Se seleccionan 11 dimensiones del bienestar, 3 relativas a las condiciones materiales de la vida (ingresos, empleo y vivienda), y 8 relativas a la calidad de vida (salud, equilibrio vida-trabajo, educación, comunidad, compromiso cívico, medioambiente, seguridad personal y bienestar subjetivo). Cada una de estas dimensiones se aproxima mediante un grupo de variables. En este caso, hay variables que miden directamente logros, mientras que otras se fijan en la escasez. Hay variables objetivas y variables subjetivas. Si bien la coincidencia de las dimensiones con Eurostat y el INE es alta, lo es en menor grado la correspondiente a las variables seleccionadas (cuadro 1.2). El resultado final es, para cada país (o grupo), un tablero con 25 indicadores básicos que proporcionan un dibujo del bienestar actual en cada uno de ellos. Se combinan en gráficos de radar (v. el capítulo 2), o en semáforos, para resaltar en cada uno de los indicadores o las dimensiones la situación relativa de los países.

1.4.2. El capital futuro: dimensiones para la sostenibilidad del bienestar

Un elemento interesante de la iniciativa de la OCDE es la consideración del bienestar de las generaciones futuras, esto es, se pregunta hasta qué punto garantizar el bienestar del que disfrutamos hoy no está condicionando negativamente las posibilidades del bienestar futuro.

El enfoque dado a este aspecto de sostenibilidad es el de *capital*, al objeto de crear estrategias de inversión para legar suficiente capital de distintos tipos a las generaciones futuras. Se distinguen cuatro tipos de capital:

- El capital económico, que tiene dos componentes: capital productivo y financiero, así como el capital del conocimiento (I+D).

CUADRO 1.2: Dimensiones y variables de la iniciativa *Better Life*

Dimensiones	Variables
Renta y riqueza	Renta disponible neta ajustada de los hogares (HNADI) Riqueza financiera neta per cápita (PCNFW) Desigualdad en renta
Condiciones laborales	Tasa de empleo Tasa de desempleo de larga duración Salario medio anual bruto de los trabajadores a tiempo completo Seguridad en el trabajo
Vivienda	Número de habitaciones por persona Porcentaje de personas en viviendas sin condiciones básicas Porcentaje de la renta neta disponible usada en alojamiento
Salud	Esperanza de vida al nacer Estado de salud autopercibido
Equilibrio vida-trabajo	Proporción de empleados por cuenta ajena que trabajan 50 horas semanales o más Tiempo diario dedicado a ocio y cuidado personal en un trabajador medio a tiempo completo
Educación	Nivel de educación de la población adulta (porcentaje con al menos educación secundaria superior) Años esperados de educación Calificación media de los estudiantes en lectura, matemáticas y ciencias (PISA) Calificación media de los adultos (PIAAC)
Conexiones sociales	Apoyo autopercibido de las relaciones sociales (porcentaje de población que tienen familiares y/o amigos en los que apoyarse)
Compromiso cívico	Porcentaje de participación electoral Consulta popular en la aprobación de leyes
Medioambiente	Calidad del aire (media ponderada de concentración de partículas en ciudades de más de 100.000 habitantes) Índice de satisfacción de la calidad del agua
Seguridad	Homicidios por cada 100.000 habitantes Porcentaje de personas que dicen haber sufrido un ataque violento en los últimos doce meses
Satisfacción	Satisfacción con la vida autopercibida (<i>Cantril Ladder</i>)

Fuente: OCDE (2017a).

- El capital natural se refiere al medioambiente. Se distingue entre recursos naturales, tanto renovables como no renovables, y ecosistemas. Hay una especial preocupación por la relación entre la sostenibilidad del capital natural y la salud de las poblaciones.
- El capital humano hace referencia a los conocimientos, habilidades, que facilitan la consecución de una vida plena, e incluye también la salud.

- El capital social se refiere a las redes de cooperación, valores cívicos, etc., que hacen posible la convivencia, en especial la confianza.

Las formas de medir estos tipos de capital son variadas. Por una parte, se puede referir a los *stocks* en términos de *cantidades* y, por otra, lo que se hace es atribuir un valor monetario a dicho capital. Si bien tradicionalmente el enfoque monetario es el que ha servido para valorar la sostenibilidad, está claro que aquí también es preciso un enfoque multidimensional que, además, presenta dificultades adicionales: las externalidades, el tratamiento de las diferencias distributivas de este tipo de capital (no solo entre países, sino también entre regiones o entre zonas urbanas y rurales), la definición del uso eficiente y respetuoso de los recursos, etc.

La decisión de la OCDE ha sido considerar ciertos tipos de medidas que sirvan para monitorizar la sostenibilidad del bienestar. Hay por una parte una serie de indicadores básicos que se refieren al *stock* y distribución de los diferentes tipos de capital, complementados con otros indicadores relativos a los impactos transfronterizos, eficiencia, flujos de capital y factores de riesgo, relevantes desde el punto de vista político.

1.5. El bienestar en España: su evolución reciente

El objeto del presente trabajo es ofrecer una visión del bienestar actual en España y sus comunidades autónomas, así como su evolución en los años recientes. La idea subyacente es poder estimar los efectos de la crisis económica sobre la calidad de vida y el diferente impacto que ha tenido dependiendo de las regiones, los grupos sociales y las generaciones.

Para ello, adoptamos la metodología de la iniciativa *Better Life* de la OCDE y, dentro de las limitaciones estadísticas relativas a la disponibilidad de datos regionales, analizamos los aspectos y las variables escogidas en esta iniciativa, para España y sus comunidades autónomas en el período comprendido de 2006 a 2014 o 2015, en función de la variable analizada.

Adoptar la metodología de la OCDE supone: 1) ajustarnos a la selección de dimensiones; 2) ajustarnos en lo posible a la selección de variables para cada dimensión, y 3) no agregar las variables para dar un número indicativo de cada dimensión, ni agregar las dimensiones para proporcionar un indicador único de bienestar. Dadas las restricciones impuestas por la disponibilidad de datos regionales, el estudio se limita al análisis de las dimensiones del bienestar, sin entrar en su sostenibilidad.

El estudio comienza con una comparativa entre España, la OCDE y ciertos países de nuestro entorno (Francia, Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Italia y Portugal), en el período 2009-2014/2015, que permite analizar la situación española y su evolución en este contexto reducido y comparar esta evolución con la de la OCDE en su conjunto y en especial con la de los países seleccionados. Este estudio inicial realiza un dibujo esquemático de la evolución española en este contexto utilizando un grupo reducido de variables (una única variable para cada dimensión).

Posteriormente, analizamos en detalle la evolución de España y sus comunidades autónomas en las variables seleccionadas por la OCDE, agrupamos estas variables en dimensiones ligeramente diferentes de las propuestas por la OCDE y, en algunos casos, completamos estas variables con algunas suplementarias que permitan ofrecer una visión más clara de la evolución del bienestar.

La agrupación se realiza en cinco grandes bloques: *población y trabajo; desigualdad y pobreza; salud; educación y relaciones sociales*. Cada uno de estos bloques da origen a un capítulo de la monografía, donde se estudian detalladamente las variables seleccionadas en cada caso, la situación de las diferentes comunidades autónomas y su evolución en el período considerado.

La monografía incluye (capítulo 8) una panorámica comparativa que sintetiza la situación de cada comunidad autónoma en un grupo seleccionado de variables, donde se analiza la relación de este dibujo de cada comunidad autónoma con su nivel de satisfacción con la vida.

2. España en el contexto internacional

2.1. Introducción

En este capítulo analizamos la situación de España en el contexto de la iniciativa *Better Life* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en relación con un grupo de países de nuestro entorno: Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, los Países Bajos y Portugal. La selección de países se ha realizado teniendo en cuenta dos consideraciones: proximidad institucional y geográfica, y tamaño del país. Nos interesa comparar España con países de su entorno, de un tamaño suficiente, y que hayan padecido de forma similar los efectos de la reciente crisis.

Para estos países, consideramos la situación de España en relación con la OCDE en su conjunto para todas las variables que delimitan las dimensiones³ (v. el apéndice A.1). Los datos relativos a las diferentes categorías y variables seleccionadas por la OCDE aparecen en el cuadro 2.1, así como las unidades y los últimos años disponibles.

Nos preocupa no solo la situación de España en este contexto, sino también la evolución de los indicadores y la comparación de su dinámica con el grupo de países seleccionados. Nuestro objetivo es ofrecer un mapa de la situación relativa de España en este contexto internacional, basado en un grupo reducido de indicadores. Para ello, seleccionamos 10 variables que, en su conjunto, nos van a permitir obtener este dibujo de la situación actual y la evolución de España entre el año más alejado posible y 2014.

Las variables seleccionadas son las siguientes:

³ Se excluye la dimensión *equilibrio vida-trabajo* de las variables del cuadro 1.1.

- En la categoría de *renta y riqueza*, seleccionamos la variable *renta disponible ajustada neta de los hogares*.
- En la categoría *empleo*, seleccionamos la variable *tasa de empleo*.
- En la categoría *vivienda*, seleccionamos la variable *gasto en vivienda*.
- En la categoría *salud*, seleccionamos la variable *estado de salud autopercibido*.
- En la categoría *educación*, seleccionamos la variable *población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria*.
- En la categoría *conexiones sociales*, seleccionamos la variable *red social de apoyo percibida*.
- En la categoría *compromiso cívico*, seleccionamos la variable *participación electoral*.
- En la categoría *medioambiente*, seleccionamos la variable *exposición anual a la contaminación ambiental PM_{2,5}*.
- En la categoría *seguridad*, seleccionamos la variable *sensación de seguridad al caminar solo por la noche*.
- Finalmente, seleccionamos la variable *satisfacción con la vida autopercibida*.

Hay que notar que, entre las variables seleccionadas, tenemos tanto variables *objetivas* (las asociadas a las categorías renta, empleo, vivienda, educación, compromiso cívico y medioambiente) como variables *subjetivas* (las asociadas a salud, conexiones sociales, seguridad y satisfacción con la vida). Asimismo, hay variables *positivas*, en el sentido de que mayor valor de las mismas se considera positivo (las asociadas a renta, empleo, salud, educación, conexiones sociales, compromiso cívico, seguridad y satisfacción con la vida), y variables *negativas* (las asociadas a vivienda y medioambiente). Al objeto de realizar una comparativa gráfica uniforme, para las variables negativas, tomamos la inversa de las mismas. Los datos aparecen en el panel *a* del cuadro 2.2. Finalmente, en el panel *b* del cuadro 2.2 consideramos los valores de todas las variables en relación con la media de la OCDE.

El resto del capítulo se dedica a comparar la situación de España con cada uno de estos países en términos de las variables seleccionadas, así como la evolución de los países tomados como referencia.

CUADRO 2.1: Descripción de las categorías y las variables

Categoría	Variable	Unidades	Año
Renta y riqueza	Renta disponible ajustada neta de los hogares	Dólares PPA* per cápita de 2010	2013
Empleo y salarios	Tasa de empleo	Porcentaje	2014
Condiciones de la vivienda	Inversa del gasto en vivienda	Porcentaje sobre la renta disponible ajustada bruta de los hogares	2012
Estado de salud	Estado de salud autopercebido	Porcentaje de personas que declaran tener buena o muy buena salud	2013
Educación	Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria	Porcentaje	2013
Conexiones sociales	Red social de apoyo percibida	Porcentaje de adultos que podrían pedir ayuda, si la necesitasen, a familiares, amigos o vecinos	2014
Compromiso cívico	Participación electoral	Porcentaje sobre la población con derecho a voto	2014
Medioambiente	Inversa de la exposición anual a la polución ambiental PM _{2,5}	Microgramos por metro cúbico	2010-2012
Seguridad	Sensación de seguridad al caminar solo por la noche	Porcentaje	2014
Satisfacción	Satisfacción con la vida autopercebida	Puntuación media entre 0 y 10	2013

* Paridad de poder adquisitivo.

Nota: De las categorías *condiciones de la vivienda* y *medioambiente* se calcula la inversa de las variables asociadas. El objetivo es que todas las variables del gráfico de tela de araña tengan una lectura análoga, y más positiva a medida que se alejan del origen.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

2.2. Situación actual de España en el contexto internacional

De la situación de España en relación con la OCDE y los países seleccionados en el año 2014 (panel *b* del cuadro 2.2) se extrae que España se sitúa por debajo de la media de la OCDE en renta, empleo, vivienda, educación y satisfacción con la vida autoperci-

CUADRO 2.2: Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España, 2014

a) Valores absolutos	OCDE	España	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
1. Renta y riqueza								
<i>Renta disponible ajustada neta de los hogares</i> , 2013 (dólares PPA per cápita de 2010)	27,410	20,665	27,578	29,612	25,969	23,593	26,608	17,918
2. Empleo y salarios								
<i>Tasa de empleo</i> , 2014 (porcentaje)	65,88	56,78	64,20	73,80	72,64	56,52	73,12	62,62
3. Condiciones de la vivienda								
<i>Inversa del gasto en vivienda</i> , 2012 (porcentaje)	0,049	0,045	0,047	0,047	0,044	0,042	0,053	0,053
4. Estado de salud								
<i>Estado de salud autopercibido</i> , 2013 (porcentaje de personas con buena o muy buena salud)	68,8	71,6	67,2	64,9	73,7	66,1	75,5	46,1
5. Educación								
<i>Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria</i> , 2013 (porcentaje)	77,2	55,6	75,1	86,3	79,1	58,1	75,8	40,0
6. Conexiones sociales								
<i>Red social de apoyo percibida</i> , 2014 (porcentaje)	88,0	94,7	87,3	93,6	91,0	89,7	90,5	85,6
7. Compromiso cívico								
<i>Participación electoral</i> , 2014 (porcentaje sobre la población con derecho a voto)	63,1	63,3	71,2	66,0	61,1	68,3	71,0	56,9
8. Medioambiente								
<i>Inversa de la exposición anual a contaminación ambiental PM_{2,5}</i> , 2010-2012	0,081	0,100	0,081	0,066	0,103	0,060	0,063	0,123
9. Seguridad								
<i>Sensación de seguridad al caminar solo por la noche</i> , 2014 (porcentaje)	68,9	85,0	70,0	80,0	79,0	58,0	81,0	72,0
10. Satisfacción								
<i>Satisfacción con la vida. Puntuación media entre 0 y 10</i> , 2013	7,3	6,9	7,0	7,3	7,3	6,7	7,8	6,2

CUADRO 2.2 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España, 2014

		OCDE	España	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
b) Media OCDE = 1									
1.	Renta y riqueza								
	<i>Renta disponible ajustada neta de los hogares, 2013 (dólares PPA per cápita de 2010)</i>	1,00	0,75	1,01	1,08	0,95	0,86	0,97	0,65
2.	Empleo y salarios								
	<i>Tasa de empleo, 2014 (porcentaje)</i>	1,00	0,86	0,97	1,12	1,10	0,86	1,11	0,95
3.	Condiciones de la vivienda								
	<i>Inversa del gasto en vivienda, 2012 (porcentaje)</i>	1,00	0,92	0,96	0,95	0,91	0,87	1,09	1,08
4.	Estado de salud								
	<i>Estado de salud autopercebido, 2013 (porcentaje de personas con buena o muy buena salud)</i>	1,00	1,04	0,98	0,94	1,07	0,96	1,10	0,67
5.	Educación								
	<i>Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria, 2013 (porcentaje)</i>	1,00	0,72	0,97	1,12	1,02	0,75	0,98	0,52
6.	Conexiones sociales								
	<i>Red social de apoyo percibida, 2014 (porcentaje)</i>	1,00	1,08	0,99	1,06	1,03	1,02	1,03	0,97
7.	Compromiso cívico								
	<i>Participación electoral, 2014 (porcentaje sobre la población con derecho a voto)</i>	1,00	1,00	1,13	1,05	0,97	1,08	1,13	0,90
8.	Medioambiente								
	<i>Inversa de la exposición anual a contaminación PM_{2,5}, 2010-2012</i>	1,00	1,23	1,00	0,82	1,27	0,74	0,78	1,52
9.	Seguridad								
	<i>Sensación de seguridad al caminar solo por la noche, 2014 (porcentaje)</i>	1,00	1,23	1,02	1,16	1,15	0,84	1,18	1,05
10.	Satisfacción								
	<i>Satisfacción con la vida. Puntuación media entre 0 y 10, 2013</i>	1,00	0,94	0,95	0,99	0,99	0,91	1,06	0,84

Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer el detalle de las unidades de medida. Algunas variables se refieren a años previos a 2014.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

bida, y por encima de la media de la OCDE en salud, conexiones sociales, medioambiente y seguridad.

Al comparar con los demás países seleccionados, vemos que Portugal presenta el peor dato en renta, salud, educación, conexiones sociales, compromiso cívico y satisfacción con la vida. Italia tiene los peores datos en empleo, vivienda, medioambiente y seguridad, y es el segundo peor en satisfacción con la vida. España está en tercer lugar por la cola en satisfacción con la vida, con datos de empleo muy cercanos a los de Italia, y solo por delante de Portugal en renta y educación. Por el contrario, estamos a la cabeza en conexiones sociales y seguridad.

Los Países Bajos tienen el mejor dato en satisfacción con la vida, vivienda y salud, y el segundo en empleo, detrás de Alemania, en compromiso cívico, detrás de Francia, y en seguridad, tras España. Alemania es segunda con relación a satisfacción con la vida y conexiones sociales, y está a la cabeza en renta, empleo y educación. El Reino Unido tiene el mismo dato en satisfacción con la vida que Alemania, y es segundo en educación, salud y medioambiente. Francia está a la cabeza en compromiso cívico, y es segundo en renta y muy cerca de los Países Bajos en educación. Portugal destaca en medioambiente.

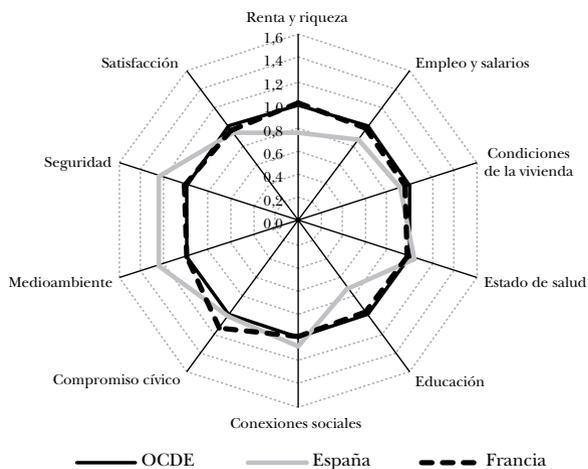
Los gráficos 2.1 a 2.6 presentan, en formato de tela de araña, la situación de España en relación con la media de la OCDE, y con cada uno de los países seleccionados, para las 10 variables elegidas.

Si comparamos España con Francia (gráfico 2.1), vemos que la situación de Francia es muy cercana a la media de la OCDE, muy por encima de España en educación, renta, empleo y compromiso cívico. España está claramente mejor en seguridad, medioambiente y conexiones sociales, y ligeramente en salud.

Comparando España con Alemania (gráfico 2.2), vemos que Alemania supera a la media de la OCDE en todas las variables menos en medioambiente, salud y vivienda. La situación de España con respecto a Alemania es de clara desventaja, salvo en medioambiente y salud.

En el gráfico 2.3 tenemos la situación relativa de España y el Reino Unido. Es evidente que el Reino Unido tiene una clara ventaja, especialmente significativa en educación, empleo y renta.

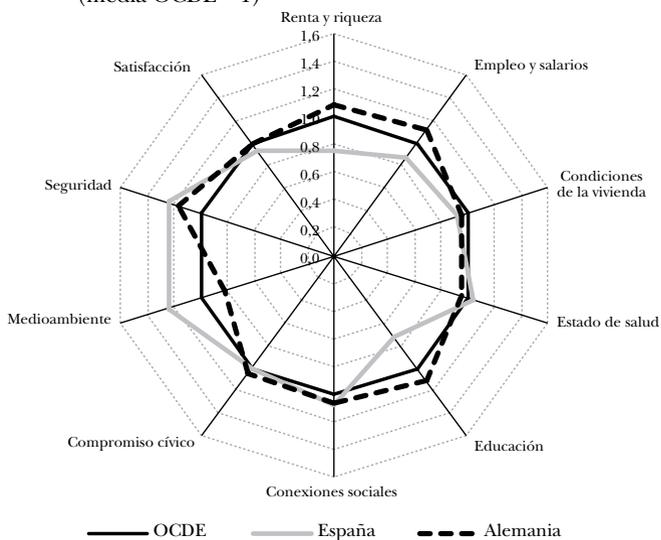
GRÁFICO 2.1: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Francia, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

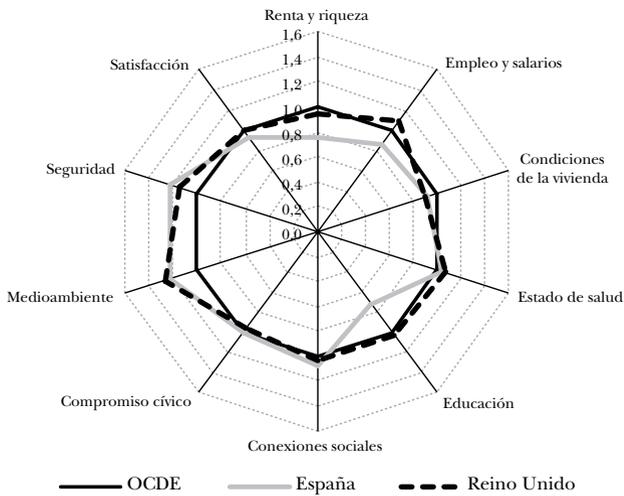
GRÁFICO 2.2: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Alemania, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

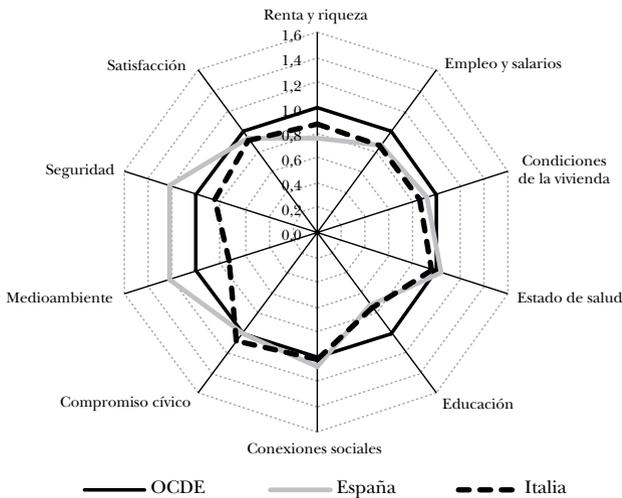
GRÁFICO 2.3: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Reino Unido, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

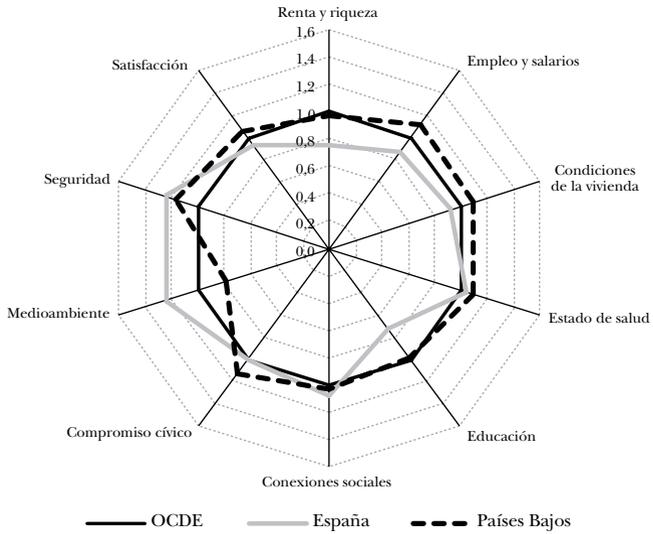
GRÁFICO 2.4: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España e Italia, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

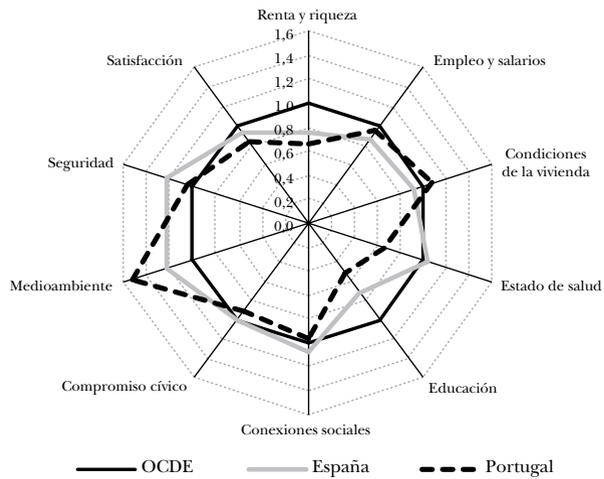
GRÁFICO 2.5: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Países Bajos, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

GRÁFICO 2.6: Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Portugal, 2014
(media OCDE = 1)



Nota: Véase el cuadro 2.1 para conocer los detalles de las categorías representadas.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

La comparativa con Italia (gráfico 2.4) es más difusa. España tiene clara ventaja en medioambiente, seguridad y salud, mientras que Italia aventaja a España en renta, y ambas presentan situaciones similares en empleo.

El gráfico 2.5 es un claro indicador de la ventaja de los Países Bajos sobre España. Salvo en medioambiente, seguridad y conexiones sociales, nos aventajan en todas las variables.

Finalmente, en la comparativa con Portugal (gráfico 2.6), la situación es diferente. Portugal nos aventaja en medioambiente, vivienda y empleo, mientras que España presenta una clara mejor situación en el resto de variables.

2.3. Evolución de los componentes del bienestar

El cuadro 2.3 presenta la situación de España con relación a la OCDE y los países seleccionados en el año 2010.

La situación de España en el contexto de los países seleccionados en 2009 es claramente mejor que la que presenta en 2013/2014. En las variables objetivas, España mejora su posición en 2013 respecto de 2009 solo en educación, mientras que su posición relativa cae en renta, empleo, vivienda y compromiso cívico. Curiosamente, el valor relativo de las variables subjetivas es mejor relativamente en 2013 que en 2009. Esto sucede en salud, conexiones sociales, seguridad y satisfacción con la vida.⁴ La evolución de Portugal es cualitativamente muy similar, solo con la diferencia de que en Portugal hay también retroceso relativo en salud. Si comparamos la situación con Italia, de nuevo en las variables objetivas y en salud y conexiones sociales nos hemos movido en la misma dirección, pero en las restantes variables subjetivas, al contrario que en España, la percepción en Italia es de deterioro. Los Países Bajos evolucionan en la misma dirección que España en las variables objetivas, y solo difiere la tendencia en salud y satisfacción con la vida que, en su caso,

⁴ Las variables subjetivas pueden estar condicionadas por un componente cíclico, de modo que la valoración subjetiva puede verse afectada por la percepción diferencial del impacto de la crisis en los distintos países.

CUADRO 2.3: Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España, 2010

	OCDE	España	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
1. Renta y riqueza								
<i>Renta disponible ajustada neta de los hogares, 2009 (dólares PPA per cápita de 2010)</i>	1,00	0,86	1,03	1,06	0,98	0,97	1,03	0,73
2. Empleo y salarios								
<i>Tasa de empleo, 2009 (porcentaje)</i>	1,00	0,94	0,99	1,09	1,09	0,90	1,17	1,02
3. Condiciones de la vivienda								
<i>Inversa del gasto en vivienda, 2009 (porcentaje)</i>	1,00	1,05	1,00	0,96	0,97	0,94	1,11	1,18
4. Estado de salud								
<i>Estado de salud autopercebido, 2009 (porcentaje de personas con buena o muy buena salud)</i>	1,00	1,02	0,99	0,94	1,13	0,92	1,12	0,69
5. Educación								
<i>Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria, 2010 (porcentaje)</i>	1,00	0,70	0,95	1,15	1,00	0,73	0,99	0,40
6. Conexiones sociales								
<i>Red social de apoyo percibida, 2010 (porcentaje)</i>	1,00	1,03	1,03	1,03	1,04	0,94	1,04	0,91
7. Compromiso cívico								
<i>Participación electoral, 2007 (porcentaje sobre la población con derecho a voto)</i>	1,00	1,13	1,13	1,06	0,86	1,21	1,14	1,02
8. Medioambiente								
<i>Inversa de la exposición anual a contaminación ambiental PM_{2,5}, 2010-2012</i>	1,00	1,23	1,00	0,82	1,27	0,74	0,78	1,52
9. Seguridad								
<i>Sensación de seguridad al caminar solo por la noche, 2010 (porcentaje)</i>	1,00	1,08	0,96	1,11	1,06	0,87	0,92	0,73
10. Satisfacción								
<i>Satisfacción con la vida. Puntuación media entre 0 y 10, 2010</i>	1,00	0,93	1,01	1,00	1,04	0,96	1,12	0,73

Nota: Algunas variables se refieren a años previos a 2010.

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

empeoran relativamente. Francia empeora en renta, vivienda, salud, conexiones sociales y satisfacción con la vida. Solo Alemania mejora en renta, Francia, el Reino Unido y Alemania mejoran en empleo.

La situación relativa de los países seleccionados (entre ellos y con relación a la media de la OCDE) no cambia apenas en los años seleccionados. Los Países Bajos están a la cabeza, seguidos por Alemania, el Reino Unido, Francia, España, Italia y Portugal.

La única variable objetiva en la que España mejora con relación a la media de la OCDE es *educación*, pero con valores aún muy por debajo de la media y de los valores de nuestro entorno. Solo Portugal está por debajo de España en todo el período.

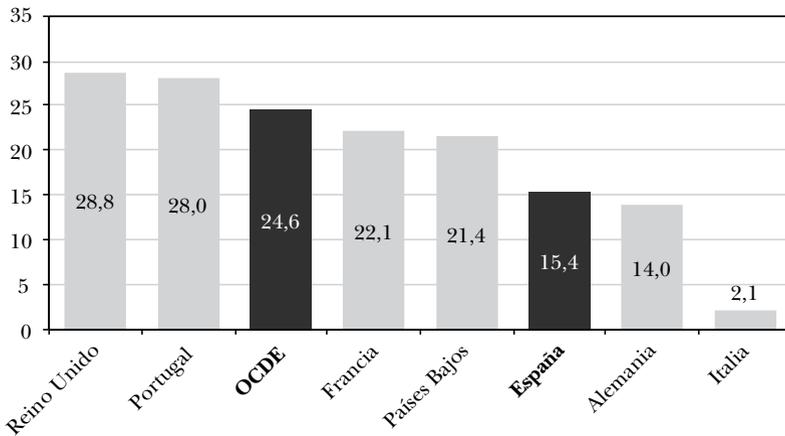
Al margen de los valores relativos respecto de la media de la OCDE, una pregunta interesante se refiere a la tendencia que presentan las diferentes variables que miden el bienestar en el tiempo. En otras palabras, si el país está progresando (independientemente del punto de partida) o está retrocediendo, y a qué velocidad progresa o retrocede. El indicador que responde a esta pregunta es la tasa de variación de cada una de las variables. Dada la situación relativa de España en el contexto elegido, es importante saber en qué dirección nos hemos estado moviendo en los últimos años.

Sobre la variable *renta* los gráficos 2.7 y 2.8 presentan la tasa de variación en dos períodos del tiempo: entre 1995 y 2009, y entre 2009 y 2013. El primer período es una fase de claro avance, tanto en la OCDE como en todos los países seleccionados: todos ellos presentan tasas de variación positivas y (salvo en el caso de Italia) significativas. Los casos del Reino Unido y Portugal sobresalen con tasas cercanas al 30%. España crece por encima del 15%, bastante por debajo del crecimiento medio de la OCDE, del 24,6%. El período 2009-2013 es completamente diferente. Si bien la OCDE en su conjunto ha progresado en el período, de los países seleccionados solo Alemania presenta progreso con una tasa de 3,4%. Todos los restantes países retroceden, siendo el caso de España el más relevante, con un retroceso del 11,1%. Francia presenta un pequeño retroceso, del 0,1%, y el Reino Unido del 1,6%. Los Países Bajos retroceden el 4,2%; Portugal, el 8,9%; e

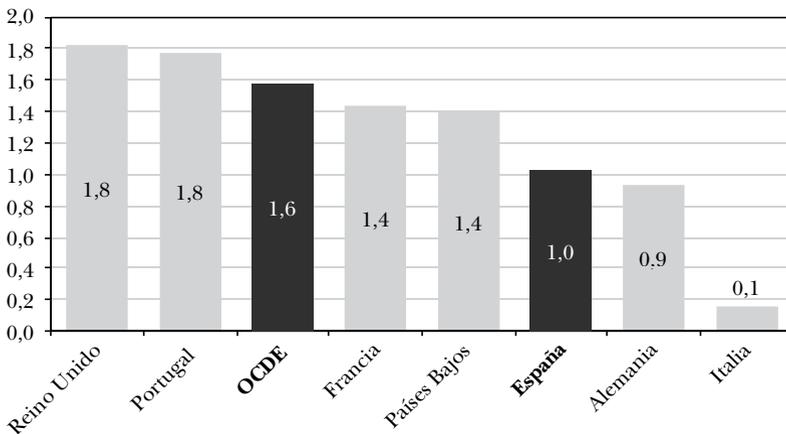
Italia, el 9,3%. Si consideramos la tasa de variación interanual, vemos que España ha perdido casi un 3% anual en el período 2009-2013, seguida por Italia y Portugal con cerca de un 2,5%, mientras que Alemania ha progresado en el mismo período a una tasa cercana al 1% anual.

GRÁFICO 2.7: Renta neta disponible ajustada de los hogares. Comparación internacional, 1995-2009

a) Tasa de variación simple



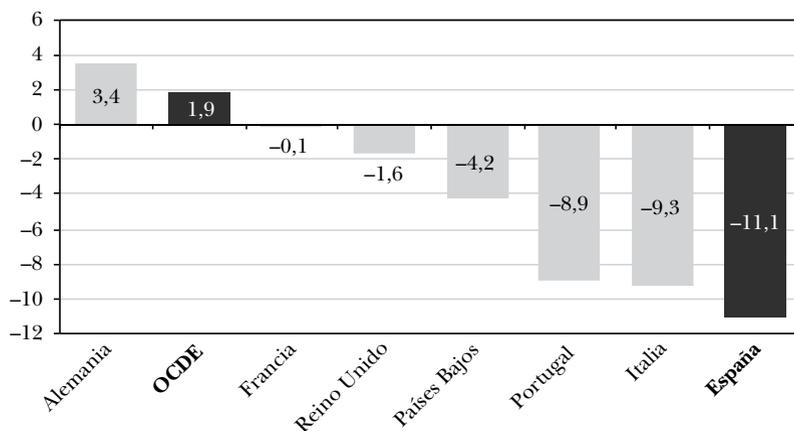
b) Tasa de variación media anual acumulativa



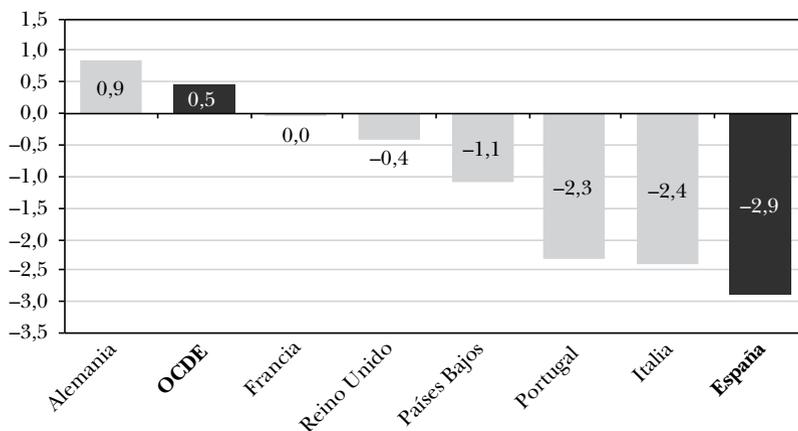
Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

GRÁFICO 2.8: Renta disponible ajustada neta de los hogares. Comparación internacional, 2009-2013

a) Tasa de variación simple



b) Tasa de variación media anual acumulativa



Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

El crecimiento de la renta de los hogares españoles no solo ha sido el más negativo de los países considerados sino que, además, ha acrecentado las diferencias personales y familiares en la distribución de la renta. El cuadro 2.4 muestra el índice de Gini de la renta disponible de los hogares y el porcentaje de pobres

en dos momentos del tiempo, 2009 y 2015. Respecto del primer indicador se observa que España presenta el mayor incremento de entre los países considerados y muy por encima de la media de la UE-27, situándose en 2015 en un 34,6 frente al 31,0 de la UE-27. El segundo indicador, porcentaje de pobres, nos conduce a la misma conclusión, un aumento en la desigualdad de la distribución de la renta con el agravante de un aumento del peso de la población más vulnerable. El porcentaje de pobres aumenta 3,9 puntos porcentuales, situándose en España en el 28,6%, 4,9 puntos porcentuales por encima de valor medio de la UE-27.

CUADRO 2.4: Indicadores de desigualdad. Comparación internacional, 2009 y 2015

	Índice de Gini*			Porcentaje de pobres		
	2009	2015	Diferencia	2009	2015	Diferencia
UE-27	30,5	31,0	0,5	23,3	23,7	0,4
Alemania	29,1	30,1	1,0	20,0	20,0	0,0
España	32,9	34,6	1,7	24,7	28,6	3,9
Francia	29,9	29,2	-0,7	18,5	17,7	-0,8
Italia	31,8	32,4	0,6	24,9	28,7	3,8
Países Bajos	27,2	26,7	-0,5	15,1	16,4	1,3
Portugal	35,4	34,0	-1,4	24,9	26,6	1,7
Reino Unido	32,4	32,4	0,0	22,0	23,5	1,5

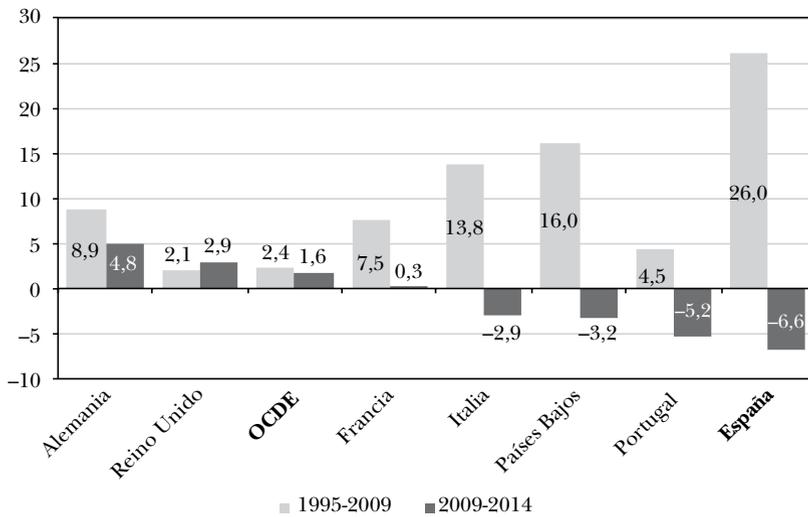
* Respecto de la renta disponible equivalente.

Fuente: Eurostat (2017a, 2017b).

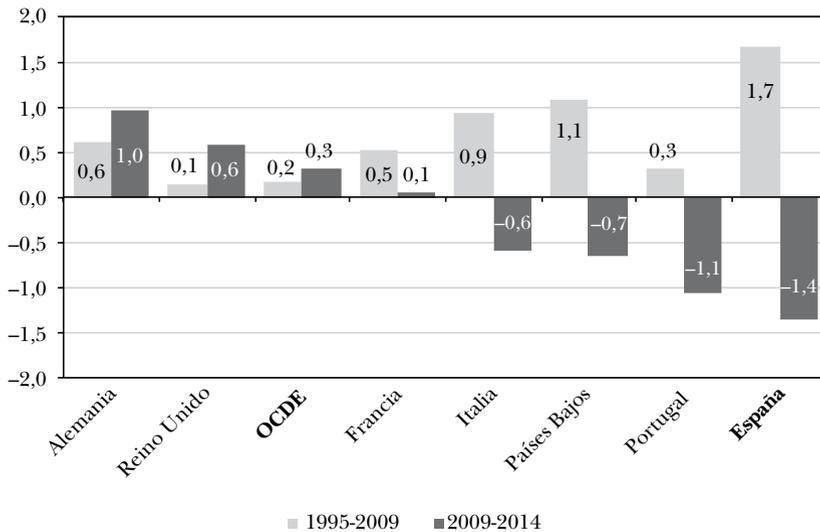
Con relación al empleo, el gráfico 2.9 presenta también la evolución en los dos períodos seleccionados. En el primer período, al igual que con la variable anterior, tenemos un avance de todas las economías, particularmente significativo en el caso de España, con una tasa de variación del 26%. Los Países Bajos e Italia crecen también de forma muy significativa. El período 2009-2014, sin embargo, presenta un perfil muy diferente, con los países claramente divididos en dos grupos: Alemania y el Reino Unido siguen una senda de crecimiento y Francia avanza ligeramente, mientras que España, Portugal, los Países Bajos e Italia retroceden significati-

GRÁFICO 2.9: Tasa de empleo. Comparación internacional, 1995-2014

a) Tasa de variación simple



b) Tasa de variación media anual acumulativa



Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

vamente, siendo el retroceso de España el mayor de todos ellos (un 6,6%). Si consideramos tasas interanuales, podemos decir que

España ha perdido un 1,36% anual, Portugal un 1,07%, y menores pérdidas para Italia y los Países Bajos, mientras que Alemania crece cerca de un 1%.

En cuanto a vivienda, se observa que en el conjunto de la OCDE la proporción de la renta disponible ajustada bruta de los hogares destinada a vivienda no ha sufrido apenas variación en el período 2009-2012 (gráfico 2.10), con un incremento relativo del 0,1%. Todos los países analizados, sin embargo, han visto aumentar la proporción del gasto destinado a vivienda, siendo particularmente significativo el caso de España, en el que este crecimiento supone un 13,3%. En promedio, en España se está dedicando al gasto en vivienda un 4,3% anual adicional. Si bien el gasto en vivienda sube también en los demás países analizados, la tasa de crecimiento no es tan alta.

En el caso del estado de salud (gráfico 2.11), la situación es diferente. Solo Italia y España avanzan positivamente en esta variable (autopercebida), mientras que el resto de países y la OCDE en su conjunto retroceden, siendo particularmente significativo el retroceso del Reino Unido (5,9%) y Portugal (3,4%).

La situación de la educación (gráfico 2.12) es, sin embargo, de progreso en todos los países y en la OCDE en su conjunto, tanto en el período 2000-2009 como en el 2009-2013, con una característica común: la ralentización del progreso en el segundo período. La tasa de variación de Portugal en ambos períodos es altamente significativa, así como las de España e Italia en el primer período. En el segundo período se produce una moderación del crecimiento, pero España, el Reino Unido, Italia y Francia crecen aproximadamente el 7%. En términos interanuales, es interesante la situación relativa de España y Portugal, que parten de los peores valores en esta variable. España aumentó a una tasa del 3,4% en el período 2000-2009, y este crecimiento se ralentizó a la mitad en el período 2009-2013, mientras que Portugal casi dobló su crecimiento interanual en el segundo período.

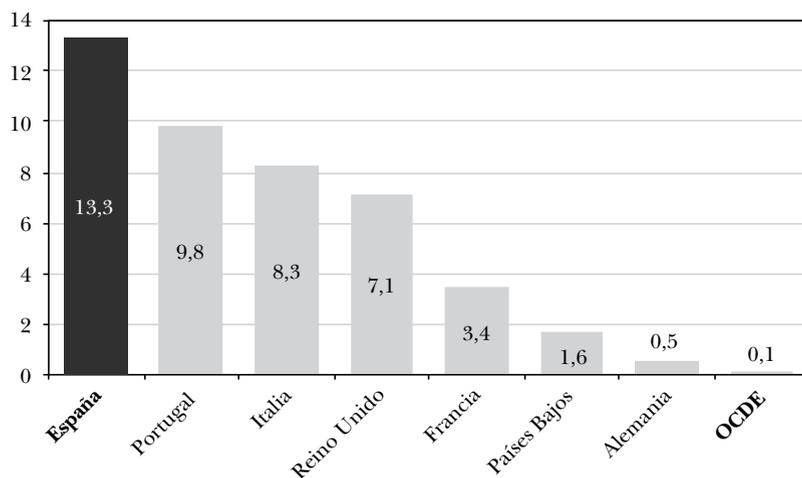
En cuanto al compromiso cívico, la participación electoral ha retrocedido en todos los países salvo el Reino Unido, donde crece un 4,7%. Es particularmente importante el retroceso en Portugal, España e Italia, alrededor del 17%, como se observa en el gráfico

2.13. En términos interanuales, esto supone un retroceso de alrededor del 2,7%.

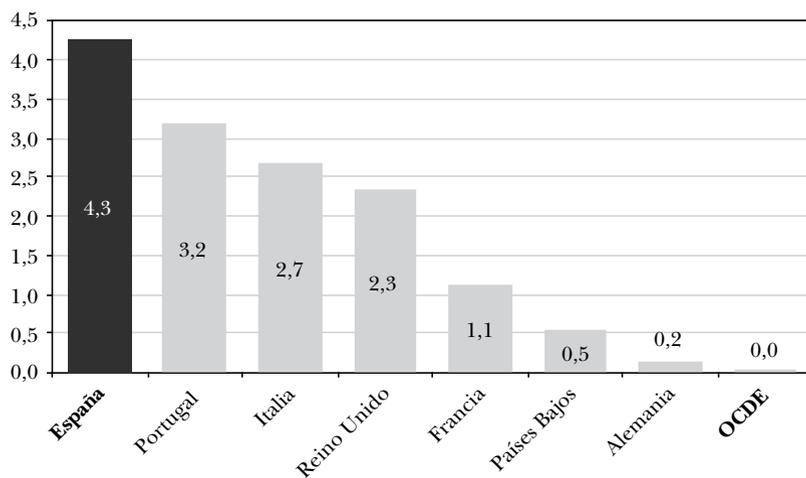
Las tasas de variación de la categoría *seguridad* se presentan en el gráfico 2.14. Solo Italia presenta un valor negativo del 0,9%,

GRÁFICO 2.10: Gasto en vivienda. Comparación internacional, 2009-2012

a) Tasa de variación simple



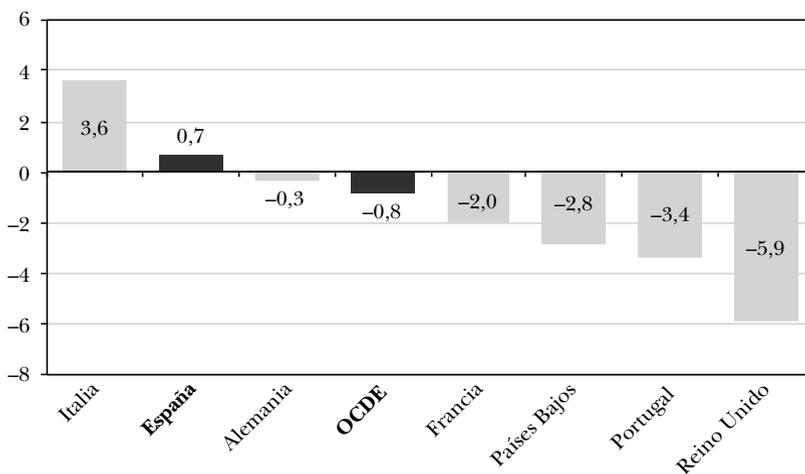
b) Tasa de variación media anual acumulativa



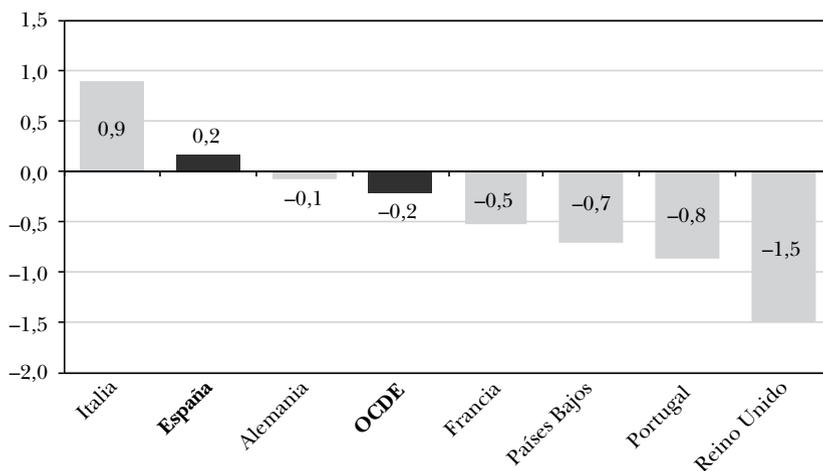
Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

GRÁFICO 2.11: Personas con buena o muy buena salud. Comparación internacional, 2009-2013

a) Tasa de variación simple



b) Tasa de variación media anual acumulativa

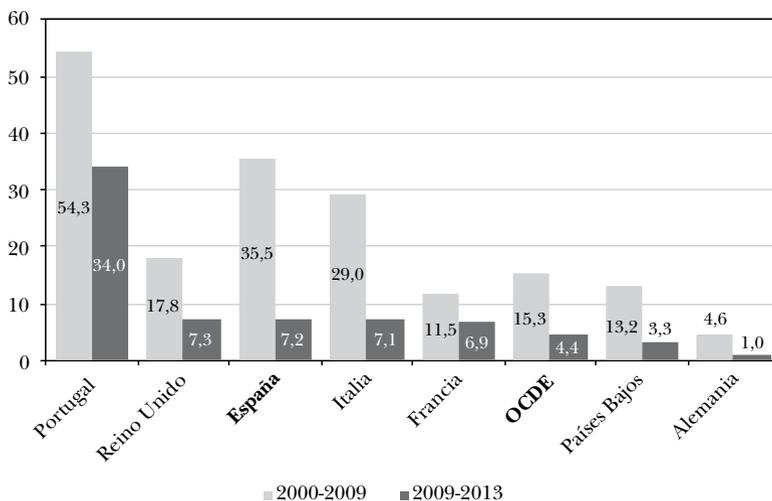


Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

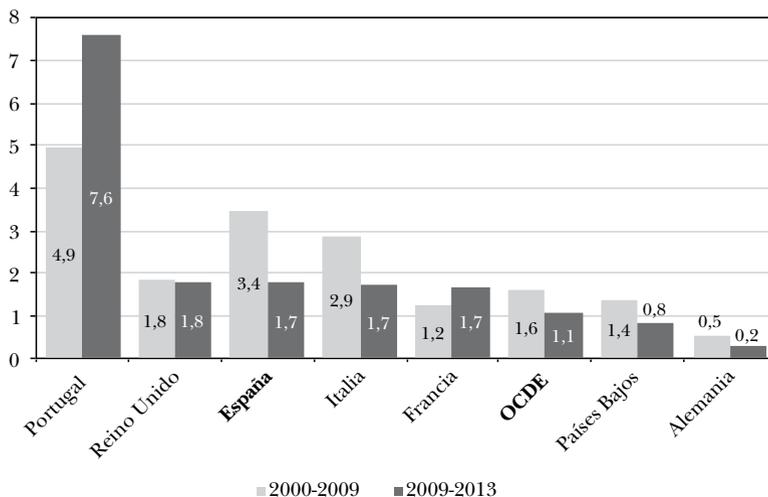
mientras que en el resto de países y en la OCDE en su conjunto, hay avance. Este es particularmente significativo en el caso de Portugal (46,3%), los Países Bajos (30,4%) y España (16,8%).

GRÁFICO 2.12: Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria. Comparación internacional, 2000-2013

a) Tasa de variación simple



b) Tasa de variación media anual acumulativa

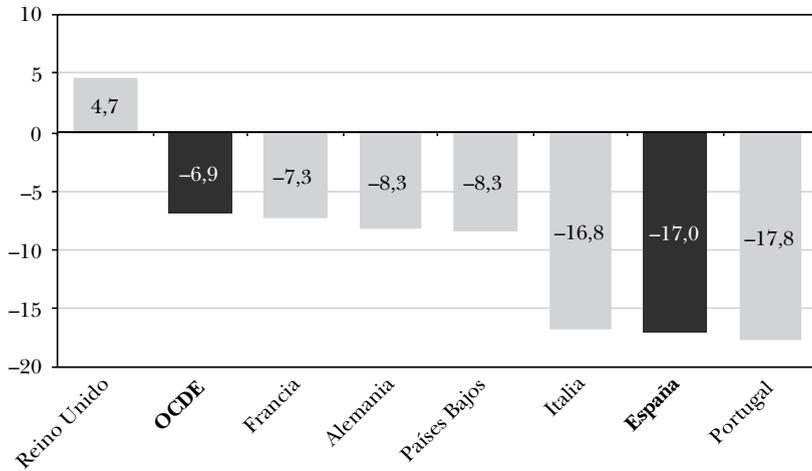


Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

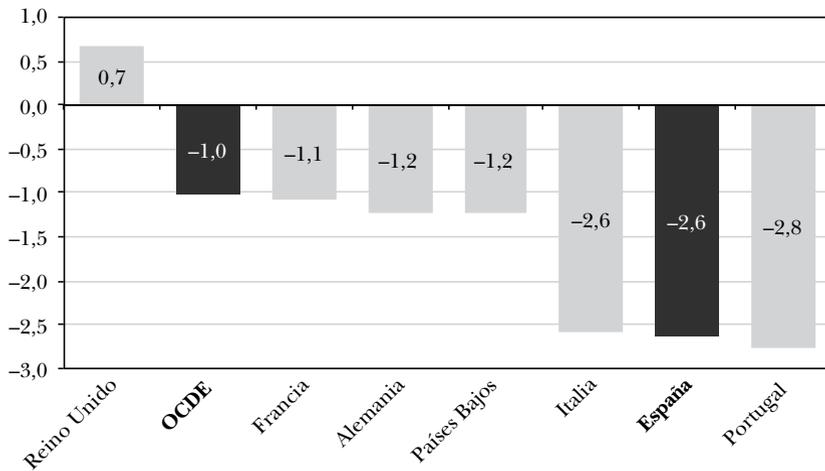
Por último en la variable *satisfacción con la vida* (gráfico 2.15), hay avance en todos los casos, de nuevo particularmente significativo en Portugal (25,6%), lo que supone una tasa interanual cercana al 8%.

GRÁFICO 2.13: Participación electoral. Comparación internacional, 2007-2014

a) Tasa de variación simple



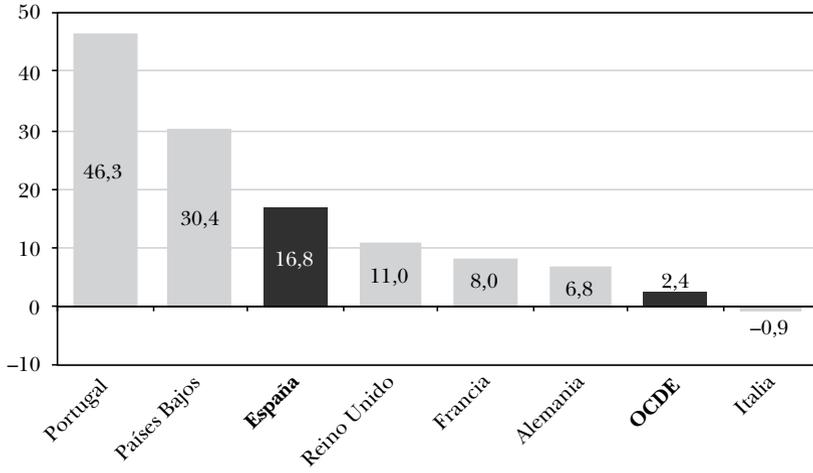
b) Tasa de variación media anual acumulativa



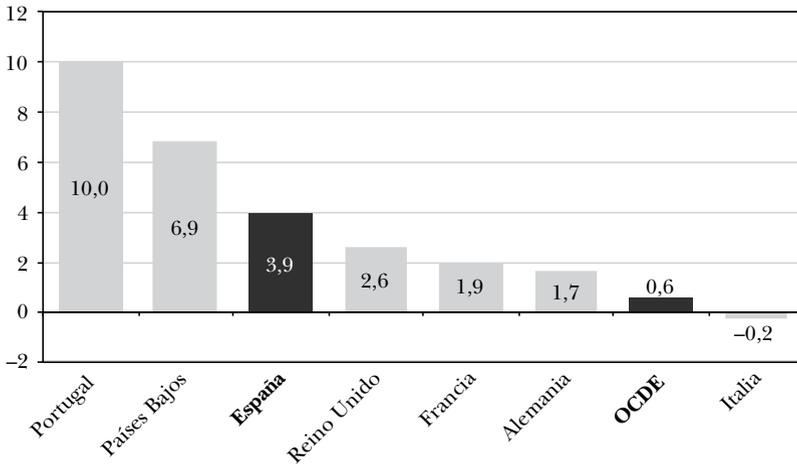
Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

**GRÁFICO 2.14: Sensación de seguridad al caminar solo por la noche.
Comparación internacional, 2010-2014**

a) Tasa de variación simple



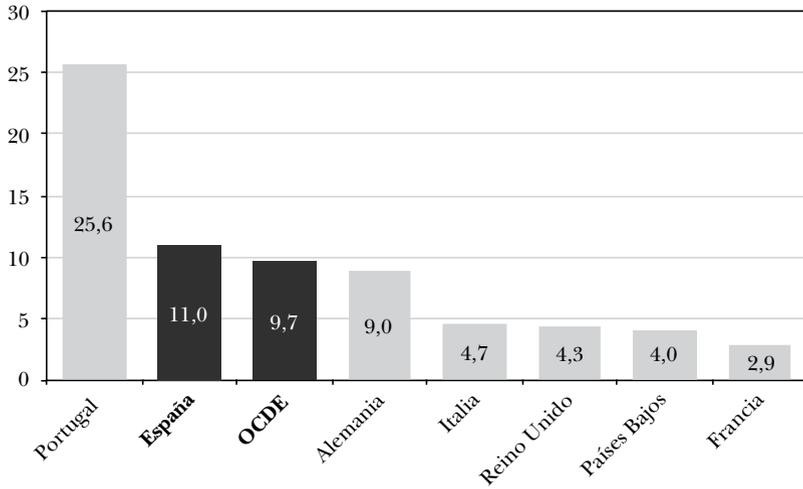
b) Tasa de variación media anual acumulativa



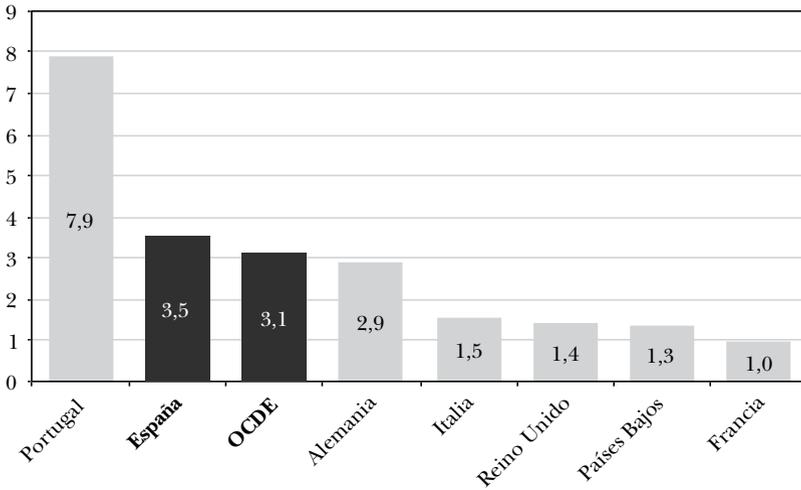
Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

GRÁFICO 2.15: Satisfacción con la vida autopercibida. Comparación internacional, 2010-2013

a) Tasa de variación simple



b) Tasa de variación media anual acumulativa



Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

2.4. Otras variables económicas

El período 2009-2013 ha coincidido con el mayor impacto de la crisis económica en la Unión Europea, especialmente en el mercado laboral. Es interesante observar la evolución de los países seleccionados en algunas variables relacionadas con ese mercado, como son el *salario bruto anual de los trabajadores a tiempo completo* y la *probabilidad de convertirse en parado*, que nos proporcionan un dibujo más ajustado de la situación de España en este aspecto.

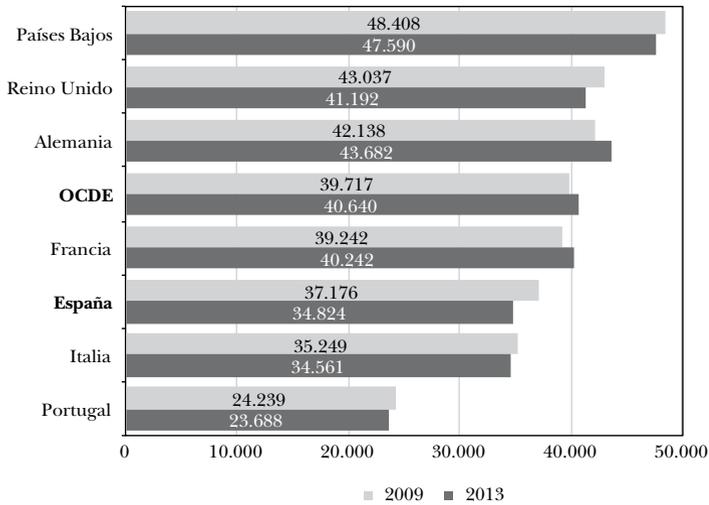
Con relación a la variable *salario bruto anual a tiempo completo* (gráfico 2.16), vemos que en 2009 el salario bruto anual era el tercero peor de los países seleccionados, solo por delante de Portugal e Italia. Los salarios más altos estaban en los Países Bajos, el Reino Unido, Alemania y Francia. En 2013, han avanzado los salarios en Alemania y Francia y retrocedido en el resto de países. Alemania ha avanzado a una tasa cercana al 1% anual, mientras que España ha retrocedido a una tasa del 1,62% anual.

En cuanto a la *probabilidad de convertirse en parado*, los datos de España son muchos peores que los de la OCDE y los países seleccionados (gráfico 2.17). En España es tres veces más probable convertirse en parado, tanto en cualquiera de las restantes economías como en la media de la OCDE, al principio y final del período. Si bien esta variable ha evolucionado favorablemente, con una reducción de 1,6% anual, este cambio resulta muy modesto en comparación con el 8,5% de Alemania o el 7,6% del Reino Unido que partían de niveles mejores.

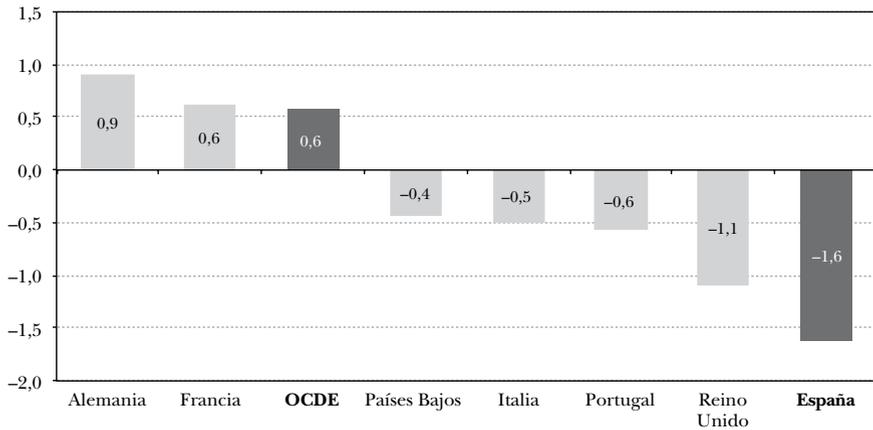
La altísima probabilidad de convertirse en parado, el deterioro de los salarios y la baja estabilidad laboral hacen que la recuperación económica experimentada en España sea de baja calidad.

GRÁFICO 2.16: Salario bruto anual a tiempo completo. Comparación internacional, 2009 y 2013

a) Dólares PPA de 2013



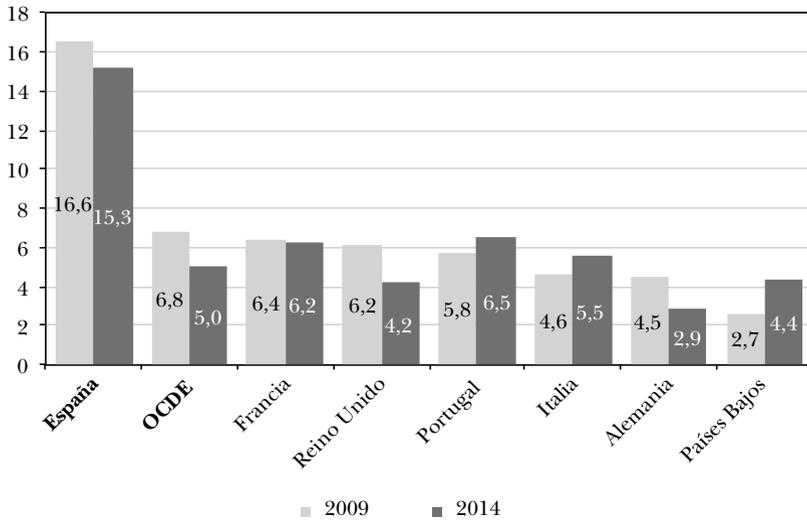
b) Tasa de variación media anual acumulativa



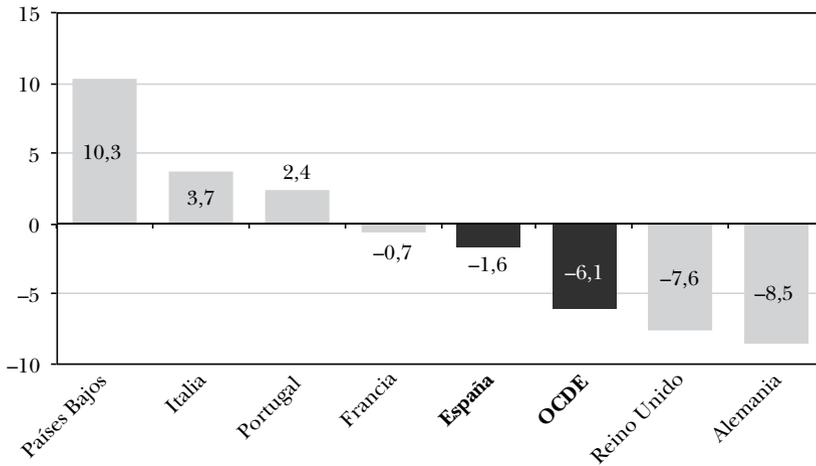
Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

GRÁFICO 2.17: Probabilidad de convertirse en parado. Comparación internacional, 2009 y 2014

a) Porcentaje



b) Tasa de variación media anual acumulativa



Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

3. Población y mercado de trabajo

3.1. Introducción

La población española ha experimentado un crecimiento del orden del 5% entre 2006 y 2015, con una tendencia creciente hasta 2012 que se ha revertido desde entonces. La crisis parece haber influido poco en los principales rasgos de nuestra dinámica poblacional, caracterizada por las bajas tasas de natalidad, el envejecimiento progresivo de la población y la escasa movilidad interregional. El cambio más notable experimentado durante este período ha sido la caída de la inmigración, que había supuesto un incremento sustancial de nuestra población general y, especialmente, de la población activa. Se ha producido así una reducción de la población activa en los últimos años del período, acompañada de un notable envejecimiento de la misma (en la actualidad más del 40% de la población activa tiene 45 o más años, frente a un 30,8% en 2006). Se ha mantenido la tendencia a la igualación en la participación de hombres y mujeres. También se aprecia una salida de españoles hacia el extranjero de cierta entidad.

Desde el punto de vista del empleo cabe destacar el extraordinario impacto de la crisis sobre los niveles globales de ocupación. En 2015 la tasa de desempleo multiplicaba por 2,6 el valor de 2006 para el conjunto de España, llegando a alcanzar la cifra del 26% de desocupados sobre los activos. Estos altos niveles medios de desempleo esconden grandes diferencias en la intensidad del impacto de la crisis por comunidades autónomas, sexo y, sobre todo, generaciones. La población joven es la que ha sufrido en mayor medida el aumento de la desocupación. La persistencia del desempleo se ha traducido en un crecimiento muy relevante de la tasa de desempleo de larga duración (que se ha multiplicado por 6,2) y del porcentaje de hogares con baja intensidad laboral (que se ha multiplicado por 2,4).

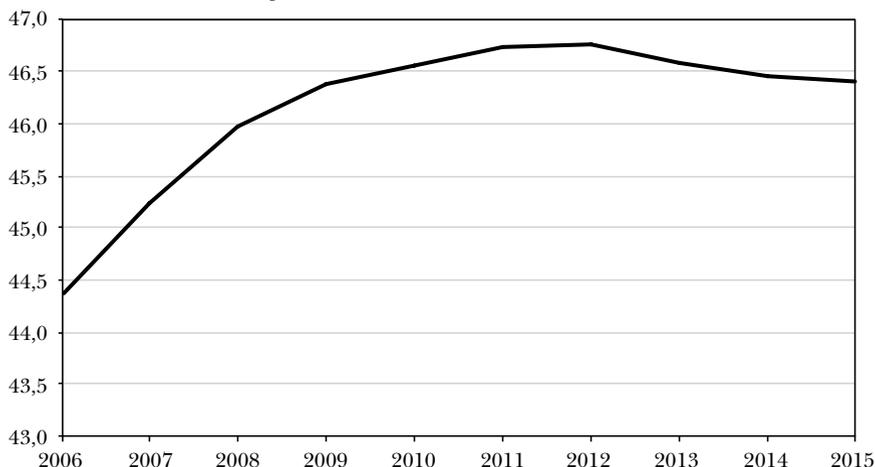
Otro de los aspectos más destacables del denominado *ajuste interno* es que la respuesta a la crisis se ha producido mucho más por la vía de las cantidades (el empleo) que por la vía de los precios (los salarios), con diferencias esenciales en función del tipo de contratación. La ganancia media del trabajador indefinido ha caído algo menos del 2% y la ocupación lo ha hecho en un porcentaje similar. La ganancia media del trabajador temporal ha descendido en torno al 8%, mientras que la ocupación lo ha hecho en un 33%. Paralelamente, se ha producido un incremento de la contratación a tiempo parcial, que ha crecido en torno a un tercio, con la particularidad de que se ha duplicado el porcentaje de ocupación a tiempo parcial de carácter no deseado.

3.2. Población

3.2.1. Población general

Entre 2006 y 2015 la población española ha crecido algo menos del 5%, aunque no lo ha hecho de forma lineal, tal y como se recoge en el gráfico 3.1. El pico de población se produce en

GRÁFICO 3.1: Evolución de la población. España, 2006-2015
(millones de personas)



Nota: La ordenada en el origen comienza en 43 millones de personas.

Fuente: Cifras de Población (INE varios años).

2012, desde entonces, la población ha disminuido, esencialmente por el cambio experimentado en los flujos migratorios, dado el mantenimiento de las bajas tasas de natalidad que caracterizan a nuestro país. Esta caída en la población parece haberse detenido en la actualidad.

El Principado de Asturias, Castilla y León y Galicia son las únicas comunidades en las que la población en 2015 es inferior a 2006. Las que han experimentado un mayor crecimiento son Illes Balears, Canarias, la Comunidad de Madrid, la Región de Murcia y la Comunidad Foral de Navarra (cuadro 3.1).

CUADRO 3.1: Variación de la población. Comunidades autónomas, 2006-2015

	Población (habitantes)		Tasa de variación
	2006	2015	
Andalucía	7.923.886	8.396.644	5,97
Aragón	1.282.960	1.321.482	3,00
Asturias, P. de	1.063.801	1.043.903	-1,87
Balears, Illes	987.203	1.129.430	14,41
Canarias	1.921.846	2.126.880	10,67
Cantabria	564.188	583.571	3,44
Castilla y León	2.502.599	2.464.390	-1,53
Castilla-La Mancha	1.941.224	2.054.091	5,81
Cataluña	7.076.683	7.394.575	4,49
C. Valenciana	4.736.678	4.931.389	4,11
Extremadura	1.077.921	1.087.638	0,90
Galicia	2.733.375	2.725.161	-0,30
Madrid, C. de	6.003.925	6.404.482	6,67
Murcia, R. de	1.367.430	1.463.340	7,01
Navarra, C. F. de	596.637	636.083	6,61
País Vasco	2.134.080	2.162.309	1,32
Rioja, La	304.870	312.744	2,58
España	44.360.522	46.407.165	4,61

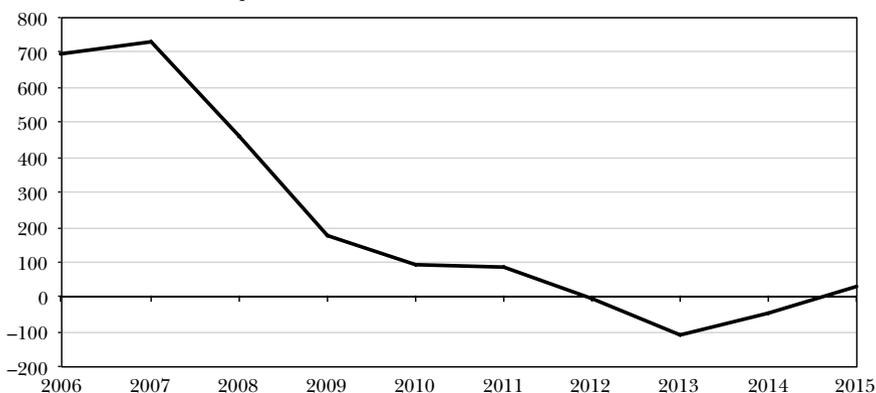
Fuente: Cifras de Población (INE varios años).

Los cambios en los movimientos migratorios han sido muy importantes durante este período, alcanzando a unos 2,5 millones de personas. Es bien conocido que durante el primer quinquenio de

este siglo la expansión económica atrajo a un volumen muy importante de extranjeros (2,8 millones). A pesar de la crisis económica la población extranjera siguió aumentando hasta el año 2011, en el que alcanzó su máximo con 5.751.487 personas extranjeras, lo que supuso un aumento respecto del año 2001 de 4,4 millones de personas. A partir de 2007 ese flujo se reduce muy rápidamente hasta alcanzar valores negativos en 2012 y recuperarse ligeramente en 2015 (gráfico 3.2).

GRÁFICO 3.2: Saldo migratorio con el exterior, 2006-2015

(miles de personas)

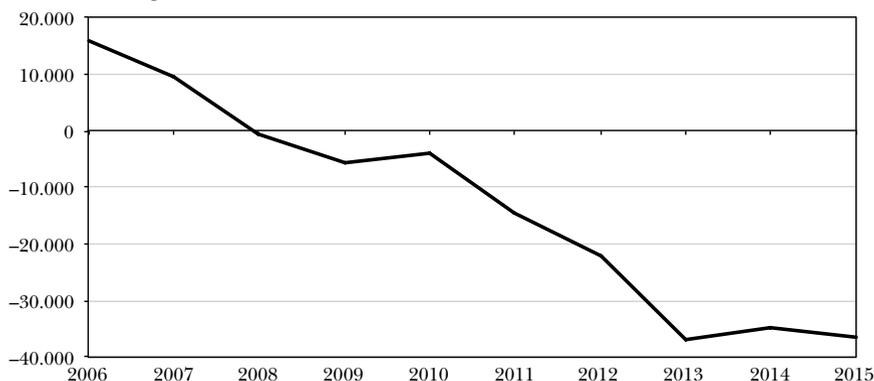


Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE varios años).

El saldo migratorio está absolutamente dominado por la entrada de población extranjera. La migración de los ciudadanos españoles es de mucha menor dimensión (en torno a 130.000 en total) y pasa de presentar un saldo positivo hasta 2008 a un saldo negativo cada vez mayor durante el resto del período, si bien parece haberse frenado en los últimos años, como muestra el gráfico 3.3.

Los movimientos de los españoles dentro del país son tradicionalmente muy pequeños: la movilidad espacial es muy baja y esencialmente de carácter intraprovincial. Las fuertes estructuras sociales y familiares, la enorme proporción de vivienda en propiedad, las características de los diferentes sistemas productivos, la existencia de servicios educativos y sanitarios de todos los niveles en las distintas comunidades y la propia cultura pueden explicar

GRÁFICO 3.3: Saldo migratorio exterior de los españoles, 2006-2015
(personas)



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE varios años).

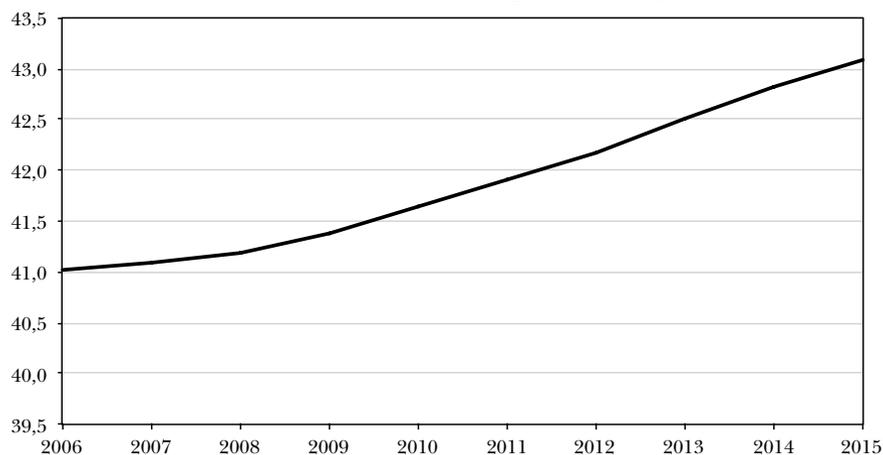
este fenómeno. Los datos muestran que el enorme impacto de la crisis sobre las rentas y, sobre todo, en el empleo, no han modificado esta dinámica tradicional. En el cuadro 3.2 se indican los saldos de los movimientos migratorios de los españoles entre las distintas comunidades. En total unos 460.000 movimientos de personas, que suponen en torno al 1% de la población. Se observan salidas netas de población desde Cataluña, la Comunidad de Madrid y el País Vasco hacia el resto de España cuando el crecimiento económico era fuerte, y un movimiento en sentido contrario con la crisis.

Otro de los elementos más destacables de la evolución de la población española durante este período es su notable envejecimiento. En 2015 la población española tenía una edad media de algo más de 43 años, dos años más que en 2006 (gráfico 3.4). A este ritmo, en el año 2050 la edad media alcanzará los 50 años, con las consecuencias que se derivan sobre necesidades sanitarias, sociales y de pensiones. El cese del flujo migratorio ha acelerado sin duda este proceso de envejecimiento. Como muestra el cuadro 3.3 la diversidad en cuanto a edad de las comunidades españolas es pequeña (un coeficiente de variación de 0,053 en 2006) y se ha reducido en torno al 10% durante el período. A pesar de todo, la diferencia de edad media entre la Región de Murcia y el Principado de Asturias es de 7,5 años.

CUADRO 3.2: Movilidad interregional de la población. España (saldos anuales), 2006-2015
(habitantes)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Total
Andalucía	10.066	6.668	2.265	197	-2.449	-4.046	-6.491	-6.975	-4.992	-5.840	-11.597
Aragón	227	230	-46	-320	-371	33	-471	-33	-214	-519	-1.484
Asturias, P. de	-704	315	973	54	-675	-82	-802	765	-1.394	-933	-4.013
Baleares, Illes	2.073	1.388	1.578	361	-267	377	4.139	4.988	3.236	2.742	20.615
Canarias	7	-2.158	-4.083	-4.125	-3.326	-671	4.234	2.404	1.824	-518	-6.412
Cantabria	1.472	1.660	840	522	271	65	-637	-266	-268	-158	3.501
Castilla y León	-800	-3.273	-3.868	-2.123	-920	-4.730	-6.646	-6.327	-4.900	-7.508	-41.095
Castilla-La Mancha	16.234	12.601	11.476	7.783	7.221	-332	-6.109	-6.113	-5.265	-7.038	30.458
Cataluña	-12.978	-12.454	-7.080	-3.553	-650	779	-1.413	810	3.662	3.688	-29.189
C. Valenciana	4.949	6.282	593	-3.022	-667	-2.044	-368	-108	-306	650	5.959
Extremadura	1.049	223	402	1.342	270	-534	-1.292	-973	-2.117	-2.816	-4.446
Galicia	-182	-441	2.272	3.372	1.116	-474	223	-354	-1.970	-1.922	1.640
Madrid, C. de	-17.863	-7.770	-4.170	-1.031	948	11.205	13.564	12.292	12.872	21.118	41.165
Murcia, R. de	1.814	1.411	1.411	912	610	230	223	933	280	180	8.004
Navarra, C. F. de	585	742	608	658	594	281	-16	-410	210	298	3.550
País Vasco	-5.925	-5.623	-3.408	-2.097	-2.165	-22	1.483	639	266	-104	-16.956
Rioja, La	416	701	345	-30	102	-71	36	155	165	138	1.957

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE varios años).

GRÁFICO 3.4: Evolución de la edad media de la población. España, 2006-2015

Nota: La ordenada en el origen comienza en 39,5 años.

Fuente: Cifras de Población (INE varios años) y elaboración propia.

CUADRO 3.3: Variación de la edad media de la población. Comunidades autónomas, 2006 y 2015

	Edad media de la población		Diferencia (años)	Tasa de variación
	2006	2015		
Andalucía	39,01	41,33	2,33	5,96
Aragón	43,41	44,66	1,25	2,89
Asturias, P. de	45,69	47,84	2,15	4,72
Balears, Illes	39,47	41,32	1,85	4,68
Canarias	38,53	41,86	3,33	8,64
Cantabria	43,10	45,08	1,98	4,59
Castilla y León	44,95	47,06	2,11	4,69
Castilla-La Mancha	41,07	42,64	1,57	3,83
Cataluña	41,06	42,79	1,73	4,22
C. Valenciana	40,68	43,04	2,36	5,80
Extremadura	41,58	43,79	2,20	5,30
Galicia	44,60	46,85	2,26	5,06
Madrid, C. de	39,91	42,14	2,22	5,57
Murcia, R. de	38,05	40,30	2,25	5,90
Navarra, C. F. de	41,79	43,26	1,47	3,51
País Vasco	43,25	45,26	2,00	4,63
Rioja, La	42,24	44,12	1,88	4,45
España	41,02	43,09	2,07	5,05

Fuente: Cifras de Población (INE varios años) y elaboración propia.

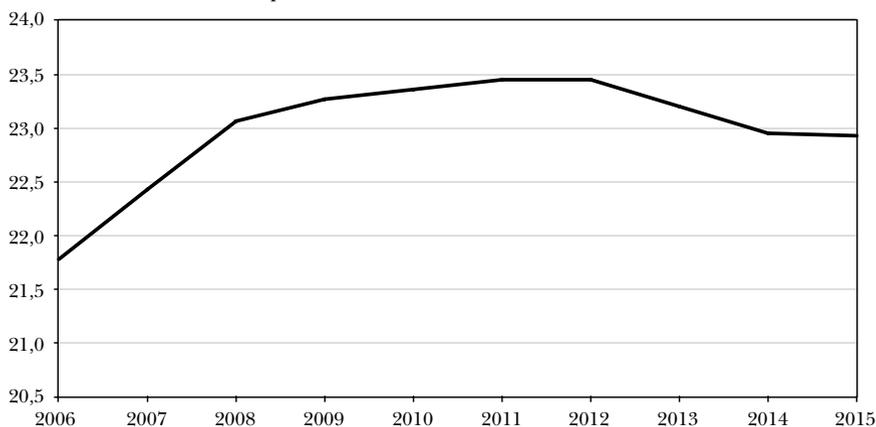
3.2.2. Población activa

La dinámica de la población activa en España durante este período se caracteriza por una fuerte expansión hasta 2008, una ralentización de su crecimiento hasta 2012 y una reducción a partir de ese año (gráfico 3.5). En conjunto, la población activa española era en 2015 un 5% mayor que en 2006, alcanzando los 22,9 millones de personas.

La dinámica de la población activa, sin embargo, difiere sustancialmente por regiones, edades y sexo. El cuadro 3.4 nos da las variaciones porcentuales de esta población activa por comunidades autónomas. Estas variaciones oscilan entre incrementos superiores al 12% en Andalucía, Illes Balears y Canarias (más del doble que la media nacional) hasta una reducción del 4% en el País Vasco.

La evolución de la población activa por grupos de edad nos muestra un envejecimiento pronunciado (gráfico 3.6). Esta dinámica está asociada en parte a la variación de los flujos migratorios antes comentada, a la baja natalidad y al aumento de las tasas de matriculación de los jóvenes en estudios no obligatorios, entre otros factores.

GRÁFICO 3.5: Evolución de la población activa. España, 2006-2015
(millones de personas)



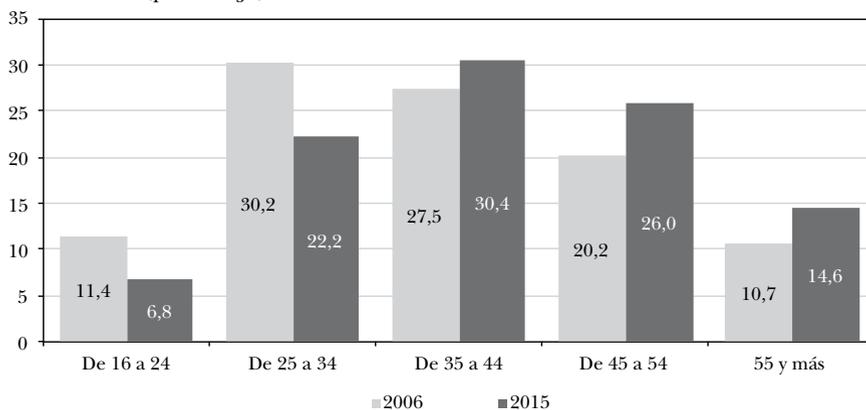
Nota: La ordenada en el origen comienza en 20,5 millones de personas.

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA [INE varios años]).

CUADRO 3.4: Tasa de variación de la población activa. Comunidades autónomas, 2006-2015

Andalucía	12,54
Aragón	3,92
Asturias, P. de	-1,15
Balears, Illes	16,52
Canarias	14,25
Cantabria	2,82
Castilla y León	0,47
Castilla-La Mancha	11,35
Cataluña	1,39
C. Valenciana	2,71
Extremadura	9,20
Galicia	-0,80
Madrid, C. de	5,04
Murcia, R. de	6,74
Navarra, C. F. de	1,32
País Vasco	-3,92
Rioja, La	0,26
España	5,24

Fuente: EPA (INE varios años).

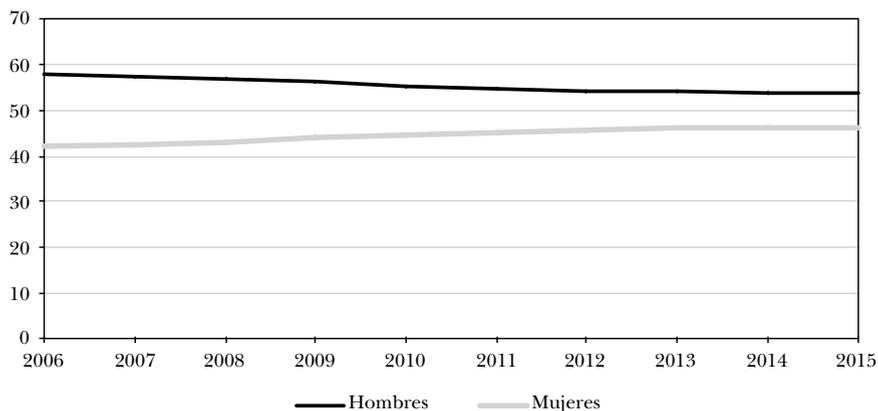
GRÁFICO 3.6: Población activa por grupo de edad. España, 2006 y 2015
(porcentaje)

Fuente: EPA (INE varios años).

En 2015 más del 40% de la población activa tenía 45 o más años, frente a un 30,8% en 2006. La población activa de más de 54 años ha pasado del 10,7% al 14,6%.

Desde el punto de vista del sexo, se ha mantenido durante la crisis el proceso de aproximación en las tasas de participación en el mercado de trabajo entre hombres y mujeres, como muestra el gráfico 3.7.

GRÁFICO 3.7: Evolución de la población activa. Distribución porcentual por sexo. España, 2006-2015



Fuente: EPA (INE varios años).

3.3. Empleo y mercado de trabajo

3.3.1. El desempleo

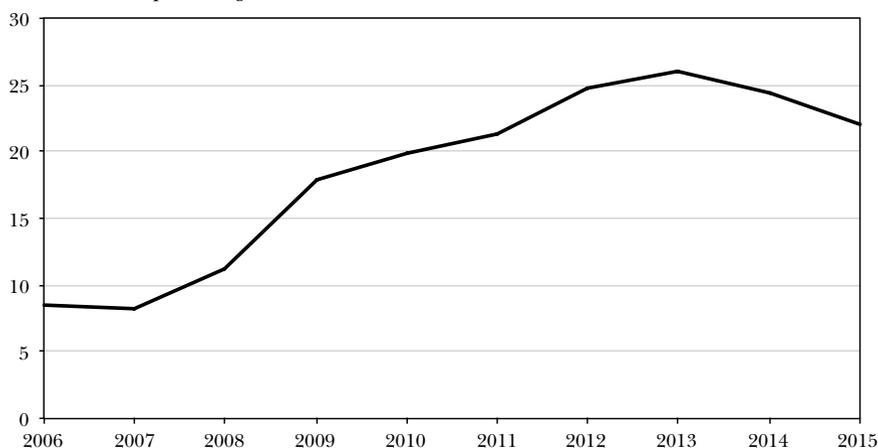
El desempleo es sin duda el coste más importante de la crisis, tanto cualitativa como cuantitativamente. Llama poderosamente la atención el hecho de que el impacto de la crisis sobre el empleo haya sido mucho mayor que el impacto sobre la renta y también muy superior al que ha tenido en los países de nuestro entorno. Hay un conjunto de causas variadas que pueden explicar esta dinámica. En primer lugar, el enorme peso que adquirió el sector de la construcción, muy intensivo en factor trabajo y que ofreció durante un largo período salarios relativamente altos a trabajadores con bajos niveles formativos, lo que desincentivó la inversión en capital humano y dejó a muchos trabajadores sin opciones claras de reciclaje cuando terminó el *boom* inmobiliario. En segundo lugar, la

segmentación del mercado laboral, con un grupo de trabajadores con contratos indefinidos y alta protección de sus rentas y empleos, y otro grupo muy desprotegido, con contratos temporales. Como consecuencia, el llamado *ajuste interno* en respuesta a unas condiciones económicas adversas se ha realizado esencialmente vía cantidades (ocupación) más que vía precios (salarios), con un mayor impacto en el empleo de quienes tenían condiciones laborales más precarias: jóvenes y trabajadores con contratos temporales (que en muchos casos coinciden). En tercer lugar, la baja movilidad de la población que ha respondido muy poco a las grandes diferencias en las tasas de desempleo de las comunidades autónomas, por las razones apuntadas en el apartado anterior.

El gráfico 3.8 muestra la evolución del desempleo en España. En el año 2013, la tasa de desempleo se coloca por encima del 26%, más que triplicando el valor de 2006. En 2015, la cifra, que superaba el 22%, seguía siendo muy elevada. Y, lo que es peor, más de la mitad de ese desempleo correspondía a desempleo de larga duración.

Además de la magnitud del desempleo, destaca la diferente evolución que se observa por comunidades autónomas, sexo y grupos de edad, como vamos a mostrar a continuación. Si en 2015 la tasa de desempleo multiplicaba por 2,6 el valor de 2006 para el conjunto de España, lo hacía en la Región de Murcia por

GRÁFICO 3.8: Evolución de la tasa de desempleo. España, 2006-2015
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

algo más de 3 y por 2 en el País Vasco. El cuadro 3.5 detalla esa evolución, descripción a la que hay que añadir el hecho de que la variabilidad de tasas de desempleo entre las regiones españolas, medida por el coeficiente de variación, se ha reducido en torno al 10%. El gráfico 3.9 muestra esta diversidad ordenando las comunidades de menor a mayor tasa de desempleo en 2015.

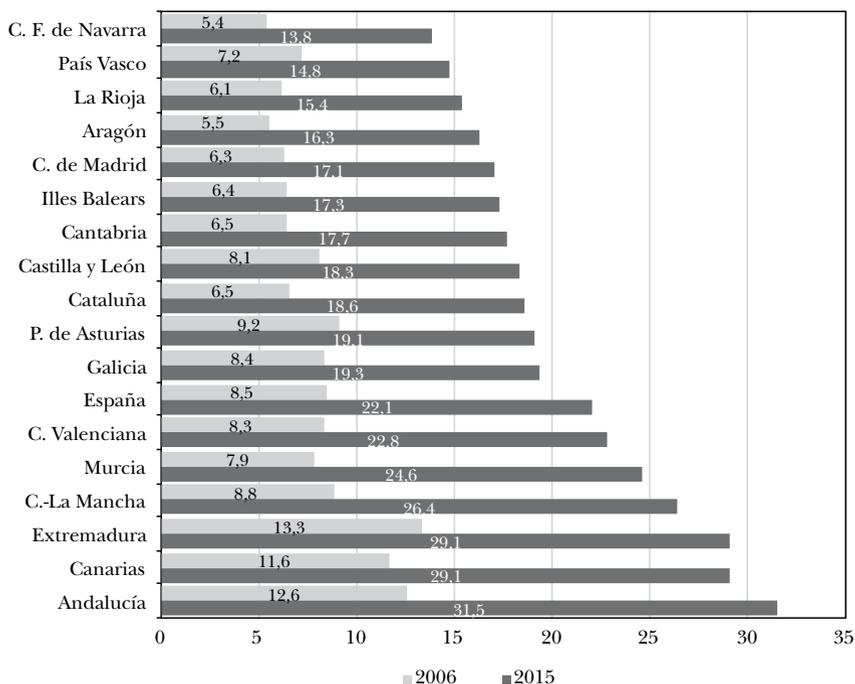
CUADRO 3.5: Tasa de desempleo. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	12,62	31,54	149,92
Aragón	5,52	16,29	195,11
Asturias, P. de	9,16	19,11	108,62
Baleares, Illes	6,44	17,31	168,79
Canarias	11,62	29,11	173,22
Cantabria	6,46	17,65	125,15
Castilla y León	8,11	18,26	198,08
Castilla-La Mancha	8,84	26,35	186,59
Cataluña	6,49	18,60	173,47
C. Valenciana	8,33	22,78	150,52
Extremadura	13,31	29,09	118,56
Galicia	8,35	19,31	131,26
Madrid, C. de	6,30	17,06	170,79
Murcia, R. de	7,88	24,62	212,44
Navarra, C. F. de	5,37	13,83	157,54
País Vasco	7,16	14,78	106,42
Rioja, La	6,11	15,39	151,88
España	8,45	22,06	161,07
Coefficiente de variación	0,286	0,260	-9,35

Fuente: EPA (INE varios años).

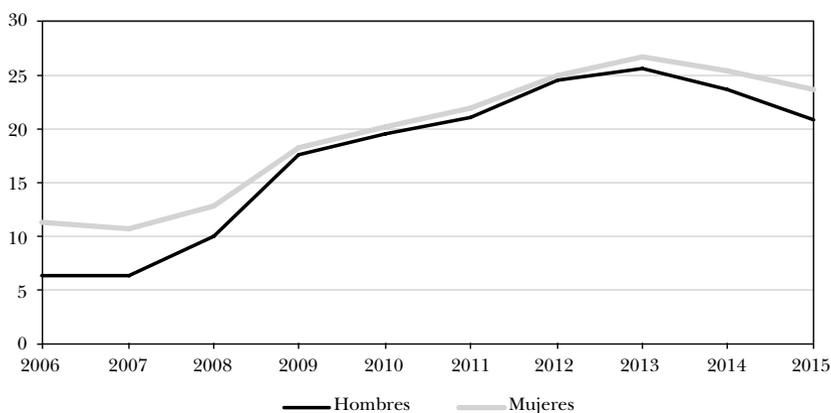
Si analizamos el desempleo según el sexo, se observa un fenómeno particular. En 2006 la tasa de desempleo de las mujeres era 5 puntos porcentuales más alta que la de los hombres. Con la crisis las diferencias se cancelan, básicamente por un aumento más rápido en el desempleo de los hombres. Cuando empieza la recuperación en 2013, las diferencias vuelven a aparecer y ya son de casi 3 puntos porcentuales en 2015. El gráfico 3.10 ilustra bien esta evolución.

GRÁFICO 3.9: Tasa de desempleo. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

GRÁFICO 3.10: Evolución de la tasa de desempleo por sexo. España, 2006-2015
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

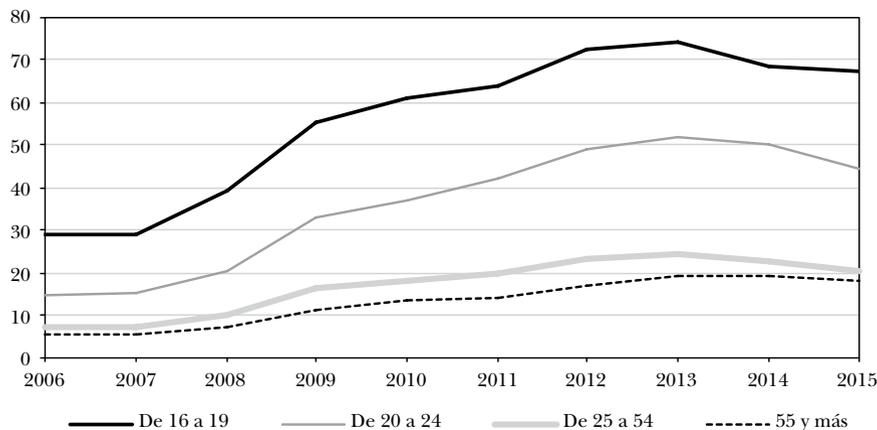
El desempleo ha tenido un impacto muy diverso por grupos de edad, como refleja el gráfico 3.11. En 2006 los jóvenes de 16 a 19 años tenían una tasa de desempleo cercana al 30%, mientras que la tasa correspondiente a los jóvenes de 20 a 24 años era la mitad, un 15%. La población adulta entre 25 y 54 tenía en 2006 la mitad de la tasa de desempleo del grupo anterior (en torno al 7,5%). La tasa de desempleo de los mayores de 54 se situaba en el 5,5%. En el año 2015 esos valores han subido hasta el 67,3% para el grupo de edad más joven; el 45% para los jóvenes entre 20 y 24 años; algo más del 20% para los adultos hasta 54 años; y un 18% para los trabajadores de más edad.

Se diría que nuestro mercado laboral funciona de modo que tiende a proteger más a los empleados adultos, presumiblemente aquellos con mayores responsabilidades familiares, frente a los jóvenes. Esto es un reflejo de la segmentación del mercado laboral a la que nos referimos anteriormente. Porque han sido los jóvenes quienes han sufrido especialmente los efectos de las políticas liberalizadoras del mercado laboral, que han operado de forma muy asimétrica. Hay una consecuencia importante a largo plazo para la estructura del capital humano, derivada de esta situación: la pérdida acelerada de la inversión educativa y la dificultad para la formación en el puesto de trabajo. El impacto del desempleo sobre la población más joven también está relacionado con la dificultad de recolocación de una parte de los jóvenes con bajos niveles de formación que trabajaban mayoritariamente en el sector de la construcción y que se enfrentan con serios problemas de adaptación a otras actividades.

Los datos sobre el mercado de trabajo requieren algunas matizaciones. Por una parte, conviene prestar especial atención al desempleo de larga duración, no solo porque supone un coste muy elevado para quienes lo soportan, sino porque hay evidencia de que, a partir de un cierto umbral, cuanto mayor es la permanencia en el desempleo, hay menor probabilidad de volver a emplearse. Por otra parte, hay que analizar también la calidad del empleo (temporalidad y trabajo a tiempo parcial de carácter no deseado).

Hay tres rasgos fundamentales que se observan al analizar el paro de larga duración. Primero, su elevado nivel. Segundo, su fuerte incremento. Tercero, la diversidad regional. En efecto, los

GRÁFICO 3.11: Evolución de la tasa de desempleo por grupos de edad. España, 2006-2015
(porcentaje)



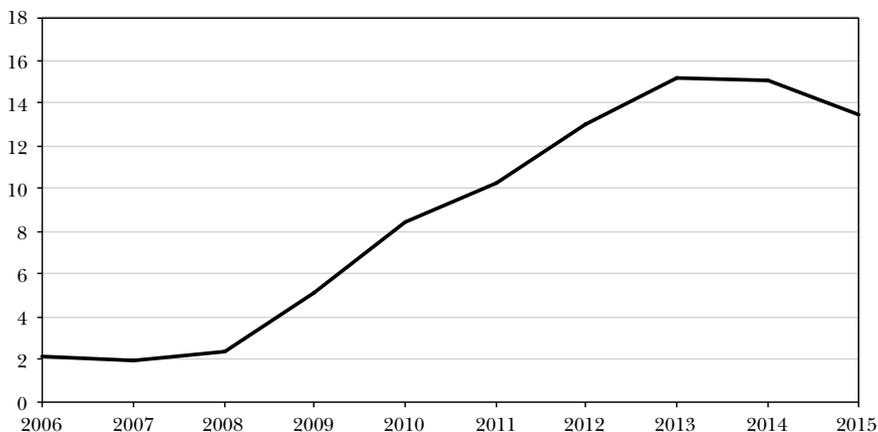
Fuente: EPA (INE varios años).

datos muestran que en 2015 esta variable supera el 13%, habiendo llegado a la cifra del 15% en los peores momentos de la crisis. Si la tasa de paro entre 2006 y 2015 se ha multiplicado por 2,6, la tasa de paro de larga duración lo hecho por un factor de 6,2. Como se aprecia en el gráfico 3.12 la evolución de este tipo de desempleo es bastante similar a la de la tasa de paro.

El cuadro 3.6 proporciona el detalle de los resultados para las comunidades autónomas en 2006 y 2015. Los valores del coeficiente de variación nos muestran la enorme diversidad en la distribución regional de esta variable, pero también que esta diversidad se ha reducido en un tercio durante la crisis.

Un aspecto que puede resultar algo sorprendente es que, durante los años de la crisis, la proporción de contratos temporales se ha reducido en España en un 26%. Desgraciadamente, este dato no indica una mejora en la calidad de la contratación, sino simplemente que los empleos temporales son los que han sufrido en mayor medida el coste del ajuste debido a la escasa protección que representan frente a los contratos indefinidos. El gráfico 3.13 muestra claramente este rasgo de nuestro mercado laboral, donde se aprecia que el inicio de la recuperación trae aparejado un incremento de la temporalidad.

GRÁFICO 3.12: Evolución de la tasa de desempleo de larga duración. España, 2006-2015
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

Como se aprecia en el cuadro 3.7 todas las comunidades autónomas muestran una disminución de la temporalidad alrededor del 26% entre 2006 y 2015, con la notable excepción de la Comunidad de Madrid, donde la reducción supera el 40%.

El gráfico 3.14 describe la tasa de variación interanual del empleo indefinido y temporal entre los asalariados. Se observa un gran diferencial de elasticidad entre ambos tipos de empleo y cómo el empleo temporal es una de las variables de ajuste más expeditivas y contundentes con las que nuestra economía responde al ciclo económico. El cuadro 3.8 describe la variación experimentada entre 2006 y 2015 en nuestro país.

Otro de los aspectos que se han de tener en cuenta para medir la calidad del empleo se refiere al volumen del trabajo a tiempo parcial no deseado, es decir, la proporción de empleados a tiempo parcial que tienen este tipo de contrato porque no pueden encontrar otro a tiempo completo.

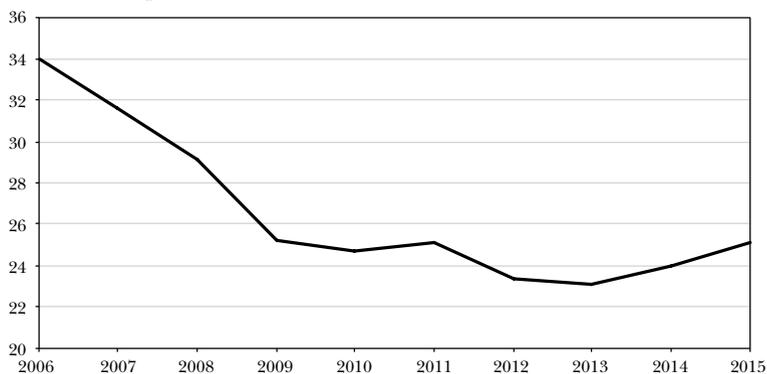
El cuadro 3.9 muestra el porcentaje de ocupados a tiempo parcial, mientras que el gráfico 3.15 ofrece la evolución del empleo a tiempo parcial de carácter no deseado, que prácticamente se ha duplicado entre 2006 y 2015.

CUADRO 3.6: Tasa de desempleo de larga duración. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	3,71	19,23	418,62
Aragón	1,06	8,62	713,14
Asturias, P. de	3,14	11,51	266,64
Balears, Illes	0,76	7,47	888,72
Canarias	2,82	19,08	576,22
Cantabria	1,85	10,37	460,61
Castilla y León	2,35	11,09	371,60
Castilla-La Mancha	2,27	16,82	642,72
Cataluña	1,46	11,09	660,66
C. Valenciana	1,75	14,19	709,97
Extremadura	4,22	17,10	305,62
Galicia	2,58	11,73	354,77
Madrid, C. de	1,30	10,75	730,39
Murcia, R. de	1,52	14,22	835,97
Navarra, C. F. de	1,01	7,43	637,01
País Vasco	2,21	9,18	315,29
Rioja	1,38	9,19	563,60
España	2,16	13,42	520,25
Coefficiente de variación	0,454	0,302	-33,42

Fuente: EPA (INE varios años).

GRÁFICO 3.13: Evolución de la tasa de temporalidad. España, 2006-2015
(porcentaje)



Nota: La ordenada en el origen comienza en el 20%.

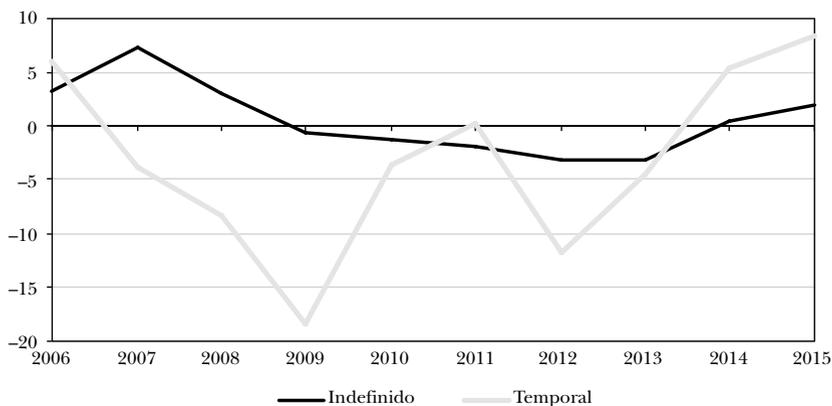
Fuente: EPA (INE varios años).

CUADRO 3.7: Tasa de temporalidad. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	46,0	35,2	-23,53
Aragón	29,3	22,8	-22,06
Asturias, P. de	30,9	25,3	-17,96
Baleares, Illes	33,5	26,5	-20,94
Canarias	38,9	30,6	-21,39
Cantabria	30,7	23,2	-24,50
Castilla y León	29,7	23,4	-21,30
Castilla-La Mancha	35,6	27,4	-22,93
Cataluña	26,4	19,6	-25,72
C. Valenciana	36,4	27,5	-24,56
Extremadura	42,5	34,2	-19,39
Galicia	34,7	25,4	-26,66
Madrid, C. de	29,0	17,0	-41,21
Murcia, R. de	42,6	33,9	-20,53
Navarra, C. F. de	30,4	26,0	-14,25
País Vasco	29,2	23,4	-19,79
Rioja, La	28,6	22,0	-23,11
España	34,0	25,1	-25,96

Fuente: EPA (INE varios años).

GRÁFICO 3.14: Asalariados con contrato indefinido y temporal. Tasa de variación.
España, 2006-2015
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

CUADRO 3.8: Tasa de variación de los trabajadores indefinidos y temporales. Comunidades autónomas, 2006-2015

	Indefinidos	Temporales
Andalucía	5,8	-32,6
Aragón	0,9	-27,9
Asturias, P. de	-0,5	-24,4
Balears, Illes	11,3	-20,3
Canarias	2,6	-29,1
Cantabria	-0,3	-32,1
Castilla y León	-1,6	-29,0
Castilla-La Mancha	3,2	-29,4
Cataluña	-3,7	-34,5
C. Valenciana	-3,4	-36,1
Extremadura	6,2	-25,1
Galicia	3,0	-33,8
Madrid, C. de	9,6	-44,8
Murcia, R. de	-0,5	-31,4
Navarra, C. F. de	-0,5	-19,6
País Vasco	1,3	-24,9
Rioja, La	4,5	-26,5
España	2,2	-33,3

Fuente: EPA (INE varios años).

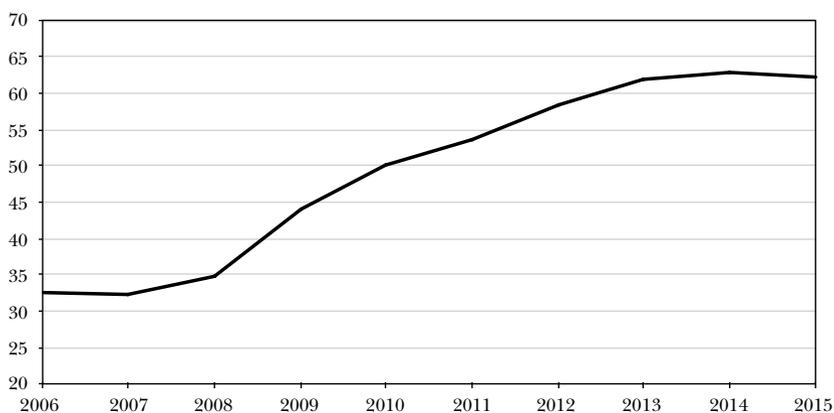
La evolución de la ganancia media por trabajador a tiempo completo, en euros constantes de 2014, y su comparación con la evolución del desempleo muestran algunos aspectos significativos del proceso de ajuste a la crisis. El más destacado, sin duda, es la escasa variación experimentada en comparación con el enorme incremento del desempleo. Nuestra economía realiza el ajuste al ciclo económico mucho más por vía cantidades que por vía precios. Observemos que, como indica el gráfico 3.16, las ganancias de los asalariados en 2014 eran en el conjunto del país casi un 7% superiores a las de 2006, con diferencias de crecimiento relevantes por comunidades autónomas. Además, la evolución temporal de los salarios anuales a lo largo del período muestra una subida muy importante entre los años 2008 y 2010, ya en plena crisis, seguida de una caída también pronunciada hasta 2013. Para entender esta dinámica hay que tener en cuenta

**CUADRO 3.9: Peso de la población ocupada a tiempo parcial.
Comunidades autónomas, 2006 y 2015**
(porcentaje)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	12,7	18,2	43,72
Aragón	12,7	14,6	15,32
Asturias, P. de	10,3	13,9	35,16
Baleares, Illes	10,3	14,1	37,13
Canarias	10,8	16,3	50,72
Cantabria	10,3	13,1	27,92
Castilla y León	11,1	15,8	42,18
Castilla-La Mancha	10,0	14,2	41,94
Cataluña	11,5	13,9	21,00
C. Valenciana	13,5	19,0	40,33
Extremadura	12,9	15,6	21,18
Galicia	10,8	14,3	32,75
Madrid, C. de	10,5	13,8	31,67
Murcia, R. de	13,2	16,4	24,94
Navarra, C. F. de	14,5	18,4	27,34
País Vasco	13,6	18,4	35,09
Rioja, La	12,6	16,4	30,22
España	11,8	15,7	33,56

Fuente: EPA (INE varios años).

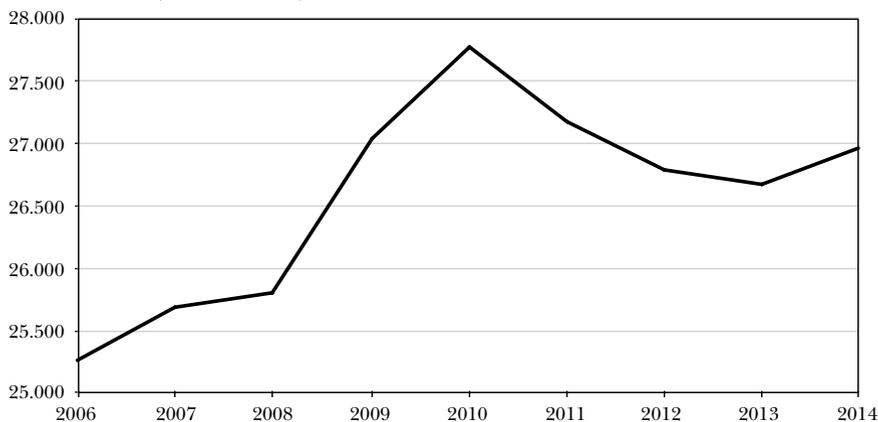
**GRÁFICO 3.15: Peso de los ocupados a tiempo parcial de carácter no deseado.
España, 2006-2015**
(porcentaje)



Nota: La ordenada en el origen comienza en el 20%.

Fuente: EPA (INE varios años).

GRÁFICO 3.16: Evolución de la ganancia media por trabajador a tiempo completo. España, 2006-2014
(euros de 2014)



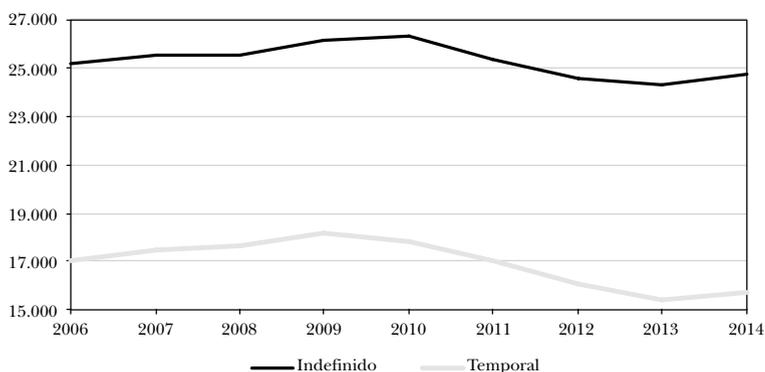
Nota: La ordenada en el origen comienza en 25.000 euros.

Fuente: INE (2008a, 2016a) e Índice de Precios al Consumo (INE varios años).

el llamado *efecto composición*, es decir, la fuerte caída en el empleo de los trabajadores temporales, con salarios medios inferiores, lo que eleva la media de las ganancias de los empleados a tiempo completo por tener mayor proporción de indefinidos. Ello hace que la interpretación de la dinámica de las ganancias a lo largo de la crisis no sea inmediata.

Si consideramos la evolución de la ganancia media por trabajador según se trate de contratos indefinidos o temporales, observamos una realidad diferente que nos ayuda a entender la paradójica dinámica de las ganancias por trabajador a tiempo completo (gráfico 3.17). Los datos muestran que, en el promedio del período, la ganancia media de un trabajador a tiempo parcial representaba el 66,8% de la ganancia media del trabajador indefinido. Ese porcentaje era del 67,4% en 2006 y se ha reducido al 63,4% en 2014 (últimos datos disponibles de la Encuesta de Estructura Salarial). Por consiguiente, la variación en la composición de los trabajadores a tiempo completo tiene una influencia muy importante sobre la ganancia media observada. El cuadro 3.10 proporciona el detalle de la evolución por tipo de contrato y comunidad autónoma. Se observa que la ganancia media del trabajador indefinido ha caído algo menos del 2%,

GRÁFICO 3.17: Evolución de la ganancia media por trabajador según tipo de contrato. España, 2006-2014
(euros de 2014)



Nota: La ordenada en el origen comienza en 15.000 euros.

Fuente: INE (2008a, 2016a) e Índice de Precios al Consumo (INE varios años).

CUADRO 3.10: Ganancia por trabajador y año a tiempo completo.
Comunidades autónomas, 2006 y 2014

	Euros de 2014		Tasa de variación
	2006	2014	
Andalucía	22.338	25.125	12,48
Aragón	24.896	26.057	4,66
Asturias, P. de	25.245	25.950	2,79
Baleares, Illes	22.657	25.350	11,89
Canarias	20.024	22.413	11,93
Cantabria	23.400	25.098	7,26
Castilla y León	22.776	24.139	5,98
Castilla-La Mancha	21.613	24.248	12,19
Cataluña	27.875	28.145	0,97
C. Valenciana	22.776	24.886	9,27
Extremadura	19.715	22.951	16,41
Galicia	21.425	23.272	8,62
Madrid, C. de	30.264	30.875	2,02
Murcia, R. de	21.384	24.550	14,81
Navarra, C. F. de	27.461	28.784	4,82
País Vasco	30.125	32.177	6,81
Rioja, La	22.930	25.327	10,45
España	25.253	26.965	6,78

Fuente: INE (2008a, 2016b) e Índice de Precios al Consumo (INE varios años).

mientras que la ganancia media del trabajador temporal ha disminuido casi un 8%. De modo que los trabajadores temporales se han convertido en la principal pieza de ajuste interno frente a la crisis, no solo en términos de desempleo (gráfico 3.14), sino también en términos de salarios (cuadro 3.11).

CUADRO 3.11: Tasa de variación de la ganancia media anual por trabajador según tipo de contrato. Comunidades autónomas, 2006-2014

	Indefinidos	Temporales
Andalucía	1,10	-7,86
Aragón	-1,53	-9,83
Asturias, P. de	-4,76	-11,70
Balears, Illes	0,25	-3,16
Canarias	2,10	8,75
Cantabria	-0,07	-11,15
Castilla y León	-3,13	0,33
Castilla-La Mancha	6,73	-10,27
Cataluña	-4,27	-15,50
C. Valenciana	-2,18	-14,34
Extremadura	9,91	-2,95
Galicia	0,44	-3,48
Madrid, C. de	-5,98	-8,24
Murcia, R. de	7,11	-2,87
Navarra, C. F. de	0,11	-13,22
País Vasco	1,24	0,80
Rioja, La	5,43	-3,50
España	-1,85	-7,76

Fuente: INE (2008a, 2016b) e Índice de Precios al Consumo (INE varios años).

3.4. Hogares

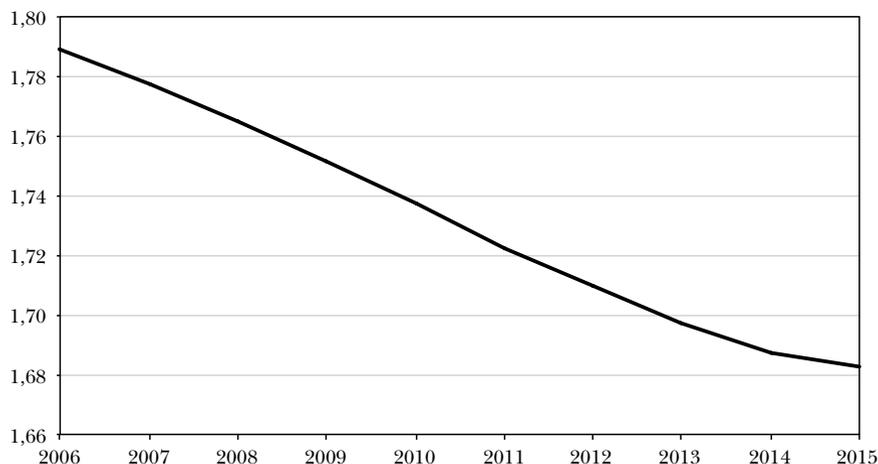
Los hogares, más que los individuos, son las unidades económicas de referencia para analizar muchos de los aspectos relacionados con el bienestar y el grado de desarrollo de una sociedad. El consumo, la educación de los niños y jóvenes, las decisiones de ahorro, el impacto del desempleo, etc., son aspectos de la vida que se

realizan en el seno de los hogares. Abordaremos en este capítulo, relativo a la población y el mercado de trabajo, dos cuestiones concretas: 1) ¿cómo ha evolucionado el tamaño medio de los hogares durante el período de referencia?; 2) ¿cómo ha afectado el desempleo a los hogares?

3.4.1. El tamaño medio del hogar

La crisis no parece haber supuesto un cambio de tendencia en la evolución del tamaño medio de los hogares (gráfico 3.18), que viene reduciéndose desde hace décadas. Entre 2006 y 2015 este tamaño medio se ha reducido un 6% en el conjunto del país, con escasa variabilidad regional.

GRÁFICO 3.18: Evolución del tamaño medio del hogar. España, 2006-2015



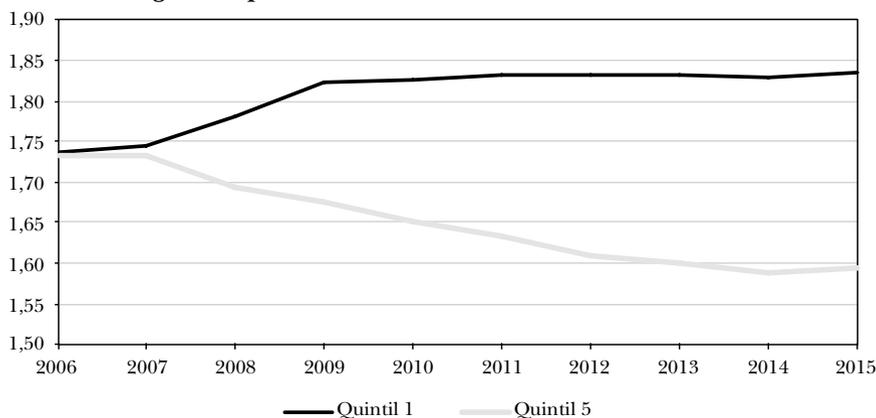
Nota: La ordenada en el origen comienza en 1,66 personas.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años).

Estos valores medios, sin embargo, esconden una evolución diversa según la renta de las familias, medida en términos de gasto por unidad de consumo (volveremos más adelante sobre esta variable al analizar la distribución de la renta). Si comparamos la evolución de los hogares en los quintiles de gasto primero y último, observaremos que la crisis ha generado comportamientos bien diferenciados. En los hogares con mayores rentas la disminución del tamaño ha continuado de forma monótona.

En los hogares con menor poder adquisitivo, sin embargo, se observa un aumento del tamaño medio, producto de la agrupación de unidades familiares con objeto de aprovechar las economías de escala que se derivan de esta agrupación. Veremos que esta dinámica tiene un reflejo relevante en el análisis de la desigualdad en el gasto de los hogares. El gráfico 3.19 ilustra bien este comportamiento.

GRÁFICO 3.19: Evolución del tamaño medio del hogar según quintil 1 y 5 de gasto. España, 2006-2015



Nota: La ordenada en el origen comienza en 1,5 personas.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años).

3.4.2. Hogares y desempleo

Una de las variables clave a la hora de evaluar el impacto en los hogares de la evolución del mercado de trabajo es la relativa al porcentaje de *población que vive en hogares con muy baja intensidad de trabajo*. Se trata de la población comprendida entre 0 y 59 años que vive en hogares en los que los adultos trabajaron menos del 20% de su potencial durante el año anterior. Este porcentaje se ha multiplicado por 2,4 para España, entre 2006 y 2015, con una gran diversidad de tasas de crecimiento por comunidades autónomas (un coeficiente de variación por encima de 0,34). Destacan negativamente los incrementos experimentados en Illes Balears, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha y la Comunitat Valenciana, donde este porcentaje se ha más que triplicado.

En el polo opuesto se sitúan Aragón, el Principado de Asturias, Galicia y la Comunidad Foral de Navarra (y, en menor medida, Extremadura).

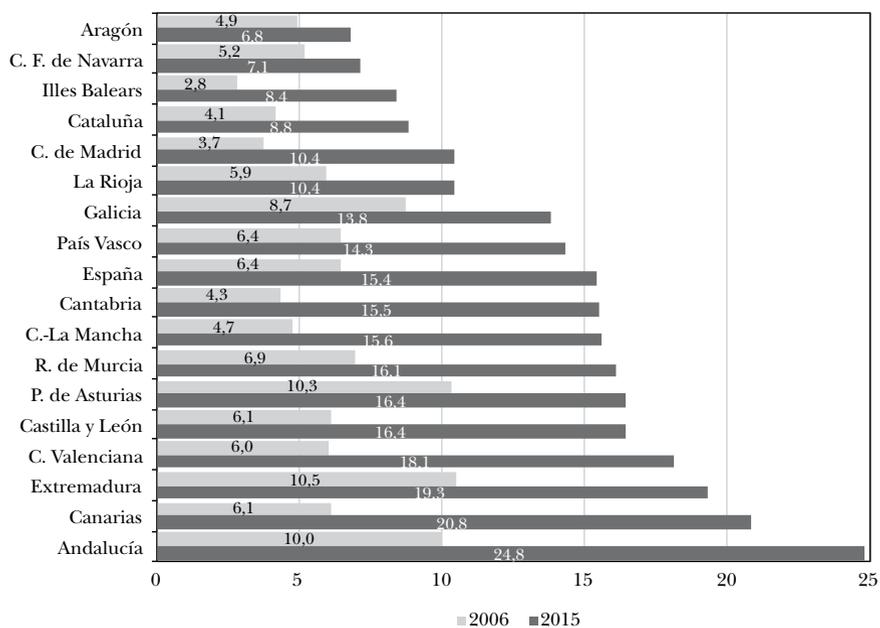
En términos absolutos Andalucía es la región con mayor porcentaje de hogares con baja intensidad laboral en 2015 (cuadro 3.12), seguida de Canarias, Extremadura y la Comunitat Valenciana, con valores muy por encima de la media nacional. Aragón, la Comunidad Foral de Navarra, Illes Balears, Cataluña, la Comunidad de Madrid y La Rioja, por el contrario, presentan niveles absolutos muy por debajo de la media nacional. El gráfico 3.20 muestra el *ranking* de comunidades con relación a esta variable.

CUADRO 3.12: Población que vive en hogares de baja intensidad laboral. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje sobre el total)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	10,0	24,8	148,0
Aragón	4,9	6,8	38,8
Asturias, P. de	10,3	16,4	59,2
Balears, Illes	2,8	8,4	200,0
Canarias	6,1	20,8	241,0
Cantabria	4,3	15,5	260,5
Castilla y León	6,1	16,4	168,9
Castilla-La Mancha	4,7	15,6	231,9
Cataluña	4,1	8,8	114,6
C. Valenciana	6,0	18,1	201,7
Extremadura	10,5	19,3	83,8
Galicia	8,7	13,8	58,6
Madrid, C. de	3,7	10,4	181,1
Murcia, R. de	6,9	16,1	133,3
Navarra, C. F. de	5,2	7,1	36,5
País Vasco	6,4	14,3	123,4
Rioja, La	5,9	10,4	76,3
España	6,4	15,4	140,6

Fuente: Eurostat (2017c).

GRÁFICO 3.20: Población que vive en hogares de baja intensidad laboral.
Comunidades autónomas, 2006 y 2015
 (porcentaje sobre el total)



Fuente: Eurostat (2017c).

4. Desigualdad y pobreza

4.1. Introducción

4.1.1. Generalidades

La preocupación por la desigualdad en la distribución de oportunidades y recursos en la sociedad es un tema recurrente en el análisis económico y social. Por supuesto, la idea de igualdad no se refiere únicamente a la capacidad económica de las familias sino que abarca muchos otros aspectos (p. ej., igualdad de derechos). Pero la desigualdad económica y la pobreza material son, sin duda, dos de los elementos esenciales que determinan la capacidad de acceso a los recursos y, con ello, las posibilidades de consumo, de progreso y de realización personal y social. De hecho, la desigualdad económica y la pobreza material constituyen los aspectos clave en la distribución de oportunidades sociales en aquellos países dotados de constituciones democráticas que aseguran la igualdad frente a la ley.

La preocupación por la desigualdad y la pobreza parece haber aumentado durante las últimas décadas y ahora forma parte de la agenda política de muchos países y organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la OCDE, entre otros. El éxito del libro de Pickety y Ganser (2014), más allá del ámbito académico, subraya esta nueva sensibilidad. En 2010, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo incluyó la desigualdad en la medición del desarrollo humano e introdujo un nuevo enfoque para evaluar la pobreza (v. Naciones Unidas 2010). En 2015, los Estados miembros de las Naciones Unidas acordaron 17 Objetivos Mundiales de Desarrollo Sostenible (ODS), concebidos para orientar las políticas públicas de 2016 a 2030. Estos objetivos incluyen la reducción de la desigualdad dentro y entre los países y la erradicación de la pobreza.

La desigualdad ha venido creciendo en los últimos años prácticamente en todo el mundo. La distribución de la renta personal se había hecho más desigual *dentro de* los países ya antes del inicio de la crisis y se ha agravado aún más en los últimos años. Hay causas tanto estructurales como cíclicas detrás de esta dinámica de desigualdad creciente. El componente cíclico de la mayor desigualdad se debe principalmente al incremento del desempleo, que afecta más a los trabajadores con menos capital humano y menor estabilidad en sus contratos. La más importante de las causas estructurales es el cambio tecnológico. Este cambio ha llevado a una cierta polarización entre los trabajadores altamente cualificados y aquellos de baja cualificación, con un adelgazamiento progresivo de las *clases medias* (v. Dabla-Norris *et al.* 2015). El cambio tecnológico afecta no solo a la distribución del ingreso personal, sino que también produce una reducción de la participación del trabajo en el ingreso total. Junto con el cambio tecnológico hay otros factores que también están asociados a la evolución de la desigualdad, si bien su impacto varía mucho de unos países a otros. La globalización es sin duda uno de estos factores estructurales que afecta a esta evolución de la desigualdad *dentro de* los países (aunque puede reducir la desigualdad *entre* los países). Encontramos además factores institucionales, relacionados con la desregulación y las limitaciones de los sistemas fiscales de aumentar el impacto redistributivo (Karabarbounis y Neiman 2013; Picketty y Ganser 2014).

Hay otros aspectos institucionales que explican también el crecimiento de la desigualdad, si bien de naturaleza más idiosincrática, relacionados con la desregulación del mercado laboral y con la pérdida de capacidad redistributiva del sistema de impuestos y transferencias (Karabarbounis y Neiman 2013; Picketty 2014).

Es importante advertir que la desigualdad afecta no solo al bienestar actual, sino también a las oportunidades de las generaciones futuras. Como señalan las Naciones Unidas en los ODS relacionados con estos aspectos, la evidencia demuestra que, más allá de cierto umbral, la desigualdad perjudica el crecimiento y la reducción de la pobreza, la calidad de las relaciones en las esferas pública y política y la realización individual.

El análisis sobre la evolución de la desigualdad y la pobreza se basa en el estudio del comportamiento de alguna variable que

mida la capacidad de consumo o el nivel de vida de los hogares, a la que suele aludirse genéricamente como *renta*. Cómo se define exactamente esta variable es crucial para poder interpretar adecuadamente los resultados del análisis. En particular, hay que tener en cuenta varios elementos clave: a) si la variable *renta* se refiere a ingresos o a gastos; b) si los datos corresponden a valores per cápita por hogar o por unidad de consumo; c) si los valores considerados se refieren a renta de mercado o a renta disponible; d) si el umbral de pobreza tomado como referencia es fijo o variable en el período y en las distintas unidades territoriales; y e) si los datos son en valores constantes o corrientes y, en el caso de valores constantes, cómo se deflactan. Comentamos brevemente aquí estos aspectos, que abordaremos con mayor detalle en los sucesivos apartados.

El análisis de la desigualdad admite diversas aproximaciones porque hay diferencias importantes en el comportamiento de la renta según tomemos como variable de referencia los ingresos o los gastos de los hogares. Desde luego, ambas variables están relacionadas a través del cambio en la riqueza de las familias. Nosotros centraremos nuestro análisis en la variable *gasto de los hogares*, por dos motivos. Primero y principal, porque los gastos reflejan mejor la capacidad de consumo de las familias, y por tanto su nivel de vida. Los gastos tienden a ser más estables que los ingresos frente a las oscilaciones económicas, ya que incorporan decisiones de ahorro o desahorro para compensar los ingresos irregulares o amortiguar sus variaciones. Y también porque los datos relativos a gastos suelen ser más fiables que los de ingresos. No obstante, esta opción no está exenta de problemas, como comentamos más adelante.

En el estudio de la desigualdad y la pobreza resulta importante identificar claramente las unidades de referencia: los individuos, las familias o las unidades de consumo (familias ajustadas por su composición). Nosotros optamos por las *unidades de consumo*, siguiendo las pautas marcadas por el INE y Eurostat. Ello supone ajustar las familias conforme a su tamaño y composición (número de adultos y de niños que las conforman) mediante la siguiente convención: se da valor 1 al primer adulto de la unidad familiar, valor 0,5 a los demás adultos y valor 0,3 a los niños menores de

14 años. De este modo se trata de reflejar las economías de escala presentes en las unidades familiares.

Tomaremos el índice de Gini como medida convencional de desigualdad por ser uno de los indicadores más conocidos y utilizados, dada su sencilla interpretación. Sea como fuere, la evolución de la desigualdad en términos de indicadores alternativos (p. ej., Theil y Atkinson) es muy similar.

La noción de *pobreza dominante* hoy en día es la de *pobreza relativa*; es decir, una familia se cataloga como *pobre* dependiendo del entorno que consideremos, que está asociado tanto al período temporal como al ámbito territorial. Suele tomarse el 60% de la mediana de renta como valor estándar para delimitar el umbral de la pobreza. Advértase que, con esta convención, una caída de la renta media, sin que la distribución cambie, no alterará la proporción de pobres. Sucederá así que las familias percibirán que son más pobres, al compararse con la situación precedente, mientras que el indicador no reflejará ese hecho por tomar como pobres a quienes están por debajo del porcentaje determinado de la mediana, sea esta la que sea. Algo similar sucede con respecto al ámbito geográfico, donde uno puede tomar como referencia la mediana de la renta de cada región o la de España. Si tomamos la mediana de la renta de España como referencia, en lugar de la mediana de renta de cada comunidad, las regiones con rentas medias inferiores a la española verán aumentar el número de pobres, mientras que aquellas más ricas lo verán disminuir. Y viceversa. Nosotros tomaremos aquí como referencia el 60% de la mediana del gasto de los hogares de España en 2006, ajustados por sus unidades económicas, en euros constantes de 2014 (deflactados con los índices de inflación específicos de cada comunidad), y mantenemos fijo este umbral para todo el período de análisis. Presentamos también los datos de pobreza computados con respecto al 60% de la mediana de cada comunidad, para completar así la visión de lo ocurrido en nuestro país.

Para la medición de la pobreza recurriremos a un indicador que combina la incidencia, la intensidad y la desigualdad de la pobreza.

Antes de entrar en el estudio de la evolución de la desigualdad y la pobreza en nuestro país haremos un breve repaso a la evolución de la *renta disponible* de los hogares (neta de impuestos y subven-

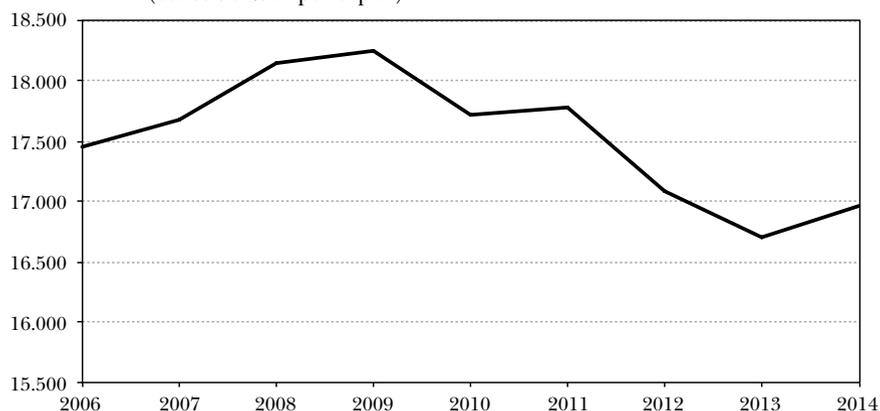
ciones), en términos per cápita y ajustada mediante una imputación de los servicios suministrados por el sector público. Esta es la variable convencional que se usa para aproximar la evolución del bienestar material durante un cierto período y nos servirá como marco de referencia macroeconómico.

4.1.2. La evolución de la renta per cápita

La renta per cápita es la variable macroeconómica que de forma más elemental refleja la marcha de la economía desde el punto de vista de las oportunidades de consumo. En este contexto se denomina *renta primaria bruta* de los hogares a la renta primaria total que reciben sus miembros: rentas recibidas por la participación en el proceso productivo de sus miembros más las rentas de la propiedad a cobrar menos a pagar (intereses, dividendos, etc.). A partir de aquí se obtiene la *renta disponible bruta* de los hogares incorporando el saldo de las transferencias corrientes (impuestos sobre la renta o el patrimonio, cotizaciones sociales, prestaciones sociales y otras). Finalmente, definimos la *renta disponible ajustada bruta* de los hogares como la renta disponible bruta más el valor de los bienes y servicios que estos reciben de forma gratuita de las Administraciones Públicas y de instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares; es decir, incluye las transferencias sociales en especie (educación y sanidad). Esta es la variable que vamos a tomar como referencia para dar una primera aproximación al impacto del ciclo económico sobre la capacidad de consumo de las familias.

El gráfico 4.1 muestra la evolución de la renta disponible ajustada bruta en euros constantes, en términos per cápita, a lo largo del período. Hay dos elementos reseñables en esta dinámica: el primero, el crecimiento continuado entre 2006 y 2009 (incremento de 4,5%). Segundo, que la renta ha sufrido una fuerte caída desde 2009, comenzando a recuperarse en 2013 (una caída en torno al 8,5% entre 2009 y 2013).

La evolución de esta variable no ha sido homogénea entre las comunidades autónomas españolas. El cuadro 4.1 muestra que el País Vasco, Extremadura, Castilla y León, Galicia, el Principado de Asturias, la Comunidad Foral de Navarra, la Región de Murcia y la Comunidad de Madrid presentan evoluciones claramente por

GRÁFICO 4.1: Evolución de la renta disponible ajustada bruta. España, 2006-2014
(euros de 2014 per cápita)

Fuente: INE (2016g).

CUADRO 4.1: Renta disponible ajustada bruta. Comunidades autónomas, 2006 y 2014

	2006 (€ de 2014 per cápita)	2014 (€ de 2014 per cápita)	Tasa de variación	España (2006 = 100)	España (2014 = 100)
Andalucía	14.265	13.677	-4,1	81,7	80,7
Aragón	18.936	18.360	-3,0	108,5	108,3
Asturias, P. de	17.483	17.481	0,0	100,1	103,1
Baleares, Illes	18.929	17.136	-9,5	108,4	101,0
Canarias	15.404	14.914	-3,2	88,2	87,9
Cantabria	17.955	16.914	-5,8	102,8	99,7
Castilla y León	17.016	17.115	0,6	97,5	100,9
Castilla-La Mancha	15.062	14.449	-4,1	86,3	85,2
Cataluña	20.261	19.157	-5,5	116,1	113,0
C. Valenciana	15.892	15.297	-3,7	91,0	90,2
Extremadura	13.573	13.818	1,8	77,7	81,5
Galicia	15.699	15.745	0,3	89,9	92,8
Madrid, C. de	20.714	20.356	-1,7	118,6	120,0
Murcia, R. de	14.399	14.274	-0,9	82,5	84,2
Navarra, C. F. de	20.850	20.691	-0,8	119,4	122,0
País Vasco	21.997	22.594	2,7	126,0	133,2
Rioja, La	18.725	18.141	-3,1	107,3	107,0
España	17.458	16.958	-2,9	100,0	100,0
Coefficiente de variación	0,144	0,148	2,9		

Fuente: INE (2016g).

encima de la media nacional, lo que se traduce en una mejora de su posición relativa, en particular en el caso del País Vasco. Los peores datos corresponden a las comunidades de Illes Balears, Cantabria, Cataluña, Andalucía y Castilla-La Mancha, con variaciones sustancialmente inferiores a la media nacional, en particular en el caso de Illes Balears. Como resultado se ha producido un aumento de las diferencias regionales (un coeficiente de variación que pasa de 0,144 a 0,148, lo que supone un aumento del 3%).

Los datos anteriores muestran que la crisis no solo ha afectado los niveles medios de la renta disponible, sino que ha modificado también la situación relativa de las comunidades autónomas (aumentos de diversidad regional). Analizaremos a continuación cómo ha evolucionado la desigualdad *dentro de* estas comunidades, en términos de gasto por unidades de consumo.

4.2. Desigualdad

4.2.1. Consideraciones metodológicas

La distribución de la renta es un elemento clave en el análisis de la desigualdad económica que admite diversas interpretaciones. Puede referirse a las diferencias en la retribución de los factores productivos (es decir, los precios de los diferentes tipos de trabajo y capital), a la división de la renta nacional entre diferentes fuentes (salarios, beneficios, alquileres, intereses), a la división entre territorios o grupos sociales, etc. Aquí nos referiremos a la distribución de la renta desde el punto de vista de la renta personal (ingresos o gastos de los hogares).

Hay varias razones por las que la renta personal es la principal variable de referencia para el análisis de la desigualdad económica. En primer lugar, la renta personal es el principal determinante de las oportunidades de consumo y, por lo tanto, un buen indicador del bienestar material. En segundo lugar, la renta personal puede modificarse mediante medidas de política económica utilizando instrumentos convencionales (impuestos y transferencias, subvenciones, etc.) cuyos efectos pueden ser observados. Y, en tercer lugar, porque la renta personal es una variable sobre la que disponemos de datos regulares, ricos y fiables.

Medir la desigualdad requiere tomar algunas decisiones metodológicas previas a la elección de un indicador particular. Dado que estas elecciones determinan el significado de nuestro ejercicio de evaluación, comprender su naturaleza e implicaciones es crucial para lograr una interpretación sensata de los resultados que obtenemos. Esas opciones metodológicas comprenden dos elementos principales. En primer lugar, tenemos que decidir sobre la variable que mejor aproxima el nivel de vida, en particular sobre si la distribución de la renta se refiere a *ingresos* o *gastos*. En segundo lugar, debemos identificar las unidades de referencia, es decir, si nuestro análisis se refiere a *individuos*, *hogares* o *unidades de consumo* (hogares ajustados por tamaño y composición). Solo después de especificar esos dos elementos podemos hablar de manera significativa de la distribución de la renta.⁵

La variable *renta* puede tomarse como una medida de los ingresos o como una medida del consumo (gastos). Estas dos variables no se comportan de manera similar, de modo que nuestra medición de la desigualdad resulta depender crucialmente de esta elección (v. Atkinson y Brandolini 2001). No existe un acuerdo general sobre qué variable es mejor, ya que hay ventajas y desventajas en la elección de una u otra (Slesnick 1991; Blundell y Preston 1996; Atkinson y Bourguignon 2000; Deaton y Zaidi 2002; Krueger y Perri 2006; Brewer y O’Dea 2012). La principal razón para elegir el *consumo* como variable de referencia es que incorpora las decisiones de ahorro y endeudamiento de las unidades económicas y, por tanto, es menos sensible al ciclo económico. Esta es también la razón por la cual algunos autores prefieren identificar la renta con los ingresos: dado que los gastos en consumo pueden implicar cambios en la riqueza, usar esta variable aisladamente puede ocultar variaciones relevantes en los activos de los agentes. Esto es problemático porque la información disponible sobre la distribución de la riqueza es muy limitada. Además, existe la dificultad añadida de la diferencia entre las nociones de *consumo* y de *gastos*

⁵ Estos no son los únicos aspectos relevantes. Incluso si hemos definido claramente esas nociones, no resulta inmediato transformar esas ideas en variables operativas, ya que hay otros aspectos que se han de tener en cuenta: la elección del período de referencia, la conversión de valores corrientes a constantes, etc. (para una discusión más detallada, v. Goerlich y Villar 2009, cap. 13; o Villar 2017, cap. 1).

en consumo, debido principalmente a la dificultad de computar adecuadamente los servicios prestados por los bienes duraderos y los servicios públicos (Deaton y Zaidi 2002). En algunos casos encontramos datos sobre ingresos o gastos que estiman ganancias no monetarias y los servicios de algunos bienes duraderos (p. ej., imputando el alquiler implícito de casas de propiedad).

Branco Milanovic (2017) dice al respecto:

Si el nivel de vida es nuestra preocupación, el consumo es probablemente la mejor medida; también es probablemente la mejor medida para la renta de largo plazo (renta permanente). Pero si nuestro interés es mirar el consumo potencial que se puede obtener sin reducir los activos, entonces el ingreso es una medida mejor. Uno puede considerar que la decisión de ahorrar a partir de una renta alta, y así elegir un nivel de consumo relativamente bajo, no es diferente de la decisión de gastar la renta en un restaurante en vez de en un coche.

Hay que tener en cuenta, además, el efecto sobre las oportunidades de consumo que tienen los impuestos, las transferencias y los bienes públicos. La renta, antes de impuestos y transferencias, suele denominarse *renta de mercado*, mientras que la renta, después de impuestos y transferencias, se denomina *renta disponible*. Los impuestos y transferencias afectan sustancialmente a la distribución de la renta, lo que reduce la desigualdad observada y la pobreza dependiendo del grado de progresividad del sistema fiscal. Mucho más difícil es atribuir la renta implícita derivada del acceso gratuito a algunos bienes públicos, en particular los relacionados con la salud y la educación. Dada la magnitud del gasto público en relación con el PIB, el porcentaje que suponen estos gastos en el total, y la distribución asimétrica de beneficios y contribuciones, esto también es una fuente de mejora de la desigualdad y la pobreza.

Los hogares son las unidades de referencia habituales para el estudio de la distribución de la renta. Sin embargo, tomar como variable de análisis la *renta de los hogares* supone ignorar las diferencias en su tamaño y composición, por lo que se suele recurrir a algún tipo de ajuste. El más elemental es considerar la renta per cápita del hogar. Este enfoque no es muy adecuado porque ignora que los hogares con el mismo número de miembros pueden tener

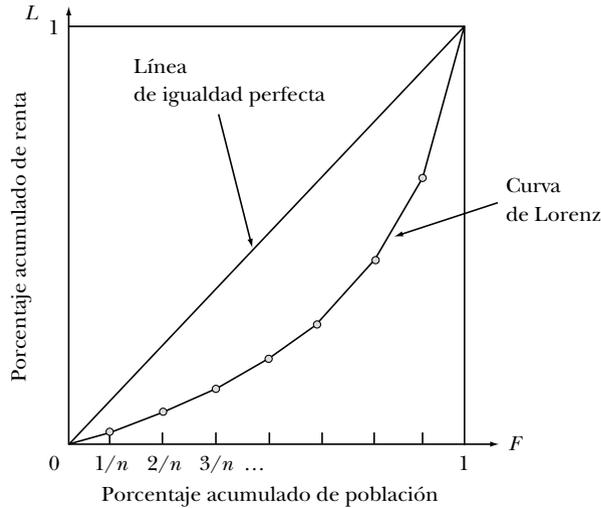
necesidades diferentes debido a las diferencias en su composición. Además, no tiene en cuenta las economías de escala asociadas al tamaño de los hogares (en su mayoría asociados al consumo de bienes duraderos). Por ello es cada vez más frecuente adoptar el enfoque de *unidades económicas*, que ajusta las rentas de los hogares por tamaño y composición de acuerdo con alguna *escala de equivalencia*. Existen diferentes formas de realizar estos ajustes. Una de las más utilizadas es la propuesta por Eurostat (también conocida como la OCDE modificada), según la cual el primer adulto en una unidad económica cuenta como 1, todos los demás adultos como 0,5 y los niños como 0,3.

Si llamamos Y_h a la renta del hogar h , y denotamos por n_{ha} , n_{hn} el número de adultos y de niños en este hogar, obtenemos el número de individuos equivalente en este hogar como: $n_h^e = 1 + 0,5(n_{ha} - 1) + 0,3n_{hn}$. Así, la ratio Y_h / n_h^e puede tomarse como una medida monetaria del nivel de vida de un miembro representativo de este hogar (*individuo equivalente*).

Una vez determinada la variable que mide la renta de los hogares y las unidades de referencia hay que elegir un indicador de desigualdad particular (para una discusión, v. Goerlich y Villar 2009). Nosotros optamos por el índice de Gini, que es una de las medidas más conocidas y utilizadas, con una sencilla interpretación. El índice de Gini se obtiene a partir de la llamada *curva de Lorenz* (Lorenz 1905), que es una de las formas más populares de examinar gráficamente la desigualdad por su carácter intuitivo.

La curva de Lorenz es una relación entre las proporciones acumuladas de población y las proporciones acumuladas de renta, a partir de una ordenación creciente del vector de rentas. Dada la distribución de la renta la curva de Lorenz puede construirse fácilmente como sigue. Ordenamos los porcentajes acumulados de población, de los más pobres a los más ricos, sobre el eje horizontal (*abscisas*), y los porcentajes acumulados de renta correspondientes a dichos porcentajes de población, sobre el eje vertical (*ordenadas*). La curva de Lorenz va de una esquina a la opuesta del *cuadrado unitario* (gráfico 4.2). Si todo el mundo tuviera exactamente el mismo nivel de renta, la curva de Lorenz coincidiría con la diagonal, que constituye la línea de igualdad perfecta. Cuando no es así, la curva

GRÁFICO 4.2: Curva de Lorenz de una distribución de renta



Fuente: Goerlich y Villar (2009).

de Lorenz estará por debajo de la diagonal, puesto que grupos de renta bajos disfrutarán de una participación proporcionalmente menor en la renta.

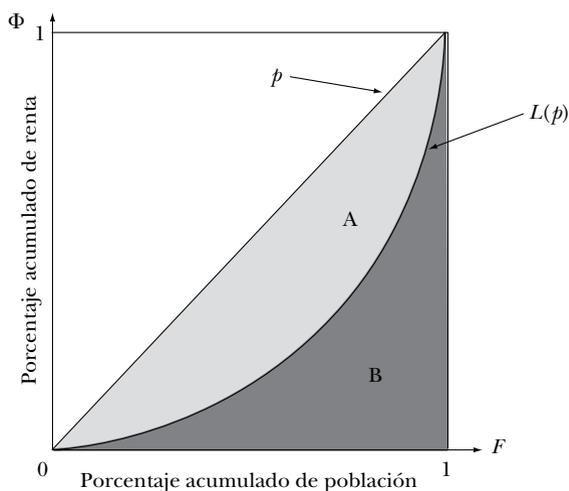
Cuanto más separada esté esta curva de la diagonal, tanto más desigual será la distribución de la renta. Queda por determinar el significado de «estar más separada» y es aquí donde aparece el índice de Gini (1912).

La obtención del índice de Gini puede hacerse de muchas formas. La más intuitiva es la geométrica, que se obtiene a partir de la curva de Lorenz como el cociente entre el área contenida entre la línea de igualdad perfecta y la curva de Lorenz (área A en el gráfico 4.3) y la región triangular bajo la diagonal (área A + B de dicho gráfico). Es decir,

$$G = \frac{A}{A+B} \quad (4.1)$$

Observación (4.1): Para el cálculo del índice de Gini recurrimos a la base de datos sobre desigualdad originalmente diseñada por Francisco Goerlich, donde se selecciona la categoría de gasto total por individuo equivalente.

GRÁFICO 4.3: Curva de Lorenz e índice de Gini



Fuente: Goerlich y Villar (2009).

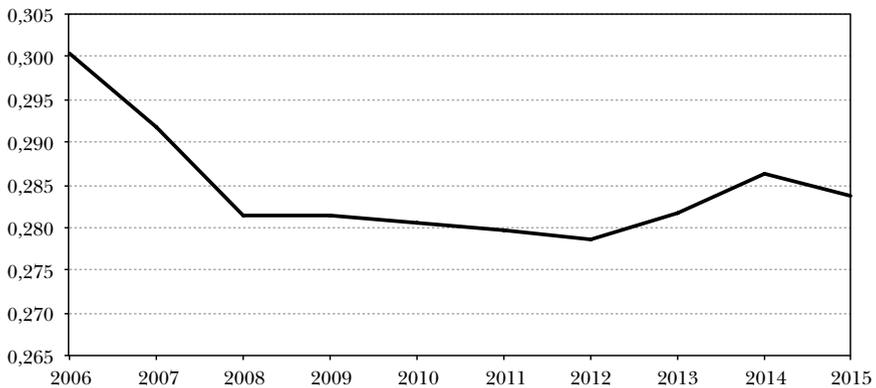
4.2.2. La desigualdad en el gasto de los hogares en España

Uno de los aspectos que puede resultar más desconcertante al analizar la evolución de la desigualdad en España es que esta parece haber mejorado durante la crisis, a pesar de los reiterados mensajes de diferentes instituciones en que se alerta de que España es uno de los países en los que más se ha incrementado la desigualdad. Aquí es donde la discusión metodológica anterior adquiere todo su sentido. Hay al menos tres motivos que explican esta divergencia. El primero y más obvio, porque a veces usamos diferentes índices de desigualdad que proporcionan resultados diversos. Es usual tomar algunas medidas simples, como la ratio de renta entre el 20% más rico de la población y el 80% restante, o entre el 10% más rico y el resto, o la proporción de renta en manos del 1% más rico. Cada una de estas medidas da una visión parcial y diferente de la distribución de la renta, porque lo que sucede en los percentiles más altos de la renta no refleja necesariamente lo que ocurre en toda la distribución. El segundo motivo para explicar esta discrepancia se debe a que la desigualdad en renta y en gasto han seguido patrones diversos, de modo que incluso usando los mismos indicadores vamos a encontrar resultados diferentes en función de la variable elegida. Y tercero, porque las unidades

familiares han evolucionado de forma diversa por tramos de renta, lo que afecta a la estructura y composición de las unidades de consumo. Recordemos que, como vimos en el capítulo 3, las familias más pobres han aumentado de tamaño, mientras que el número medio de miembros del hogar para el conjunto de la sociedad disminuía. Dada la forma en que se computa el número de adultos y menores en la unidad familiar, ello afecta al gasto por persona equivalente aumentando más que proporcionalmente cuando se fusionan unidades de consumo.

El gráfico 4.4 muestra la evolución de la desigualdad en el gasto de los hogares en España, en términos de unidades de consumo, entre 2006 y 2015. En conjunto la desigualdad se ha reducido en algo más del 5%, aunque no lo ha hecho de forma monótona, apreciándose un cierto repunte en los últimos años del período.

GRÁFICO 4.4: Evolución del índice de Gini relativo al gasto de las unidades de consumo. España, 2006-2015



Nota: La ordenada en el origen comienza en 0,265.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

Las comunidades autónomas donde la desigualdad en gasto se ha reducido más han sido Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura. Por el contrario, la Comunidad de Madrid apenas ha visto reducirse esta desigualdad, mientras que en la Comunidad Foral de Navarra ha aumentado (cuadro 4.2).

Hemos mencionado con anterioridad que los gastos y los ingresos presentan perfiles diferenciados desde el punto de vis-

CUADRO 4.2: Índice de Gini del gasto de los hogares en términos de unidades de consumo y proporción de la media nacional. España y comunidades autónomas, 2006 y 2015

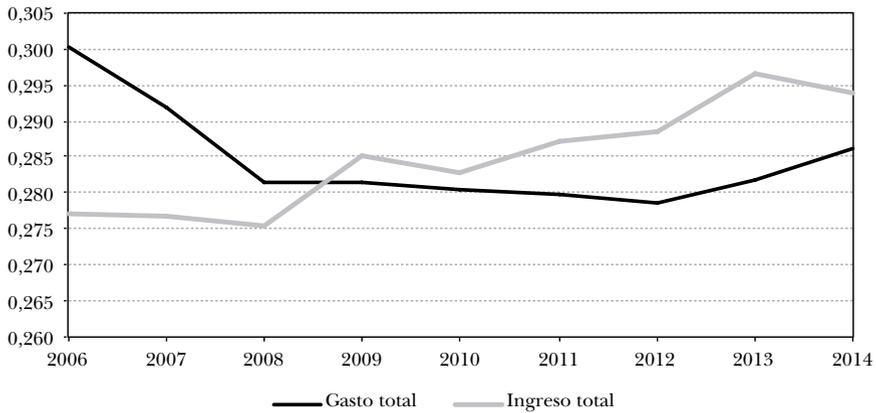
	2006	2015	Tasa de variación	España (2006 = 100)	España (2015 = 100)
Andalucía	0,315	0,279	-11,6	105,03	98,24
Aragón	0,289	0,273	-5,4	96,10	96,23
Asturias, P. de	0,310	0,283	-8,5	103,16	99,89
Baleares, Illes	0,269	0,269	0,0	89,68	94,89
Canarias	0,306	0,287	-6,1	101,90	101,30
Cantabria	0,305	0,277	-9,1	101,60	97,74
Castilla y León	0,304	0,267	-12,2	101,30	94,15
Castilla-La Mancha	0,304	0,274	-10,1	101,37	96,44
Cataluña	0,286	0,277	-3,1	95,27	97,71
C. Valenciana	0,298	0,273	-8,5	99,27	96,12
Extremadura	0,333	0,294	-11,7	110,99	103,77
Galicia	0,296	0,288	-2,9	98,63	101,34
Madrid, C. de	0,279	0,276	-1,3	92,97	97,11
Murcia, R. de	0,294	0,281	-4,5	97,97	99,05
Navarra, C. F. de	0,270	0,274	1,1	90,04	96,40
País Vasco	0,256	0,248	-3,1	85,08	87,24
Rioja, La	0,278	0,256	-7,8	92,57	90,31
España	0,300	0,284	-5,5	100,00	100,00

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

ta de su distribución. El gráfico 4.5 ilustra bien esta diferencia presentando la evolución comparativa de la desigualdad según tomemos como referencia los ingresos o los gastos de las familias, por persona equivalente, usando el índice de Gini en ambos casos. La contraposición de la dinámica de la desigualdad es sorprendente, aunque no es nueva (v. Fisher, Johnson y Smeeding 2013; Meyer y Sullivan 2013; Herrero, Soler y Villar 2014; Villar 2015).

Para explicar esta divergencia entre los datos relativos a la distribución de los ingresos y a la de los gastos de los hogares, hemos de tener en cuenta dos elementos complementarios. Por una parte, la diferente elasticidad del gasto con respecto a los ingresos; por otra, el comportamiento de la riqueza de los hoga-

GRÁFICO 4.5: Evolución de la desigualdad de ingresos y gastos de los hogares, por persona equivalente, según el índice de Gini. España, 2006-2014



Nota: La ordenada en el origen comienza en 0,26.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

res, que es el elemento que liga ingresos y gastos. En efecto, la elasticidad de gasto de los hogares difiere sustancialmente entre altos y bajos niveles de renta. Las familias con menores niveles de renta gastan una gran parte de la misma en bienes de primera necesidad, que admiten pocos ajustes, mientras que las familias con rentas más elevadas pueden ajustar sus niveles de gasto en respuesta a rentas menores o pérdidas de capital (en particular alargando el período de reposición de los bienes duraderos y reduciendo el consumo suntuario). Ello se traduce, a su vez, en una dinámica distinta de acumulación de activos por parte de los hogares con altos y bajos niveles de renta. Las familias con menores ingresos tienden a proteger su nivel de vida a costa de sus ahorros, lo que reduce así su capital acumulado, mientras que las familias con mayores recursos pueden recomponer sus activos al tiempo que reducen el consumo (los datos disponibles sugieren que las familias con rentas más altas reducen antes y en mayor medida su gasto en la recesión, pero también lo recuperan más rápidamente de lo que lo hacen las familias con rentas inferiores). Quizás habría que mencionar también que hay cierta evidencia de que durante los períodos de crisis aumenta la economía informal, lo que acentúa las diferencias entre ingresos y

gastos en las familias con menores niveles de renta (para el caso del Reino Unido, v. Brewer y O'Dea 2012).

Lo anterior plantea el interés en conocer cómo ha evolucionado la riqueza neta de los hogares. No existen datos regionales al respecto, pero el último estudio del Banco de España sobre riqueza financiera (v. Banco de España 2017) permite comparar lo sucedido según los diferentes grupos de renta. Para España en su conjunto la riqueza neta se ha reducido en torno al 20% entre 2008 y 2014, con diferencias muy importantes por grupos de renta. En efecto, como muestra el cuadro 4.3, para el quintil inferior esta reducción ha sido más del doble de la media, mientras que para el decil superior esta caída está en torno a la mitad de la media. Se observa también que la mayor variación se ha producido en el período 2011-2014 para los grupos con menos renta, mientras que lo contrario ha ocurrido para los grupos con mayores niveles de ingresos (excepto en el percentil 80-90 que presenta un comportamiento peculiar).

Dado que los principales activos de los hogares con menores rentas se refieren a la vivienda y que su depreciación no ha sido muy relevante para este tipo de hogares (luego volvemos sobre este punto), los datos de riqueza junto con los de consumo sugieren que la variación en el valor de los activos de las familias en los percentiles inferiores de renta están asociados a procesos de reducción de activos acumulados para el sostenimiento del nivel de vida más que a la depreciación. Lo contrario ocurriría en los percentiles superiores.

CUADRO 4.3: Riqueza neta de los hogares españoles, 2008, 2011 y 2014
(miles de euros de 2014)

Percentil de renta	2008	2011	2014	Tasa de variación 2008-2014	Tasa de variación 2011	Tasa de variación 2011-2014
< 20	148,9	128,1	84,9	-43,0	-14,0	-33,7
20-40	184,5	157,4	125,0	-32,2	-14,7	-20,6
40-60	228,9	189,2	195,5	-14,6	-17,3	3,3
60-80	306,3	280,2	259,0	-15,4	-8,5	-7,6
80-90	379,9	339,2	300,5	-20,9	-10,7	-11,4
90-100	931,6	808,0	823,4	-11,6	-13,3	1,9
Total	305,7	266,0	245,6	-19,7	-13,0	-7,7

Fuente: Banco de España (2017).

Esta misma fuente también nos da información sobre cómo cambia el porcentaje de activos reales sobre los activos totales por tramos de renta entre 2011 y 2014. Se observa que este porcentaje se ha reducido para todos los tramos de renta excepto para el primer quintil. Ello sugiere un ajuste de las carteras en las que los activos financieros se han ampliado durante el período excepto para la población con menor renta. Estos datos, junto con los anteriores, apuntan de nuevo a un proceso de reducción de activos en los grupos con menores rentas relacionado con el mantenimiento de los niveles de consumo.⁶

Los datos anteriores también nos permiten tener una medida inmediata de la desigualdad en la distribución de la riqueza: la ratio de Palma, que compara la proporción de riqueza del 10% de población con mayor renta con la del 40% de población con menor renta.⁷ Observamos que en 2008 el 10% de hogares más ricos tenían 5,6 veces más riqueza neta que el 40% de hogares más pobres. Ese coeficiente ha subido hasta 7,85 en 2014, lo que supone un aumento de la desigualdad así medida de un 40%.⁸

Aunque se trata de bases de datos diferentes a las del gasto de los hogares, el mensaje que transmiten es consistente: las familias con menos recursos han reducido relativamente menos su consumo durante la crisis a costa de sacrificar su patrimonio. Las familias más ricas han ajustado en mayor medida el gasto al ciclo

⁶ Como indica el Banco de España (2017, p. 6):

Los activos reales constituyen el 80,2% del valor de los activos totales de los hogares. Esta proporción disminuye al aumentar la renta, especialmente para los cuatro deciles más altos de la distribución. Sin embargo, incluso para el decil superior, los activos reales siguen representando una parte elevada del valor de los activos de los hogares (73,3%). Por niveles de riqueza, los activos reales son relativamente menos importantes en el extremo superior de la distribución, aunque su peso supera también el 73% del valor total de los activos.

⁷ La comparación del 10% más rico con el 40% más pobre deriva de la observación empírica de que el 50% restante de la población obtiene aproximadamente el 50% de la renta en una amplia colección de países y de momentos del tiempo, de modo que el conflicto distributivo se plantea entre los extremos indicados (v. Palma 2011; Cobham y Sumner 2013).

⁸ Los datos sobre distribución de la riqueza son mucho más extremos cuando los miramos por deciles de riqueza (en lugar de por deciles de renta). La riqueza de los hogares en el decil 9 era en 2008 19 veces la del 50% de los hogares con menor riqueza. Ese valor ha subido en 2014 a 35 veces.

económico y han recompuesto sus activos incrementando su participación en la riqueza total.

Las propiedades inmobiliarias son claramente el componente principal de los activos reales de las familias. La vivienda supone un 46% del valor de los activos totales mientras que otras propiedades inmobiliarias representan el 31,5% de los activos reales y el 25,3% de los activos totales. En 2014 los activos inmobiliarios constituían un 71,3% del valor total de los activos de las familias, frente al 75,9% de 2011.

Entre finales de 2011 y finales de 2014, el porcentaje de hogares que eran propietarios de su vivienda principal se redujo ligeramente desde el 82,6% al 80,4%. Esta cifra refleja fundamentalmente una disminución entre los hogares más jóvenes (del 69,5% al 49,5%). La mediana del valor de las viviendas disminuyó un 19% entre 2011 y 2014, con pérdidas en casi todos los niveles de renta y para todos los grupos de hogares, excepto para los hogares en el cuartil inferior de la distribución de la riqueza:

El 39,8% de los hogares son propietarios de activos inmobiliarios que no son su vivienda principal. Más concretamente, un 28% poseen una vivienda que no es su vivienda principal, seguido, por orden de importancia, de un 10% que poseen solares y fincas. Estas proporciones aumentan con la renta, pero incluso en la parte inferior de la distribución de la renta se observa un porcentaje considerable de hogares que posee activos inmobiliarios distintos de su vivienda principal (un 22,6%). [...] Respecto al final de 2011, el porcentaje de hogares que eran propietarios de otras propiedades inmobiliarias aumentó en 2014 especialmente para los hogares cuyo cabeza de familia tenía entre 65 y 74 años, para los hogares en las decilas superiores de renta y para los hogares cuyo cabeza de familia estaba jubilado, mientras que disminuyó para los hogares más jóvenes y los hogares en las decilas inferiores de las distribuciones de renta. El valor mediano de estas propiedades (referido al conjunto de hogares que las poseían) disminuyó un 21,4%. Este descenso fue generalizado para todos los grupos de hogares, excepto para el cuartil inferior de la distribución de la riqueza.

Los gastos en vivienda son una de las partidas más relevantes de los gastos de los hogares (en torno a un tercio del gasto total).⁹ Durante la crisis el peso de estos gastos ha aumentado en casi un 17% para el conjunto del país, pasando de suponer un 31% en 2006 a un 36% en 2015. Las comunidades autónomas en las que estos gastos han aumentado más, como porcentaje del gasto total, son Andalucía, el Principado de Asturias, Cantabria, Extremadura y la Región de Murcia. Las comunidades con menores incrementos relativos son Aragón, Cataluña, la Comunidad Madrid y La Rioja (cuadro 4.4).

CUADRO 4.4: Gasto destinado a vivienda. Comunidades autónomas, 2006 y 2015
(porcentaje sobre el total)

	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	28,4	35,1	23,88
Aragón	32,7	35,9	9,80
Asturias, P. de	28,8	35,8	24,52
Baleares, Illes	31,7	37,4	17,99
Canarias	28,3	34,0	19,87
Cantabria	29,7	36,3	22,51
Castilla y León	29,6	35,0	17,98
Castilla-La Mancha	30,7	35,7	16,38
Cataluña	32,5	35,5	9,22
C. Valenciana	29,7	35,9	20,90
Extremadura	27,0	34,8	28,56
Galicia	28,4	34,4	20,93
Madrid, C. de	34,7	38,4	10,65
Murcia, R. de	26,9	33,7	25,54
Navarra, C. F. de	31,0	35,9	15,99
País Vasco	33,0	38,9	17,90
Rioja, La	32,3	36,0	11,40
España	30,9	36,0	16,69

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

⁹ Los *gastos en vivienda* se definen como el porcentaje del gasto total que suponen los gastos en la vivienda (grupos 4 y 5) [*Grupo 04:* vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles; *Grupo 05:* mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes de conservación de la vivienda].

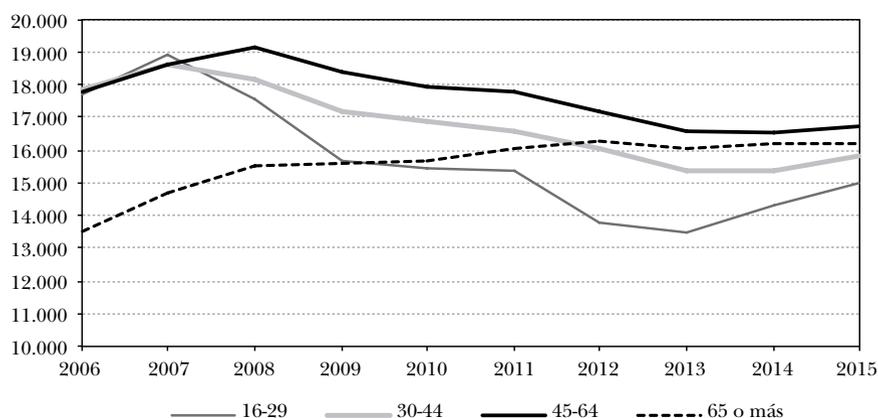
Terminaremos este repaso a la desigualdad en España analizando otro efecto redistributivo muy importante que ha traído consigo la crisis: una modificación sustancial de la situación relativa de los distintos grupos de edad (para una discusión más detallada, v. Villar 2014). En efecto, cabe señalar que los jóvenes son los grandes perdedores en esta crisis, en buena medida debido a la menor estabilidad de su situación laboral. Lo contrario ha ocurrido con los pensionistas, que han visto aumentar decididamente su participación en la renta nacional (sus rentas no han caído al contrario de las de los demás grupos de edad). El cuadro 4.5 y el gráfico 4.6 ilustran bien lo que ha ocurrido.

CUADRO 4.5: Gasto medio por hogar según la edad del sustentador principal. España, 2006 y 2015
(euros)

	2006	2015	Tasa de variación
16-29	17.683	15.027	-15,02
30-44	17.863	15.797	-11,56
45-64	17.796	16.771	-5,76
65 o más	13.521	16.234	20,06

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años).

GRÁFICO 4.6: Evolución del gasto medio por hogar por grupos de edad, según la edad del sustentador principal. España, 2006-2015
(euros)



Nota: La ordenada en el origen comienza en 10.000 euros.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años).

Los jóvenes son también los que han sufrido más no solo el desempleo (v. capítulo 3), sino también la pérdida de riqueza. En efecto, según los datos del Banco de España (2017), la riqueza media de los hogares cuyos cabezas de familia tienen menos de 35 años ha caído un 40% entre 2008 y 2014, el doble de lo que lo ha hecho la media de todos los hogares.

4.3. Pobreza

4.3.1. La medición de la pobreza

La idea de *pobreza* se refiere a la dificultad de acceso a aquellos bienes y servicios esenciales que permiten llevar una vida digna y alcanzar un desarrollo personal y social satisfactorios. La existencia de una renta *insuficiente* es sin duda uno de los elementos determinantes de la pobreza, pero ni es el único ni recoge todas las implicaciones de *ser pobre*.

Existen en la literatura diferentes formas de abordar la medición de la pobreza, en función del tipo de variable primaria tomada como referencia, de la naturaleza de los umbrales de pobreza escogidos, la dimensión temporal considerada, etc. Nosotros seguiremos aquí el llamado *enfoque objetivo* del análisis de la pobreza, basado en el uso de *líneas de pobreza* que determinan un umbral crítico, z , para la variable escogida para aproximar el nivel de vida. Los pobres vienen así definidos como aquellos que presentan valores por debajo de dicho umbral. Estas líneas de pobreza permiten una aproximación muy sencilla a la medición de la pobreza, que consiste simplemente en contar *cuántos pobres hay como proporción de la población total* (lo que se expresa como p/n donde p es el número de pobres y n la población total de una determinada sociedad). Es lo que se conoce como *incidencia de la pobreza* o, también, *tasa de riesgo de pobreza*.

La forma más habitual de definir una *línea de pobreza* es tomando como referencia una cierta fracción de la mediana de la renta, dado que la mediana es un estadístico robusto a la presencia de valores extremos. La convención más extendida, tomar como línea de pobreza valores del orden del 60% de la mediana, es la que seguiremos aquí.

Cuando la naturaleza de las variables y la información disponible lo permiten, la medición de la pobreza puede tener en cuenta otros aspectos, además de la incidencia. En particular, la intensidad y la desigualdad. La *intensidad de la pobreza* se define como $1 - \frac{\mu_p(\mathbf{y})}{z}$, donde z es valor del umbral de la pobreza, y $\mu_p(\mathbf{y})$ es la renta media de los pobres. Se trata de un indicador que se mueve en el intervalo $[0, 1]$, dado que, por definición, $\mu_p(\mathbf{y}) < z$. Este indicador nos dice cómo de lejos está la renta media de los pobres del umbral que define la renta mínima. Dicho de otro modo, cómo de pobres son los pobres.

Un paso más en la valoración de la pobreza consiste en usar una medida de intensidad de la pobreza ajustada por la desigualdad existente entre los pobres. De entre las muchas opciones disponibles para incorporar este aspecto nosotros optamos aquí por una de las más sencillas, que consiste simplemente en sustituir la media aritmética de la renta de los pobres por la media geométrica:

$\tilde{\mu}_p(\mathbf{y}) = \left(\prod_{i=1}^p y_i \right)^{1/p}$. Esta medida está asociada al índice de desigualdad de Atkinson para el valor $\varepsilon = 1$ y es la que ha tomado como referencia Naciones Unidas (2010) a la hora de medir la desigualdad en el índice de desarrollo humano.

Combinando estos tres elementos obtenemos el siguiente índice de pobreza (para una discusión sistemática, v. Chakravarty 2009; Villar 2017):

$$P = \frac{p}{n} \left(1 - \frac{\tilde{\mu}_p(\mathbf{y})}{z} \right) \quad (4.2)$$

que será la fórmula de evaluación que usaremos.

Como en el caso de la desigualdad, tomaremos el *gasto de los hogares* como variable de referencia y consideraremos los hogares ajustados por su tamaño y composición (unidades de consumo). Definimos entonces el *umbral de pobreza* como el valor que se corresponde al 60% de la mediana de gasto total por unidad de consumo en España, en el año 2006, en euros constantes de 2014. En particular, estamos dejando fijo el umbral de pobreza, a pesar de que la caída de los valores medios de renta afecta a la mediana de cada año estudiado. Presentamos también los

resultados que se derivarían de tomar como umbral de pobreza la mediana de cada una de las regiones españolas de forma independiente, de modo que los pobres de cada comunidad lo son con relación a los niveles de renta de esa comunidad y no a la mediana de España (v. el apéndice A.2).

4.3.2. La evolución de la pobreza material en España (2006-2014)

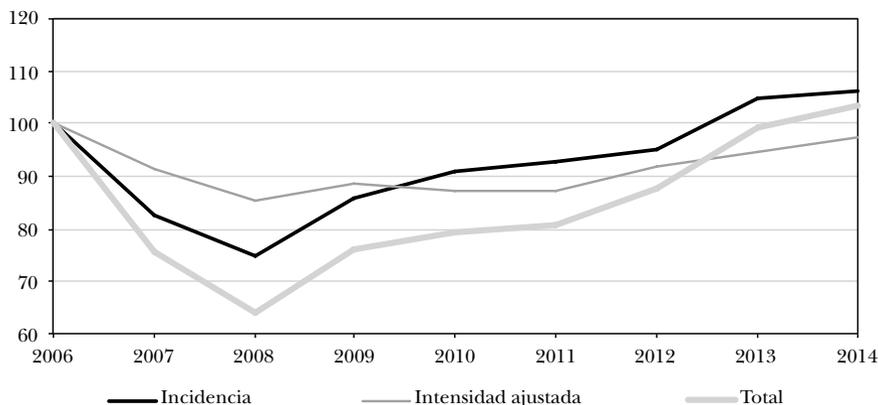
La pobreza material trata de aproximar el grado de privación relativa en la renta o la capacidad de consumo de familias o individuos. Para ello tomaremos como umbral de referencia el 60% de la mediana de renta y definiremos como *pobres* a todos los agentes cuya renta anual se sitúe por debajo de este umbral. Mediremos la pobreza recurriendo a la fórmula conocida como *brecha relativa de pobreza ajustada por la desigualdad* que resulta de multiplicar la incidencia de la pobreza (o tasa de riesgo de pobreza) por la intensidad de la pobreza ajustada por la desigualdad. La fórmula de este indicador es, como se ha explicado previamente, la siguiente:

$$P(\mathbf{y}, z) = \frac{p}{n} \left(1 - \frac{\tilde{\mu}_p(\mathbf{y})}{z} \right) \quad (4.3)$$

donde \mathbf{y} es el vector de distribución de la renta, p/n es la incidencia de la pobreza (la fracción de pobres sobre el total), siendo p el total de unidades cuya renta es menor que z , que es el valor del umbral de la pobreza, y $\tilde{\mu}_p(\mathbf{y})$ la renta media de los pobres ajustada por la desigualdad (la media geométrica).

El gráfico 4.7 da una visión de conjunto sobre la evolución relativa del índice de pobreza y sus componentes en España en el período 2006-2014. Se observa que la *incidencia de la pobreza* es una variable que responde de manera más inmediata al ciclo económico, mientras que la intensidad de la pobreza ajustada por la desigualdad tiene un comportamiento más moderado. En conjunto se observa una fuerte caída de los niveles de pobreza hasta 2008 para luego aumentar de forma sostenida hasta 2014. Los valores del índice de pobreza y de la incidencia de la pobreza en 2014 son superiores a los de 2006 (un crecimiento de un 3,4% para el índice y del 6% para la incidencia). La intensidad de la pobreza ajustada por la desigualdad era en 2014 un 2,5% inferior a la de 2006.

GRÁFICO 4.7: Dinámica relativa de los componentes del índice de pobreza. España, 2006-2014
(2006 = 100)



Nota: La ordenada en el origen comienza en 60.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años).

Incidencia

Si analizamos la evolución de la incidencia de la pobreza por comunidades autónomas, como describe el panel *a* del cuadro 4.6, vemos que las comunidades con mayores valores del indicador son Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha y la Región de Murcia. En el extremo opuesto se sitúan la Comunidad Foral de Navarra y el País Vasco. Los mayores aumentos en el porcentaje de pobres durante el período corresponden a Canarias, Cataluña, la Comunitat Valenciana, la Comunidad de Madrid y la Región de Murcia. Por el contrario, se ha producido una disminución importante del riesgo de pobreza en Aragón, el Principado de Asturias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, la Comunidad Foral de Navarra, el País Vasco y La Rioja. La crisis ha modificado muy poco la variabilidad del riesgo de pobreza entre las comunidades autónomas, que se mantiene muy alto (un coeficiente de variación del orden de 0,34).

El panel *b* del cuadro 4.6 describe lo sucedido con el riesgo de pobreza cuando tomamos los umbrales relativos al 60% de la mediana de cada comunidad, neutralizando así el efecto de diferencias en la media. Se observa que el patrón de distribución de la pobreza apenas cambia, si bien los niveles absolutos se ven afectados, aumen-

CUADRO 4.6: Incidencia de la pobreza. Comunidades autónomas, 2006 y 2014

<i>a) Porcentaje de pobres respecto de la mediana de España</i>			
	2006	2014	Tasa de variación
Andalucía	32,19	33,46	3,94
Aragón	26,55	23,10	-13,00
Asturias, P. de	28,50	23,38	-17,96
Balears, Illes	16,02	16,76	4,62
Canarias	30,82	39,70	28,80
Cantabria	28,18	22,98	-18,45
Castilla y León	29,76	25,17	-15,42
Castilla-La Mancha	35,79	34,48	-3,65
Cataluña	15,21	19,54	28,47
C. Valenciana	25,09	29,41	17,21
Extremadura	44,22	37,72	-14,71
Galicia	29,13	29,55	1,45
Madrid, C. de	13,53	16,50	22,00
Murcia, R. de	27,75	31,08	11,99
Navarra, C. F. de	13,75	12,24	-10,93
País Vasco	10,71	8,82	-17,64
Rioja, La	25,63	21,08	-17,77
España	24,11	25,57	6,07
<i>b) Porcentaje de pobres respecto de la mediana de cada comunidad autónoma</i>			
	2006	2014	Tasa de variación
Andalucía	27,09	27,45	1,36
Aragón	24,70	21,76	-11,93
Asturias, P. de	21,69	18,62	-14,16
Balears, Illes	25,06	24,87	-0,76
Canarias	23,27	31,67	36,10
Cantabria	29,11	24,09	-17,26
Castilla y León	27,17	21,50	-20,88
Castilla-La Mancha	24,20	21,80	-9,90
Cataluña	25,27	28,91	14,42
C. Valenciana	25,52	30,05	17,74
Extremadura	26,35	18,47	-29,90
Galicia	23,78	22,85	-3,90
Madrid, C. de	23,85	26,60	11,54
Murcia, R. de	22,55	24,57	8,97
Navarra, C. F. de	21,47	21,61	0,66
País Vasco	19,74	16,87	-14,53
Rioja, La	22,59	19,07	-15,56
España	24,11	25,57	6,07

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

tando ligeramente las tasas de aquellas comunidades con mayor renta y disminuyendo aquellas de las regiones con rentas menores.

Intensidad ajustada

Desde el punto de vista de la intensidad de la pobreza ajustada por la desigualdad, el panel *a* del cuadro 4.7, las regiones que presentan una mejor evolución son Andalucía, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Galicia. Aragón, Canarias, la Comunidad Foral de Navarra y el País Vasco han visto aumentar la intensidad de forma sustantiva, aunque muy lejos de los aumentos experimentados en la intensidad de pobreza de Illes Balears, Cataluña y la Comunidad de Madrid.

La variabilidad regional no era muy grande en 2006 (un coeficiente de variación de 0,15) y se ha reducido prácticamente a la mitad en 2014.

Tampoco en este caso hay grandes diferencias en el patrón observado de distribución de la intensidad de la pobreza cuando tomamos como umbral la mediana de cada comunidad, tal y como se observa en el panel *b* del cuadro 4.7.

Índice de pobreza

El panel *a* del cuadro 4.8 muestra la evolución del índice de pobreza, que corresponde al producto de la incidencia por la intensidad ajustada por la desigualdad.¹⁰ Las regiones con mejor evolución son el Principado de Asturias, Cantabria, las dos Castillas, Extremadura y La Rioja. En el polo opuesto se sitúan Illes Balears, Canarias, Cataluña y la Comunidad de Madrid. El panel *a* del cuadro 4.8 nos da también el cambio en la participación en la media nacional del índice de pobreza de las diferentes comunidades.

La variabilidad de esta medida entre las comunidades autónomas en 2006 era muy elevada (un coeficiente de variación de 0,46), habiéndose reducido un 15% en 2014.

El panel *b* del cuadro 4.8 ofrece los datos correspondientes al cálculo a partir de la mediana de cada comunidad.

¹⁰ Conviene recordar que el índice de pobreza corresponde al producto de dos números inferiores a la unidad, por lo que la magnitud de este indicador no es comparable con la que nos proporciona el índice de Gini u otras medidas de desigualdad.

**CUADRO 4.7: Intensidad de la pobreza ajustada por desigualdad.
Comunidades autónomas, 2006 y 2014**

<i>a) Respecto de la mediana de España</i>			
	2006	2014	Tasa de variación
Andalucía	0,338	0,300	-11,23
Aragón	0,250	0,274	9,46
Asturias, P. de	0,281	0,274	-2,58
Balears, Illes	0,199	0,293	47,58
Canarias	0,306	0,331	8,15
Cantabria	0,309	0,229	-25,97
Castilla y León	0,305	0,263	-13,84
Castilla-La Mancha	0,301	0,265	-12,16
Cataluña	0,236	0,289	22,80
C. Valenciana	0,282	0,272	-3,59
Extremadura	0,356	0,296	-16,71
Galicia	0,289	0,263	-8,92
Madrid, C. de	0,212	0,273	28,95
Murcia, R. de	0,287	0,281	-2,17
Navarra, C. F. de	0,252	0,270	7,19
País Vasco	0,207	0,234	12,68
Rioja, La	0,267	0,263	-1,53
España	0,291	0,284	-2,49
<i>b) Respecto de la mediana de cada comunidad autónoma</i>			
	2006	2014	Tasa de variación
Andalucía	0,323	0,290	-10,11
Aragón	0,252	0,276	9,64
Asturias, P. de	0,280	0,266	-5,11
Balears, Illes	0,215	0,280	30,07
Canarias	0,282	0,306	8,47
Cantabria	0,309	0,227	-26,46
Castilla y León	0,287	0,258	-10,15
Castilla-La Mancha	0,262	0,228	-12,95
Cataluña	0,255	0,303	18,70
C. Valenciana	0,284	0,272	-4,17
Extremadura	0,271	0,281	3,64
Galicia	0,269	0,251	-6,64
Madrid, C. de	0,239	0,286	19,66
Murcia, R. de	0,263	0,271	2,84
Navarra, C. F. de	0,265	0,252	-5,03
País Vasco	0,226	0,230	1,93
Rioja, La	0,264	0,254	-4,02
España	0,291	0,284	-2,49

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

CUADRO 4.8: Índice de pobreza. Comunidades autónomas, 2006 y 2014

a) Respecto de la mediana de España

	2006	2014	Tasa de variación	España (2006 = 100)	España (2014 = 100)
Andalucía	0,1089	0,1005	-7,73	155,14	138,39
Aragón	0,0664	0,0632	-4,77	94,52	87,03
Asturias, P. de	0,0801	0,0640	-20,08	114,07	88,14
Balears, Illes	0,0318	0,0491	54,40	45,28	67,60
Canarias	0,0942	0,1313	39,30	134,18	180,71
Cantabria	0,0871	0,0526	-39,63	124,04	72,40
Castilla y León	0,0908	0,0662	-27,12	129,33	91,13
Castilla-La Mancha	0,1079	0,0913	-15,37	153,58	125,66
Cataluña	0,0358	0,0565	57,76	51,00	77,79
C. Valenciana	0,0708	0,0800	12,99	100,81	110,14
Extremadura	0,1574	0,1118	-28,96	224,10	153,91
Galicia	0,0841	0,0777	-7,60	119,68	106,92
Madrid, C. de	0,0286	0,0451	57,31	40,79	62,04
Murcia, R. de	0,0797	0,0874	9,55	113,55	120,27
Navarra, C. F. de	0,0347	0,0331	-4,52	49,39	45,59
País Vasco	0,0222	0,0206	-7,20	31,61	28,36
Rioja, La	0,0684	0,0554	-19,03	97,42	76,26
España	0,0702	0,0726	3,43	100,00	100,00

b) Respecto de la mediana de cada comunidad autónoma

	2006	2014	Tasa de variación	España (2006 = 100)	España (2014 = 100)
Andalucía	0,0874	0,0796	-8,89	124,42	109,61
Aragón	0,0622	0,0600	-3,44	88,54	82,66
Asturias, P. de	0,0608	0,0496	-18,54	86,62	68,22
Balears, Illes	0,0539	0,0696	29,09	76,80	95,85
Canarias	0,0657	0,0970	47,63	93,58	133,57
Cantabria	0,0899	0,0547	-39,15	128,01	75,31
Castilla y León	0,0781	0,0555	-28,91	111,21	76,44
Castilla-La Mancha	0,0634	0,0498	-21,57	90,33	68,50
Cataluña	0,0644	0,0875	35,83	91,69	120,41
C. Valenciana	0,0724	0,0817	12,82	103,15	112,51
Extremadura	0,0714	0,0519	-27,35	101,71	71,44
Galicia	0,0640	0,0574	-10,28	91,14	79,06
Madrid, C. de	0,0570	0,0761	33,47	81,21	104,80
Murcia, R. de	0,0594	0,0665	12,07	84,55	91,62
Navarra, C. F. de	0,0569	0,0544	-4,40	81,03	74,90
País Vasco	0,0445	0,0388	-12,88	63,40	53,40
Rioja, La	0,0597	0,0484	-18,96	85,00	66,60
España	0,0702	0,0726	3,43	100,00	100,00

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

5. Educación

5.1. Introducción

Como en otros capítulos, tomaremos como referencia esencial para el análisis de la educación aquellas variables que selecciona la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para este propósito, dentro del proyecto *How's Life?*, cuyos datos están disponibles para las comunidades autónomas (con la excepción de los datos del Programa Internacional de Evaluación de Competencias de los Adultos [PIAAC] sobre conocimientos de la población en edad de trabajar).

Para aproximar el nivel educativo de las diferentes comunidades autónomas vamos a considerar tres variables relacionadas con la *educación formal* y una variable relacionada con el *conocimiento efectivo*. Las tres variables relacionadas con la educación formal son:

- 1) *Población con al menos educación secundaria superior*. Esta variable se define como la fracción de personas que poseen estudios de bachillerato, formación profesional (media o superior) y universitarios dentro del colectivo de personas en edad de trabajar.
- 2) *Años esperados de escolarización*. Esta variable mide la esperanza de vida escolar en el sistema educativo a los 6 años; es decir, cuántos años se espera que un chico o chica de 6 años permanezca en el sistema educativo.
- 3) *Abandono escolar temprano*. Esta variable refleja el porcentaje de la población de 18 a 24 años que no ha completado la segunda etapa de la enseñanza secundaria y no sigue ningún tipo de educación o formación (porcentaje de la población de 18 a 24 años que tiene como máximo el título de ense-

ñanza secundaria obligatoria —en la actualidad la ESO en España— y no está cursando ningún tipo de formación).

La variable relacionada con el conocimiento efectivo es la proporcionada por el informe PISA (*Programme for International Students Assessment*) sobre los conocimientos adquiridos por los estudiantes de 15 años en las competencias de lectura, ciencias y matemáticas.

Las variables educativas proporcionan una cierta medida de la calidad esperada del capital humano. En este sentido resulta interesante comparar estos resultados con los proporcionados por el informe PIAAC, conocido como *el PISA para adultos*. En este informe se evalúan las habilidades cognitivas de la población en edad de trabajar en un amplio conjunto de países, en los ámbitos de lectura y matemáticas. Como en el caso de PISA lo que se trata de medir es el conocimiento adquirido efectivamente (lo que han aprendido) y no el conocimiento formal (lo que han estudiado). Desgraciadamente no existen datos regionalizados de este informe, de modo que para poder hacer las comparaciones entre comunidades debemos recurrir a medidas indirectas. De todos modos incluiremos una referencia a los resultados de PIAAC comparando España con la OCDE porque proporcionan una información muy valiosa sobre la situación relativa de España.

En la España de 2015 casi el 50% de la población en edad de trabajar tenía una formación de al menos educación secundaria superior, con diferencias sustanciales entre las comunidades autónomas. En cuanto a los años esperados de educación, nuestro país había alcanzado en el curso 2013-2014 una cifra en torno a los 17,5, un 10% superior al valor del curso 2006-2007, con escasa variabilidad regional. En esta variable se puede apreciar el efecto del ciclo económico, que opera a través del coste de oportunidad de la educación. Este efecto se aprecia aún más en las cifras de abandono escolar temprano, que se ha reducido en un 27% entre 2006 y 2014, pero que incrementó la ya de por sí elevada diversidad regional.

Los resultados de PISA muestran que España se encuentra en 2015 en torno a los valores medios de la OCDE, habiendo experimentado una importante mejora en el área de lectura, una mejora modesta en matemáticas y presentando una trayectoria irregular en ciencias. El *ranking* de comunidades autónomas es bastante estable a través de

las diferentes ediciones de PISA, con una división territorial marcada entre norte y sur (incluyendo Illes Balears y Canarias en el sur). Las mayores diferencias entre comunidades derivan de las proporciones entre estudiantes de alto y bajo rendimiento que se observan. El país en su conjunto muestra valores inferiores a la media de la OCDE tanto para los estudiantes de alto como de bajo rendimiento.

El análisis de la formación efectiva alcanzada por la población española en edad de trabajar, que se deriva del informe PIAAC, no está disponible para las comunidades autónomas. De la comparación de los datos medios de España y la OCDE en función del sexo, la edad y el origen social se desprende que España debe todavía mejorar sustancialmente la formación de su población así como la equidad en el acceso al conocimiento.

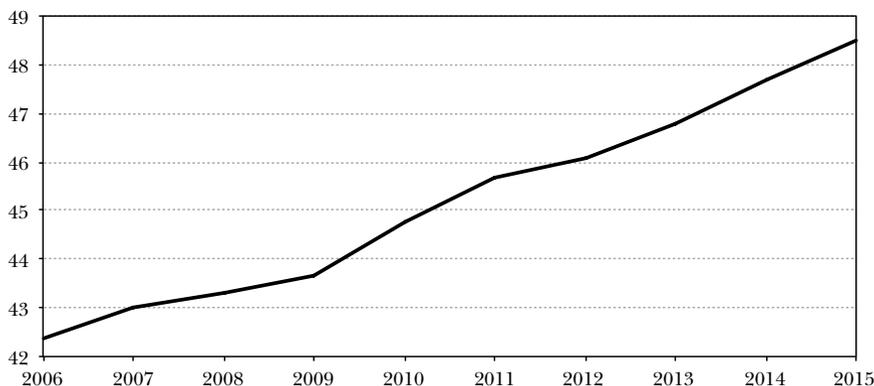
5.2. La educación formal: niveles formativos, años esperados de escolarización y abandono escolar temprano

Una de las variables básicas para aproximar la calidad del capital humano de una sociedad es la formación media de sus ciudadanos. Suele tomarse como referencia la proporción de la población en edad de trabajar con al menos educación secundaria superior, ya que indica qué fracción de la población ha realizado estudios más allá del mínimo obligatorio. Como indicamos con anterioridad resultaría mucho más informativo el dato relativo a los conocimientos *efectivos* que esa población tiene, como por ejemplo los recogidos en el informe PIAAC. Pero esa información no está disponible para las regiones, de modo que tomaremos la variable de estudios realizados como mejor aproximación disponible.

Los datos muestran que el porcentaje de población con al menos educación secundaria superior ha aumentado en España más de un 14% entre 2006 y 2015, manteniendo así una tendencia de mejora que dura ya varias décadas (gráfico 5.1). En la actualidad, casi el 50% de la población española ha alcanzado el nivel formativo tomado como referencia.

Existen diferencias importantes entre las comunidades autónomas con respecto a esta variable (cuadro 5.1), si bien se aprecia

GRÁFICO 5.1: Evolución de la población con al menos educación secundaria superior. España, 2006-2015
(porcentaje)



Nota: La ordenada en el origen comienza en el 42%.

Fuente: EPA (INE varios años).

una cierta reducción de la diversidad (en 2006 el coeficiente de variación era de 0,155 y se ha reducido en torno al 18% durante el período considerado). En conjunto han crecido más los porcentajes en las comunidades que partían de niveles inferiores (un coeficiente de correlación de $-0,7$ entre la tasa de variación y el nivel de partida). Aun así el rango de variación sigue siendo muy elevado, desde casi el 62% en la Comunidad de Madrid hasta poco más del 36% en Extremadura.

La variable *población con al menos estudios secundarios superiores* nos informa de la situación presente del capital humano. Pero es también importante tener en cuenta cómo está evolucionando esta medida de la formación obtenida a partir de la dinámica formativa de los jóvenes. Para ello se recurre a la variable *años esperados de escolarización* que no es más que una proyección de la esperanza de permanencia en el sistema educativo de los niños de 6 años, a partir de los valores actuales de las diferentes generaciones de estudiantes.

España ha experimentado un crecimiento en torno al 10% de los años esperados de educación, si bien la dinámica está lejos de ser lineal. El gráfico 5.2 muestra claramente el impacto del ciclo económico sobre esta variable a través de la modificación del coste de oportunidad de la educación.

**CUADRO 5.1: Población con al menos educación secundaria superior.
Comunidades autónomas, 2006 y 2015**
(porcentaje sobre el total)

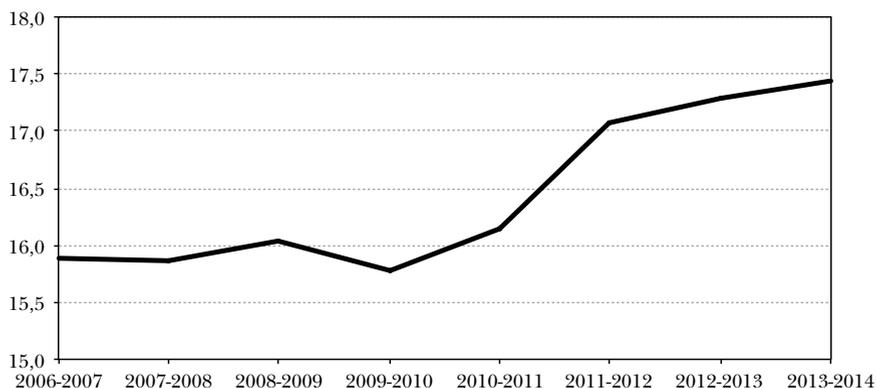
	2006	2015	Tasa de variación
Andalucía	35,6	42,1	18,33
Aragón	43,7	50,6	15,84
Asturias, P. de	40,4	51,5	27,22
Balears, Illes	40,9	47,6	16,24
Canarias	40,1	46,0	14,69
Cantabria	44,7	53,0	18,62
Castilla y León	39,8	46,4	16,82
Castilla-La Mancha	32,0	41,1	28,54
Cataluña	45,2	48,7	7,85
C. Valenciana	41,1	47,2	14,86
Extremadura	29,4	36,4	23,47
Galicia	37,6	44,3	17,60
Madrid, C. de	55,5	61,8	11,30
Murcia, R. de	37,4	43,1	15,17
Navarra, C. F. de	48,5	54,2	11,68
País Vasco	52,4	57,8	10,24
Rioja, La	45,0	52,2	16,07
España	42,4	48,5	14,43

Fuente: EPA (INE varios años).

La variabilidad por comunidades autónomas es muy pequeña (un coeficiente de variación del 0,05 en 2006), si bien ha aumentado durante el período. El rango de variación oscila entre los 20 años de La Rioja y los 15 de Illes Balears (cuadro 5.2).

Para completar esta previsión de futuro revisaremos a continuación los datos relativos al abandono escolar temprano, que son en cierto modo una imagen especular de la variable anterior.

La crisis ha supuesto una reducción importante de esta variable que ha pasado de un 30% en 2006 a un 22% en 2015 (una reducción superior al 27% para el conjunto del país). El ciclo económico también tiene su reflejo en la dinámica del abandono escolar temprano, que creció hasta 2008 para luego reducirse a buen ritmo a partir de 2009 (gráfico 5.3).

GRÁFICO 5.2: Evolución de los años esperados de educación. España, cursos 2006-2007 a 2013-2014

Nota: La ordenada en el origen comienza en 15 años.

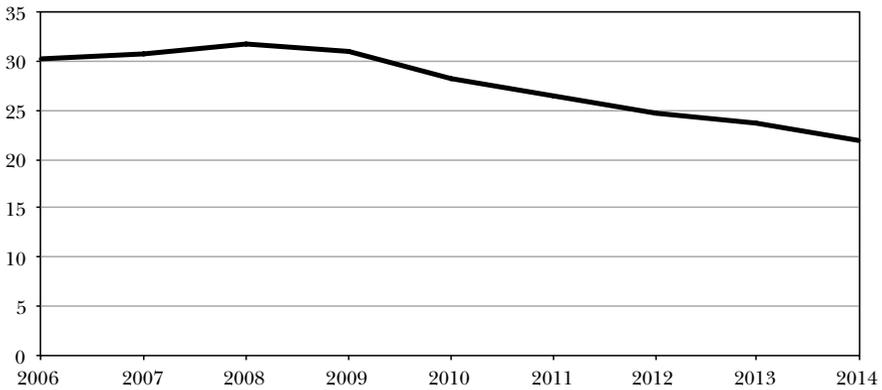
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD varios años).

CUADRO 5.2: Años esperados de escolarización por comunidades autónomas. Variación entre el curso 2006-2007 y 2013-2014

	2006-2007	2013-2014	Tasa de variación
Andalucía	15,5	16,9	8,80
Aragón	15,6	17,3	10,48
Asturias, P. de	16,1	17,4	8,19
Baleares, Illes	13,8	15,0	8,66
Canarias	15,3	16,8	9,89
Cantabria	15,3	17,2	12,51
Castilla y León	16,8	18,9	12,11
Castilla-La Mancha	14,6	16,2	11,24
Cataluña	15,2	17,3	13,43
C. Valenciana	15,4	17,6	14,37
Extremadura	15,6	16,8	7,67
Galicia	16,1	17,6	9,53
Madrid, C. de	16,4	18,8	14,71
Murcia, R. de	15,0	17,0	13,47
Navarra, C. F. de	15,8	16,9	7,28
País Vasco	17,2	18,6	7,90
Rioja, La	15,0	20,1	33,97
España	15,9	17,4	9,77

Fuente: MECD (varios años).

GRÁFICO 5.3: Evolución del abandono escolar temprano. España, 2006-2014
(porcentaje)



Fuente: EPA (INE varios años).

CUADRO 5.3: Abandono escolar temprano. Comunidades autónomas, 2006 y 2014
(porcentaje)

	2006	2014	Tasa de variación
Andalucía	38,0	27,7	-27,14
Aragón	24,6	18,4	-25,07
Asturias, P. de	23,1	13,6	-41,30
Balears, Illes	36,0	32,1	-10,83
Canarias	34,9	23,8	-31,75
Cantabria	23,5	9,7	-58,85
Castilla y León	23,6	16,8	-29,01
Castilla-La Mancha	38,8	22,2	-42,60
Cataluña	28,5	22,2	-22,02
C. Valenciana	31,1	23,4	-24,91
Extremadura	35,8	22,9	-35,88
Galicia	24,5	18,5	-24,42
Madrid, C. de	25,8	18,3	-29,04
Murcia, R. de	38,6	24,1	-37,41
Navarra, C. F. de	13,0	11,8	-9,38
País Vasco	14,6	9,4	-35,45
Rioja, La	26,6	21,1	-20,45
España	30,3	21,9	-27,66

Fuente: EPA (INE varios años).

La diversidad regional en esta variable es altísima y se ha acentuado durante la crisis, con un coeficiente de variación que ha pasado de 0,27 a 0,30. Illes Balears y Andalucía son las comunidades con mayores tasas de abandono escolar temprano (un 32% y un 28%, respectivamente), frente a Cantabria y el País Vasco con tasas de abandono por debajo del 10% (cuadro 5.3).

5.3. PISA

5.3.1. Los informes PISA

El Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA según su acrónimo en inglés) proporciona información sobre los conocimientos adquiridos por los estudiantes de 15 años, a través de la enseñanza reglada, en tres competencias clave: comprensión lectora, matemáticas y ciencias. El elemento central que articula la medición del conocimiento es la puntuación obtenida por los estudiantes en un test diseñado para permitir comparaciones internacionales. Dado que no hay unidades *naturales* para evaluar estos resultados, se planteó una escala de 1 a 1.000 y se fijó un valor medio de 500 (con una desviación típica de 100) en el año 2000. Esos puntos de referencia dan significado a las cifras obtenidas por los distintos países, como promedio de los resultados de los estudiantes que realizaron las pruebas. A partir de estos valores medios se elaboran los *rankings* que luego se presentan en los medios de comunicación. En cada edición del informe PISA se toma como referencia principal una de las tres competencias básicas, pero las pruebas dan información significativa sobre todas ellas.

Los informes PISA son coordinados por la OCDE, pero en ellos participan otros países y grandes regiones económicas. En algunos países, como es el caso de España, se dispone además de muestras representativas para todas o algunas de sus regiones. En la edición de 2015, por vez primera todas las comunidades autónomas españolas ampliaron sus muestras con objeto de tener resultados estadísticamente significativos de ámbito regional.

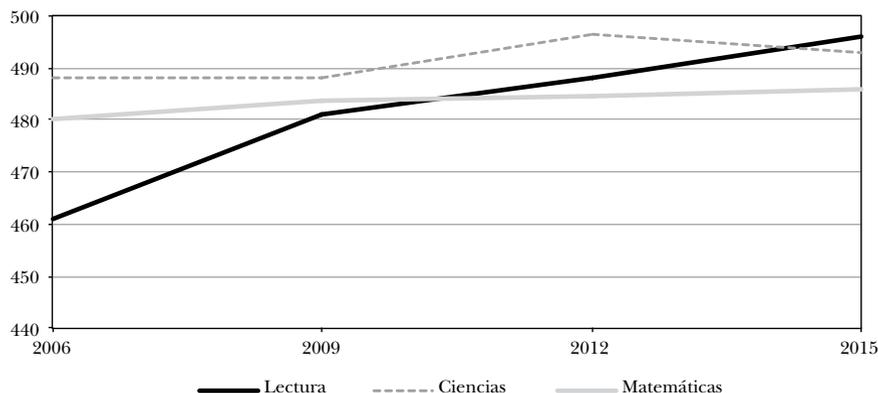
Hay cuatro elementos que confieren una especial relevancia a este tipo de estudio. A saber:

- 1) Valora los resultados educativos en términos de las *capacidades efectivamente adquiridas* y no en términos de aspectos formales (años cursados o contenidos curriculares). Ello permite hacer comparaciones internacionales con estándares comunes.
- 2) La edad tomada como referencia para la evaluación, 15 años, corresponde en la mayoría de los países que participan en el estudio, al *final de la etapa de sus estudios obligatorios*. Los resultados de PISA nos dan así una estimación de los conocimientos mínimos que cada país o región garantiza a sus ciudadanos.
- 3) El carácter periódico de los informes, que se realizan cada tres años desde el año 2000, permite disponer de datos no solo sobre el estado de los sistemas educativos, sino también sobre su evolución.
- 4) Además de realizar los test de conocimientos, los alumnos también completan un cuestionario relativo a su entorno familiar, sus hábitos de estudio, sus actitudes y su motivación. El informe PISA proporciona un extenso y rico perfil de las habilidades y conocimientos de los alumnos de 15 años, así como información contextual que permite relacionar los resultados obtenidos con las características personales de los alumnos, su entorno social y familiar, y el tipo de escuela en que estudian.

5.3.2. Evolución de las puntuaciones medias de los informes PISA

Durante el período 2006-2015, en el que se han realizado cuatro informes PISA, España muestra una notable mejora en lectura, que era la competencia con peores resultados en 2006, una ligera mejora en matemáticas y una mejora en ciencias entre 2006 y 2012 que se ha revertido en 2015. El gráfico 5.4 permite visualizar esta dinámica.

Por primera vez en la edición de 2015 todas las comunidades autónomas españolas han ampliado sus muestras para tener datos estadísticamente significativos. Los paneles *a*, *b* y *c* del cuadro 5.4 nos dan las puntuaciones medias de los test para cada una de las comunidades en las ediciones en las que ampliaron sus muestras.

GRÁFICO 5.4: Evolución de los valores medios del test de PISA en lectura, ciencias y matemáticas. España, 2006-2015

Nota: La ordenada en el origen comienza en 440 puntos.

Fuente: OCDE (2008, 2010, 2014, 2016).

Una forma de interpretar el significado de las magnitudes presentadas en estos cuadros es tener en cuenta que 39 puntos de diferencia en el valor del test corresponden aproximadamente a un año de escolarización. Esto nos indica que las diferencias entre las comunidades con mejores y peores resultados son superiores a un año de escolarización.

Si tomamos como referencia el año 2015, en el que hay datos para todas las comunidades españolas, realizamos el promedio de las valoraciones de los test en las tres competencias consideradas y lo ponemos en relación con la media nacional, observamos un patrón claramente definido (gráfico 5.5). Hay tres comunidades con valores en torno a la media nacional: Castilla-La Mancha, la Comunitat Valenciana y el País Vasco. Todas las comunidades del centro norte, excluyendo en esta edición al País Vasco, muestran valores por encima de la media nacional, mientras que las comunidades del sur y las islas poseen valores por debajo de dicha media. Este patrón coincide en lo sustancial con el que se observaba en ediciones anteriores, con la salvedad de que en otras ediciones no había datos significativos para todas las comunidades (además de que en la edición de 2015 el País Vasco ha pasado de estar por encima de la media a situarse por debajo).

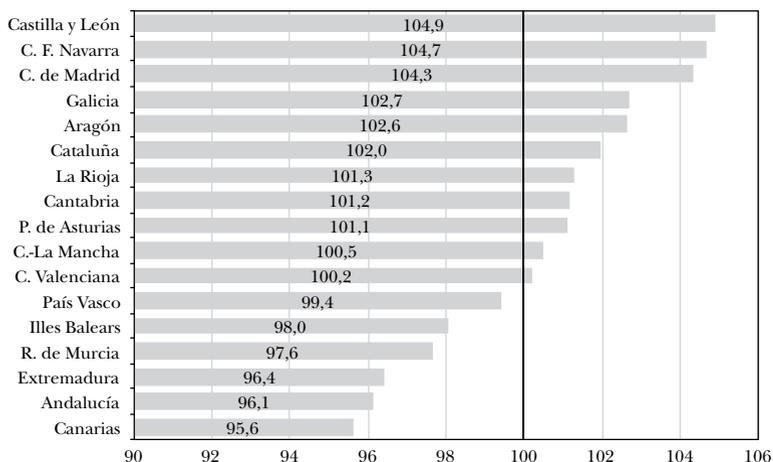
CUADRO 5.4: Resultados de PISA. Comunidades autónomas, 2006-2015

<i>a) Lectura</i>				
	2006	2009	2012	2015
Andalucía	445	461	477	479
Aragón	483	495	493	506
Asturias, P. de	477	490	504	498
Balears, Illes	–	457	476	485
Canarias	–	448	–	483
Cantabria	475	488	485	501
Castilla y León	478	503	505	522
Castilla-La Mancha	–	–	–	499
Cataluña	477	498	501	500
C. Valenciana	–	–	–	499
Extremadura	–	–	457	475
Galicia	479	486	499	509
Madrid, C. de	–	503	511	520
Murcia, R. de	–	480	462	486
Navarra, C. F. de	481	497	509	514
País Vasco	487	494	498	491
Rioja, La	492	498	490	491
España	461	481	488	496
<i>b) Ciencias</i>				
	2006	2009	2012	2015
Andalucía	474	469	486	473
Aragón	513	505	504	508
Asturias, P. de	508	502	517	501
Balears, Illes	–	461	483	485
Canarias	–	452	–	475
Cantabria	509	500	501	496
Castilla y León	520	516	519	519
Castilla-La Mancha	–	–	–	497
Cataluña	491	497	492	504
C. Valenciana	–	–	–	494
Extremadura	–	–	483	474
Galicia	505	506	512	512
Madrid, C. de	–	508	517	516
Murcia, R. de	–	484	479	484
Navarra, C. F. de	511	509	514	512
País Vasco	495	495	506	483
Rioja, La	520	509	510	498
España	488	488	496	493

CUADRO 5.4 (cont.): Resultados de PISA. Comunidades autónomas, 2006-2015

c) Matemáticas				
	2006	2009	2012	2015
Andalucía	463	462	472	466
Aragón	513	506	496	500
Asturias, P. de	497	494	500	492
Balears, Illes	–	464	475	476
Canarias	–	435	–	452
Cantabria	502	495	491	495
Castilla y León	515	514	509	506
Castilla-La Mancha	–	–	–	486
Cataluña	488	496	493	500
C. Valenciana	–	–	–	485
Extremadura	–	–	461	473
Galicia	494	489	489	494
Madrid, C. de	–	496	504	503
Murcia, R. de	–	478	462	470
Navarra, C. F. de	515	511	517	518
País Vasco	501	510	505	492
Rioja, La	526	504	503	505
España	480	483	484	486

Fuente: OCDE (2008, 2010, 2014, 2016).

GRÁFICO 5.5: Promedio de puntuaciones en lectura, matemáticas y ciencias en PISA 2015. Comunidades autónomas (España = 100)

Fuente: OCDE (2016).

5.3.3. Niveles de rendimiento y equidad

Los informes PISA tienen por objeto proporcionar información comparativa que posibilite la identificación de problemas y el diseño de políticas que ayuden a mejorar los sistemas educativos. Un elemento muy relevante en este sentido es la distribución de estudiantes en los seis *niveles de rendimiento* (*proficiency levels*) que establece la OCDE. Se considera que el nivel 2 es el límite inferior que define el mínimo de capacidades requeridas para poder defenderse razonablemente en la vida. Se suele denominar *estudiantes de bajo rendimiento* a los que no alcanzan este nivel. Y se considera que el nivel 5 define lo que podemos llamar de *alto rendimiento*. Si analizamos la distribución de estudiantes por niveles de rendimiento, observaremos que las principales diferencias entre los valores de las comunidades autónomas están asociadas a la diversidad entre las proporciones de estudiantes de alto y bajo rendimiento.

Las comunidades con mejores puntuaciones son aquellas que tienen menor proporción de estudiantes de bajo rendimiento y mayor de alto rendimiento, siendo de menor relevancia las diferencias en los niveles intermedios. Si nos centramos en la competencia en ciencias en 2015, observamos que el coeficiente de variación de la proporción de estudiantes de bajo rendimiento entre las comunidades autónomas es de 0,252, mientras que el correspondiente a los de alto rendimiento sube hasta 0,324 (los de los niveles 2, 3 y 4 son 0,103, 0,063 y 0,173, respectivamente). Por su parte, el coeficiente de correlación entre las proporciones de estudiantes de alto y bajo rendimiento por comunidades es de $-0,92$.

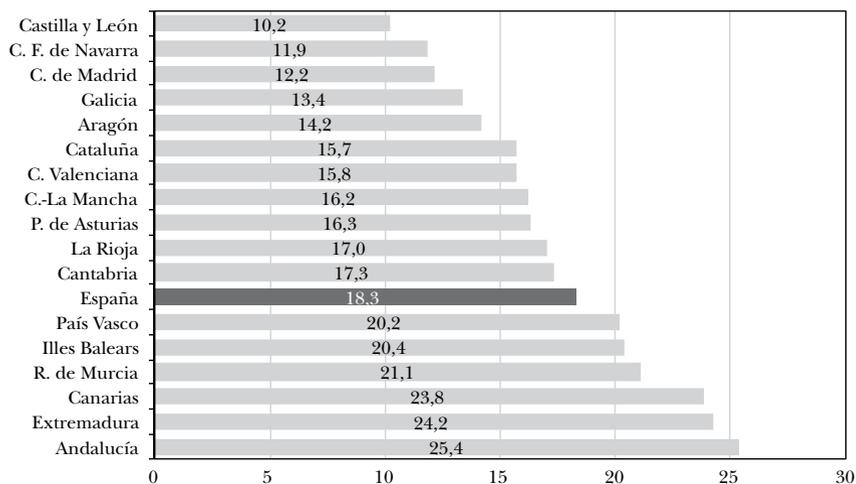
El gráfico 5.6 da información sobre las proporciones de estos estudiantes, ordenando las comunidades de mejor a peor. Sorprenden los datos relativos al País Vasco, que en la edición de PISA 2015 presenta una reducción considerable de los valores medios de los test en las tres competencias evaluadas.

La siguiente cuestión que nos planteamos es cómo depende la distribución del bajo y alto rendimiento del entorno familiar de los estudiantes. Se trata de una forma de aproximar la equidad de los sistemas educativos con una sencilla interpretación: cuanto

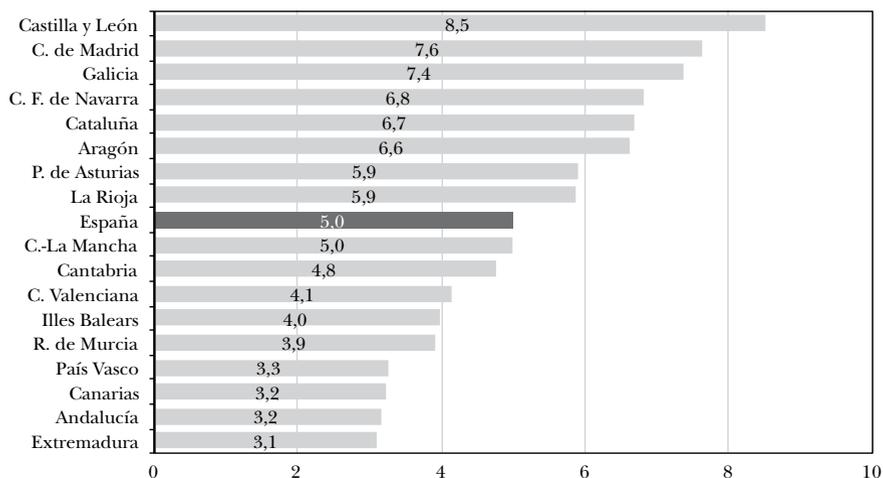
menos dependan los resultados de los estudiantes de las características socioeconómicas de sus familias, más equitativo es el sistema. La OCDE elabora un indicador compuesto para reflejar

GRÁFICO 5.6: Rendimiento de los estudiantes en ciencias. PISA 2015.
Comunidades autónomas
 (porcentaje)

a) Con bajo rendimiento



b) Con alto rendimiento



Fuente: OCDE (2016).

estas condiciones socioeconómicas. Es el denominado *índice del estatus socioeconómico y cultural* (ESEC), que resume las principales características socioeconómicas y culturales de las familias. Este índice

combina la información sobre la educación de los padres y sus ocupaciones así como las posesiones en el hogar. Se obtiene a partir de las siguientes variables: el índice internacional de estatus ocupacional del padre o la madre, el que sea más alto, convertido en años de escolarización; y el índice de posesiones en el hogar, obtenido a partir de preguntas a los estudiantes sobre si disponen de una mesa para estudiar en casa, una habitación independiente, un lugar tranquilo para estudiar, *software* educativo, conexión a internet, su propia calculadora, libros de literatura clásica y poesía, libros de arte (p. ej., pintura), libros que les ayuden en sus tareas escolares, un diccionario, lavaplatos, reproductor de DVD o video, tres cuestiones adicionales específicas de cada país, y el número de teléfonos móviles, televisores, ordenadores, coches y libros que hay en casa.

INEE (2013a)

Lo que estudiaremos a continuación es cómo varían las proporciones de estudiantes de alto y bajo rendimiento en los cuartiles primero (familias menos favorecidas) y último (familias más favorecidas) de la distribución de estudiantes, según ese índice ESEC, en las diferentes comunidades españolas.

Los datos muestran que, en torno a un tercio de los estudiantes provenientes de familias menos favorecidas, no alcanzaba el nivel 2 de rendimiento en España, frente a un 18% para el conjunto del país (sin discriminar por cuartil, v. el panel *a* del gráfico 5.6). Por otro lado, tan solo un 1,6% de los estudiantes con este origen social alcanzaba el alto rendimiento (un tercio de la media nacional). Estos valores medios presentan una gran variedad regional, con coeficientes de variación por comunidades del 0,22 para los porcentajes de bajo rendimiento y 0,45 para los de alto rendimiento. En cuanto a los estudiantes provenientes de familias del cuartil superior, observamos que el porcentaje con bajo rendimiento es un tercio de la media nacional, mientras que el porcentaje de estudiantes con alto rendimiento es el doble de

la correspondiente media. También aquí la variabilidad regional es muy elevada (un coeficiente de variación de 0,37 para la proporción de estudiantes de bajo rendimiento y un 0,26 para los de alto rendimiento). Los paneles *a* y *b* del cuadro 5.5 ofrecen el detalle de estos datos.

Con relación a los estudiantes de las familias menos favorecidas, advertimos que Andalucía, Canarias, Extremadura y la Región de Murcia presentan valores sustancialmente peores que la media nacional en ambos porcentajes, mientras que Aragón, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Galicia, la Comunidad de Madrid y la Comunidad Foral de Navarra muestran valores sustancialmente mejores. La correlación entre ambos tipos de resultados es elevada ($-0,85$). El caso del País Vasco es particular porque presenta valores inferiores a la media nacional en estudiantes de bajo rendimiento y valores también muy inferiores a la media nacional en alto rendimiento (los más bajos, junto con Andalucía).

El cuadro 5.5 nos da una primera indicación de que los sistemas educativos presentan sesgos de equidad diferentes no solo por comunidades, sino también según consideremos los estudiantes con alto y bajo rendimiento.

Con respecto a los estudiantes procedentes del cuartil superior del índice ESEC, el panel *b* del cuadro 5.5 muestra que Andalucía, Illes Balears, Canarias, Extremadura y el País Vasco muestran valores peores que la media nacional, tanto para alto como para bajo rendimiento. Lo contrario se observa en el caso de Aragón, el Principado de Asturias, Castilla y León, Cataluña, Galicia, la Comunidad de Madrid y la Comunidad Foral de Navarra.

Para completar la visión que nos proporcionan los datos presentados en el cuadro 5.5 desde el punto de vista de la equidad, conviene tener en cuenta las grandes diferencias que existen entre los porcentajes de estudiantes con alto y bajo rendimiento en las diferentes regiones. Para neutralizar este efecto de los valores medios vamos a considerar la proporción de estudiantes de alto y bajo rendimiento que provienen de familias menos favorecidas, en el total de estudiantes de cada tipo en la región (panel *a* del cuadro 5.6). A continuación, haremos lo mismo para los estudiantes provenientes de familias del cuarto cuartil de la distribución del

CUADRO 5.5: Estudiantes con bajo y alto rendimiento. Comunidades autónomas, 2015

(porcentaje sobre el total)

a) Cuartil inferior del ESEC

	Bajo rendimiento	Alto rendimiento
Andalucía	38,0	0,8
Aragón	24,3	3,0
Asturias, P. de	29,3	2,1
Balears, Illes	31,3	1,3
Canarias	37,2	1,4
Cantabria	27,8	2,4
Castilla-La Mancha	25,0	1,9
Castilla y León	16,5	3,9
Cataluña	26,8	2,0
C. Valenciana	26,6	1,3
Extremadura	38,2	1,0
Galicia	20,1	3,3
Madrid, C. de	23,9	3,1
Murcia, R. de	38,1	1,4
Navarra, C. F. de	21,6	2,7
País Vasco	30,2	0,8
Rioja, La	31,5	1,9
España	31,6	1,6
OCDE	34,0	2,5

b) Cuartil superior del ESEC

	Bajo rendimiento	Alto rendimiento
Andalucía	10,7	7,9
Aragón	5,1	12,4
Asturias, P. de	4,1	11,2
Balears, Illes	9,4	8,4
Canarias	9,6	8,2
Cantabria	6,3	10,2
Castilla-La Mancha	6,1	10,1
Castilla y León	5,1	15,0
Cataluña	4,4	14,2
C. Valenciana	5,9	9,8
Extremadura	11,5	6,3
Galicia	5,7	12,9
Madrid, C. de	3,3	13,6
Murcia, R. de	7,2	8,6
Navarra, C. F. de	4,0	13,9
País Vasco	10,9	5,5
Rioja, La	7,6	11,5
España	6,0	10,0
OCDE	9,3	15,8

Fuente: OCDE (2016).

CUADRO 5.6: Estudiantes de alto y bajo rendimiento según origen familiar. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje sobre el total)

<i>a) Estudiantes provenientes de familias del cuartil inferior del ESEC</i>		
	Bajo rendimiento	Alto rendimiento
Andalucía	37,43	6,21
Aragón	42,90	11,39
Asturias, P. de	44,78	8,71
Balears, Illes	38,42	8,33
Canarias	38,99	10,82
Cantabria	40,05	12,72
Castilla-La Mancha	38,65	9,31
Castilla y León	40,24	11,46
Cataluña	42,71	7,31
C. Valenciana	42,20	7,61
Extremadura	39,43	8,40
Galicia	37,40	11,24
Madrid, C. de	49,08	10,10
Murcia, R. de	45,13	8,62
Navarra, C. F. de	45,32	9,88
País Vasco	37,37	6,42
Rioja, La	46,25	8,13
España	43,89	8,00
<i>b) Estudiantes provenientes de familias del cuartil superior del ESEC</i>		
	Bajo rendimiento	Alto rendimiento
Andalucía	10,50	61,88
Aragón	8,98	46,68
Asturias, P. de	6,20	47,50
Balears, Illes	11,50	53,28
Canarias	10,06	63,79
Cantabria	9,04	53,39
Castilla-La Mancha	9,41	50,44
Castilla y León	12,48	44,07
Cataluña	7,08	52,97
C. Valenciana	9,39	59,61
Extremadura	11,84	50,85
Galicia	10,66	43,65
Madrid, C. de	6,84	44,69
Murcia, R. de	8,54	55,07
Navarra, C. F. de	8,31	51,03
País Vasco	13,46	42,33
Rioja, La	11,14	49,02
España	8,33	50,00

Fuente: OCDE (2016).

índice ESEC (panel *b* del cuadro 5.6). Dado que en una sociedad perfectamente equitativa estos valores debieran ser del 25%, las cifras que observamos nos indican el grado de equidad del sistema educativo en cada región: cuanto más próximo al 25%, más equitativo es el sistema. Veremos que los sesgos que apreciamos no son en general del mismo signo para los estudiantes de alto y bajo rendimiento. Si comparamos estas cifras con las de España en su conjunto, podemos hacernos una idea del sesgo relativo que supone el grupo social de referencia en cada comunidad.

Si tomamos como ejemplo el caso de Andalucía, que aparece en la primera fila del panel *a* del cuadro 5.6, se observa que el sesgo en términos de bajo rendimiento está claramente por debajo de la media nacional, mientras que ocurre lo contrario con el sesgo en términos de alto rendimiento. Curiosamente estas cifras son casi idénticas a las que presenta el País Vasco. Canarias, Castilla y León y Galicia son las tres comunidades con mejores resultados en ambos tipos de estudiantes.

El panel *b* del cuadro 5.6 presenta los resultados correspondientes al cuartil superior. Castilla y León, Galicia y el País Vasco muestran sesgos inferiores a la media nacional para ambos tipos de estudiantes. En Andalucía y Canarias se observan sesgos menores que la media nacional para el bajo rendimiento y sesgos mucho mayores que la correspondiente media para alto rendimiento. La Comunitat Valenciana y la Región de Murcia presentan sesgos similares a la media nacional para bajo rendimiento y sustancialmente mayores para alto rendimiento. Lo contrario ocurre en el caso de la Comunidad de Madrid.

5.4. PIAAC

El Programa Internacional para la Evaluación de las Competencias de los Adultos (PIAAC según su acrónimo en inglés), también coordinado por la OCDE, es un nuevo paso en la generación de datos comparables internacionalmente sobre los conocimientos y habilidades de la población en un amplio conjunto de países. Supone así una continuación de otros trabajos desarrollados con anterioridad sobre los conocimientos de la población adulta en el

ámbito de la comprensión lectora (IALS, ALL) y un complemento muy importante a los estudios sobre los niveles de competencia de los jóvenes en diferentes campos y para distintas edades (estudios PISA, PIRLS y TIMSS, entre otros).¹¹ En este caso se presenta un estudio de corte transversal en el que se analizan las habilidades en los ámbitos de *comprensión lectora y matemáticas* para la población adulta (entre 16 y 65 años). Veintitrés países participaron en la primera oleada y algunos más se han ido incorporando más recientemente. La evaluación de las habilidades se realiza mediante cuestionarios y las valoraciones se miden en una escala de 0 a 500 puntos.

La idea que hay detrás de esta nueva base de datos es la de facilitar la comprensión de la relación entre formación, adquisición de habilidades cognitivas y envejecimiento de la población, por el papel tan relevante que estos aspectos juegan en la realización personal, la acumulación de capital humano, la dinámica del mercado laboral y el desarrollo de las sociedades. Se pretende así ampliar la evidencia disponible sobre estos temas, con objeto de facilitar el diseño de políticas efectivas para alcanzar mayores habilidades y para apoyar su desarrollo e implementación en los distintos países (para una discusión, v. OCDE 2012, 2015b).

Hay abundante evidencia empírica que muestra que invertir en la ampliación de las habilidades de la población es la mejor receta para facilitar su incorporación a la sociedad del conocimiento y para transformar el desarrollo científico y tecnológico en crecimiento y bienestar (v., por ejemplo, Acemoglu y Robinson 2012). La obtención de estas habilidades está muy directamente vinculada con la educación formal y también con la experiencia (Desjardins 2003; Statistics Canada; y OCDE 2000, 2005). Por ello la formación reglada y la integración en el mercado laboral constituyen elementos clave para el desarrollo de las habilidades de la población. Porque el valor de estas habilidades tiende a depreciarse con el paso del tiempo, con

¹¹ IALS: *International Adult Literacy Survey*. ALL: *Adult Literacy and Lifeskills Survey*. PISA: *Program for International Student Assessment*. PIRLS: *Progress in International Reading Literacy Study*. TIMSS: *Trends in International Mathematics and Science Study*. Los tres primeros estudios están coordinados por la OCDE, mientras que los dos últimos por la International Association for the Evaluation of Educational Achievement.

los cambios socioeconómicos y con la falta de uso o la subutilización (Pazy 2004; Staff *et al.* 2004; De Grip *et al.* 2005; Robles 2013).

El estudio de las habilidades cognitivas de las diferentes generaciones que conviven en cada país resulta especialmente importante, en este momento, por varias razones. En primer lugar, por el efecto de la crisis económica que ha generado niveles de desempleo desconocidos durante décadas, especialmente en los jóvenes, lo que supone una pérdida muy rápida de la inversión educativa. En segundo lugar, por el envejecimiento progresivo de la población trabajadora asociado al aumento de la esperanza de vida y al retraso en la edad de jubilación. Y, en tercer lugar, por la incidencia que las dotaciones de capital humano tienen sobre la distribución de la renta y el empleo.

En este apartado nos ocupamos de analizar los resultados de las pruebas PIAAC para España y el conjunto de la OCDE en el ámbito de la *competencia matemática*. Nos centraremos en las diferencias por sexo, edad y educación de los padres en la población española en edad de trabajar.

Aunque los datos del PIAAC se refieren tanto a comprensión lectora como a matemáticas, hemos elegido la competencia matemática porque es quizás la novedad más importante que aporta este estudio, dado que había ya diferentes evaluaciones de la competencia lectora de los adultos (estudios IALS y ALL). Es también un tipo de habilidad cognitiva donde el efecto del envejecimiento es más relevante, dado que algunas de las capacidades lingüísticas parecen ampliarse con el uso y el contexto hasta edades relativamente avanzadas.

La competencia matemática se define como

la habilidad para acceder, utilizar, interpretar y comunicar información matemática e ideas para relacionar y gestionar situaciones matemáticas que se presentan en la vida adulta. Esto implica la gestión de situaciones o la resolución de problemas en contextos reales, respondiendo a ideas, información o contenidos matemáticos representados de distintas maneras.

INEE (2013b)

PIAAC determina cinco niveles de competencia, parametrizados por ciertos umbrales de los valores de las puntuaciones obtenidas en las pruebas. El cuadro 5.7 muestra estos umbrales y describe

CUADRO 5.7: Descripción de los niveles de desempeño en matemáticas con los intervalos de puntuación correspondientes

Nivel	Tipos de tareas completadas con éxito en cada nivel de desempeño
Inferior al nivel 1 (< 176)	Las tareas en este nivel requieren que el entrevistado lleve a cabo procesos simples tales como contar, ordenar, realizar operaciones aritméticas básicas con números enteros o dinero, o reconocer representaciones espaciales comunes en contextos concretos y familiares en los que el contenido matemático aparece de forma explícita con poco o sin texto o distractores.
1 (176-225)	La mayoría de las tareas en este nivel requiere que el entrevistado realice procesos matemáticos básicos en contextos comunes y concretos en los que el contenido matemático aparece de forma explícita con poco texto o distractores. Las tareas normalmente requieren que se realicen procesos simples tales como contar, ordenar, realizar operaciones aritméticas básicas, entender porcentajes simples, como el 50%, y localizar e identificar elementos de representaciones gráficas o espaciales simples.
2 (226-275)	En este nivel se requiere que el entrevistado identifique y maneje información e ideas matemáticas dentro de un rango de contextos comunes en los que el contenido matemático se presenta de forma visual o explícita con relativamente pocos distractores. Las tareas suelen requerir la aplicación de dos o más pasos o procesos que implican el cálculo con números decimales de una o dos cifras, porcentajes y fracciones; medidas simples y representación espacial; estimación; y la interpretación de datos y estadísticas relativamente simples en textos, tablas y gráficos.
3 (276-325)	Se requiere que el entrevistado, en este nivel, comprenda un rango amplio de información matemática que puede ser compleja, abstracta o se puede encontrar dentro de contextos no familiares. Estas tareas requieren varios pasos y pueden implicar estrategias de resolución de problemas y procesos relevantes. Las tareas incluirán la aplicación de los conceptos de número y sentido espacial; reconocimiento y trabajo con las relaciones matemáticas, patrones, y proporciones expresadas tanto numérica como verbalmente; y la interpretación y el análisis básico de datos y estadísticas en textos, tablas y gráficos.
4 (326-375)	En este nivel el entrevistado debe comprender un rango amplio de información matemática que puede ser compleja, abstracta o estar incluida en contextos no familiares. Para estas tareas es preciso realizar múltiples pasos y elegir procesos y estrategias relevantes de resolución de problemas. Las tareas tienden a precisar un nivel de análisis y razonamiento más complejo sobre cantidades y datos; estadística y probabilidad; relaciones espaciales; y cambio, proporciones y fórmulas. En este nivel puede ser necesario entender enunciados o formular explicaciones bien fundamentadas para las respuestas o elecciones.
5 (376-500)	Las tareas en este nivel requieren que el entrevistado entienda representaciones complejas e ideas matemáticas y estadísticas abstractas y formales, posiblemente incluidas en textos complejos. Es posible que los entrevistados tengan que integrar múltiples tipos de información matemática en los que se requiera traducción e interpretación; realizar inferencias; desarrollar o trabajar con modelos o argumentos matemáticos; y justificar, evaluar y reflexionar de forma crítica acerca de las soluciones o elecciones.

Fuente: OCDE (2013b).

los elementos definidores de los distintos niveles. Adviértase que la determinación de los niveles es de naturaleza esencialmente cualitativa (viene dada por los tipos de tareas que los individuos son capaces de realizar) y luego se hace operativa mediante una parametrización conveniente.

Con objeto de facilitar la comparación entre España y la OCDE en relación con la formación alcanzada por la población en edad de trabajar, según los resultados de PIAAC, agruparemos esta población en tres niveles de conocimientos: *bajo* (por debajo del nivel 2), *medio* (niveles 2 y 3) y *alto* (niveles 4 y 5). Veremos que las diferencias esenciales se sitúan siempre en las colas de esta distribución (niveles de conocimientos alto y bajo). El primer mensaje que se obtiene de esta comparación es que España aún tiene que mejorar sustancialmente en la formación obtenida por sus ciudadanos. Menos del 5% de la población adulta española se sitúa en los niveles 4 o 5 frente a más del 11% en la media de la OCDE. En el otro extremo encontramos que más del 30% de esta población española está por debajo del nivel 2, frente a menos del 23% para el conjunto de la OCDE.

Nos ocuparemos ahora de ver cómo son esas diferencias por sexo, edad y en función de la educación de los padres (una variable que aproxima el origen social). El cuadro 5.8 describe los resultados en términos de los niveles de conocimientos para hombres y mujeres en relación con la OCDE. Los datos nos dan tres mensajes esenciales. Primero, que los conocimientos adquiridos

CUADRO 5.8: Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según sexo, 2012
(porcentaje)

	Bajo	Medio	Alto
España			
Mujeres	34,19	62,83	2,19
Hombres	27,13	66,23	5,91
OCDE			
Mujeres	25,25	65,34	8,15
Hombres	20,15	64,27	14,24

Fuente: OCDE (2013b).

por la población femenina están por debajo de los de la población masculina. Segundo, que las diferencias entre las mujeres españolas y las de la OCDE son mayores que las diferencias entre los hombres. Y, tercero, que las diferencias entre hombres y mujeres en España son superiores a las diferencias entre hombres y mujeres en la OCDE.

El cuadro 5.9 nos da la información relativa a la distribución por edades. Agrupamos las edades en tres grandes categorías: *jóvenes* (entre 16 y 32 años), *adultos* (entre 33 y 49 años) y *maduros* (entre 50 y 65 años). Hay dos aspectos preocupantes en estos datos. El primero, que hay mayor porcentaje de adultos que de jóvenes con niveles de conocimientos altos y que los jóvenes españoles están más lejos de los logros formativos de los jóvenes de la OCDE que los adultos españoles en relación con los adultos de la OCDE. El segundo, que el porcentaje de jóvenes españoles con niveles altos es inferior al correspondiente de cualquier grupo de edad en la OCDE. En el lado positivo hay que apuntar la mejora de los adultos españoles con respecto a los mayores. Todo ello indica que la formación de los jóvenes no está mejorando a un ritmo suficiente como para acercarnos a los valores medios de la OCDE.

El cuadro 5.10 nos da la información correspondiente a la distribución de habilidades altas y bajas en función del grupo social de procedencia, definido mediante los niveles educativos de sus padres, según tuvieran formación primaria, secundaria o terciaria. La idea es que, cuanto menos dependan los niveles de conocimientos alcanzados por los ciudadanos de su origen social, más equitativo será el sistema educativo. La primera observación importante es la fuerte dependencia del nivel de conocimiento alcanzado por la población en edad de trabajar de la educación de sus progenitores. En España los hijos de padres con educación primaria tienen 3,5 veces más probabilidad de tener bajos niveles de conocimientos que los hijos de padres con educación terciaria (3,7 veces para la media de la OCDE). De forma simétrica, en España los hijos de padres con educación terciaria tienen 5,3 veces más probabilidad de tener altos niveles de conocimientos que los hijos de padres con educación primaria (4,1 veces para la media de la OCDE).

CUADRO 5.9: Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según edad, 2012
(porcentaje)

	Bajo	Medio	Alto
España			
Jóvenes	18,60	75,21	5,71
Adultos	23,51	69,50	6,36
Maduros	41,26	55,81	1,72
OCDE			
Jóvenes	13,88	71,63	13,32
Adultos	17,27	68,95	12,49
Maduros	26,53	66,53	5,83

Fuente: OCDE (2013b).

CUADRO 5.10: Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según la formación de los padres, 2012
(porcentaje)

	Bajo	Medio	Alto
España			
Primarios	32,91	64,34	2,75
Secundarios	15,71	77,29	7,01
Terciarios	9,41	76,11	14,49
OCDE			
Primarios	28,77	66,48	4,90
Secundarios	13,70	75,19	11,12
Terciarios	7,73	72,21	20,29

Fuente: OCDE (2013b).

6. Salud en España y sus comunidades autónomas

6.1. Introducción

En este capítulo analizamos la situación de España y sus comunidades autónomas en los aspectos relacionados con la salud.

Seleccionamos las variables señaladas por la iniciativa *Better Life* de la OCDE y que están relacionadas con estos aspectos. Por una parte, las variables más directamente relacionadas con la salud, como son la *esperanza de vida al nacer* y el *porcentaje de población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno*. Por otra parte, incluimos algunas variables adicionales relacionadas con la salud psíquica, los *suicidios*, y otras variables asociadas a determinados riesgos sanitarios (*tasas de consumo de alcohol, tabaco y drogas*, así como las *tasas de obesidad*). No entramos en la discusión de las estructuras de los diferentes sistemas sanitarios regionales, como gasto, o variables de acceso, si bien estos pueden afectar la salud de los individuos.

Todas las variables analizadas en este capítulo, salvo la variable *salud autopercibida*, son objetivas.

España es el segundo país del mundo en esperanza de vida al nacer, por detrás de Japón. La brecha de género en esperanza de vida en España (es decir, la diferencia de esperanza de vida entre mujeres y hombres) ha disminuido, pasando de 6,3 a 5,8 años. La Comunidad de Madrid se sitúa a la cabeza en esperanza de vida al nacer, mientras que Andalucía presenta los peores resultados, si bien convergiendo ligeramente.

La salud autopercibida es una variable altamente relacionada con la funcionalidad y el bienestar. En esta variable es significativo el mal dato de Galicia, que se sitúa a la cola en todo el período, a gran dis-

tancia de las demás comunidades autónomas. La Comunidad Foral de Navarra y la Comunidad de Madrid se encuentran a la cabeza, y es significativo el avance en esta variable en Extremadura. Galicia está también a la cabeza en tasas de suicidios, junto con el Principado de Asturias, y con tendencia creciente en el período analizado, mientras que las tasas más bajas están en la Comunidad de Madrid.

La obesidad ha aumentado en el conjunto de España en más de 1 punto porcentual en el período analizado, pasando de un 15,1% a un 16,28% de personas obesas adultas. Castilla-La Mancha, Andalucía, el Principado de Asturias, la Región de Murcia y Canarias se sitúan por encima de la media nacional en ambos períodos, mientras que la Comunidad Foral de Navarra, Cantabria, Illes Balears, País Vasco, La Rioja, Cataluña y la Comunidad de Madrid están por debajo de la media en ambos períodos.

En cuanto al tabaquismo, en España hemos pasado de un 28,52% a un 25,31% de fumadores. Todas las comunidades autónomas han disminuido en esta variable salvo Aragón, que ha aumentado el porcentaje de fumadores pasando de ser la segunda comunidad con menor número de fumadores a colocarse en los puestos de cabeza. Por otro lado, destaca el caso del Principado de Asturias, que ha pasado de estar ligeramente por encima de la media nacional a situarse como la comunidad con menos fumadores, con una tasa de variación negativa en el período casi del 30%. La prevalencia de consumo diario es mayor entre los hombres en todos los tramos de edad, pero en el tramo entre los 15 y 24 años el consumo es mucho menor que en los otros rangos de edad, y no hay diferencias significativas entre los dos sexos.

El consumo de alcohol ha aumentado en casi 6 puntos porcentuales en el país. Solo la Comunidad de Madrid y La Rioja han disminuido su consumo de alcohol. Por su parte, Cantabria, que presentaba el menor consumo en 2009, ha pasado a la primera posición en 2014, con una tasa de variación del 40,9%.

Un elemento importante con relación al consumo de alcohol se refiere al consumo en edades tempranas. El consumo de alcohol entre los jóvenes se manifiesta como un problema serio al estar, además, a merced de modas como la práctica del *botellón* o del *binge drinking* (*consumo compulsivo de alcohol*). Las estadísticas del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad revelan que más de

la mitad de la población entre 15 y 24 años practican el *botellón* y presentan una mayor incidencia de consumo compulsivo.

España es uno de los países europeos que presenta mayor consumo de cánnabis, con una tendencia ligeramente decreciente en los últimos años. La ratio de uso de hombres *versus* mujeres es de 2 a 1. Illes Balears, Cataluña, la Comunitat Valenciana, la Región de Murcia y la Comunidad de Madrid presentan los mayores consumos, mientras que el Principado de Asturias y Castilla y León son las comunidades con menor incidencia. Si bien el consumo de tabaco en edades tempranas ha descendido notablemente, ocurre lo contrario con el consumo de cánnabis, que ha aumentado significativamente en la población joven, superando al tabaco. De estos, un 25% son consumidores de riesgo.

Un problema importante de salud futura es la obesidad infantil. Entre 2006 y 2012 se ha producido un aumento significativo de niños obesos y con sobrepeso. Las comunidades autónomas con valores más altos, Canarias, la Comunitat Valenciana y La Rioja, han reducido sus porcentajes de manera significativa, mientras que Castilla-La Mancha y Galicia, que partían de valores bajos, han retrocedido en esta variable. El caso de la Región de Murcia es quizás el más problemático, pues ha pasado de estar por debajo de la media nacional a valores extremadamente altos.

6.2. Salud

La *esperanza de vida al nacer* es la variable básica de salud utilizada en todo el mundo. Representa la vida media esperada por un recién nacido en el año base, bajo el supuesto de que no cambia la estructura poblacional, y ha venido creciendo significativamente en toda Europa desde los años 50 del pasado siglo gracias a las mejores condiciones sanitarias, la reducción de la mortalidad infantil, la higiene, la educación de la población y los antibióticos. En todo el mundo, la esperanza de vida de las mujeres supera a la de los hombres, es la llamada *brecha de género*. Los datos muestran una disminución de la brecha de género en esta variable en los últimos años. En España se ha pasado de 6,3 años en 2010 a 5,8 en 2014, según datos de Eurostat.

El cuadro 6.1 recoge los datos de *esperanza de vida al nacer* entre los años 2009 y 2014. En España hemos pasado de una esperanza de vida de 81,67 años en 2009 a 82,94 en 2014, es decir, que en el conjunto del Estado español hemos ganado en media 1,3 años de esperanza de vida en este período. Todas las comunidades autónomas presentan un aumento similar. Andalucía y la Región de Murcia mostraban los peores datos en esta variable en 2009, y en 2014 Andalucía sigue a la cola mientras la Región de Murcia mejora sustancialmente. La Comunidad de Madrid, la Comunidad Foral de Navarra y Castilla y León estaban en cabeza en 2009 y en 2014 la Comunidad de Madrid continúa en cabeza, seguida por La Rioja, Castilla y León y la Comunidad Foral de Navarra. Los 2,64 años de ventaja de la Comunidad de Madrid sobre Andalucía en 2009 son en 2014 de 2,53 entre las mismas regiones.

CUADRO 6.1: Esperanza de vida al nacer. Comunidades autónomas, 2009 y 2014
(años)

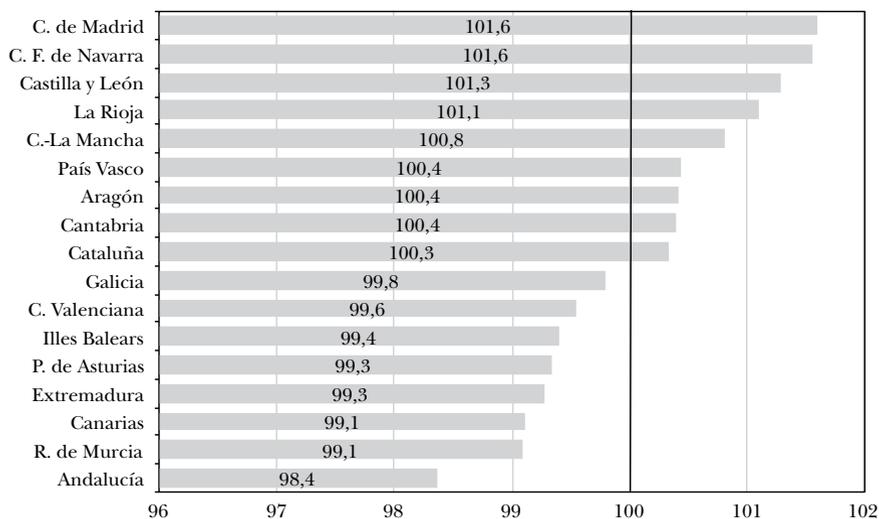
	2009	2014
Andalucía	80,33	81,76
Aragón	82,01	82,92
Asturias, P. de	81,13	82,15
Balears, Illes	81,19	82,75
Canarias	80,95	82,03
Cantabria	82,00	82,84
Castilla y León	82,72	83,67
Castilla-La Mancha	82,33	83,34
Cataluña	81,94	83,23
C. Valenciana	81,31	82,46
Extremadura	81,08	82,38
Galicia	81,50	82,97
Madrid, C. de	82,98	84,29
Murcia, R. de	80,92	82,51
Navarra, C. F. de	82,95	83,53
País Vasco	82,02	83,41
Rioja, La	82,57	83,85
España	81,67	82,94

Fuente: INE (2016c).

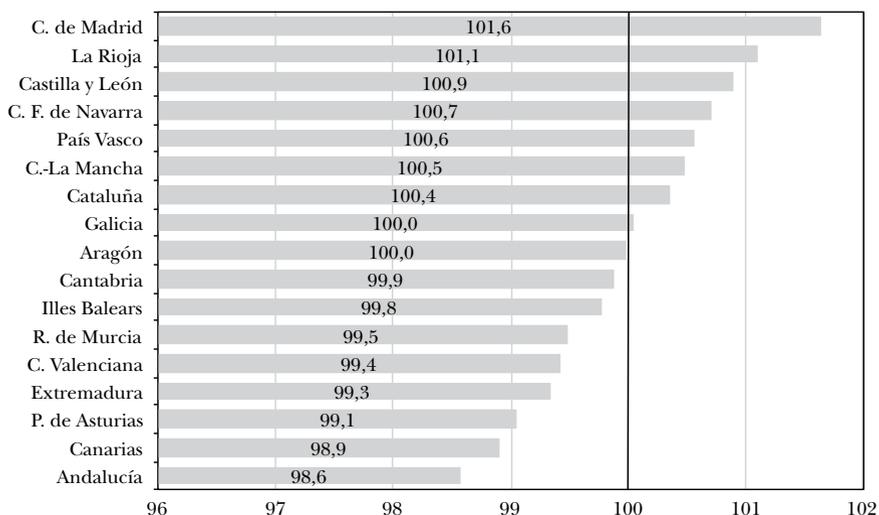
El gráfico 6.1 recoge la esperanza de vida al nacer con relación al conjunto de España de las diferentes comunidades autónomas en los años 2009 y 2014. Observamos la ventaja de la

GRÁFICO 6.1: Esperanza de vida al nacer. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

a) 2009 (España = 100)



b) 2014 (España = 100)



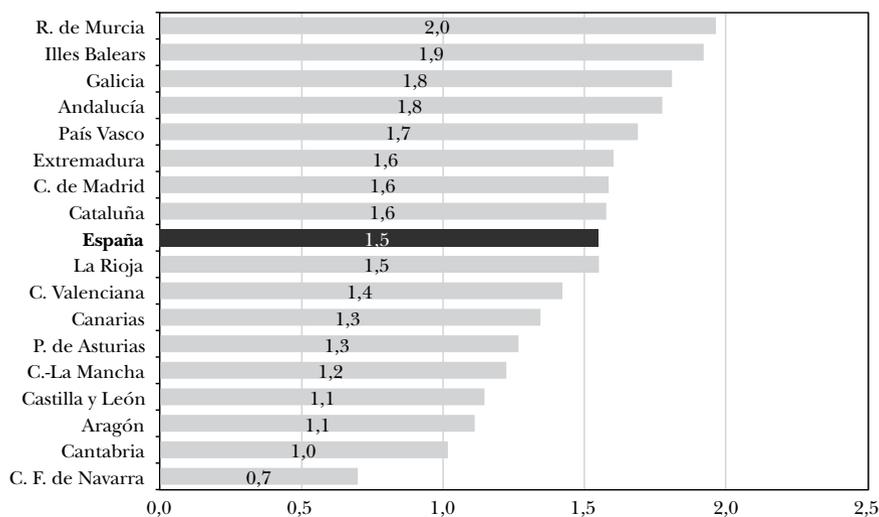
Fuente: INE (2016c).

Comunidad de Madrid en ambos años, y la situación más precaria de Andalucía. El gráfico 6.2 recoge las tasas de variación entre los años 2009 y 2014. Observamos que todas las comunidades han progresado en el período, con aumentos que van desde el 2% en la Región de Murcia al 0,7% en la Comunidad Foral de Navarra. En conjunto, la evolución de la variable es positiva en todo el país.

La *salud autopercibida* forma parte de un grupo de indicadores de salud capaz de captar dimensiones complejas del bienestar y la calidad de vida de los individuos (v. Gumá y Cámara 2014). Por otra parte, una salud autopercibida *buena* es un buen predictor de las expectativas reales de supervivencia y, en general, de salud objetiva y, sobre todo, de funcionalidad.

El cuadro 6.2 recoge los datos de salud autopercibida, específicamente el *porcentaje de población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno*, en 2009 y 2014. En el conjunto de España este porcentaje ha aumentado ligeramente, un 0,18%. Las variaciones en las diferentes regiones son de distinto signo. Destaca el dete-

GRÁFICO 6.2: Esperanza de vida al nacer. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014
(porcentaje)



Fuente: INE (2016c).

rioro en Castilla y León, con un descenso del 8,71%, y el avance de Extremadura, con una tasa del 16,5 %.

El gráfico 6.3 recoge la situación relativa en esta variable de las diferentes comunidades autónomas en relación con España en 2009 y 2014. El dibujo de ambos períodos es relativamente diferente. Aunque en ambos períodos Illes Balears, Comunidad Foral de Navarra y La Rioja están en cabeza, y Galicia, Canarias y la Región de Murcia se sitúan en los últimos lugares, hay cambios significativos en otras comunidades autónomas. El caso de Castilla y León, que pierde 11 posiciones, y el de Extremadura, que gana 9 puestos son los más relevantes. La situación de Galicia es preocupante, situándose en ambos años en último lugar, con solo un 85% de la media nacional. Estos cambios se ven claramente reflejados en el gráfico 6.4.

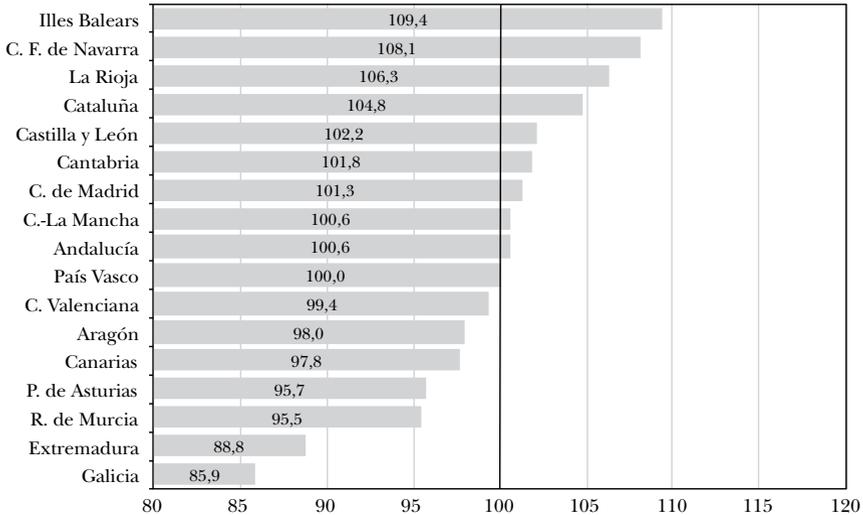
CUADRO 6.2: Población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Comunidades autónomas, 2009 y 2014
(porcentaje sobre el total)

	2009	2014
Andalucía	71,26	70,82
Aragón	69,45	70,61
Asturias, P. de	67,81	68,48
Balears, Illes	77,51	74,75
Canarias	69,27	66,16
Cantabria	72,16	74,20
Castilla y León	72,39	66,08
Castilla-La Mancha	71,29	70,77
Cataluña	74,24	73,84
C. Valenciana	70,46	71,69
Extremadura	62,94	73,33
Galicia	60,87	59,97
Madrid, C. de	71,77	74,80
Murcia, R. de	67,70	66,80
Navarra, C. F. de	76,62	74,90
País Vasco	70,88	73,11
Rioja, La	75,34	74,52
España	70,86	70,98

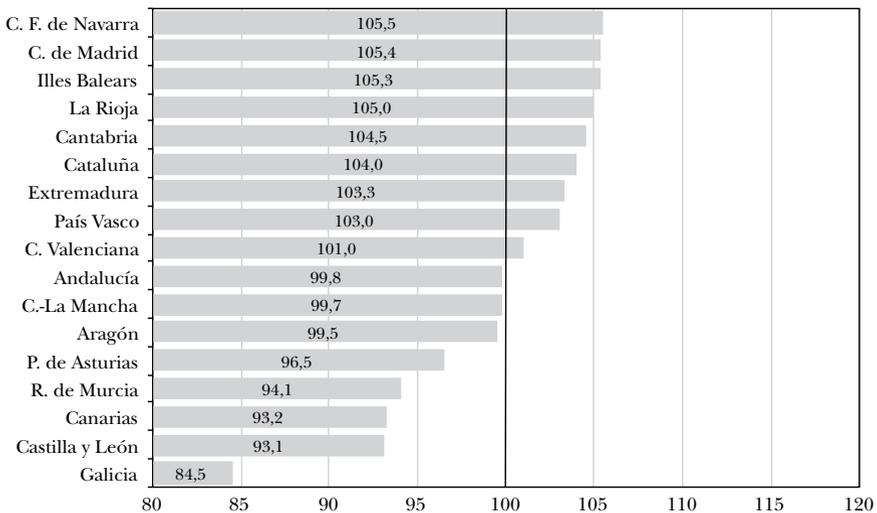
Fuente: INE (2010, 2015).

GRÁFICO 6.3: Población de 16 y más años que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Comunidades autónomas, 2009 y 2014
(porcentaje sobre el total)

a) 2009 (España = 100)



b) 2014 (España = 100)



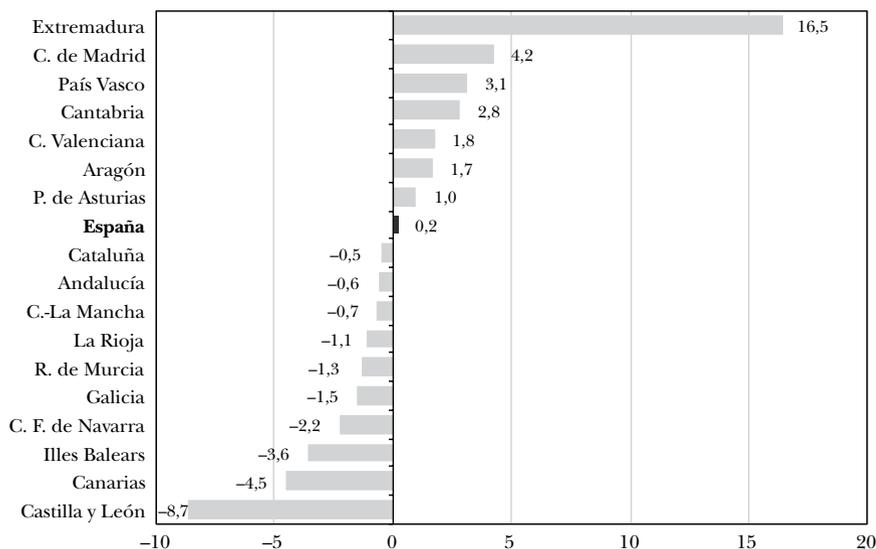
Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

Los *suicidios* son, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), un problema de salud pública tan importante que a nivel mundial provoca casi la mitad de las muertes violentas y se traduce en cerca de un millón anual de víctimas. En 2001 el número de suicidios en el mundo superó a la suma de las muertes por homicidio y guerras. En Europa se producen más muertes por suicidios que por homicidios y accidentes de tráfico juntos. Además, el efecto del suicidio es devastador emocional, social y económicamente en el entorno familiar. Un problema añadido es que el suicidio está creciendo a nivel mundial, aunque se publicita escasamente para prevenir el efecto contagio.

El cuadro 6.3 presenta los *suicidios por cada 100.000 habitantes* en las diferentes comunidades autónomas entre 2009 y 2014. Los datos en el conjunto de España han aumentado en 1 punto porcentual a lo largo del período, pero la situación de las diferentes autonomías no es uniforme. Destacan en la parte negativa Galicia y el Principado de Asturias con unas tasas de suicidios muy por encima de la media nacional, y con tendencia creciente en el pe-

GRÁFICO 6.4: Porcentaje de población de 16 y más años que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Tasa de variación. España y sus comunidades autónomas, 2009-2014



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

CUADRO 6.3: Suicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

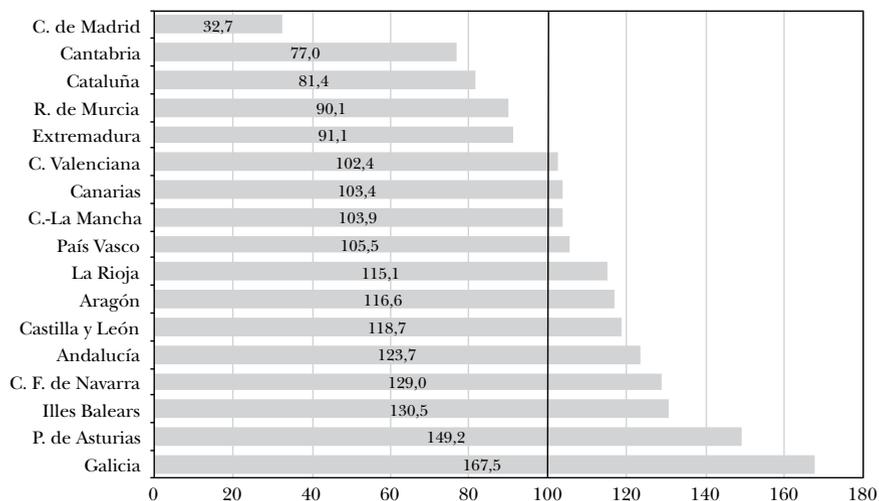
	2009	2014
Andalucía	9,2	9,5
Aragón	8,7	8,8
Asturias, P. de	11,1	14,3
Balears, Illes	9,7	8,8
Canarias	7,7	8,5
Cantabria	5,7	6,6
Castilla y León	8,9	9,8
Castilla-La Mancha	7,8	9,3
Cataluña	6,1	7,3
C. Valenciana	7,6	7,8
Extremadura	6,8	5,8
Galicia	12,5	13,7
Madrid, C. de	2,4	5,5
Murcia, R. de	6,7	7,3
Navarra, C. F. de	9,6	7,5
País Vasco	7,9	8,7
Rioja, La	8,6	10,0
España	7,5	8,4

Fuente: Estadística de Defunciones según la Causa de Muerte (INE varios años).

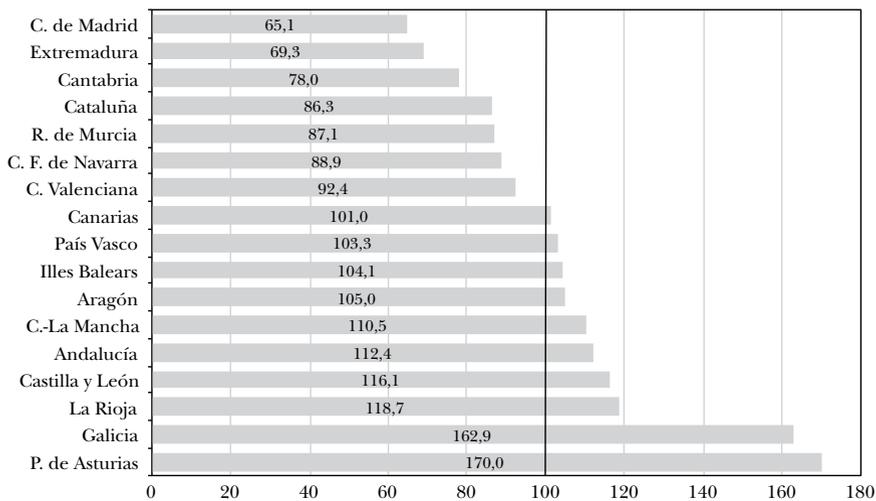
ríoado analizado. Por otro lado, la Comunidad de Madrid presenta una tasa muy baja, si bien ha aumentado a lo largo del período. Al margen de la Comunidad de Madrid, Cantabria, Cataluña, Extremadura y la Región de Murcia se mantienen en ambos períodos por debajo de la media nacional, mientras que Andalucía, Aragón, Castilla y León y La Rioja se sitúan por encima de la media. La situación relativa de las comunidades autónomas en los años 2009 y 2014 aparece en el gráfico 6.5. El gráfico 6.6 presenta las tasas de variación en el período indicado. Han progresado (tasas de variación negativas) la Comunidad Foral de Navarra, Extremadura e Illes Balears, mientras que el resto de las comunidades, así como el conjunto de España han retrocedido (tasa de variación positivas). Destaca el caso de la Comunidad de Madrid, que ha avanzado significativamente, aunque partía de un valor muy bajo (32% del valor de la variable para el conjunto de España), más que duplicando su tasa inicial. El Principado de Asturias ha au-

GRÁFICO 6.5: Suicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

a) 2009 (España = 100)



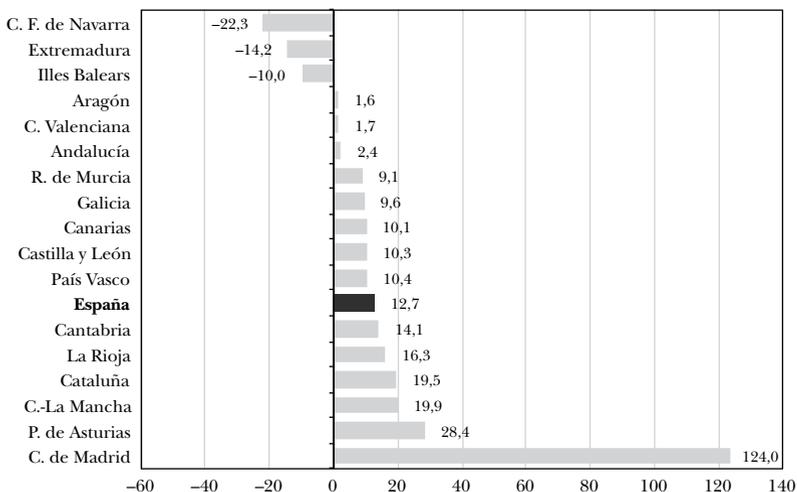
b) 2014 (España = 100)



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: Estadística de Defunciones según la Causa de Muerte (INE varios años).

GRÁFICO 6.6: Suicidios por cada 100.000 habitantes. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014 (porcentaje)



Fuente: Estadística de Defunciones según la Causa de Muerte (INE varios años).

mentado su tasa en más de 3 puntos porcentuales, partiendo ya de valores altos. Algo similar ocurre con Castilla-La Mancha, que ha aumentado su tasa en 1,5 puntos porcentuales. Cataluña ha retrocedido de forma importante, aumentando su tasa en más de 1 punto, pero partiendo de valores más bajos. Por otro lado, el progreso de la Comunidad Foral de Navarra es muy significativo: ha pasado de estar un 129% por encima de la media nacional a estar un 88,9% por debajo, lo que ha disminuido efectivamente su tasa en más de 2 puntos porcentuales. Algo similar, aunque con menor variación ocurre con Illes Balears, que ha disminuido su tasa en casi un punto porcentual. Finalmente, conviene destacar la situación de Extremadura que, partiendo de valores por debajo de la media (91%), ha progresado sustancialmente, pasando a estar por debajo del 70%, disminuyendo su tasa en 1 punto porcentual.

Observación (6.1): A la hora de interpretar los datos sobre suicidios hay que tener en cuenta que el bajo número por cada 100.000 habitantes hace que en las regiones con menor población unos pocos casos afecten sustancialmente a la tasa de suicidios.

6.3. Factores de riesgo

En este apartado consideramos varios factores de riesgo con alta incidencia en problemas sanitarios: *obesidad, tabaquismo, consumo de alcohol y consumo de drogas*. Conviene tener en cuenta a la hora de interpretar estos datos que algunas variables pueden verse afectadas por el cambio en la estructura de la población, en particular con el incremento de la población menos joven (p. ej., el consumo de drogas).

En primer lugar tratamos dos problemas relacionados con el peso inadecuado de las personas, *tasas de obesidad y tasas de peso insuficiente*,¹² ya que ambos pueden conducir a riesgos importantes de salud.

El cuadro 6.4 presenta la evolución de la obesidad en las diferentes comunidades autónomas entre 2009 y 2014. Observamos que en el conjunto de España la obesidad ha aumentado en estos años en más de 1 punto porcentual, pasando de un 15,1% a un 16,28% de personas obesas adultas. Los gráficos 6.7 y 6.8 presentan la situación de las comunidades autónomas en relación con España en los dos extremos del período, y las tasas de variación, respectivamente. Castilla-La Mancha, Andalucía, el Principado de Asturias, la Región de Murcia y Canarias se sitúan por encima de la media nacional en ambos períodos, mientras que la Comunidad Foral de Navarra, Cantabria, Illes Balears, País Vasco, La Rioja, Cataluña y la Comunidad de Madrid están por debajo de la media en ambos períodos.

Observación (6.2): Hay un tema que se debe considerar relativo a la fiabilidad de estos datos procedentes de Eurostat. En muchas

¹² En la población de 18 años y más, se considera:

- Peso insuficiente si $IMC < 18,5 \text{ kg/m}^2$.
- Normopeso si $18,5 \text{ kg/m}^2 \leq IMC < 25 \text{ kg/m}^2$.
- Sobrepeso si $25 \text{ kg/m}^2 \leq IMC < 30 \text{ kg/m}^2$.
- Obesidad si $IMC \geq 30 \text{ kg/m}^2$.

donde el IMC es el *índice de masa corporal*, medido como la relación entre el peso del individuo (expresado en kilogramos) y el cuadrado de la talla (expresada en metros).

CUADRO 6.4: Porcentaje de personas obesas sobre la población de 18 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

	2009	2014
Andalucía	18,12	19,25
Aragón	15,22	15,08
Asturias, P. de	19,84	18,46
Balears, Illes	12,29	12,70
Canarias	15,19	18,67
Cantabria	11,48	12,53
Castilla y León	12,41	14,87
Castilla-La Mancha	18,30	19,42
Cataluña	13,40	14,09
C. Valenciana	14,81	17,13
Extremadura	18,64	15,97
Galicia	14,43	18,73
Madrid, C. de	13,19	14,47
Murcia, R. de	20,00	16,62
Navarra, C. F. de	10,69	11,60
País Vasco	13,49	12,92
Rioja, La	13,67	13,66
España	15,10	16,28

Fuente: INE (2010, 2015).

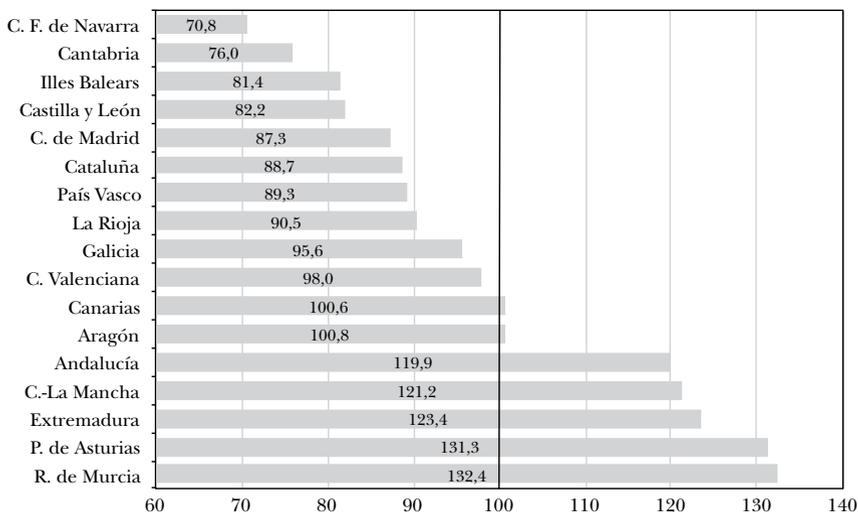
ocasiones, el cálculo del *índice de masa corporal* se realiza a través de entrevistas, y está probado que la gente tiende a reportar mayor altura y menor peso. De hecho, la OMS estima que en 2014 en España un 23,7% de los adultos son obesos, bastante por encima del 16,28% estimado por Eurostat.

En el cuadro 6.5 aparecen las tasas de personas con peso insuficiente entre 2009 y 2014. Esta tasa es baja en todo el país, aunque ha aumentado, pasando de 1,95 a 2,12. Las tasas de peso insuficiente están asociadas a ciertos trastornos de la alimentación, como la anorexia, la bulimia y, más recientemente, la ortorexia, trastorno obsesivo del control de las componentes de los alimentos. Según los datos de la Asociación contra la Anorexia y la Bulimia, el 5% de los jóvenes entre 12 y 18 años padece algún tipo de trastorno alimentario, cuyas consecuencias son tanto físicas como psicológi-

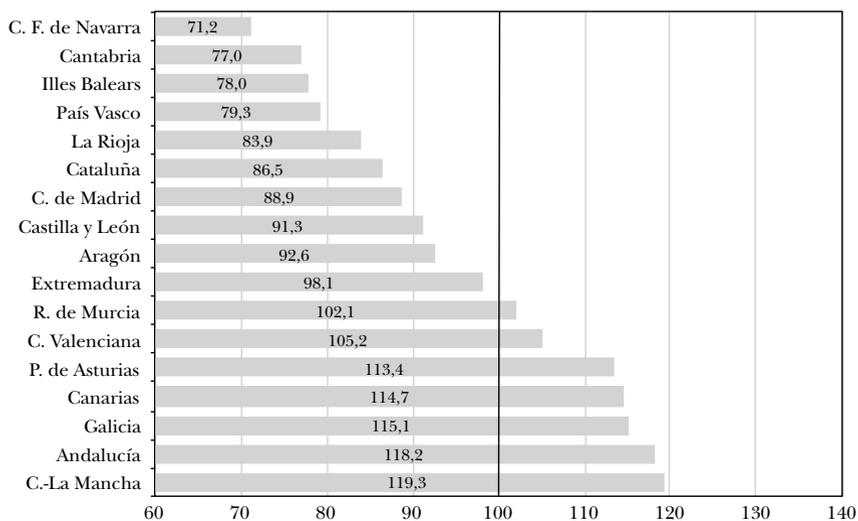
cas: estrés o depresión, hipertiroidismo por la ausencia de yodo, anemias y osteoporosis.

GRÁFICO 6.7: Porcentaje de población de 18 y más años que es obesa. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

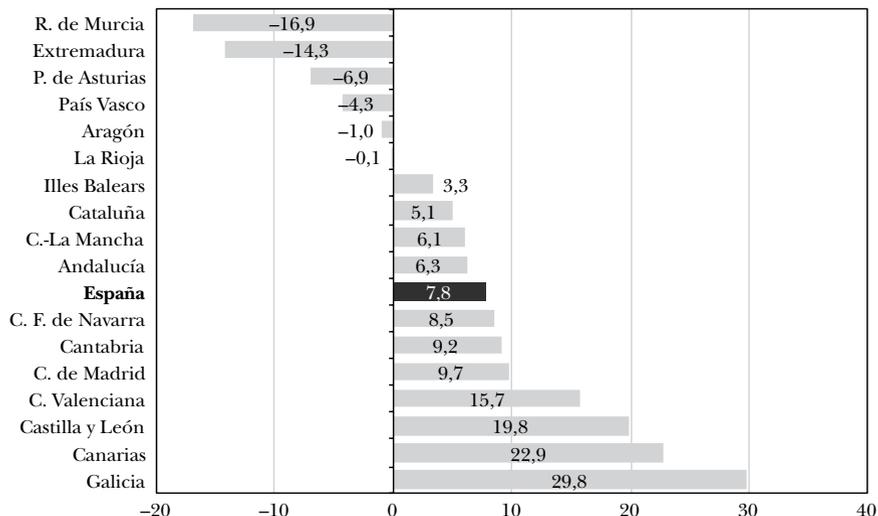
a) 2009 (España = 100)



b) 2014 (España = 100)



Fuente: INE (2010, 2015).

GRÁFICO 6.8: Porcentaje de población de 18 y más años que es obesa. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014

Fuente: INE (2010, 2015).

En ambos períodos se encuentran por encima de la media nacional la Comunidad Foral de Navarra, Illes Balears, la Comunitat Valenciana, la Comunidad de Madrid, Cataluña y el País Vasco, y por debajo la Región de Murcia, Galicia, Extremadura, el Principado de Asturias, Andalucía y La Rioja. Es notable el progreso de Cantabria, Castilla-La Mancha y Aragón, que han disminuido su tasa de peso insuficiente en un 51,78%, 48,68% y 32,41% respectivamente, pasando de estar por encima de la media nacional en 2009 a estar por debajo en 2014. También progresa la Comunidad Foral de Navarra que, partiendo de una tasa muy alta, ha disminuido notablemente, pero continúa por encima de la media nacional. Con menores tasas de variación, pero presentando también avance, aunque siguen por encima de la media, están la Comunitat Valenciana y Canarias. Por su parte, también progresan Extremadura y Andalucía, que ya partían de valores por debajo de la media. Retrocede en esta variable Castilla y León, que pasa de estar por debajo de la media a situarse por encima, así como Illes Balears, la Comunidad de Madrid, Cataluña y el País Vasco, que retroceden estando en ambos casos por encima de la media.

CUADRO 6.5: Porcentaje de personas con peso insuficiente sobre la población de 18 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

	2009	2014
Andalucía	1,42	1,39
Aragón	2,12	1,43
Asturias, P. de	1,01	1,13
Balears, Illes	2,10	2,77
Canarias	2,91	2,51
Cantabria	2,08	1,00
Castilla y León	1,74	3,03
Castilla-La Mancha	2,36	1,21
Cataluña	2,14	2,70
C. Valenciana	2,28	2,13
Extremadura	1,07	0,84
Galicia	0,90	1,48
Madrid, C. de	2,66	2,96
Murcia, R. de	0,99	1,92
Navarra, C. F. de	3,03	2,33
País Vasco	1,98	2,48
Rioja, La	1,60	0,99
España	1,95	2,12

Fuente: INE (2010, 2105).

También retroceden, aunque quedándose por debajo de la media nacional, Galicia, el Principado de Asturias y la Región de Murcia.

En cuanto al *tabaquismo*, en el cuadro 6.6 se presentan los porcentajes de fumadores habituales en 2009 y 2104. En el conjunto de España hemos pasado de un 28,52% a un 25,31%. La tendencia decreciente aparece en todas las comunidades autónomas salvo Aragón, que ha aumentado el porcentaje de fumadores de un 25,88 a 26,88%, pasando de ser la segunda comunidad con menor número de fumadores a colocarse en los puestos de cabeza. Es de señalar el progreso realizado por el Principado de Asturias, que ha pasado de estar ligeramente por encima de la media nacional a situarse como la comunidad con menos fumadores, con una tasa de variación negativa en el período de casi el 30%. La Comunitat Valenciana y Castilla y León han disminuido también de

CUADRO 6.6: Porcentaje de fumadores sobre la población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

	2009	2014
Andalucía	29,60	27,41
Aragón	25,88	26,48
Asturias, P. de	29,16	20,49
Baleares, Illes	28,54	25,96
Canarias	30,11	24,62
Cantabria	28,95	23,95
Castilla y León	29,86	23,96
Castilla-La Mancha	30,34	24,83
Cataluña	26,51	25,72
C. Valenciana	31,27	24,02
Extremadura	31,01	28,62
Galicia	24,33	20,68
Madrid, C. de	27,08	25,35
Murcia, R. de	29,67	28,37
Navarra, C. F. de	28,58	26,16
País Vasco	28,88	25,52
Rioja, La	31,78	25,74
España	28,52	25,31

Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

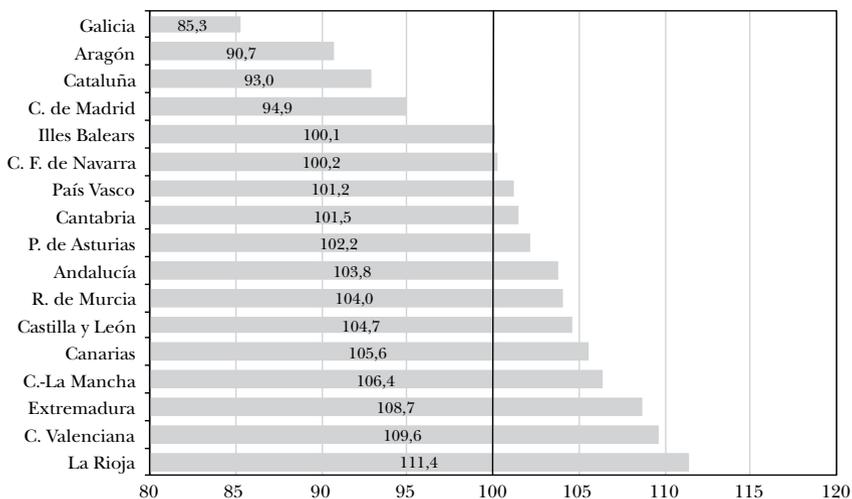
forma significativa su porcentaje de fumadores, pasando de estar por encima de la media a situarse claramente por debajo. Galicia presenta en ambos períodos una baja incidencia de tabaquismo. El progreso en esta variable, así como la situación relativa de las diferentes comunidades, aparece en los gráficos 6.9 y 6.10. La evolución del consumo diario de tabaco es interesante por edades. Si bien la prevalencia es mayor entre los hombres desde los 25 años en adelante en todos los tramos de edad, para los jóvenes hay dos características relevantes: el consumo entre los 15 y 24 años es mucho menor que en los otros rangos de edad, y no hay diferencias significativas entre los dos sexos (v. gráfico 6.11).

El *consumo de alcohol* es otra de las causas de problemas sanitarios. Los datos relativos al porcentaje de personas adultas que consumen alcohol aparecen en el cuadro 6.7. En España hemos

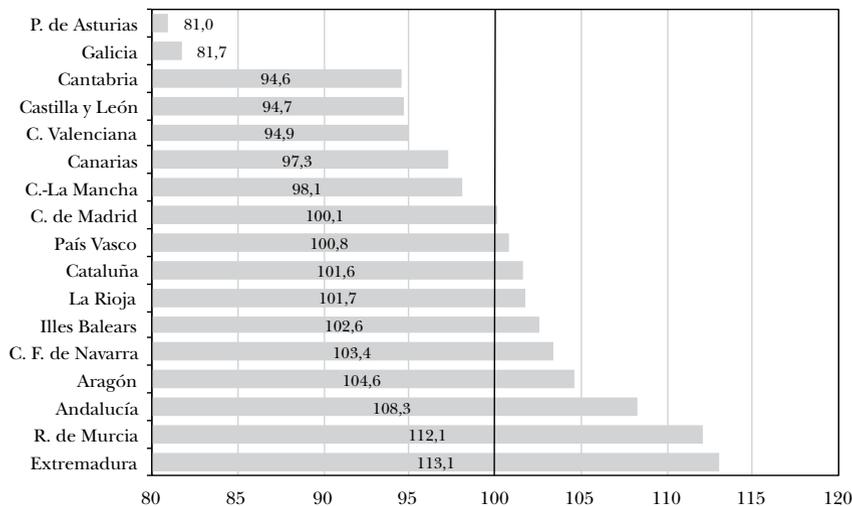
pasado de un 61,6 a un 67,2 entre 2009 y 2014. El consumo ha aumentado en todas las comunidades autónomas salvo en la Comuni-

GRÁFICO 6.9: Porcentaje de población de 16 y más años que es fumadora. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

a) 2009 (España = 100)



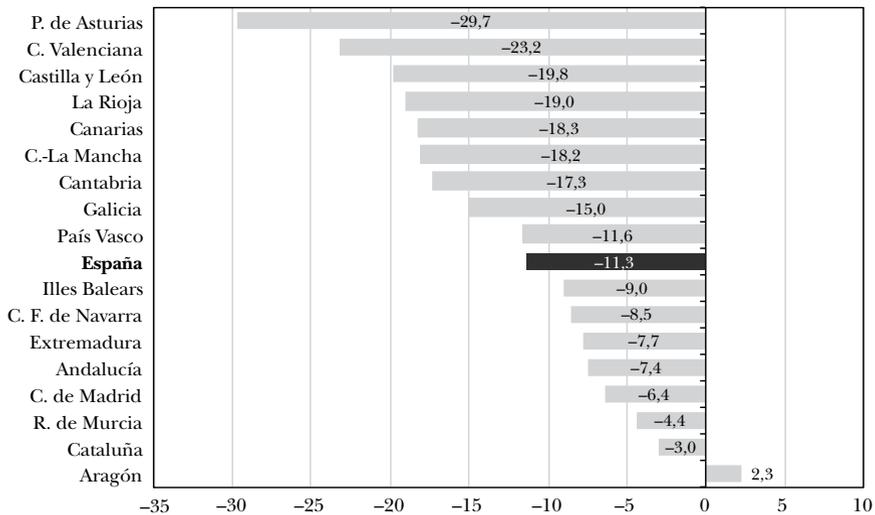
b) 2014 (España = 100)



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

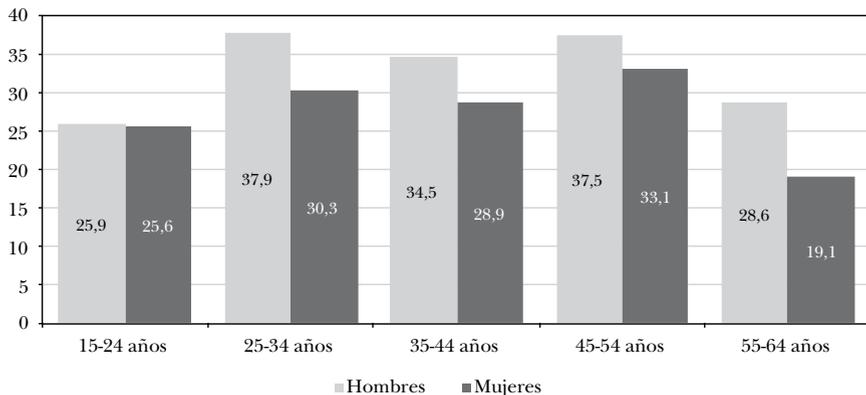
GRÁFICO 6.10: Porcentaje de población de 16 y más años que es fumadora. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014
(porcentaje)



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

GRÁFICO 6.11: Prevalencia de consumo diario de tabaco en los últimos 30 días en la población de 15 a 64 años según grupo de edad y sexo. España, 2013
(porcentaje)



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

CUADRO 6.7: Porcentaje de personas de 16 y más años que consumen alcohol. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

	2009	2014
Andalucía	56,9	64,0
Aragón	57,4	73,3
Asturias, P. de	63,4	72,7
Balears, Illes	59,2	71,5
Canarias	58,7	58,6
Cantabria	54,5	76,8
Castilla y León	55,3	63,8
Castilla-La Mancha	56,4	62,5
Cataluña	67,2	71,0
C. Valenciana	65,2	71,5
Extremadura	63,4	64,3
Galicia	58,2	68,3
Madrid, C. de	66,8	63,3
Murcia, R. de	60,1	67,1
Navarra, C. F. de	62,5	66,3
País Vasco	62,5	76,5
Rioja, La	63,4	60,3
España	61,6	67,2

Nota: Población de 15 y más años para 2014.

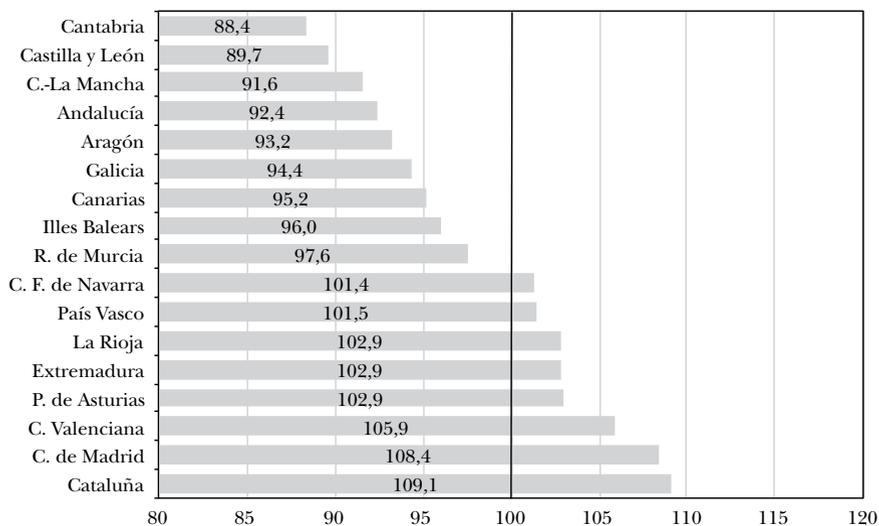
Fuente: INE (2010, 2015).

dad de Madrid y La Rioja. Es de destacar el caso de Cantabria, que de presentar el menor consumo en 2009 ha pasado a la primera posición en 2014, con una tasa de variación del 40,9%. Aragón, el País Vasco e Illes Balears presentan también altas tasas de variación positivas. El progreso o retroceso en esta variable y su posición relativa respecto de España aparecen en los gráficos 6.12 y 6.13.

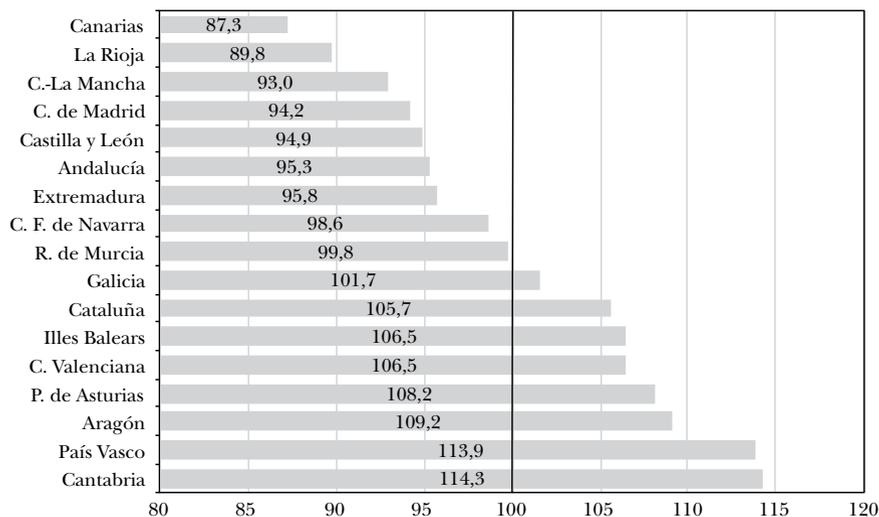
Un elemento importante con relación al consumo de alcohol se refiere al consumo en edades tempranas. La práctica del *bottle*, muy extendida entre los jóvenes, es parecida al llamado *binge drinking*, o consumo compulsivo de alcohol, más común hasta ahora en los países nórdicos. Según el informe *Edades 2013*, más de la mitad de los adultos jóvenes entre 15 y 24 años practica el botellón y presenta la mayor prevalencia de consumo compulsivo (v. el gráfico 6.14).

GRÁFICO 6.12: Porcentaje de población de 16 y más años que consume alcohol. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

a) 2009 (España = 100)



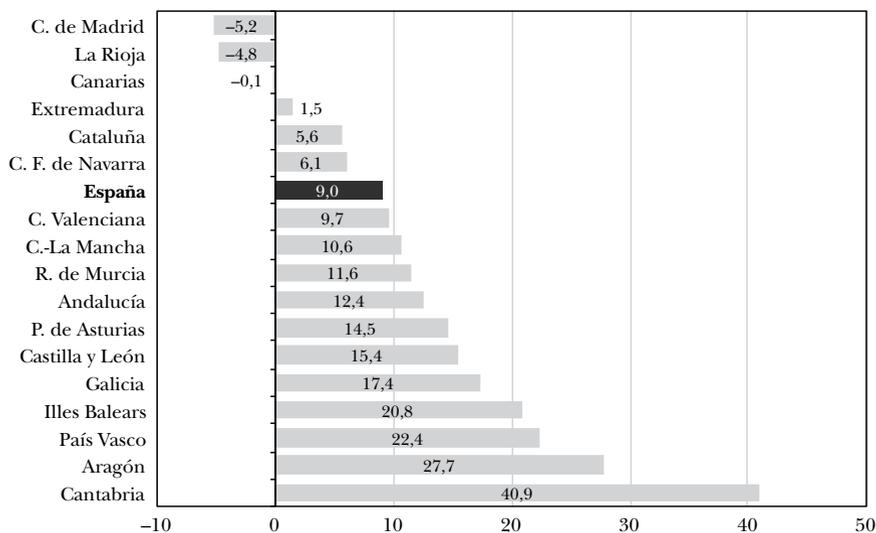
b) 2014 (España = 100)



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

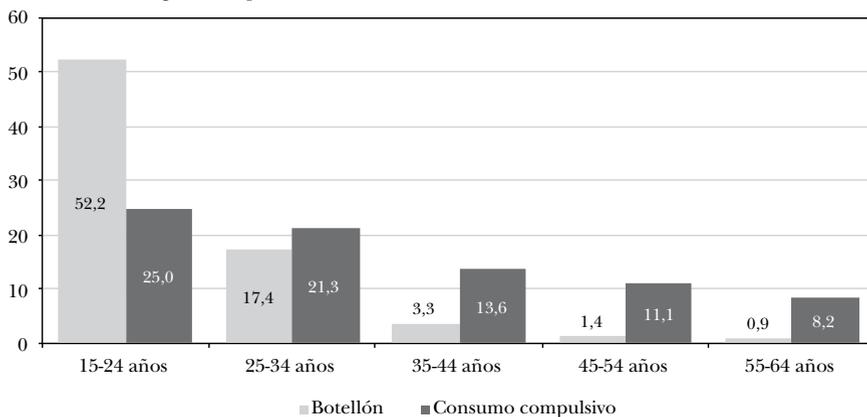
GRÁFICO 6.13: Porcentaje de población de 16 y más años que consume alcohol. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009 y 2014 (porcentaje)



Nota: Población de 15 y más años para 2014.

Fuente: INE (2010, 2015).

GRÁFICO 6.14: Prevalencia de la práctica del botellón y del consumo compulsivo de alcohol según grupo de edad. España, 2013 (porcentaje)



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

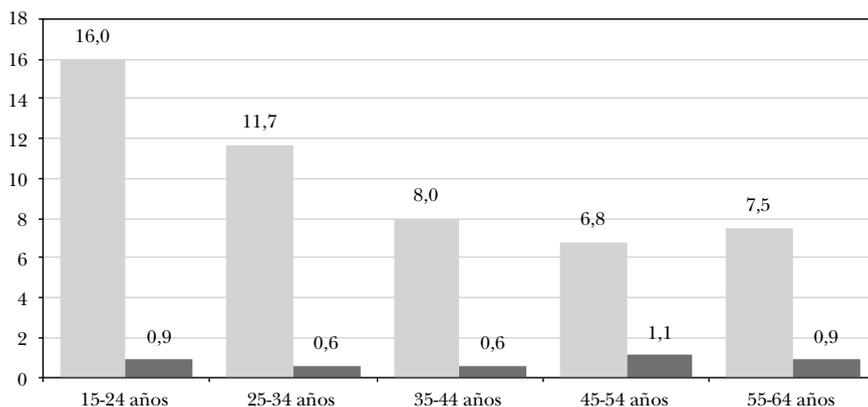
Para determinar si el consumo de alcohol presenta riesgos para la salud, se utiliza el *Alcohol Use Disorders Identification Test* (AUDIT), un test de 10 preguntas desarrollada por la OMS. En este test se identifican las actitudes y la dependencia del consumo de alcohol, con preguntas que tienen diferentes escalas. Más de 8 puntos indican una fuerte probabilidad de daños derivados del consumo de alcohol, y 20 o más puntos indican fuerte dependencia. En el informe *Edades 2013* se obtiene que un 6,4% de los encuestados presentan riesgo, y 0,5 dependencia. Lo más llamativo de estos datos es que el consumo de riesgo se concentra entre los jóvenes, sobre todo en los varones entre 15 y 34 años (v. gráfico 6.15).

Finalmente, analizamos el consumo de drogas, centrándonos en el consumo de cánnabis, la droga ilegal más consumida, no solo en España, sino en todo el mundo. España está, a nivel europeo, entre los países de mayor consumo, con una tendencia ligeramente decreciente en los últimos años (gráfico 6.16). La ratio de uso de hombres *versus* mujeres es de 2 a 1. El cuadro 6.8 y el gráfico 6.17 presentan los datos de consumo por comunidades autónomas en 2013. El mapa 6.1 presenta la distribución geográfica de este consumo. Illes Balears, Cataluña, la Comunitat Valenciana, la Región de Murcia y la Comunidad de Madrid presentan los mayores consumos, seguidos por la Comunidad Foral de Navarra y el País Vasco, mientras que el Principado de Asturias y Castilla y León son las comunidades que menos consumen. Un dato interesante se refiere a los hábitos de consumo de los jóvenes. El gráfico 6.18 especifica los porcentajes de consumo de cánnabis por edades. Es de resaltar que, si bien el consumo de tabaco en edades tempranas ha descendido notablemente, ocurre lo contrario con el consumo de cánnabis, que ha aumentado significativamente en la población joven y ha superado al tabaco. De estos, un 25% son consumidores de riesgo, según los resultados de la escala CAST (*Cannabis Abuse Scoring Test*) (gráfico 6.19).

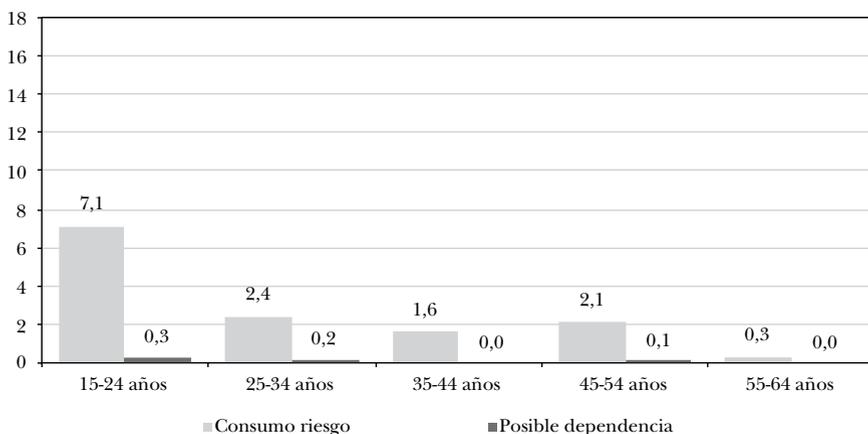
Hay numerosos estudios que calibran la importancia de los factores de riesgo analizados y su impacto en la salud. En Sturm (2002) se analiza la relación entre estos factores de riesgo y el padecimiento de enfermedades crónicas y el estado de salud. Para visualizar estos efectos se comparan los factores con el envejecimiento. Los resultados son apabullantes: la obesidad disminuye el estado de salud

GRÁFICO 6.15: Prevalencia del consumo de riesgo y posible dependencia del alcohol entre la población que ha consumido alcohol en el último año según grupo de edad y sexo. España, 2013
(porcentaje)

a) Hombres



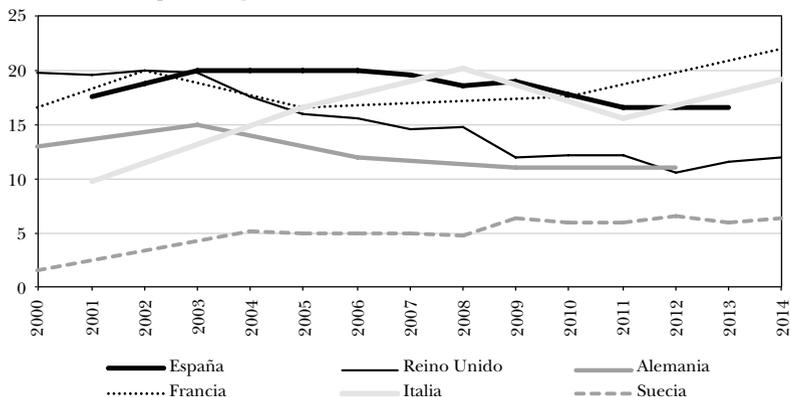
b) Mujeres



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

aproximadamente lo mismo que envejecer 30 años, y produce las mismas enfermedades crónicas que envejecer 20 años. Los efectos del consumo regular de tabaco y la bebida sobre el estado de salud son similares a los efectos del sobrepeso. En términos de costes sanitarios por paciente y cuidados ambulatorios, la obesidad supo-

GRÁFICO 6.16: Prevalencia del consumo de cánnabis entre la población de 15 a 34 años. Comparación internacional, 2000-2014
(porcentaje)



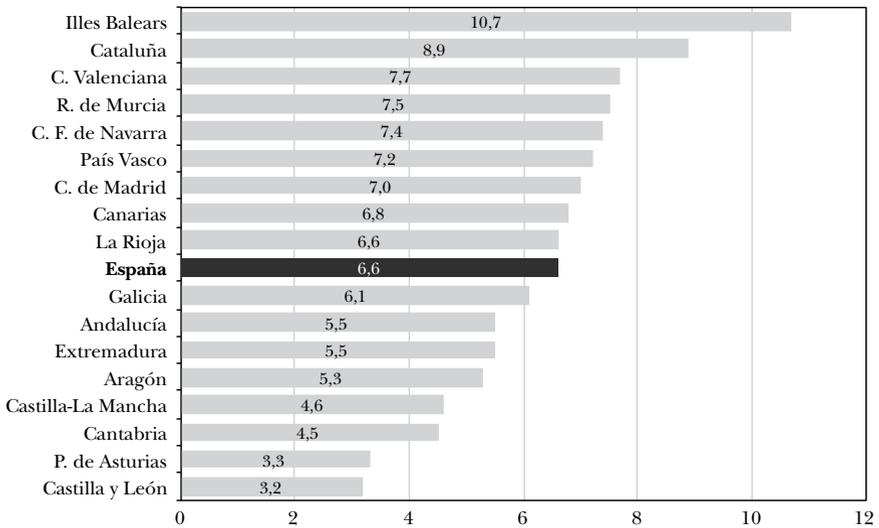
Fuente: European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction (2016).

CUADRO 6.8: Prevalencia de consumo de cánnabis entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013
(porcentaje)

	Alguna vez en la vida	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Andalucía	25,1	8,0	5,5
Aragón	29,2	7,7	5,3
Asturias, P. de	27,9	5,4	3,3
Balears, Illes	32,4	12,9	10,7
Canarias	33,8	9,3	6,8
Cantabria	36,2	6,0	4,5
Castilla-La Mancha	23,5	6,4	4,6
Castilla y León	25,3	6,1	3,2
Cataluña	35,1	11,9	8,9
C. Valenciana	34,6	10,8	7,7
Extremadura	29,9	8,4	5,5
Galicia	30,5	8,4	6,1
Madrid, C. de	30,1	9,1	7,0
Murcia, R. de	26,6	9,4	7,5
Navarra, C. F. de	31,2	10,3	7,4
País Vasco	36,9	10,3	7,2
Rioja, La	34,6	11,1	6,6
España	30,4	9,2	6,6

Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

GRÁFICO 6.17: Prevalencia de consumo de cánnabis en los últimos 30 días entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013 (porcentaje)



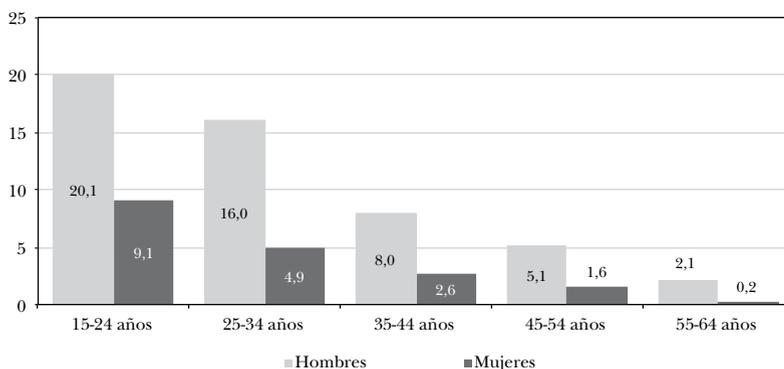
Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

MAPA 6.1: Prevalencia de consumo de cánnabis en los últimos 30 días entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013 (porcentaje)



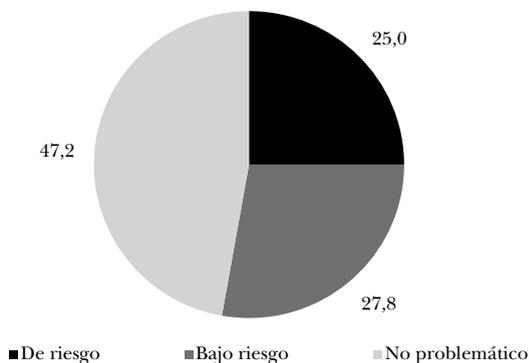
Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

GRÁFICO 6.18: Prevalencia de consumo de cannabis en los últimos 30 días según grupo de edad y sexo. España, 2013
(porcentaje)



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

GRÁFICO 6.19: Consumidores de cannabis según riesgo. España, 2013
(porcentaje)

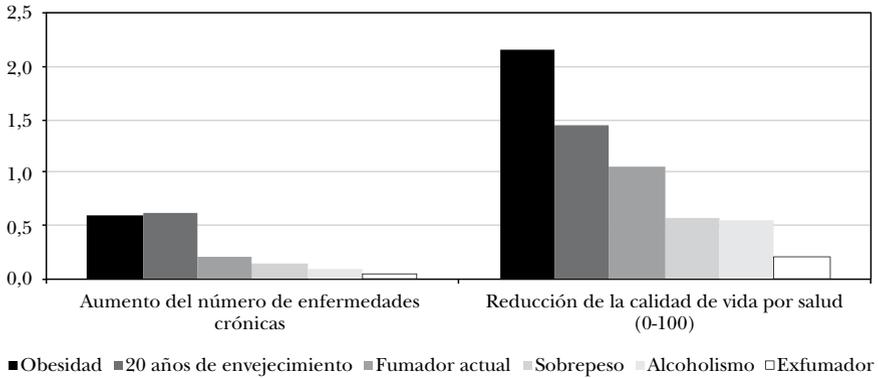


Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015).

ne un coste adicional medio anual de 400 dólares, mientras que el envejecimiento y el tabaquismo suponen un coste adicional similar, de unos 230 dólares (gráficos 6.20 a 6.22)¹³. Los datos anteriores

¹³ Los *odds ratio* del gráfico 6.22 se calculan mediante el cociente de las probabilidades de sufrir la enfermedad correspondiente cuando se tiene la situación de riesgo y cuando no, siendo las demás características similares.

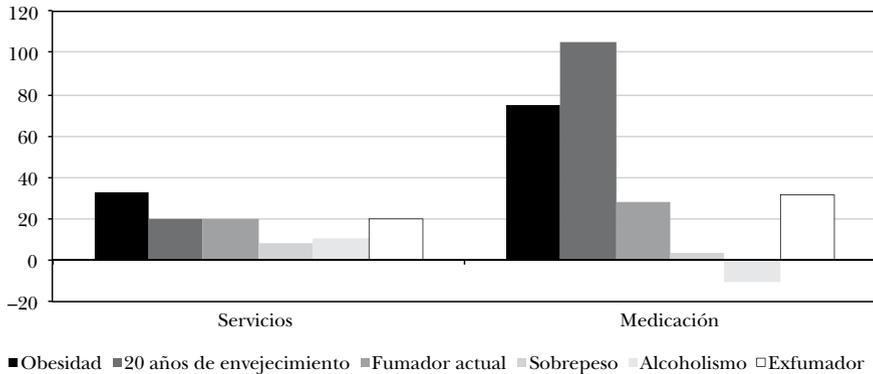
GRÁFICO 6.20: Efecto de la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo sobre las enfermedades crónicas y la calidad de vida en materia de salud. Estados Unidos, 1998
(porcentaje)



Nota: 20 años de envejecimiento consiste en pasar de 30 años a 50 años.

Fuente: Sturm (2002).

GRÁFICO 6.21: Incremento del coste hospitalario y ambulatorio asociado a la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo. Estados Unidos, 1998
(porcentaje)

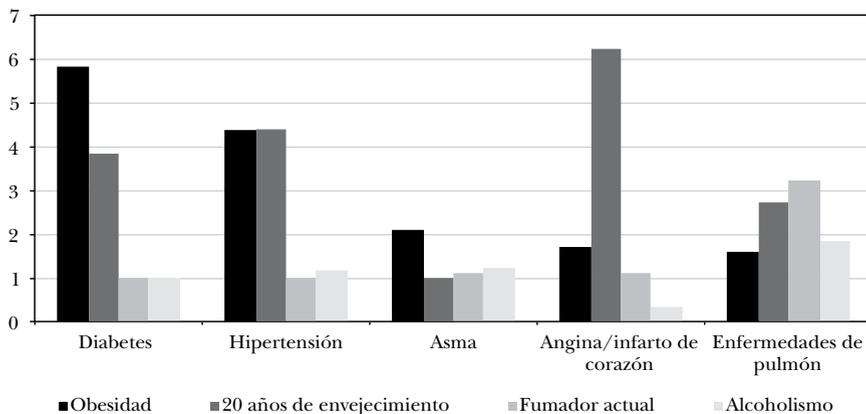


Nota: 20 años de envejecimiento consiste en pasar de 30 años a 50 años.

Fuente: Sturm (2002).

se refieren a enfermedades crónicas y el estado general de salud. El tabaquismo, por otro lado, produce más muertes prematuras; y

GRÁFICO 6.22: Odds ratio de determinadas enfermedades relacionadas con la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo. Estados Unidos, 1998
(porcentaje)



Nota: 20 años de envejecimiento consiste en pasar de 30 años a 50 años.

Fuente: Sturm (2002).

el consumo de alcohol provoca accidentes de tráfico que conducen de nuevo a la muerte prematura o a efectos de discapacidad a largo plazo. Con relación al consumo de cánnabis, los efectos a corto plazo son bien conocidos: es adictivo; debilita la atención, la memoria, la motivación y demás facultades necesarias para el aprendizaje; debilita la concentración y es muy peligroso conducir bajo sus efectos; y puede causar psicosis o pánico. Finalmente, a largo plazo, destruye las neuronas (según el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas de los Estados Unidos [NIDA], según su acrónimo en inglés).

6.4. La salud de los jóvenes

Un elemento importante se refiere a la salud de las generaciones jóvenes. Los hábitos de consumo y los factores de riesgo suponen una diferencia importante respecto de la población adulta, por lo que analizar la salud de los jóvenes puede ser un indicador de la salud futura de las diferentes comunidades.

Nos centramos, de modo especial, en el problema de la obesidad y sobrepeso infantiles. Según la OMS, los niños obesos tienen problemas importantes de desarrollo, muestran muchas más probabilidades de presentar obesidad en la edad adulta y todas las enfermedades crónicas asociadas a la obesidad, y los niños con sobrepeso serán obesos de adultos con una alta probabilidad.

En España, en 2006, un 7,01% de los niños entre 2 y 17 años eran obesos, y un 21,64% eran obesos o presentaban sobrepeso. Las cifras de 2011-2012 indican un aumento de esta población, pasando a un 7,77% de niños obesos y a un 22,6% de niños con problemas de sobrepeso o/y obesidad. Ello supone una tasa de variación del 10,8%. La situación de las diferentes comunidades es variada: Canarias, la Comunitat Valenciana y La Rioja partían de los valores más altos, y han reducido sus porcentajes de manera significativa, mientras que Castilla-La Mancha y Galicia, que partían de valores bajos, han retrocedido en esta variable. El caso de la Región de Murcia es problemático, pues ha pasado de estar por debajo de la media nacional a valores extremadamente altos. El cuadro 6.9 presenta los porcentajes de obesidad infantil y sobrepeso en 2006 y 2011-2012, y los gráficos 6.23 y 6.24 la situación relativa de las comunidades autónomas.

Otro elemento importante es la incidencia de trastornos alimentarios entre los jóvenes, que se reflejan en enfermedades como la anorexia o la bulimia. Como ya hemos señalado, el 5% de los jóvenes entre 12 y 18 años padece de algún trastorno alimentario, que tiene consecuencias importantísimas para la salud adulta.

Como ya se ha comentado con relación al consumo de alcohol entre los jóvenes, más de la mitad de los adultos jóvenes entre 15 y 24 años practica el botellón y presenta la mayor prevalencia de consumo compulsivo de alcohol. Las probabilidades de sufrir comas etílicos, con consecuencias importantes como pérdida de memoria y atrofia cerebral e, incluso, la muerte, constituye un riesgo tanto más alto cuanto más joven es el paciente.

En cuanto al tabaquismo, su consumo diario se ha reducido notablemente entre los jóvenes, con la característica de que en la actualidad no hay apenas diferencia de consumo entre hombres y mujeres. El consumo de cánnabis, sin embargo, presenta en las edades jóvenes una prevalencia importante, superando al consumo de tabaco.

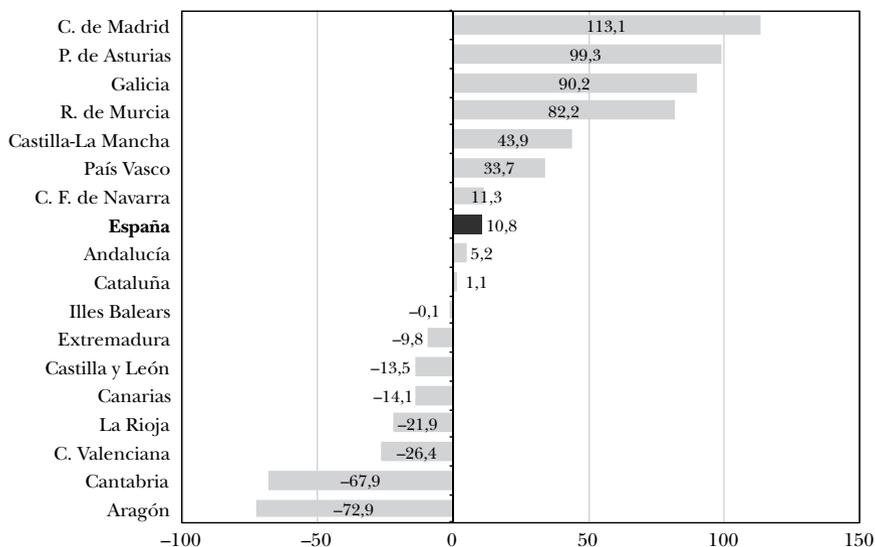
CUADRO 6.9: Población de 2 a 17 años con sobrepeso u obesa. Comunidades autónomas, 2006 y 2011-2012

	2006		2011-2012			
	Con sobrepeso	Obesa	Con sobrepeso u obesa	Con sobrepeso	Obesa	Con sobrepeso u obesa
Andalucía	14,85	9,00	23,84	17,25	9,47	26,72
Aragón	14,53	6,44	20,97	8,48	1,75	10,23
Asturias, P. de	21,17	4,04	25,21	14,80	8,04	22,84
Balears, Illes	14,48	5,83	20,31	17,16	5,82	22,99
Canarias	19,47	13,38	32,85	17,01	11,49	28,50
Cantabria	14,88	4,92	19,79	5,53	1,58	7,11
Castilla y León	13,35	6,54	19,89	18,71	5,66	24,37
Castilla-La Mancha	17,71	3,76	21,47	14,67	5,42	20,09
Cataluña	12,58	5,64	18,21	11,46	5,70	17,17
C. Valenciana	13,49	10,76	24,25	13,59	7,91	21,50
Extremadura	13,05	6,50	19,54	13,15	5,86	19,01
Galicia	14,76	3,83	18,60	16,10	7,29	23,39
Madrid, C. de	15,47	4,36	19,83	14,17	9,29	23,45
Murcia, R. de	14,04	6,92	20,96	15,11	12,61	27,72
Navarra, C. F. de	15,69	6,71	22,40	15,04	7,47	22,51
País Vasco	12,37	4,45	16,82	21,78	5,95	27,73
Rioja, La	16,59	10,98	27,57	11,05	8,57	19,62
Total	14,64	7,01	21,64	14,83	7,77	22,60

	b) Tasa de variación		
	Con sobrepeso	Obesa	Con sobrepeso u obesa
Andalucía	16,19	5,23	12,05
Aragón	-41,64	-72,87	-51,23
Asturias, P. de	-30,11	99,26	-9,40
Balears, Illes	18,51	-0,07	13,18
Canarias	-12,65	-14,10	-13,24
Cantabria	-62,85	-67,88	-64,10
Castilla y León	40,14	-13,46	22,51
Castilla-La Mancha	-17,15	43,93	-6,44
Cataluña	-8,83	1,14	-5,75
C. Valenciana	0,70	-26,44	-11,34
Extremadura	0,78	-9,77	-2,73
Galicia	9,04	90,23	25,77
Madrid, C. de	-8,42	113,08	18,30
Murcia, R. de	7,60	82,23	32,24
Navarra, C. F. de	-4,14	11,29	0,48
País Vasco	76,02	33,74	64,83
Rioja, La	-33,40	-21,95	-28,84
Total	1,34	10,82	4,41

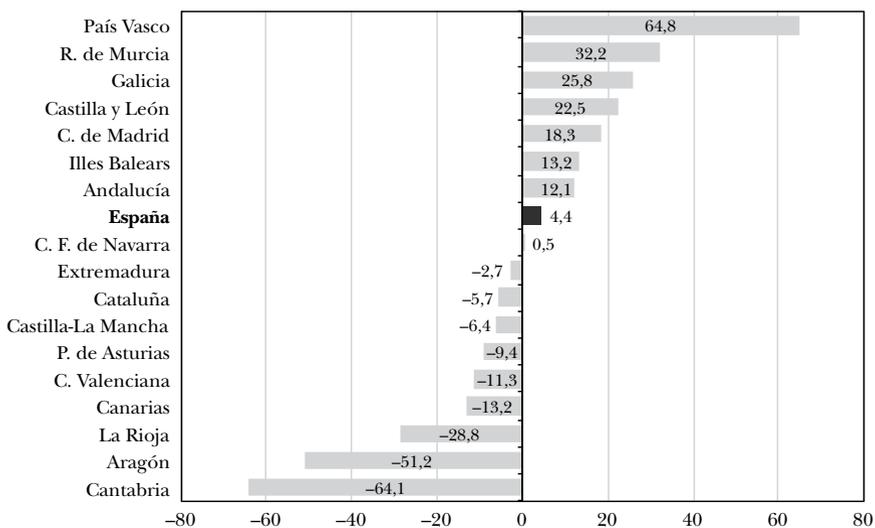
Fuente: INE (2008, 2013).

GRÁFICO 6.23: Población de 2 a 17 años obesa. Tasa de variación entre 2006 y 2011-2012. Comunidades autónomas
(porcentaje sobre la población de 2 a 17 años)



Fuente: INE (2008, 2013).

GRÁFICO 6.24: Población de 2 a 17 años con sobrepeso u obesa. Tasa de variación entre 2006 y 2011-2012. Comunidades autónomas
(porcentaje sobre la población de 2 a 17 años)



Fuente: INE (2008, 2013).

Es interesante también analizar la percepción del riesgo que tienen los jóvenes sobre el consumo de alcohol, tabaco o drogas. Mientras que un 50% de la población joven general piensa que consumir cánnabis puede tener riesgos para la salud, dicho porcentaje en la población mayor de 35 años es del 66%, es decir, los consumidores jóvenes tienen una percepción mucho menor de este riesgo. La percepción del riesgo del alcohol es también menor entre los jóvenes que en la población adulta. Por último, el riesgo percibido del consumo de cánnabis es mucho menor que el asociado al tabaco o alcohol.

7. Compromiso cívico, seguridad y relaciones sociales

7.1. Introducción

En este capítulo analizamos la situación de España y sus comunidades autónomas en los aspectos relacionados con relaciones sociales, compromiso cívico, seguridad y su relación con la satisfacción con la vida.

Los aspectos anteriormente señalados tienen un denominador común: se refieren al entorno en que se desenvuelve la vida de cada individuo, y recogen la situación de libertades y derechos relacionados con el sistema político y la implicación de los ciudadanos en el sistema, de especial importancia en los sistemas democráticos; la seguridad del entorno más cercano, entendida como ausencia de violencia, indispensable para el desarrollo homogéneo de las personas en toda su plenitud; la calidad y cantidad de las relaciones sociales y la actitud de los ciudadanos ante los casos de vulnerabilidad. Todos estos aspectos son fundamentales para el bienestar de los individuos y, por tanto, están íntimamente relacionados con la felicidad y la satisfacción con la vida.

En nuestro análisis comparativo de las diferentes comunidades autónomas, seleccionamos, por una parte, algunas variables señaladas por la iniciativa *Better Life* de la OCDE y que están relacionadas con estos aspectos, como *participación electoral*, respecto al compromiso cívico, y que analizamos tanto a nivel de elecciones generales como europeas; dos variables relacionadas con aspectos de seguridad: *tasa de homicidios* y *sensación de seguridad al caminar solo por la noche*; diferentes variables que tienen que ver con la intensidad de las relaciones sociales y familia-

res: *frecuencia de contactos con amigos y con familiares* y *frecuencia de reunión con amigos y familiares*; y añadimos algunas variables adicionales relativas a participación política y solidaridad; dos variables relacionadas con la violencia género y la violencia doméstica; así como la variable genérica de *satisfacción con las relaciones personales*.

Las variables de *participación electoral* y *tasas de homicidios* son objetivas, así como las relativas a violencia de género y doméstica: las variables de intensidad de las relaciones sociales son autorreportadas y las de sensación de seguridad y satisfacción con las relaciones personales son subjetivas.

España es un país donde el compromiso cívico sigue vigente, a pesar del desencanto político de sus ciudadanos en los últimos años, y donde no han aparecido con fuerza movimientos políticos xenófobos, a diferencia de otros países de nuestro entorno. Cataluña, el País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra aparecen en cabeza, tanto en participación electoral como en involucración con los partidos políticos.

España es un país muy seguro, con una sensación de seguridad al caminar solo por la noche a la cabeza de los países de nuestro entorno, y una tasa de homicidios que lo sitúan en 2016 en el noveno lugar del mundo más seguro. El País Vasco y Cataluña se perfilan como las regiones más seguras en los datos objetivos (homicidios y violencia de género y doméstica) y, sorprendentemente, junto con la Comunidad de Madrid son las regiones en que la *percepción de seguridad al caminar solo por la noche* es menor.

La importancia de las redes sociales de afecto (amigos y familiares) es muy alta en España. Cantabria y Extremadura están a la cabeza, tanto en contactos como en reuniones, mientras que Cataluña está a la cola de la intensidad de las relaciones sociales y familiares.

En cuanto a la solidaridad, la Comunitat Valenciana y la Comunidad Foral de Navarra se encuentran a la cabeza, tanto en participación solidaria por medio de organizaciones no gubernamentales (ONG) como al margen de ellas, mientras que el Principado de Asturias, Cantabria y Andalucía se perfilan como las menos participativas en actividades de voluntariado.

7.2. Compromiso cívico

El sistema de gobierno de un país es importante para el bienestar y la felicidad de sus ciudadanos. Hay numerosa evidencia de que la democracia participativa de calidad incide positivamente tanto en la felicidad como en la satisfacción con la vida de los ciudadanos (v. Orviska, Caplanova y Hudson 2014; Álvarez, González y Radcliff 2010; Dorn *et al.* 2008). Es importante destacar que una de las características más importantes que determinan la salud de un sistema político es hasta qué punto ofrece mecanismos de interacción con sus constituyentes. Los sistemas democráticos descansan significativamente sobre la existencia de mecanismos de participación ciudadana. Cuanto mayor sea el nivel de participación ciudadana en los procesos políticos y sociales de un país, más democrático es un sistema. El ejercicio de la democracia depende del rol de la sociedad y sus ciudadanos. Sin la participación ciudadana, la democracia pierde su razón de ser, representatividad y legitimidad.

Entendemos por *participación ciudadana* una serie de mecanismos que impulsan el desarrollo local y la democracia participativa de forma que los ciudadanos puedan influir en el quehacer político sin estar vinculados directamente con la Administración o con los partidos políticos. Estos mecanismos incluyen la participación electoral a la hora de elegir representantes políticos o la participación en referéndums para aprobar nuevas leyes, pero también otros mecanismos de intervención en la vida pública, a través de ONG o mediante procesos de iniciativa popular.

Todos estos mecanismos dan una medida del *compromiso cívico* de los ciudadanos y miden la salud del sistema democrático en los diferentes países o regiones. La calidad de la democracia en España está considerada alta, de acuerdo con la clasificación dada por el *índice de democracia* que publica la Unidad de Inteligencia de *The Economist*, a través de la cual se pretende determinar el rango de democracia en diferentes países del mundo. En 2008 España ocupaba el lugar decimoquinto del mundo en este *ranking*, mientras que en 2014 ha pasado a la vigésimo segunda posición. Entre los componentes más débiles de este indicador para nuestro país están el *funcionamiento del Gobierno* y la *cultura política*. En el informe se

señala que en el índice de 2014 se hace notar el deterioro de la confianza de los ciudadanos europeos occidentales en las instituciones. Menos de la quinta parte de estos confían en los partidos políticos y alrededor de un tercio en el funcionamiento del parlamento. Además, se menciona el agravamiento del malestar social en el comienzo de la recuperación económica en países como España e Irlanda. Cabe destacar que, aunque la situación macroeconómica ha mejorado, el ascenso de partidos contestatarios y de protesta sigue patente en las encuestas.

La *participación electoral* es la variable básica de compromiso cívico. Los datos españoles solo permiten realizar comparaciones entre las comunidades autónomas en las elecciones generales, así como las elecciones al Parlamento Europeo, ya que las elecciones autonómicas no se realizan todas en el mismo calendario.

El cuadro 7.1 recoge los datos de participación electoral en las elecciones al Congreso de los Diputados en los años 2008, 2011 y 2015. En el conjunto de España la participación electoral entre los años 2008 y 2015 se ha mantenido por encima del 73%, descendiendo ligeramente, tras subir con fuerza después de reducirse en 2011. La mayoría de las regiones descienden ligeramente en participación electoral entre 2015 y 2008, salvo el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y Galicia, que incrementan su participación. Son especialmente notables las reducciones de participación en la Región de Murcia y Castilla-La Mancha.

El gráfico 7.1 recoge los porcentajes de participación electoral en relación con el conjunto de España de las diferentes comunidades autónomas en los años 2008 y 2015. Castilla-La Mancha, la Región de Murcia, La Rioja y la Comunidad de Madrid aparecen en cabeza en 2008, mientras que en 2015, aunque la Comunidad de Madrid continúa en cabeza, son Castilla-La Mancha, Extremadura y la Región de Murcia las comunidades que más han bajado en participación (gráfico 7.2). En consecuencia, la dispersión de porcentaje de participación es mucho menor en 2015 que en 2008, con un coeficiente de variación que ha pasado de 0,073 a 0,050.

El cuadro 7.2 recoge los datos de participación en las elecciones europeas de 2009 y 2014 en las diferentes regiones. Como es habitual en todos los países de la Unión Europea, los datos de participación son sensiblemente más bajos que en las elecciones

CUADRO 7.1: Participación en las elecciones generales al Congreso de los Diputados. Comunidades autónomas, 2008, 2011 y 2015
(porcentaje)

	2008	2011	2015
Andalucía	72,77	68,90	71,34
Aragón	75,92	70,99	74,71
Asturias, P. de	71,29	64,57	71,21
Balears, Illes	65,57	60,96	65,21
Canarias	65,87	59,60	65,66
Cantabria	76,38	71,56	76,00
Castilla y León	77,66	71,29	75,94
Castilla-La Mancha	80,02	75,76	76,49
Cataluña	70,30	65,16	70,98
C. Valenciana	78,84	74,18	76,58
Extremadura	78,55	73,91	74,11
Galicia	70,48	62,21	73,00
Madrid, C. de	79,08	73,26	77,75
Murcia, R. de	79,58	74,11	72,96
Navarra, C. F. de	72,06	68,91	74,28
País Vasco	64,03	67,34	71,45
Rioja, La	79,29	72,78	76,65
España	73,85	68,94	73,20

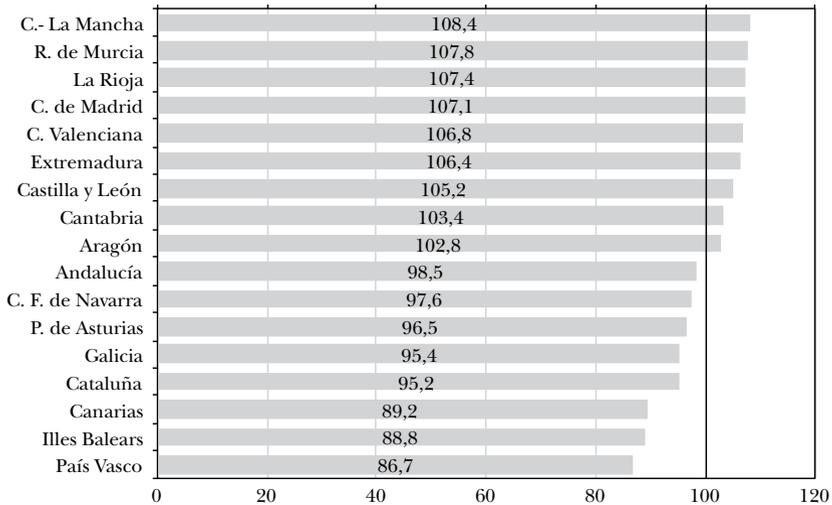
Fuente: Ministerio del Interior (2017).

nacionales. En 2014 la participación en el conjunto de España fue del 43,81%, mientras que en 2009 fue del 44,9%. De nuevo se produce un ligero descenso de la participación electoral. El caso de Cataluña es bastante significativo, pues ha pasado de ser en 2009 la penúltima comunidad en términos de participación electoral a ocupar en 2014 la quinta posición (gráfico 7.3), claramente por encima de la media española, presentando una tasa de variación positiva del 25%. Junto con Cataluña, el País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra también aumentan en participación electoral en Europa. El gráfico 7.4 recoge estas variaciones.

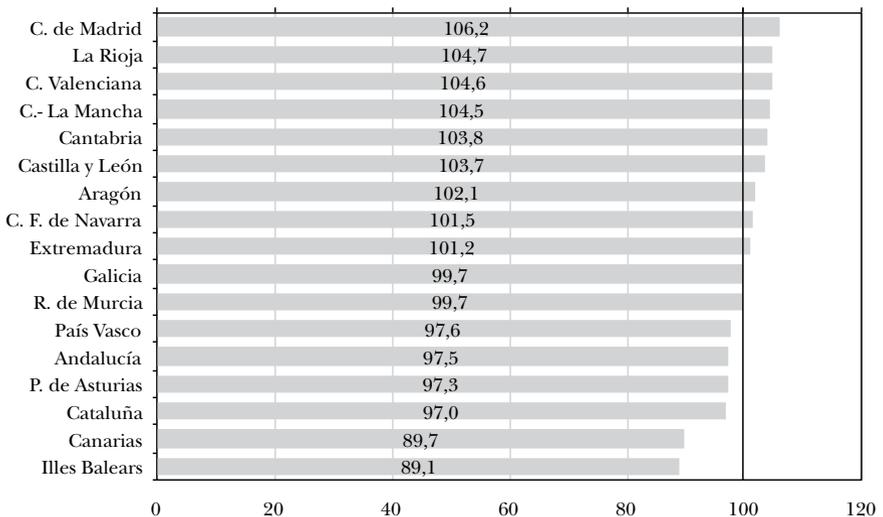
La Encuesta de Condiciones de Vida del INE proporciona información sobre la participación en actividades de partidos políticos para el año 2015. El gráfico 7.5 recoge estos resultados.

GRÁFICO 7.1: Tasa de participación en las elecciones al Congreso de los Diputados. Comunidades autónomas, 2008 y 2015
(España = 100)

a) 2008

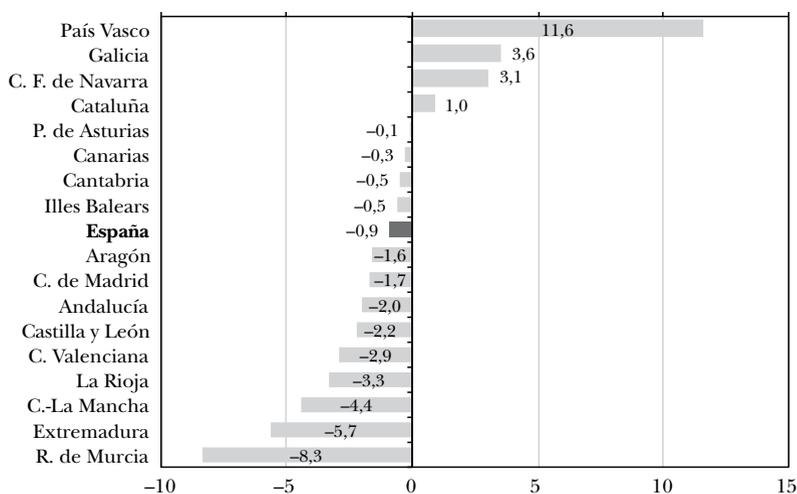


b) 2015



Fuente: Ministerio del Interior (2017).

GRÁFICO 7.2: Tasa de participación en las elecciones al Congreso de los Diputados. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2008-2015



Fuente: Ministerio del Interior (2017).

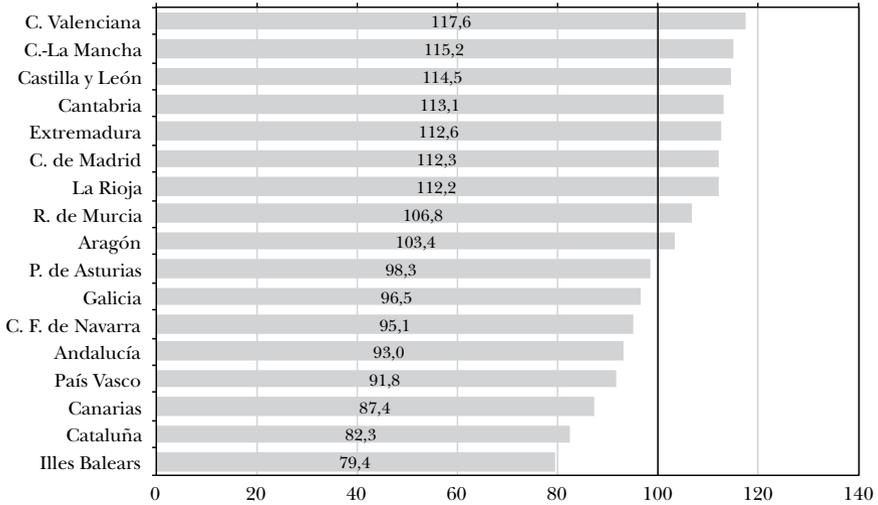
CUADRO 7.2: Participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Comunidades autónomas, 2009 y 2014 (porcentaje)

	2009	2014
Andalucía	41,7	41,9
Aragón	46,4	45,7
Asturias, P. de	44,1	39,0
Balears, Illes	35,7	35,6
Canarias	39,2	35,0
Cantabria	50,8	44,1
Castilla y León	51,4	45,9
Castilla-La Mancha	51,7	46,4
Cataluña	36,9	46,2
C. Valenciana	52,8	49,1
Extremadura	50,6	44,1
Galicia	43,3	38,7
Madrid, C. de	50,4	46,5
Murcia, R. de	48,0	42,5
Navarra, C. F. de	42,7	44,6
País Vasco	41,2	43,1
Rioja, La	50,4	47,5
España	44,9	43,8

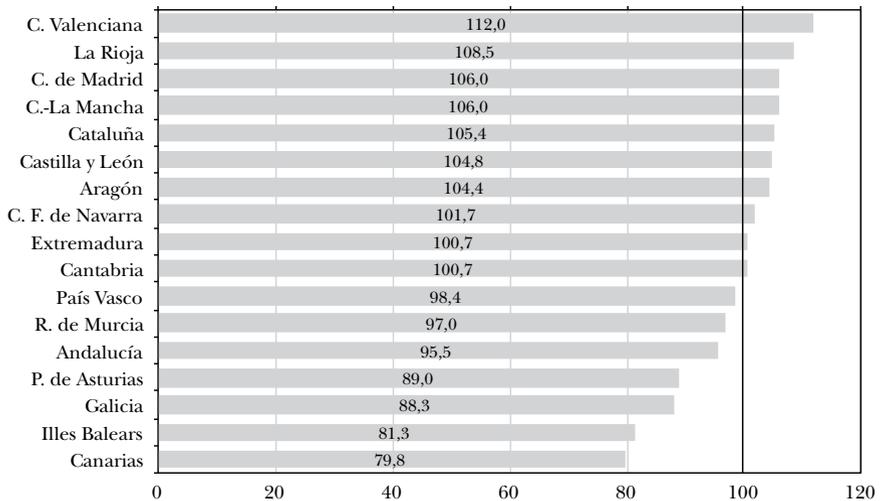
Fuente: Ministerio del Interior (2017).

GRÁFICO 7.3: Tasa de participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Comunidades autónomas, 2009 y 2014
(España = 100)

a) 2009

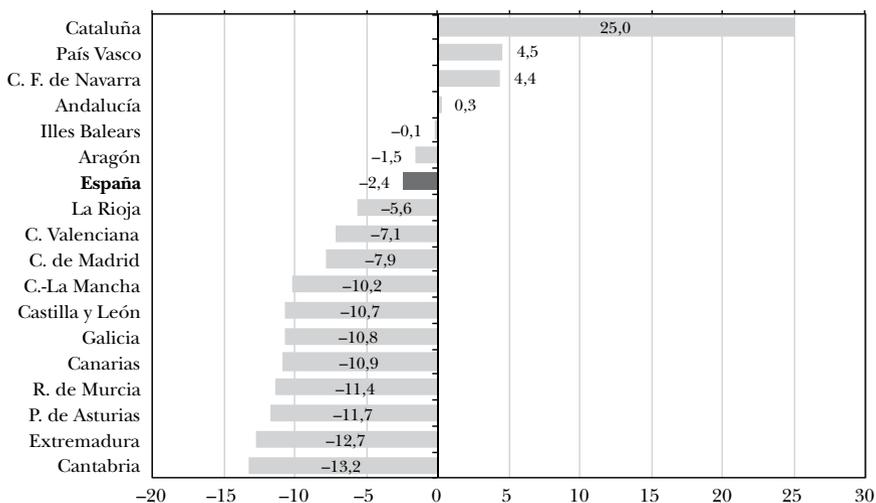


b) 2014



Fuente: Ministerio del Interior (2017).

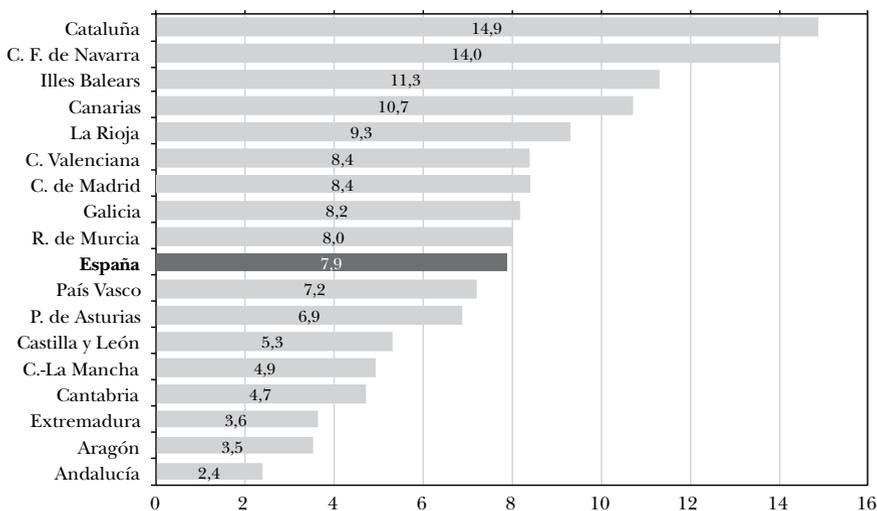
GRÁFICO 7.4: Tasa de participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014



Fuente: Ministerio del Interior (2017).

GRÁFICO 7.5: Participación en actividades de partidos políticos. Comunidades autónomas, 2015

(porcentaje sobre la población de 16 y más años)



Fuente: INE (2016f).

Destaca la alta participación en Cataluña y la Comunidad Foral de Navarra (casi el doble de la media nacional) y la bajísima participación en Andalucía, Aragón y Extremadura. Las razones de la participación catalana se podrían explicar por el proceso independentista.

7.3. Seguridad

La ausencia de violencia es uno de los determinantes fundamentales del bienestar. La violencia está reconocida como un problema de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS). En la resolución WHA 49-25 de 1996, la OMS declara la violencia como un problema de salud de primera magnitud a nivel mundial, que afecta a personas de todas las edades y sexos, pero que incide de manera especial (en cuanto a sus consecuencias en salud física y psicológica y en las capacidades de desarrollo personal y bienestar) en las mujeres y los niños. En esta misma resolución, la OMS exhorta a los Gobiernos a tomar medidas de prevención contra la violencia en todos sus ámbitos, y especialmente en el seno del hogar, actuando en defensa de los más vulnerables: los niños y las mujeres.

Consideramos las siguientes variables relativas a seguridad: *tasa de homicidios, sensación de seguridad al caminar solo por la noche, violencia doméstica y de género.*

El cuadro 7.3 presenta los *homicidios por cada 100.000 habitantes* en las diferentes comunidades autónomas entre 2009 y 2014. Los datos en el conjunto de España son muy estables en el tiempo, alrededor de 2,8 anual en todo el período. El comportamiento en las diferentes comunidades autónomas y su situación relativa en los años 2009 y 2014 aparecen en el gráfico 7.6. El gráfico 7.7 presenta las tasas de variación en el período indicado. En 2009 la mayor tasa de homicidios aparece en Castilla-La Mancha, seguida de Canarias y la Región de Murcia. Las menores tasas estaban en el País Vasco y Extremadura que, junto con Aragón, siguen estando a la cola de homicidios en 2014. La región con menor tasa de homicidios a lo largo de todo el período es el País Vasco. En 2014 aparece un dato anormalmente alto en La Rioja que, dada su baja

CUADRO 7.3: Homicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014

	2009	2014
Andalucía	2,84	2,53
Aragón	2,50	1,81
Asturias, P. de	2,65	3,13
Balears, Illes	3,07	3,66
Canarias	3,69	2,22
Cantabria	2,77	1,88
Castilla y León	2,67	2,17
Castilla-La Mancha	3,73	3,43
Cataluña	2,92	3,00
C. Valenciana	2,89	3,86
Extremadura	2,04	1,83
Galicia	3,18	3,61
Madrid, C. de	2,41	2,45
Murcia, R. de	3,65	2,67
Navarra, C. F. de	3,08	2,52
País Vasco	1,50	1,94
Rioja, La	3,16	5,41
España	2,83	2,79

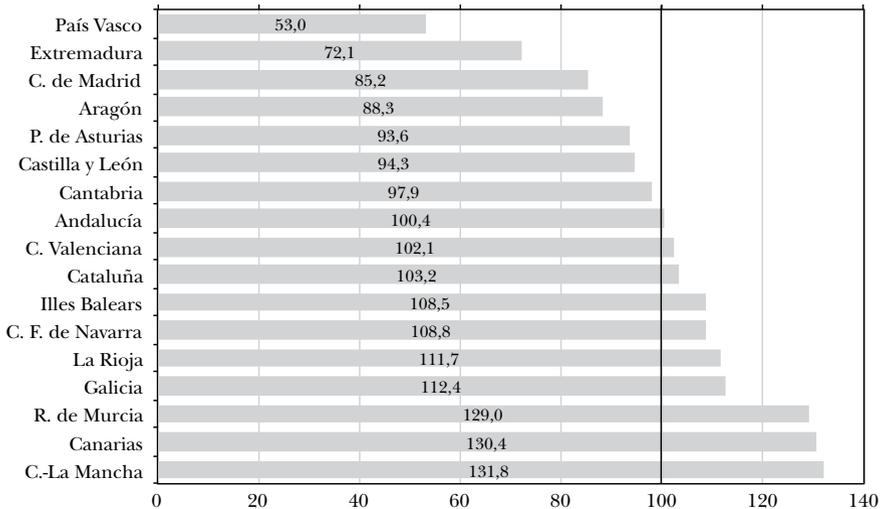
Fuente: INE (2016d).

población debe considerarse con cautela. Aparte del dato de La Rioja, los peores datos de 2014 corresponden a la Comunitat Valenciana, Illes Balears y Galicia.

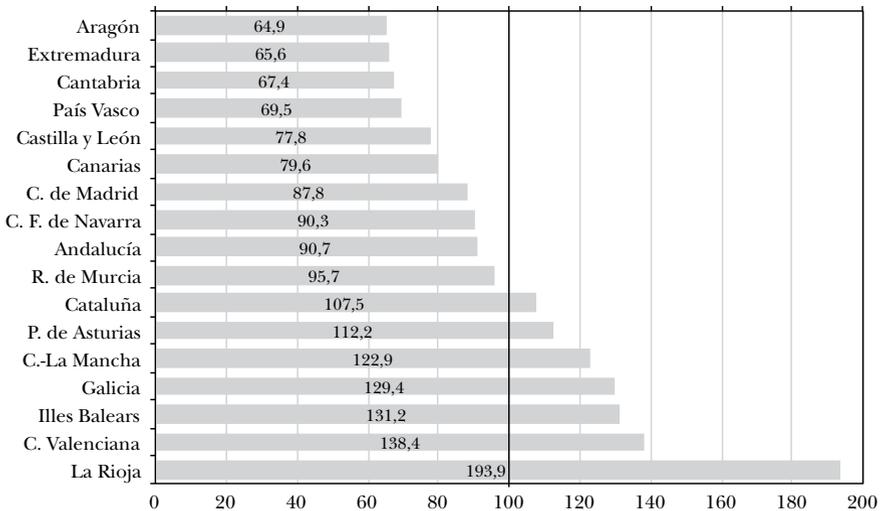
La *sensación de seguridad al caminar solo por la noche* es una variable subjetiva referida a la ausencia de sensación de criminalidad. España es un país muy seguro en este sentido, con casi un 80% de las personas que se sienten seguras al caminar solos de noche. El gráfico 7.8 refleja la situación en esta variable de las distintas regiones, para 2013. No se dispone de datos anteriores desagregados por comunidades autónomas que permitan analizar la evolución de esta variable. Las autonomías más seguras (según la percepción de los ciudadanos) son Cantabria, el Principado de Asturias y La Rioja, por encima de un 85%; y las menos seguras, la Comunidad de Madrid, con poco más de un 70%, seguida del País Vasco y Cataluña.

GRÁFICO 7.6: Homicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014
(España = 100)

a) 2009

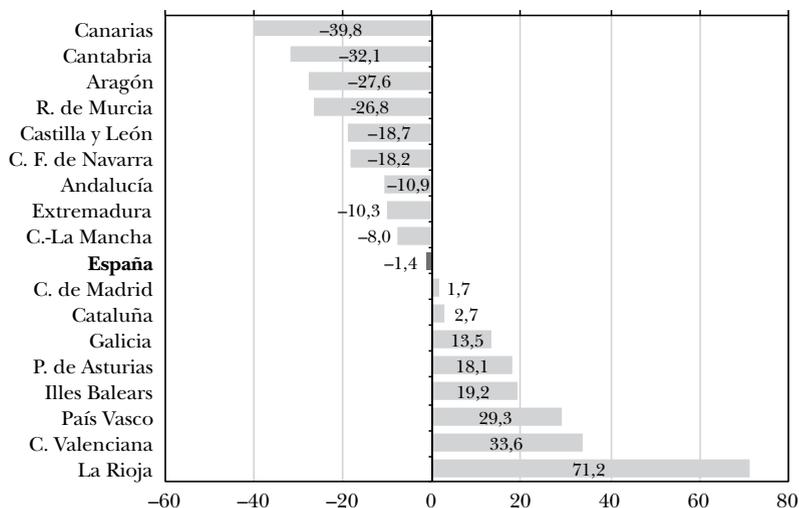


b) 2014



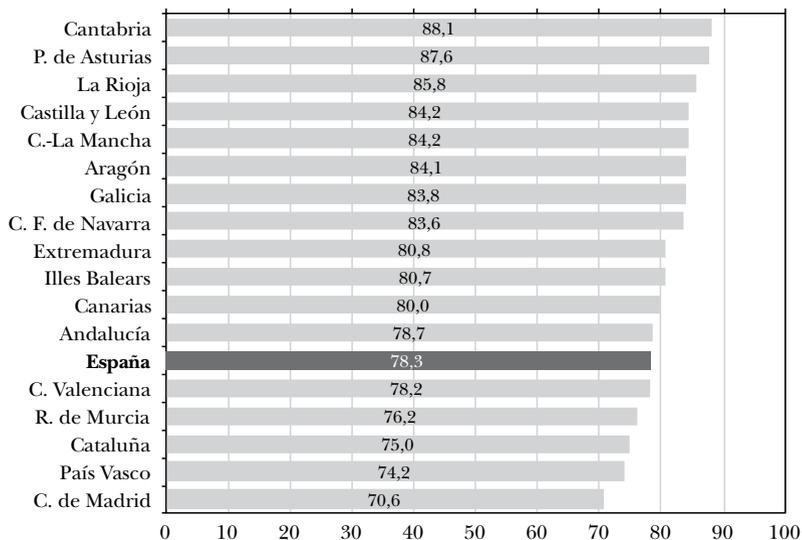
Fuente: INE (2016d).

GRÁFICO 7.7: Homicidios por cada 100.000 habitantes. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014
(porcentaje)



Fuente: INE (2016d).

GRÁFICO 7.8: Población que se siente segura o muy segura caminando a solas de noche por la zona en la que vive. Comunidades autónomas, 2013
(porcentaje)

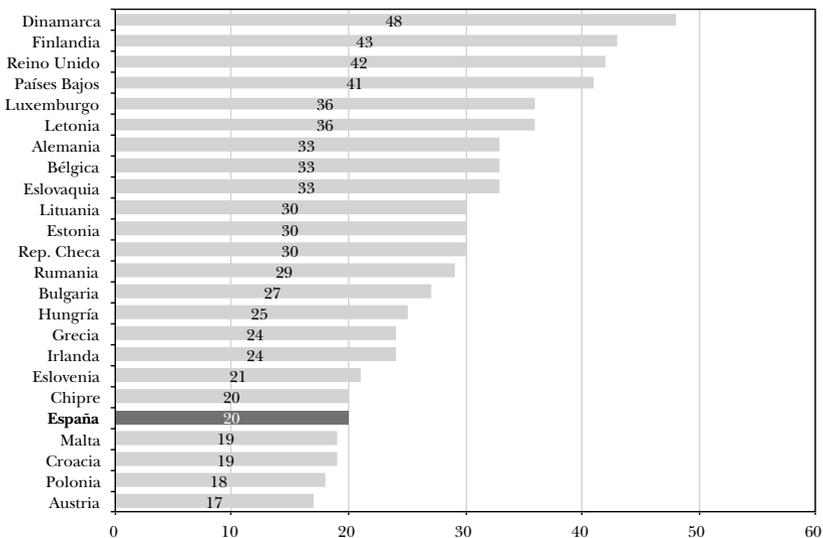


Fuente: INE (2014).

Los datos de violencia de género son difícilmente comparables. The European Union Agency for Fundamental Rights publica datos para 2014 en los que distingue entre la proporción de mujeres que han sufrido algún tipo de violencia o acoso a lo largo de su vida y el último año. Estos datos son autorreportados. En el gráfico 7.9 aparecen en cabeza los países nórdicos, mientras que España se encuentra entre los países con menor grado de violencia de género, desde esta perspectiva. La fiabilidad acerca de la comparabilidad de estos datos ha sido puesta en cuestión en numerosas ocasiones. Es muy posible que la aparente mayor incidencia en los países nórdicos se deba a una mayor concienciación de las mujeres sobre sus derechos, así como a una menor dependencia económica de sus jefes y/o parejas. Naciones Unidas reporta también datos similares para el año 2014 en relación con la violencia de tipo sexual ejercida sobre las mujeres (gráfico 7.10).

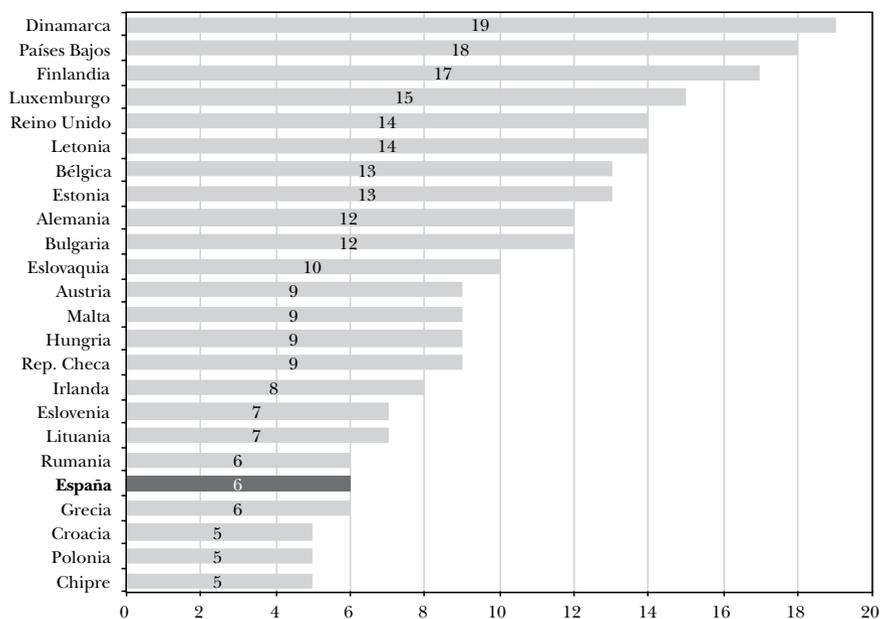
En España los datos permiten distinguir entre *violencia de género*, entendida por violencia ejercida sobre las mujeres por sus parejas o exparejas, y *violencia doméstica*, en la que se recogen los datos de violencia en el hogar, y que se pueden ejercer sobre mujeres,

GRÁFICO 7.9: Mujeres entre 18 y 74 años que han sufrido violencia física al menos una vez en su vida. Comparación internacional, 2014 (porcentaje)



Fuente: European Union Agency for Fundamental Rights (2014) y ONU (2015).

GRÁFICO 7.10: Mujeres entre 18 y 74 años que han sufrido violencia sexual al menos una vez en su vida. Comparación internacional, 2014
(porcentaje)



Fuente: European Union Agency for Fundamental Rights (2014) y ONU (2015).

pero también sobre hombres y sobre otros miembros del hogar, en especial los niños o las personas de edad avanzada. En estos datos se excluyen los debidos a violencia de género.

Los datos españoles se refieren a casos denunciados y en los que ha habido medidas de protección, condenas o medidas cautelares, por lo que podemos decir que son más objetivos (aunque es de sobra conocida la reticencia en denunciar de las mujeres e incluso de las personas de su entorno en estos casos).

En cuanto a violencia de género, el cuadro 7.4 presenta los datos de víctimas por cada 10.000 mujeres en las diferentes autonomías, para dos momentos del tiempo: 2011 y 2015. Observamos que la Comunitat Valenciana y Andalucía se encuentran a la cabeza de la violencia de género seguidas por la Región de Murcia, Castilla-La Mancha e Illes Balears, en ambos períodos, mientras que el País Vasco y Cataluña aparecen a la cola en estos rankings. Más sorprendente resulta la comparativa entre 2011 y 2015, que indica un

CUADRO 7.4: Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas, 2011 y 2015

	2011	2015
Andalucía	18,47	16,52
Aragón	12,62	10,70
Asturias, P. de	10,79	8,91
Balears, Illes	16,07	14,55
Canarias	14,40	11,79
Cantabria	13,42	13,10
Castilla y León	12,69	11,87
Castilla-La Mancha	16,96	15,44
Cataluña	9,37	6,86
C. Valenciana	17,63	16,61
Extremadura	13,94	12,91
Galicia	9,56	8,43
Madrid, C. de	12,35	8,61
Murcia, R. de	17,81	15,70
Navarra, C. F. de	11,47	10,82
País Vasco	5,93	4,89
Rioja, La	11,71	12,51
España	13,63	11,70

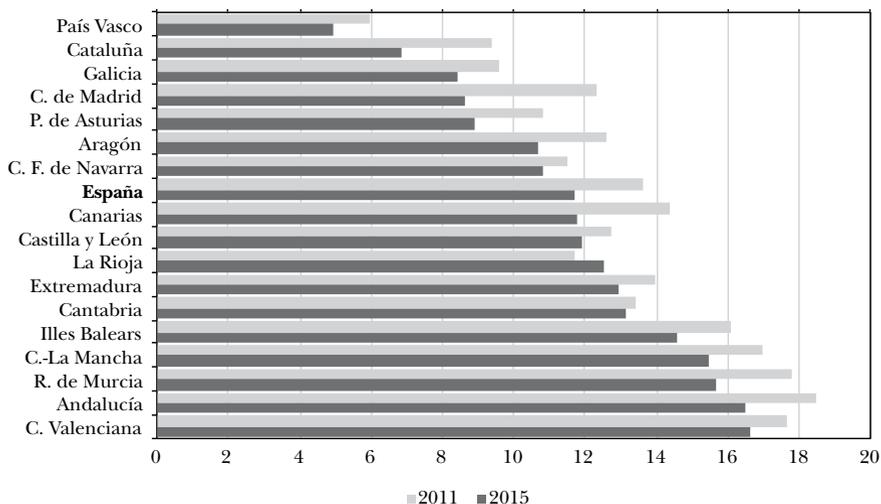
Nota: Víctimas con orden de protección o medidas cautelares.

Fuente: INE (2016e).

decrecimiento significativo en todas las comunidades autónomas, salvo en La Rioja (gráficos 7.11 y 7.12). Una explicación de este fenómeno puede venir de la disminución de los medios destinados durante los años de la crisis, reiteradamente denunciada por las asociaciones feministas y de víctimas de la violencia de género.

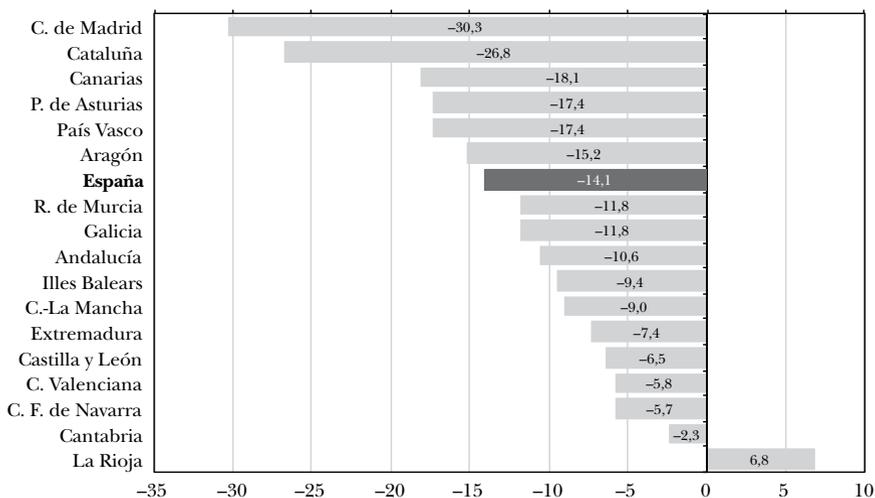
En cuanto a la violencia doméstica, los datos recogen el número de víctimas (de nuevo entendidas como aquellas sobre las que se han incoado medidas cautelares o de protección, según sexo). Es de destacar que, de acuerdo a la información recogida por el INE, el 41% de la violencia doméstica se ejerce sobre niños (menores de 18 años) y ancianos (mayores de 65 años). Algo que llama la atención es que, si bien es verdad que la proporción de víctimas entre las mujeres es mayor, las diferencias según género no son altamente significativas en el seno del hogar (gráfico 7.13). Aquí la

GRÁFICO 7.11: Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas, 2011 y 2015



Fuente: INE (2016e).

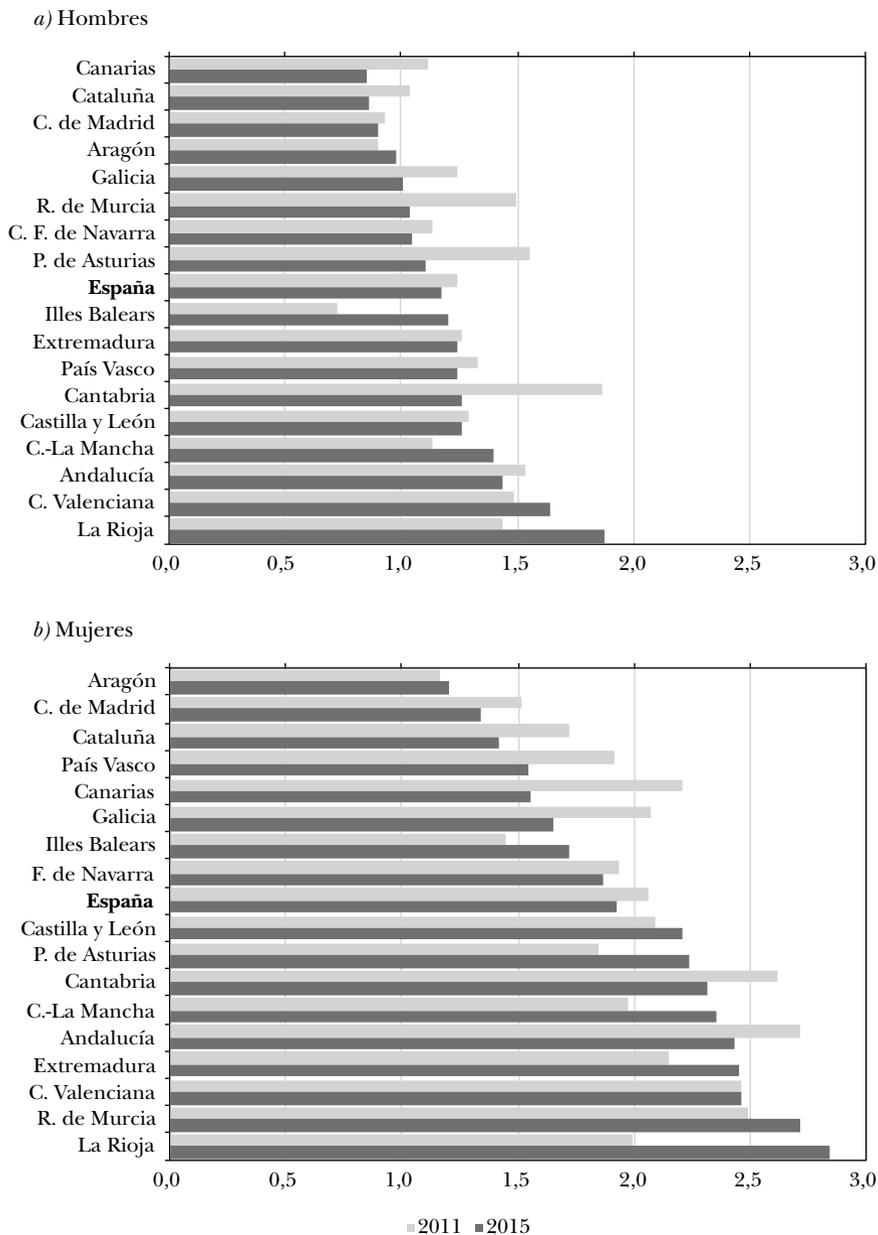
GRÁFICO 7.12: Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas. Tasa de variación, 2011 y 2015 (porcentaje)



Fuente: INE (2016e).

GRÁFICO 7.13: Víctimas de violencia doméstica. Comunidades autónomas, 2011 y 2015

(víctimas por cada 10.000 habitantes del sexo correspondiente)

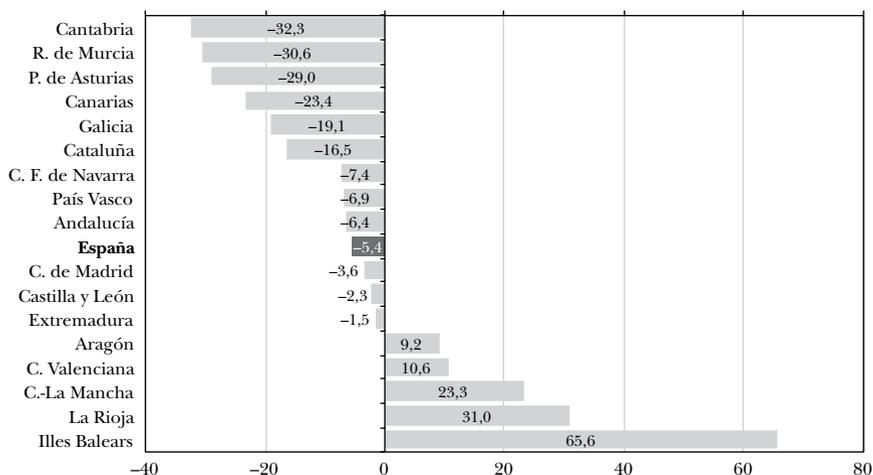


Fuente: INE (2016c).

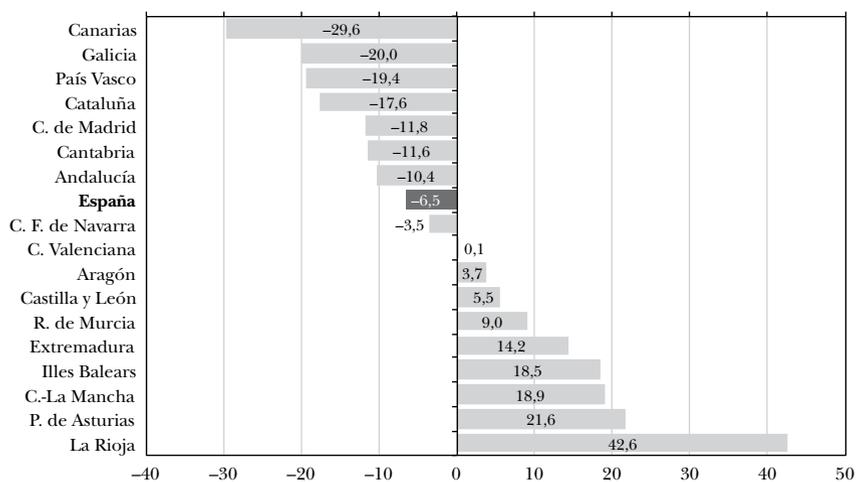
evolución entre los años 2011 y 2015 es bastante menos uniforme. Algunas regiones han aumentado, destacando La Rioja, mientras que Canarias, Galicia y el País Vasco han disminuido significativamente (gráfico 7.14).

GRÁFICO 7.14: Víctimas de violencia doméstica por cada 10.000 habitantes del sexo correspondiente. Comunidades autónomas. Tasa de variación, 2011-2015 (porcentaje)

a) Hombres



b) Mujeres



Fuente: INE (2016e).

7.4. Relaciones sociales

Las relaciones sociales y las redes sociales son un elemento que influye positivamente en la salud. Según la teoría del apego (Bowlby 1969), las redes sociales, de las que forman parte la familia, los amigos, los compañeros de trabajo y la sociedad en que vivimos, además de proporcionarnos recursos materiales o de información, nos proveen de amor, seguridad, comprensión y afecto. El afecto promueve la sensación de seguridad y autoestima, que son la base desde la que el individuo construye relaciones afectivas, seguras y duraderas. No solo importa la cantidad de personas con las que mantenemos relaciones sociales, sino también la calidad de dichas relaciones. Es fundamental contar con personas con las que intercambiar confidencias y sentimientos y que puedan proporcionar apoyo emocional. Además, es importante que las relaciones sociales vayan en las dos direcciones: no solo recibir, sino también dar y sentirse útiles.

El apoyo social, además de mejorar la salud física, actúa como un amortiguador del estrés psicológico (Uchino, Cacioppo y Kiecolt-Glaser 1996).

Hay diversas variables que reflejan la intensidad de las relaciones sociales. Unas se refieren a la frecuencia de los contactos (virtuales o físicos) con amigos y familiares, esto es, a la esfera privada. Otras se refieren a las actividades de apoyo a personas fuera del entorno familiar o de amistad, y que se concretan en el voluntariado. La Encuesta de Condiciones del Vida del INE proporciona datos de este tipo de variables.

El cuadro 7.5 y el gráfico 7.15 reflejan las *relaciones con los amigos*: contacto al menos una vez a la semana y reuniones al menos una vez a la semana. Los datos son abultados y reflejan que en el conjunto de España, el 75% de la población contacta con amigos y casi el 70% se reúne con ellos al menos una vez por semana. Las diferencias entre comunidades autónomas son pequeñas: la Comunidad de Madrid, el País Vasco e Illes Balears con un 80% son aquellas en las que sus habitantes contactan con más frecuencia; y Galicia, Castilla y León y Extremadura, las que menos, por debajo del 70%. Los que se reúnen con amigos con más frecuencia son

CUADRO 7.5: Relaciones sociales con los amigos. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje respecto al total de la población de 16 y más años)

	Contacto con amigos al menos semanal		Reuniones con amigos al menos semanal	
	2006	2015	2006	2015
Andalucía	53,6	73,4	66,1	70,6
Aragón	64,4	75,6	69,0	73,4
Asturias, P. de	55,9	78,2	69,4	75,1
Baleares, Illes	60,4	79,3	62,7	62,0
Canarias	48,0	72,5	57,2	62,3
Cantabria	59,7	76,4	69,4	78,1
Castilla y León	58,6	69,0	73,7	70,4
Castilla-La Mancha	53,3	71,5	68,9	66,7
Cataluña	54,3	70,9	57,5	59,0
C. Valenciana	58,0	76,3	67,3	73,4
Extremadura	43,5	69,8	71,8	69,6
Galicia	53,5	68,7	67,4	72,7
Madrid, C. de	63,1	81,6	59,3	66,5
Murcia, R. de	50,5	70,4	65,3	70,7
Navarra, C. F. de	55,4	71,8	68,4	69,5
País Vasco	64,6	79,9	73,7	74,7
Rioja, La	60,9	73,7	69,4	72,1
España	56,4	74,3	64,9	68,3

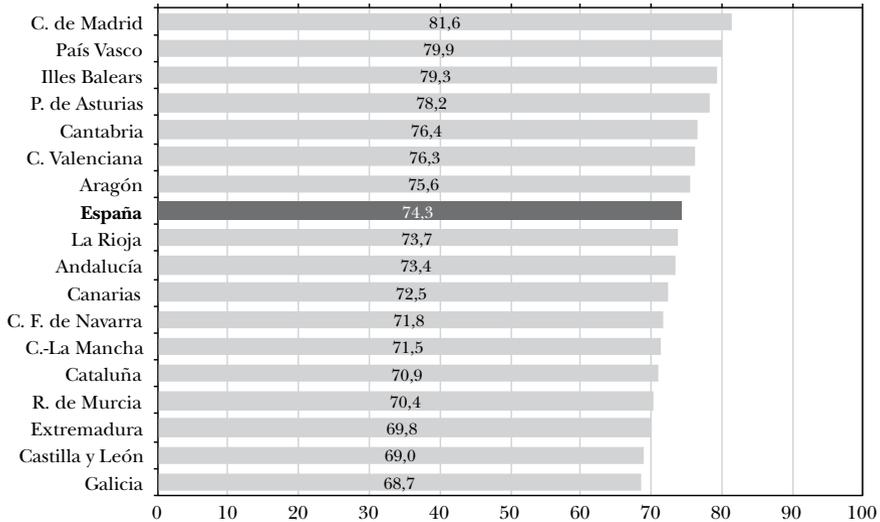
Fuente: INE (2016f).

los cántabros, asturianos y vascos; y los que menos, los catalanes y los de las islas.

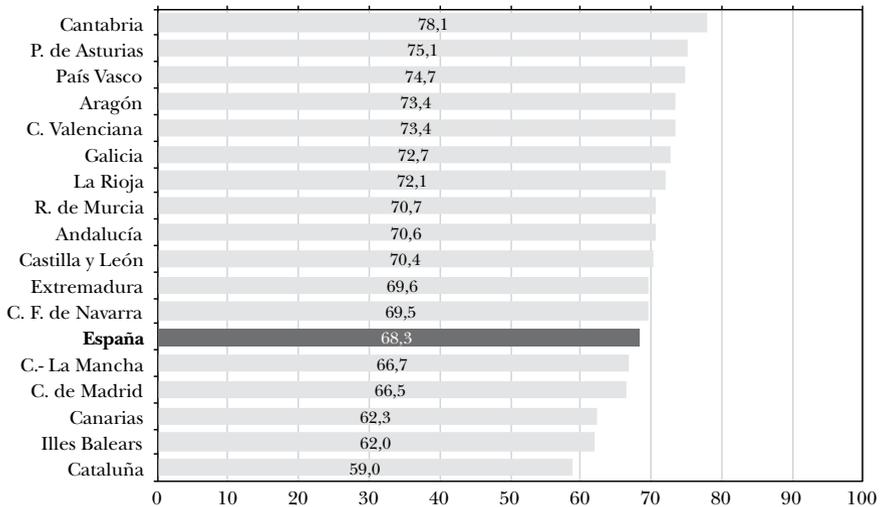
Las *relaciones con la familia* se detallan en el cuadro 7.6 y el gráfico 7.16. De nuevo, consideramos contactos y reuniones (ahora con la familia) al menos una vez a la semana. A nivel del país, el contacto con familiares supera en 3 puntos porcentuales al contacto con amigos, mientras que las reuniones con familiares están 5 puntos porcentuales por debajo de las reuniones con los amigos. La mayor frecuencia de contactos se produce en Extremadura y Cantabria, y la menor en Cataluña y Castilla y León, con diferencias por encima de los 13 puntos porcentuales. En cuanto a las reuniones con familiares, las diferencias son mucho

GRÁFICO 7.15: Relaciones sociales con los amigos. Población con 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje sobre la población de 16 y más años)

a) Contacto con amigos al menos semanal



b) Reuniones con amigos al menos semanal



Fuente: INE (2016f).

más abultadas. Cantabria y Extremadura están también aquí a la cabeza, y Cataluña y Canarias en la cola. Entre Cantabria y Cataluña la diferencia es de 30 puntos porcentuales. Cataluña está a la cola en reuniones, tanto con amigos como con familiares, siendo la frecuencia de reunión con amigos 10 puntos porcentuales por encima de la frecuencia de reunión con familiares. Tanto en el caso de las relaciones sociales con la familia como con los amigos se experimenta un incremento en el período considerado, particularmente significativo en el caso de los contactos, que se explicaría por los cambios drásticos en la forma de relacionarse tras la introducción masiva del uso de redes sociales virtuales en el período indicado.

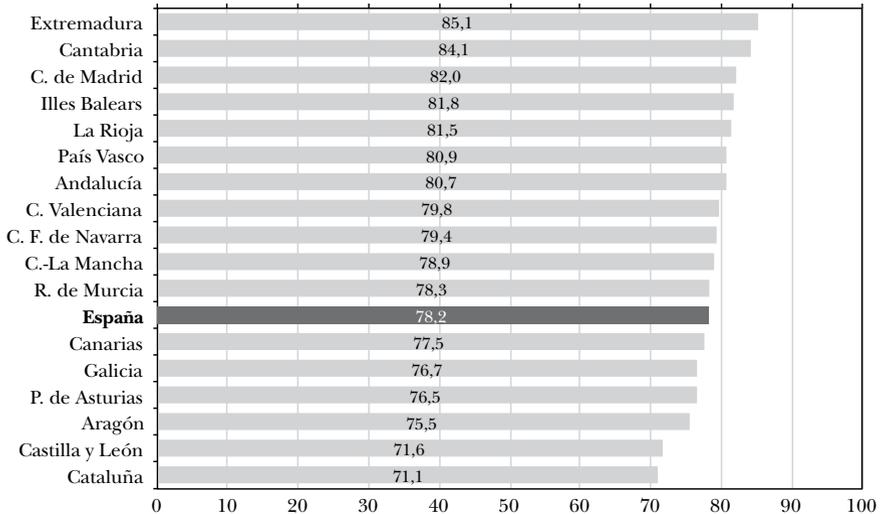
CUADRO 7.6: Relaciones sociales con la familia. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje respecto al total de la población de 16 y más años)

	Contacto con familiares al menos semanal		Reuniones con familiares al menos semanal	
	2006	2015	2006	2015
Andalucía	63,3	80,7	64,8	69,2
Aragón	72,9	75,5	61,5	65,1
Asturias, P. de	68,8	76,5	63,2	65,7
Baleares, Illes	67,6	81,8	57,1	57,5
Canarias	65,8	77,5	64,4	53,8
Cantabria	67,4	84,1	64,5	79,2
Castilla y León	69,3	71,6	59,3	56,5
Castilla-La Mancha	63,9	78,9	59,4	68,2
Cataluña	66,6	71,1	55,6	49,6
C. Valenciana	65,6	79,8	64,5	70,5
Extremadura	62,9	85,1	73,2	74,6
Galicia	50,7	76,7	54,6	69,0
Madrid, C. de	75,4	82,0	51,6	55,7
Murcia, R. de	54,5	78,3	58,4	70,0
Navarra, C. F. de	62,4	79,4	60,5	72,8
País Vasco	68,7	80,9	62,0	65,9
Rioja, La	63,0	81,5	52,6	68,3
España	65,9	78,2	59,7	62,6

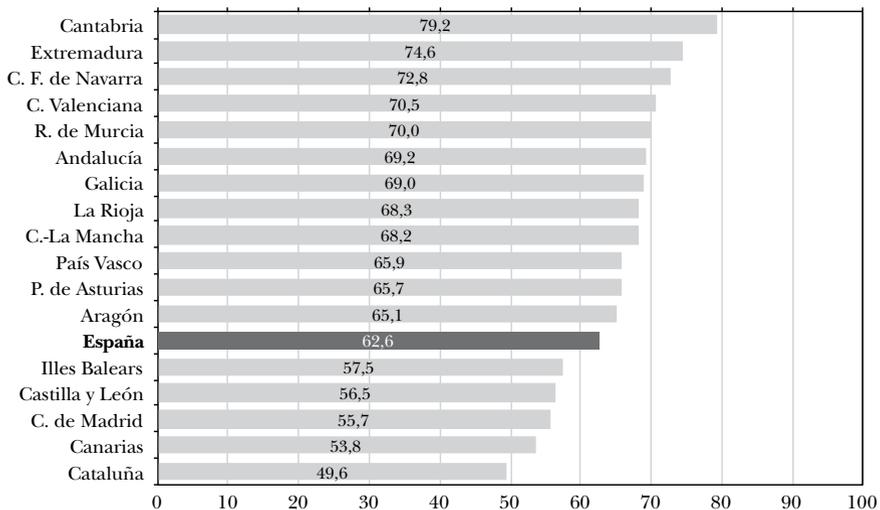
Fuente: INE (2016f).

GRÁFICO 7.16: Relaciones sociales con familiares. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje sobre la población de 16 y más años)

a) Contacto con familiares al menos semanal



b) Reuniones con familiares al menos semanal

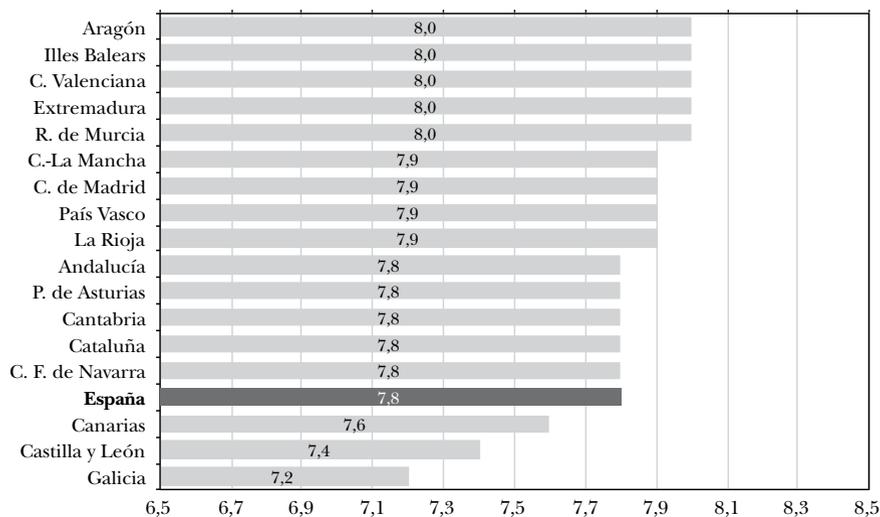


Fuente: INE (2016f).

La Encuesta de Condiciones de Vida del INE también proporciona otro dato interesante: la medida de la satisfacción de las relaciones personales (gráfico 7.17). En el conjunto de España, esta se sitúa en el 7,8 (sobre 10), con pequeñas diferencias en este caso, entre las diferentes autonomías. Solo cabría destacar Galicia, con un 7,2, a la cola de esta valoración. Este dato se refiere al año 2013.

Finalmente, consideramos en este apartado los datos relativos a voluntariado. El INE proporciona información sobre el porcentaje de adultos que participan en actividades de voluntariado, distinguiendo aquellos que lo hacen a través de ONG de los que lo hacen al margen de las instituciones. Estos datos solo están disponibles para 2015. A nivel estatal, los porcentajes son muy similares: un 10,7% lo hacen a través de organizaciones y un 10,6% al margen de ellas. Los datos regionales, sin embargo, son muy diversos. Destaca en ambos casos la Comunitat Valenciana, con más del 13% en organizaciones y por encima del 22% al margen de las organizaciones. La Comunidad Foral de Navarra está también a la cabeza en ambos casos. Por el otro lado, el Principado de Asturias y Cantabria son

GRÁFICO 7.17: Satisfacción con las relaciones personales. Comunidades autónomas, 2013
(puntuación sobre 10)



Fuente: INE (2014).

las comunidades que menos participan en actividades de voluntariado organizado, con una participación del 5%; y Andalucía y el Principado de Asturias las que participan menos al margen de las ONG. Los datos de estas actividades aparecen en el cuadro 7.7 y el gráfico 7.18.

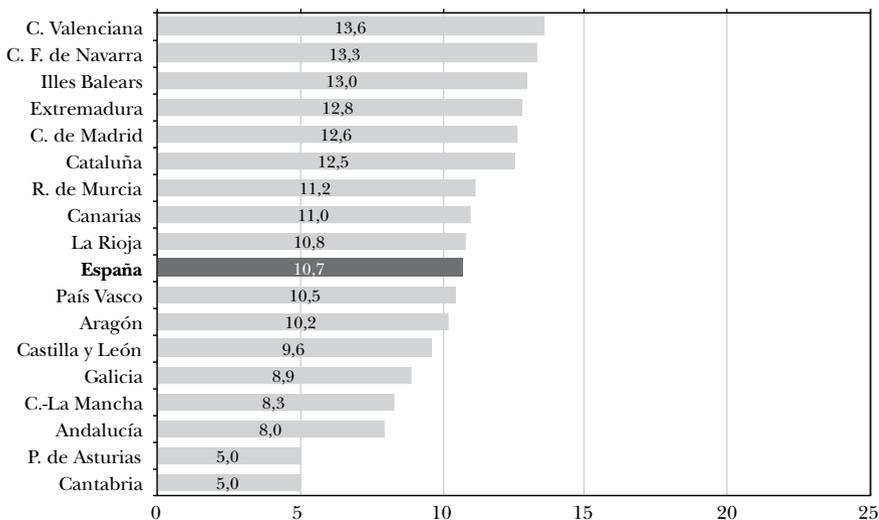
CUADRO 7.7: Población de 16 y más años según su participación en actividades de voluntariado. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje sobre la población de 16 y más años)

	Participan en actividades de voluntariado a través de ONG	Participan en actividades de voluntariado al margen de ONG
Andalucía	8,0	4,0
Aragón	10,2	6,4
Asturias, P. de	5,0	4,6
Balears, Illes	13,0	14,5
Canarias	11,0	9,7
Cantabria	5,0	6,0
Castilla y León	9,6	5,4
Castilla-La Mancha	8,3	7,3
Cataluña	12,5	11,5
C. Valenciana	13,6	22,0
Extremadura	12,8	7,2
Galicia	8,9	8,4
Madrid, C. de	12,6	13,4
Murcia, R. de	11,2	6,8
Navarra, C. F. de	13,3	17,1
País Vasco	10,5	18,9
Rioja, La	10,8	6,3
España	10,7	10,6

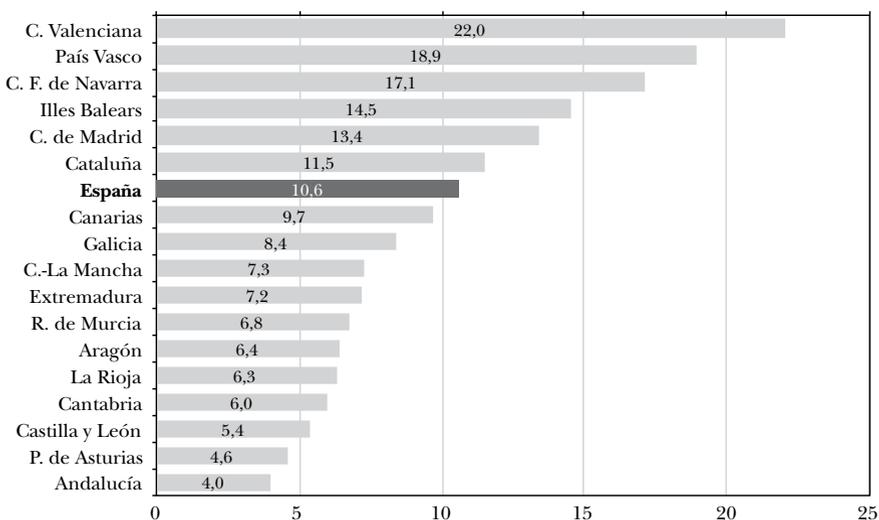
Fuente: INE (2016f).

GRÁFICO 7.18: Población de 16 y más años que participa en actividades de voluntariado. Comunidades autónomas, 2015
(porcentaje sobre la población de 16 y más años)

a) A través de ONG



b) Al margen de ONG



Fuente: INE (2016f).

8. Panorámica comparativa por comunidades autónomas en 2014/2015

8.1. Introducción

En cada uno de los capítulos anteriores hemos pasado revista a la evolución experimentada, en las comunidades autónomas españolas, de un conjunto de variables relacionadas con el bienestar en el período comprendido de 2006 a 2014 o 2015, en función de la variable analizada. En este capítulo trataremos de dar una visión de conjunto de la situación en la que se encuentran estas comunidades al final de dicho período, centrándonos en un subconjunto de las variables analizadas agrupadas en tres grandes bloques: *bienestar material*, *salud* y *educación* (dimensiones centrales en el índice de desarrollo humano de Naciones Unidas) y elegimos cuatro variables para cada una de estas dimensiones, que presentamos sin agregar.

En relación con el bienestar material hemos seleccionado las variables *renta per cápita*, *paro de larga duración*, *desigualdad* y *pobreza*. Las variables resumen elegidas para la dimensión salud son *esperanza de vida al nacer*, *porcentaje de población con salud (autopercebida) buena o muy buena*, *tabaquismo* y *obesidad*. Con respecto a la educación hemos escogido el *porcentaje de población con al menos educación secundaria superior*, la *esperanza de escolarización a los 6 años*, el *porcentaje de abandono escolar temprano* y la *puntuación de PISA*. Hay que tener en cuenta que en cada una de estas tres dimensiones hay variables que se relacionan positivamente con el bienestar (por ejemplo, renta per cápita) y otras que se relacionan negativamente (por ejemplo, desigualdad).

Para cada comunidad presentamos un cuadro sintético con los valores de estas variables en 2014/2015 y el porcentaje de la media

nacional que estos valores representan. Eso nos da una idea de la magnitud de las diferencias con respecto al país. Para tener una idea de la situación relativa de cada comunidad en relación con las demás, hemos definido una clasificación con cuatro niveles de desempeño, A, B, C, D, ordenados de mejor a peor. Podemos decir que la categoría A representa un *desempeño alto*; la B, un *desempeño medio alto*; la C, un *desempeño medio bajo*; y la D, un *desempeño bajo*.

Estos niveles de desempeño se definen del siguiente modo. Para cada variable tomamos como referencia el valor de la media nacional y separamos las comunidades que están por encima y por debajo de dicha media. Calculamos, a continuación, para cada variable, la media (ponderada por la población) de las comunidades que están por encima y por debajo de la media nacional. Eso nos da tres líneas de corte (la media nacional, la media de las regiones por encima de la media nacional y la media de las regiones por debajo de la media nacional), que definen las cuatro categorías de desempeño mencionadas. Este procedimiento resulta más informativo que simplemente tomar en cuenta los *rankings* de las regiones, dado que el *ranking* resulta, por definición, insensible a la magnitud de las diferencias. Hemos de tener en cuenta, a la hora de interpretar esta clasificación, que la construcción de las categorías depende de la distribución de cada variable entre las regiones, de modo que un 10% de diferencia con la media nacional puede traducirse en diferentes categorías según la distribución concreta de la variable de que se trate.

Con esta clasificación haremos un sencillo ejercicio de agregación en el capítulo 9 donde se recogen las conclusiones de la monografía, mediante una cuenta de Borda, para dar una comparativa de las comunidades. Así daremos 4 puntos a la categoría A (desempeño alto); 3, a la B (desempeño medio alto); 2, a la C (desempeño medio bajo); y 1, a la D (desempeño bajo). La puntuación total (o la de cada una de las tres dimensiones) nos da una medida elemental de la situación relativa de cada comunidad con respecto a las demás.

Observación (8.1): Conviene precisar que la incidencia de la pobreza viene definida aquí por un umbral que corresponde al 60% de la mediana de cada comunidad y, por tanto, difiere de una a otra (con un rango que va desde el umbral de 9.112 euros de la Región de Murcia al de 12.047 euros de la Comunidad de Madrid).

8.2. La situación relativa de las comunidades autónomas españolas con respecto al bienestar material, la salud y la educación

Presentamos en este apartado los datos relativos a las 12 variables seleccionadas para cada una de las comunidades autónomas comentando los aspectos más destacados.

Andalucía

Andalucía presenta un desempeño bajo en 8 de las 12 variables seleccionadas, un desempeño medio bajo en 3 de ellas y un desempeño medio alto en una (desigualdad).

CUADRO 8.1: Datos básicos del bienestar en Andalucía, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	16.882	74,9	D
	Tasa de paro de larga duración (%)	21,5	142,4	D
	Desigualdad (índice de Gini)	0,286	99,8	B
	Porcentaje de pobres	27,5	107,4	C
Salud	Esperanza de vida (años)	81,8	98,6	D
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	70,8	99,8	C
	Tabaquismo (%)	27,4	108,3	D
	Obesidad (%)	19,2	118,2	D
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	40,9	85,9	D
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	16,9	96,7	C
	Abandono temprano educativo (%)	27,7	126,3	D
	Puntuación PISA	466	95,9	D

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Desde el punto de vista del bienestar material, Andalucía mantiene una diferencia negativa importante con respecto al conjunto de España en el nivel de renta per cápita y sufre un volumen de desempleo de larga duración muy superior a la media nacional. A pesar de ello, el nivel de desigualdad en gasto de los hogares

es ligeramente inferior al nacional y la pobreza (relativa) solo un poco más elevada.

Desde el punto de vista de la salud, Andalucía presenta valores muy similares a la media nacional en términos de esperanza de vida y porcentaje de población con salud buena o muy buena. El nivel de tabaquismo es ligeramente superior a dicha media y el problema más relevante que aparece entre estas variables es el relativo a la obesidad, más de un 18% superior a la media nacional.

Con referencia a la educación, Andalucía presenta valores sustancialmente peores que la media nacional en cuanto a esperanza de escolarización y, sobre todo, en relación con el abandono escolar temprano. Los valores correspondientes al porcentaje de población con al menos educación secundaria superior y los correspondientes a los test de PISA están solo ligeramente por debajo de los del conjunto del país.

Aragón

Aragón presenta un desempeño medio alto en la mitad de las variables, un desempeño alto en 2 de ellas, un desempeño medio bajo en 3 y un desempeño bajo en una.

CUADRO 8.2: Datos básicos del bienestar en Aragón, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	25.212	111,8	B
	Tasa de paro de larga duración (%)	11,5	76,2	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,265	92,7	A
	Porcentaje de pobres	21,8	85,1	B
Salud	Esperanza de vida (años)	82,9	100,0	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	70,6	99,5	C
	Tabaquismo (%)	26,5	104,6	D
	Obesidad (%)	15,1	92,6	B
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	49,9	104,7	B
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,3	99,0	C
	Abandono temprano educativo (%)	18,4	84,1	B
	Puntuación PISA	500	102,9	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Los datos de Aragón están por encima de la media nacional en todas las variables asociadas al bienestar material, destacando por los buenos resultados sobre desempleo de larga duración y desigualdad.

Con respecto a la salud, esta comunidad presenta datos muy similares a la media nacional, con valores ligeramente superiores en tabaquismo e inferiores en obesidad.

Lo mismo sucede con las variables que miden el desempeño educativo. Los valores que presenta Aragón son muy próximos a la media nacional con la excepción del abandono escolar temprano que es sustancialmente inferior a dicha media.

Principado de Asturias

El Principado de Asturias tiene un desempeño alto en 3 de las variables (pobreza, tabaquismo y abandono escolar temprano), desempeño medio alto en 4, las mismas que en desempeño medio bajo, y una en desempeño bajo (esperanza de vida).

Desde el punto de vista del bienestar material, el Principado de Asturias combina una renta per cápita casi un 7% por deba-

CUADRO 8.3: Datos básicos del bienestar en el Principado de Asturias, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	21.046	93,4	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	13,3	88,3	B
	Desigualdad (índice de Gini)	0,280	97,8	B
	Porcentaje de pobres	18,6	72,8	A
Salud	Esperanza de vida (años)	82,2	99,1	D
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	68,5	96,5	C
	Tabaquismo (%)	20,5	81,0	A
	Obesidad (%)	18,5	113,4	C
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	49,6	104,1	B
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,4	100,0	C
	Abandono temprano educativo (%)	13,6	61,9	A
	Puntuación PISA	492	101,2	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

jo de la media, un valor en torno a la media en desigualdad, y valores sustancialmente mejores que la media nacional en paro de larga duración y pobreza.

En el apartado de salud destaca positivamente el valor del tabaquismo y negativamente el de la obesidad. Las otras variables se mueven en torno a la media.

Los valores de las variables educativas son muy próximos a los valores medios excepto en lo relativo a abandono escolar, que presenta un valor mucho mejor que la media nacional (un 62% de dicho valor), al igual que el resto de regiones de la cornisa cantábrica como muestra el panel *c.3* del mapa 8.1.

Illes Balears

Illes Balears es una comunidad con un perfil caracterizado por datos relativamente buenos en las variables relacionadas con el bienestar material y relativamente malos en las variables relacionadas con educación. En conjunto presenta desempeño alto en 4 variables (paro de larga duración, desigualdad, población con buena salud y obesidad), desempeño medio alto en 2, desempeño

CUADRO 8.4: Datos básicos del bienestar en Illes Balears, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	22.645	100,5	B
	Tasa de paro de larga duración (%)	9,4	62,0	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,263	91,7	A
	Porcentaje de pobres	24,9	97,3	B
Salud	Esperanza de vida (años)	82,7	99,8	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	74,7	105,3	A
	Tabaquismo (%)	26,0	102,6	C
	Obesidad (%)	12,7	78,0	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	45,3	94,9	C
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	15,0	85,8	D
	Abandono temprano educativo (%)	32,1	146,4	D
	Puntuación PISA	476	97,9	C

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

medio bajo en 4 y desempeño bajo en 2 (esperanza de escolarización y abandono escolar temprano).

Los datos relativos a bienestar material son positivos, en particular en relación con el paro de larga duración y la desigualdad. La renta per cápita y la pobreza presentan valores muy próximos a la media.

Los datos relativos a salud resultan muy similares a los de la media nacional, excepto en la variable obesidad que presenta valores bastante mejores.

La educación es la dimensión en la que esta comunidad presenta peores resultados, con todas las variables con desempeño bajo o medio bajo. La esperanza de escolarización y el abandono escolar temprano ofrecen datos muy alejados de la media nacional.

Canarias

Canarias es la comunidad que ofrece peores datos en su conjunto, con todas las variables menos una (curiosamente el tabaquismo) con desempeño bajo (8) o medio bajo (3).

CUADRO 8.5: Datos básicos del bienestar en Canarias, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	18.938	84,0	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	21,8	144,5	D
	Desigualdad (índice de Gini)	0,292	102,1	D
	Porcentaje de pobres	31,7	123,9	D
Salud	Esperanza de vida (años)	82,0	98,9	D
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	66,2	93,2	D
	Tabaquismo (%)	24,6	97,3	B
	Obesidad (%)	18,7	114,7	D
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	44,4	93,2	C
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	16,8	96,6	D
	Abandono temprano educativo (%)	23,8	108,7	C
	Puntuación PISA	452	93,0	D

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Canarias presenta un nivel de renta claramente por debajo de la media, un nivel de desempleo de larga duración que supera en más del 40% al valor del conjunto del país, y unos niveles de pobreza muy superiores.

En cuanto a las variables relacionadas con la salud destaca el mal dato relativo a la obesidad y el de la población con salud buena o muy buena. Las otras variables están próximas a los valores medios.

Las variables educativas presentan todos valores peores que los de la media nacional. La variable esperanza de escolarización es muy próxima a la media, lo que es un dato positivo con respecto a la evolución futura de la capacitación de los ciudadanos canarios.

Cantabria

Cantabria es una comunidad con un buen desempeño general, con 4 variables con desempeño alto, 5 con desempeño medio alto y 3 con desempeño medio bajo (renta per cápita, esperanza de vida y esperanza de escolarización).

En relación con el bienestar material destacan positivamente los datos relativos a desigualdad, pobreza y paro de larga duración,

CUADRO 8.6: Datos básicos del bienestar en Cantabria, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	21.335	94,6	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	11,9	78,6	B
	Desigualdad (índice de Gini)	0,273	95,2	A
	Porcentaje de pobres	24,1	94,2	B
Salud	Esperanza de vida (años)	82,8	99,9	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	74,2	104,5	A
	Tabaquismo (%)	23,9	94,6	B
	Obesidad (%)	12,5	77,0	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	54,0	113,2	B
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,2	98,6	C
	Abandono temprano educativo (%)	9,7	44,2	A
	Puntuación PISA	495	101,9	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

si bien la renta per cápita se sitúa más de un 5% por debajo de la media nacional.

Los datos relativos a la salud son buenos, en particular en relación con la obesidad. Algo similar ocurre con los datos educativos, donde presenta un valor de la esperanza de escolarización ligeramente inferior a la media nacional, pero datos de abandono escolar por debajo del 45% de la media nacional.

Castilla y León

Castilla y León es una comunidad con rasgos similares a Cantabria en cuanto a los niveles de desempeño de las variables seleccionadas: 4 variables con desempeño alto, 5 con desempeño medio alto, 2 con desempeño medio bajo y una con desempeño bajo (porcentaje de población con salud buena o muy buena).

CUADRO 8.7: Datos básicos del bienestar en Castilla y León, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	21.728	96,4	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	13,1	86,5	B
	Desigualdad (índice de Gini)	0,267	93,4	A
	Porcentaje de pobres	21,5	84,1	B
Salud	Esperanza de vida (años)	83,7	100,9	A
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	66,1	93,1	D
	Tabaquismo (%)	24,0	94,7	B
	Obesidad (%)	14,9	91,3	B
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	46,2	97,0	C
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	18,9	108,1	A
	Abandono temprano educativo (%)	16,8	76,6	B
	Puntuación PISA	506	104,1	A

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Con una renta per cápita ligeramente inferior a la media nacional, los demás datos relativos al bienestar material son mejores que los del conjunto del país.

En el ámbito de la salud aparece un dato negativo con respecto a la salud autopercebida, que resulta un tanto discordante con los relativos a las variables objetivas, quizá por su mayor exigencia en un contexto tan favorable.

En las variables educativas se sitúa en torno a la media en el porcentaje de población con al menos secundaria superior y presenta datos mejores que la media en las demás variables.

Castilla-La Mancha

Castilla-La Mancha presenta 4 variables con desempeño medio alto, 4 con desempeño medio bajo y otras 4 con desempeño bajo.

CUADRO 8.8: Datos básicos del bienestar en Castilla-La Mancha, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	18.380	81,5	D
	Tasa de paro de larga duración (%)	18,8	124,2	C
	Desigualdad (índice de Gini)	0,281	98,0	B
	Porcentaje de pobres	21,8	85,3	B
Salud	Esperanza de vida (años)	83,3	100,5	B
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	70,8	99,7	C
	Tabaquismo (%)	24,8	98,1	B
	Obesidad (%)	19,4	119,3	D
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	40,5	84,9	D
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	16,2	92,9	D
	Abandono temprano educativo (%)	22,2	101,6	C
	Puntuación PISA	486	100,0	C

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

La renta per cápita y el desempleo de larga duración son las variables con peores resultados en el ámbito del bienestar material, mientras que la pobreza resulta sustancialmente inferior a la media nacional. La desigualdad es también inferior a la media, pero muy próxima.

En el ámbito de la salud los valores de esta comunidad son muy similares a la media nacional excepto en la variable de obesidad, que presenta una proporción de casi un 20% por encima de la media.

En cuanto a las variables educativas, la formación alcanzada por su población (al menos secundaria superior) se sitúa en torno al 85% de la media nacional y la esperanza de escolarización en el 93% de dicha media. Las otras dos variables presentan valores muy similares a los de España en su conjunto.

Cataluña

Cataluña presenta un desempeño medio alto en 6 de las 12 variables consideradas, un desempeño alto en 2 de ellas, un desempeño medio bajo en 3 y un desempeño bajo en una.

CUADRO 8.9: Datos básicos del bienestar en Cataluña, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	26.594	118,0	B
	Tasa de paro de larga duración (%)	12,3	81,4	B
	Desigualdad (índice de Gini)	0,286	100,0	B
	Porcentaje de pobres	28,9	113,0	D
Salud	Esperanza de vida (años)	83,2	100,4	B
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	73,8	104,0	A
	Tabaquismo (%)	25,7	101,6	C
	Obesidad (%)	14,1	86,5	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	47,8	100,1	B
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,3	99,1	C
	Abandono temprano educativo (%)	22,2	101,4	C
	Puntuación PISA	500	102,9	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Cataluña presenta datos muy próximos a la media nacional en la mayor parte de las variables. Con relación al bienestar material, destaca positivamente en la tasa de paro de larga duración, en torno al 80% de la media; y en la renta per cápita, un 18% superior.

El dato de pobreza, sin embargo, es negativo con 13% por encima de la media. En la esfera de la salud, destaca el buen dato sobre obesidad, un 85% de la media.

Comunitat Valenciana

La Comunitat Valenciana presenta 4 variables con desempeño medio alto, 7 con desempeño medio bajo y una con desempeño bajo (pobreza).

CUADRO 8.10: Datos básicos del bienestar en la Comunitat Valenciana, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	19.966	88,6	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	16,4	108,7	C
	Desigualdad (índice de Gini)	0,278	97,3	B
	Porcentaje de pobres	30,1	117,5	D
Salud	Esperanza de vida (años)	82,5	99,4	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	71,7	101,0	B
	Tabaquismo (%)	24,0	94,9	B
	Obesidad (%)	17,1	105,2	C
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	46,6	97,7	C
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,6	101,1	B
	Abandono temprano educativo (%)	23,4	106,7	C
	Puntuación PISA	485	99,8	C

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Durante muchos años los valores de las variables asociadas al bienestar material en la Comunitat Valenciana eran prácticamente idénticos a los de la media nacional. La crisis parece haber tenido un efecto más negativo sobre esta comunidad, que se ha alejado de dichos valores medios en algunas de estas variables. La renta per cápita se queda en el 89% de la media, el paro de larga duración casi un 9% por encima de la media, y la pobreza es un 17,5% superior a la del conjunto del país. La desigualdad, sin embargo, presenta mejores valores.

En cuanto a las variables relacionadas con la salud destaca positivamente el tabaquismo y negativamente la obesidad.

Las variables educativas son similares a la media nacional excepto en lo relativo al abandono escolar temprano, que resulta un 7% superior.

Extremadura

Extremadura presenta un desempeño bajo o medio bajo en 9 de las variables, un desempeño medio alto en 2 de ellas y un desempeño alto en una (pobreza).

Los datos de Extremadura sobre bienestar material se caracterizan por un nivel de renta per cápita muy inferior a la media nacional (en torno al 70%), una tasa de paro de larga duración más elevada (un 15% más), un valor similar a la media en cuanto a desigualdad, y un valor claramente mejor en cuanto al porcentaje de pobres (un 72% de la media nacional).

En los datos sobre salud destaca negativamente el impacto del tabaquismo, un 13% por encima de la media. Los demás datos no se alejan mucho de los valores medios, ligeramente mejores

CUADRO 8.11: Datos básicos del bienestar en Extremadura, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	15.994	70,9	D
	Tasa de paro de larga duración (%)	17,4	115,2	C
	Desigualdad (índice de Gini)	0,289	101,0	C
	Porcentaje de pobres	18,5	72,2	A
Salud	Esperanza de vida (años)	82,4	99,3	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	73,3	103,3	B
	Tabaquismo (%)	28,6	113,1	D
	Obesidad (%)	16,0	98,1	B
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	35,8	75,1	D
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	16,8	96,1	D
	Abandono temprano educativo (%)	22,9	104,7	C
	Puntuación PISA	473	97,3	C

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

en obesidad y proporción de población con buena salud, y ligeramente peores en esperanza de vida.

Galicia

Galicia presenta un desempeño medio alto en la mitad de las variables consideradas, un desempeño alto en 2 de ellas, un desempeño medio bajo en una y un desempeño bajo en 3.

CUADRO 8.12: Datos básicos del bienestar en Galicia, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	20.181	89,5	C
	Tasa de paro de larga duración (%)	12,9	85,3	B
	Desigualdad (índice de Gini)	0,278	97,0	A
	Porcentaje de pobres	22,9	89,4	B
Salud	Esperanza de vida (años)	83,0	100,0	B
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	60,0	84,5	D
	Tabaquismo (%)	20,7	81,7	A
	Obesidad (%)	18,7	115,1	D
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	42,5	89,0	D
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,6	101,1	B
	Abandono temprano educativo (%)	18,5	84,7	B
	Puntuación PISA	494	101,6	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

En cuanto al bienestar material los datos de Galicia son claramente mejores que la media nacional en pobreza, desigualdad y paro de larga duración. No es el caso de la renta per cápita que es poco más del 90% de dicha media.

En lo relativo a la salud destaca negativamente la incidencia de la obesidad, un 15% superior a la media, y la baja proporción de población con salud buena o muy buena (un 85% de la media). En el lado positivo figura el tabaquismo, que está en torno al 82% de la media. La esperanza de vida coincide con la media del país.

En el ámbito educativo Galicia está en torno a la media en los años esperados de escolarización y en la puntuación de PISA, sustancialmente mejor en la tasa de abandono escolar temprano y solo llega al 89% de la media en cuanto al porcentaje de población con al menos educación secundaria superior.

Comunidad de Madrid

La Comunidad de Madrid presenta un desempeño alto en 7 de las 12 variables consideradas, un desempeño medio alto en 3 de ellas y un desempeño medio bajo en 2.

CUADRO 8.13: Datos básicos del bienestar en la Comunidad de Madrid, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	30.027	133,2	A
	Tasa de paro de larga duración (%)	11,6	76,6	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,279	97,5	B
	Porcentaje de pobres	26,6	104,0	C
Salud	Esperanza de vida (años)	84,3	101,6	A
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	74,8	105,4	A
	Tabaquismo (%)	25,3	100,1	C
	Obesidad (%)	14,5	88,9	B
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	62,1	130,3	A
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	18,8	107,7	A
	Abandono temprano educativo (%)	18,3	83,7	B
	Puntuación PISA	503	103,5	A

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

La Comunidad de Madrid presenta valores mucho mejores que la media nacional en renta per cápita y desempleo de larga duración y valores muy próximos a dicha media en desigualdad y pobreza.

Con relación a la salud esta comunidad destaca en el porcentaje sustancialmente menor de personas obesas, valores ligeramente superiores a la media en porcentaje de población con buena salud, y valores en torno a la media para las otras variables.

En todas las variables relativas a educación la Comunidad de Madrid presenta valores por encima de la media nacional, en particular en la población con al menos educación secundaria superior, en parte relacionado con la presencia del Gobierno central y un buen número de instituciones públicas en esta comunidad.

Región de Murcia

La Región de Murcia presenta niveles de desempeño medio bajo o bajo en 10 de las 12 variables consideradas, una con desempeño medio alto (pobreza) y otra con desempeño alto (desigualdad).

CUADRO 8.14: Datos básicos del bienestar en la Región de Murcia, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	18.551	82,3	D
	Tasa de paro de larga duración (%)	16,2	107,0	C
	Desigualdad (índice de Gini)	0,273	95,5	A
	Porcentaje de pobres	24,6	96,1	B
Salud	Esperanza de vida (años)	82,5	99,5	C
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	66,8	94,1	D
	Tabaquismo (%)	28,4	112,1	D
	Obesidad (%)	16,6	102,1	C
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	42,5	89,2	D
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	17,0	97,4	C
	Abandono temprano educativo (%)	24,1	110,1	C
	Puntuación PISA	470	96,7	D

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

La Región de Murcia presenta unos datos relativos al bienestar material que se caracterizan por una cierta dualidad. Son mejores que la media nacional en cuanto a pobreza y desigualdad, peores en desempleo de larga duración y bastante peores en cuanto a la renta per cápita, un 82% por debajo de la media.

En el ámbito de la salud, los datos son similares a la media en esperanza de vida y obesidad, y peores en porcentaje de población con buena salud y, sobre todo, en tabaquismo.

Los datos sobre educación son todos ellos peores que la media nacional, en particular en lo relativo a población con al menos educación secundaria superior y abandono escolar temprano.

Comunidad Foral de Navarra

La Comunidad Foral de Navarra es una comunidad con excelentes valores en casi todas las variables: 8 variables con desempeño alto, 2 con desempeño medio alto y 2 con desempeño medio bajo (tabaquismo y esperanza de escolarización).

Con respecto al bienestar material destaca su nivel de renta per cápita (casi un 24% superior a la media nacional) y el paro de larga duración (un 60% de la media). También en desigualdad y pobreza presenta valores mejores que los del conjunto del país.

En el ámbito de la salud destaca el valor relativamente bajo de la obesidad (en torno al 70% de la media) y el porcentaje de población con salud buena o muy buena. Las otras variables están en torno a la media nacional.

CUADRO 8.15: Datos básicos del bienestar en la Comunidad Foral de Navarra, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	27.887	123,7	A
	Tasa de paro de larga duración (%)	9,0	59,9	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,272	95,0	A
	Porcentaje de pobres	21,6	84,5	B
Salud	Esperanza de vida (años)	83,5	100,7	B
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	74,9	105,5	A
	Tabaquismo (%)	26,2	103,4	C
	Obesidad (%)	11,6	71,2	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	54,7	114,8	A
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	16,9	97,1	C
	Abandono temprano educativo (%)	11,8	53,7	A
	Puntuación PISA	518	106,6	A

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Los valores relativos a las variables educativas son también muy destacables. Tan solo en la esperanza de escolarización está ligeramente por debajo de la media nacional. Destaca en particular la cifra muy baja de abandono escolar temprano (poco más de la mitad de la media nacional). En las otras dos variables se sitúa en las posiciones más altas posibles.

País Vasco

El País Vasco presenta muchos elementos en común con la Comunidad Foral de Navarra: 8 variables con desempeño alto, 3 con desempeño medio alto y una con desempeño medio bajo (tabaquismo).

CUADRO 8.16: Datos básicos del bienestar en País Vasco, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	29.407	130,4	A
	Tasa de paro de larga duración (%)	10,5	69,5	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,245	85,5	A
	Porcentaje de pobres	16,9	66,0	A
Salud	Esperanza de vida (años)	83,4	100,6	B
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	73,1	103,0	B
	Tabaquismo (%)	25,5	100,8	C
	Obesidad (%)	12,9	79,3	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	56,5	118,4	A
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	18,6	106,6	A
	Abandono temprano educativo (%)	9,4	43,0	A
	Puntuación PISA	492	101,2	B

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Los datos relativos al bienestar material en el País Vasco, en relación con la media nacional, son excelentes: un 30% más de renta per cápita, un 70% de desempleo de larga duración y de pobreza (calculada con relación a su propia mediana), con una desigualdad sustancialmente inferior.

En cuanto a salud destaca el valor de la obesidad (80% de la media), mientras que las otras tres variables presentan valores muy próximos a la media.

La población vasca tiene un nivel de conocimiento casi un 20% por encima de la media y una bajísima tasa de abandono temprano (en torno al 40% de la media). Las otras dos variables son similares a la media nacional.

La Rioja

De nuevo encontramos aquí una comunidad con excelentes datos de bienestar, similar al caso del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra: 8 variables con desempeño alto, 3 con desempeño medio alto y una con desempeño medio bajo (tabaquismo).

Con una renta per cápita un 10% superior a la media nacional, La Rioja presenta datos muy buenos en relación con el desempleo de larga duración, la desigualdad y la pobreza.

En el ámbito de la salud destaca el bajo valor de la obesidad y el porcentaje de población con salud buena o muy buena, estando las otras dos variables muy próximas a la media nacional.

CUADRO 8.17: Datos básicos del bienestar en La Rioja, 2014/2015

	Variable	Valor	España = 100	Categoría
Bienestar material	Renta per cápita (euros de 2010)	24.825	110,1	B
	Tasa de paro de larga duración (%)	10,4	68,7	A
	Desigualdad (índice de Gini)	0,258	90,1	A
	Porcentaje de pobres	19,1	74,6	A
Salud	Esperanza de vida (años)	83,8	101,1	A
	Porcentaje de población con salud buena o muy buena	74,5	105,0	A
	Tabaquismo (%)	25,7	101,7	C
	Obesidad (%)	13,7	83,9	A
Educación	Población con al menos secundaria superior (%)	50,4	105,7	B
	Esperanza de escolarización a los 6 años (años)	20,1	115,1	A
	Abandono temprano educativo (%)	21,1	96,5	B
	Puntuación PISA	505	103,9	A

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016).

Con respecto a las variables educativas destaca la esperanza de escolarización, situándose en las otras variables relativamente cerca de la media.

8.3. Niveles de desempeño

Dedicamos este último apartado a hacer una comparativa sintética de la situación de las diferentes comunidades según sus niveles de desempeño en cada una de las 12 variables seleccionadas.

En los siguientes mapas presentamos de forma gráfica y resumida la distribución de las variables que configuran cada una de las tres dimensiones consideradas, según niveles de desempeño.

MAPA 8.1: Indicadores de bienestar, salud y educación. Comunidades autónomas, 2014/2015

a) Bienestar material

a.1) PIB per cápita (euros de 2010)



a.2) Tasa de paro de larga duración



a.3) Desigualdad



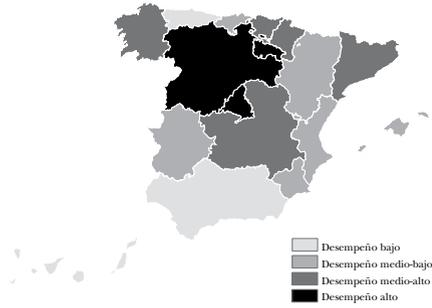
a.4) Porcentaje de pobres



MAPA 8.1 (cont): **Indicadores de bienestar, salud y educación. Comunidades autónomas, 2014/2015**

b) Salud

b.1) Esperanza de vida



b.2) Población con salud buena o muy buena



b.3) Tabaquismo



b.4) Obesidad



MAPA 8.1 (cont): Indicadores de bienestar, salud y educación. Comunidades autónomas, 2014/2015

c) Educación

c.1) Porcentaje de población con al menos educación secundaria superior

c.2) Esperanza de escolarización a los 6 años



c.3) Abandono educativo temprano

c.4) Puntuación PISA en matemáticas



Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016) y elaboración propia.

9. Conclusiones

EN este trabajo hemos presentado una panorámica de la evolución del bienestar en España y sus comunidades autónomas en el período 2006-2015. Para ello hemos seleccionado un conjunto específico de dimensiones y variables que nos han permitido situar a España en el contexto internacional, por una parte, y obtener una comparativa de la situación relativa de las diferentes comunidades en cada uno de los aspectos y variables seleccionados, por otra.

Conviene subrayar que hay dos elementos que destacan poderosamente cuando observamos la evolución del bienestar en su conjunto durante este período: la dependencia del punto de referencia y la asimetría. El primero de estos elementos es quizás el más obvio. En muchas de las variables, con la importante excepción de los niveles de empleo, encontramos que los valores del año 2014/2015 son similares o, incluso, mejores que los del año 2006, pero mucho peores que en 2008/2009. El período considerado está pues compuesto de dos subperíodos muy diferentes: el primero caracterizado por una fuerte expansión económica y el segundo por una fuerte caída en la actividad. Por consiguiente, la variación experimentada por estas variables en los dos extremos del período considerado pueden resultar poco intuitivas si nuestra referencia implícita es la del comienzo de la crisis. La renta per cápita ilustra bien este aspecto. En 2014 la renta per cápita española (ajustada) era un 3% superior a la de 2006, pero entre 2009 y 2013 había caído un 8%. Algo similar ocurre con los datos de pobreza. Entre 2006 y 2015 la pobreza ha crecido un 2,3% en el conjunto del país, pero esta cifra se eleva casi hasta el 37% cuando consideramos la variación habida entre 2008 y 2015.

La asimetría es un aspecto más sutil, pero sin duda más relevante: el impacto de la crisis sobre el bienestar ha sido de diferente intensidad según la variable considerada, los grupos

sociales y los tipos de trabajadores de referencia, las comunidades autónomas y, muy particularmente, las generaciones. Esta asimetría en el impacto de la crisis incide sobre una situación inicial en la que la diversidad era ya importante con notables disparidades en las oportunidades de los ciudadanos en ámbitos que van más allá de la desigualdad en la distribución de los ingresos.

El crecimiento del desempleo y de la pobreza son sin duda los aspectos más relevantes del impacto de la crisis sobre el bienestar, tanto por la magnitud de los cambios como por su incidencia especialmente destructiva sobre los individuos, las familias y la sociedad en su conjunto. En 2015 la tasa de desempleo multiplicaba por 2,6 el valor de 2006 en España, con grandes diferencias por comunidades autónomas, sexos y, sobre todo, generaciones, destacando el enorme impacto sobre los jóvenes. En efecto, si en 2006 los jóvenes de 16 a 19 años tenían una tasa de desempleo cercana al 30% y los jóvenes de 20 a 34 años una del 15%, en 2015 esos valores se han disparado hasta el 67,3% para el primer grupo y hasta el 45% para el segundo. Especialmente preocupante es la magnitud del desempleo de larga duración, cuya tasa se ha multiplicado por 6,2, con una enorme diversidad regional, y del porcentaje de hogares con baja intensidad laboral (que se ha multiplicado por 2,4). De forma paralela, la incidencia de la pobreza ha crecido en más de un tercio desde 2008, lo que ha aumentado sustancialmente las diferencias en los niveles de pobreza de las comunidades autónomas.

En el capítulo anterior hemos presentado un análisis comparativo de la situación alcanzada por las comunidades autónomas para un subconjunto de variables agrupadas en tres grandes bloques, que se corresponden con las dimensiones seleccionadas por Naciones Unidas en el índice de desarrollo humano (IDH): *bienestar material, salud y educación*. Resumimos ahora brevemente los aspectos más relevantes en relación con estos grandes bloques.

Bienestar material

La renta per cápita era en 2014 un 3% superior a la de 2006 y la desigualdad en el gasto de los hogares, en términos de unidades de consumo, ligeramente inferior. Esta evolución hay que ponerla en relación con lo sucedido con la variación de la riqueza-

za, que ha sufrido mermas muy diferentes según los distintos grupos sociales. Estos datos agregados relativos a la evolución de la renta y desigualdad, sin embargo, se dan junto con un aumento en la desigualdad regional en la renta y, sobre todo, entre las generaciones. Los jóvenes son sin duda los grandes perdedores de la crisis. Este resultado está directamente vinculado a la peculiar estructura de nuestro mercado laboral donde los jóvenes tienen mayoritariamente empleos temporales o a tiempo parcial. Tengamos en cuenta que los trabajadores temporales a tiempo completo han perdido un 8% de su ganancia media y han sufrido una caída de la ocupación del orden del 33% (frente a valores en torno al 2% para los indefinidos). Paralelamente, la contratación a tiempo parcial ha crecido en torno a un tercio y se ha duplicado el porcentaje de ocupación a tiempo parcial de carácter no deseado.

Salud

En materia de salud la crisis no parece haber afectado de forma significativa a la tendencia de las principales variables. La esperanza de vida ha aumentado 1,3 años durante este período, alcanzando casi los 83 años en 2014, con una variación similar en todas las comunidades. No ha habido prácticamente cambios en el porcentaje de población española que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno, entre 2009 y 2014, si bien el comportamiento de las comunidades no es homogéneo (por ejemplo, Castilla y León ha visto descender este porcentaje en casi un 9%, mientras que en Extremadura ha aumentado un 16,5 %).

Quizás la *obesidad* es la variable que sigue empeorando de forma preocupante, habiendo pasado el porcentaje de personas obesas adultas de 15,1% a un 16,3% durante el período, fruto de una peor alimentación. La población infantil procedente de clases sociales menos favorecidas padece con más intensidad la obesidad (Encuesta Nacional de Salud, INE). También se aprecia una correlación muy alta entre el desempeño en bienestar material y el desempeño en obesidad.

El tabaquismo, por el contrario, parece mantener su tendencia descendente, pasando del 28,52% al 25,31% entre 2009 y 2014, con reducciones en prácticamente todas las comunidades.

Educación

La crisis ha tenido un efecto positivo sobre algunas de las variables educativas, al reducir el coste de oportunidad de la formación. En 2015 casi el 50% de la población española en edad de trabajar tenía una formación de al menos educación secundaria superior, con importantes diferencias entre las comunidades autónomas. Los años esperados de escolarización han aumentado en torno al 10% durante el período, con datos regionales relativamente uniformes. Las cifras de abandono escolar temprano son las que más claramente reflejan la caída del coste de oportunidad de la formación, habiéndose reducido en un 27% entre 2006 y 2014, si bien incrementando la ya de por sí elevada diversidad regional.

Los resultados de PISA para España en 2015 se sitúan alrededor de la media de la OCDE, habiendo experimentado una importante mejora en el área de lectura, una mejora modesta en matemáticas y presentando una trayectoria irregular en ciencias. Existen importantes diferencias entre comunidades autónomas cuyo *ranking* de resultados no ha cambiado mucho durante el período, lo que define una clara división territorial marcada entre norte y sur (incluyendo Illes Balears y Canarias en el sur). Las mayores diferencias entre comunidades se encuentran en las proporciones entre estudiantes de alto y bajo rendimiento.

Uno de los aspectos más preocupantes de los datos relativos a la formación alcanzada por los españoles, tanto en PISA (correspondiente a los estudiantes de 15 años) como en PIAAC (relativa a la población en edad de trabajar), es la gran dependencia de la formación alcanzada del origen familiar, es decir, el peso de los niveles socioeconómicos y formativos de los padres. A modo de ilustración recordemos que en España alrededor de un tercio de los estudiantes de 15 años provenientes de familias menos favorecidas presenta bajo rendimiento, frente a un 18% para el conjunto del país. Y solo un 2,5% de los estudiantes con este origen social alcanza el alto rendimiento (la mitad de la media nacional). La diversidad regional en estos datos es enorme.

Los datos indican que España debe todavía mejorar sustancialmente la formación de su población, así como alcanzar mayores niveles de equidad en el acceso a la formación.

9.1. A modo de resumen: cuentas de Borda y satisfacción con la vida

Aunque todas las variables han sido presentadas de modo individual, el resumen de resultados del capítulo 8 nos permite hacer un sencillo ejercicio de agregación, recurriendo a la cuenta de Borda, para tener una idea aproximada de la situación global de las diferentes comunidades en 2014/2015. Para ello damos 4 puntos a las variables con *desempeño alto* (categoría A), 3 puntos a las variables con *desempeño medio alto* (categoría B), 2 puntos para aquellas con *desempeño medio bajo* (categoría C) y 1 punto para aquellas con *desempeño bajo*. A continuación sumamos los puntos así obtenidos por cada comunidad en las 12 variables seleccionadas (la máxima puntuación sería 48 y la mínima 12).

El cuadro 9.1 proporciona esta información, desglosada por dimensiones (bienestar material, salud y educación). En cada una de estas dimensiones hacemos la correspondiente cuenta de Borda, que se mueve en el intervalo [4, 16] para cada una de ellas. De este modo, tenemos una idea de la situación relativa de cada comunidad no solo en su conjunto, sino en cada una de las dimensiones.

La *cuenta de Borda total* resulta simplemente de sumar las cuentas de Borda de cada una de las dimensiones y, por tanto, se mueve en el intervalo [12, 44]. Esta suma de Borda nos permite clasificar informalmente las comunidades autónomas, desde el punto de vista del bienestar, en cinco grupos diferentes, como se ilustra en el gráfico 9.1. En cabeza encontramos el grupo compuesto por La Rioja, el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y la Comunidad de Madrid. Un segundo grupo de comunidades con altos niveles de bienestar es el compuesto por Cantabria y Castilla y León. En torno a la media encontramos un grupo de cinco comunidades: Aragón, Cataluña, el Principado de Asturias, Illes Balears y Galicia. El siguiente grupo, con valores de Borda por debajo de la media, lo constituyen la Comunitat Valenciana, Castilla-La Mancha, Extremadura y la Región de Murcia. Andalucía y Canarias son las comunidades que presentan peores resultados en conjunto.

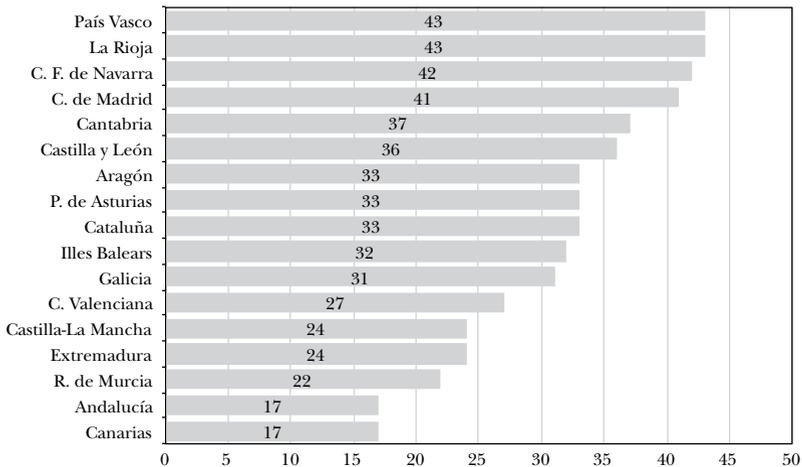
Para terminar parece conveniente hacer al menos mención a la relación existente entre estas variables que tratan de medir

CUADRO 9.1: Cuentas de Borda parciales y totales

	Bienestar material	Salud	Educación	Total	Ranking
Andalucía	7	5	5	17	16
Aragón	14	8	11	33	7
Asturias, P. de	12	9	12	33	7
Balears, Illes	14	12	6	32	10
Canarias	5	6	6	17	16
Cantabria	12	13	12	37	5
Castilla y León	12	11	13	36	6
Castilla-La Mancha	9	9	6	24	13
Cataluña	10	13	10	33	7
C. Valenciana	8	10	9	27	12
Extremadura	9	9	6	24	13
Galicia	12	9	10	31	11
Madrid, C. de	13	13	15	41	4
Murcia, R. de	10	6	6	22	15
Navarra, C. F. de	15	13	14	42	3
País Vasco	16	12	15	43	1
Rioja, La	15	14	14	43	1

Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016) y elaboración propia.

GRÁFICO 9.1: Cuenta de Borda relativa a 12 variables seleccionadas. Comunidades autónomas, 2014/2015



Fuente: EPF, EPA (INE varios años), INE (2015, 2016c, 2016g), Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, varios años) y OCDE (2016) y elaboración propia.

aspectos relacionados con el bienestar y con el grado de satisfacción con la vida que declaran los ciudadanos. Antes de presentar estos datos conviene tener presente que: 1) la idea de satisfacción con la vida es de naturaleza subjetiva, mientras que las variables que hemos venido empleando son de naturaleza objetiva (con la excepción de la salud autopercebida); 2) la satisfacción con la vida depende tanto de «lo que se tiene» como de «lo que se espera»; 3) la satisfacción con la vida presenta una relación mucho más fuerte con la salud autopercebida que con otras variables objetivas; y 4) hay aspectos que afectan a la satisfacción que no están recogidos en las variables analizadas. Por todo ello no cabe esperar encontrar una relación directa e inmediata entre las variables objetivas seleccionadas y las subjetivas. Aun así resulta interesante analizar estos datos, que presentamos en el cuadro 9.2. En ellos se describe el porcentaje de población que valora el grado de satisfacción con la vida en una escala de 1 a 10 (aunque los datos se presentan agrupados en cuatro niveles: de 0 a 4, entre 5 y 6, entre 7 y 8, y entre 9 y 10). Los valores medios se sitúan en torno a 7 con una escasa variabilidad. Es también interesante analizar el porcentaje de población con valores inferiores (de 0 a 4), donde la diferencia regional es mucho mayor.

Las correlaciones entre los valores medios de la satisfacción con la vida y las variables objetivas son en general del signo esperable, pero de magnitud más reducida de lo que cabría esperar. El cuadro 9.3 proporciona los datos de algunas de las variables más representativas (aquellas con valores mayores de los coeficientes de correlación).

La salud y la renta per cápita parecen ser las variables explicativas más importantes de los valores medios de la satisfacción con la vida. En términos de estos valores medios podemos distinguir los siguientes grupos de comunidades:

- 1) Con valores mucho más altos que la media (al menos por encima del 75% de una desviación típica): Illes Balears, la Comunidad Foral de Navarra, Cataluña, la Comunitat Valenciana y el País Vasco.
- 2) Con valores ligeramente por encima de la media: Aragón, el Principado de Asturias, Castilla-La Mancha, la Comunidad de Madrid y La Rioja.

CUADRO 9.2: Satisfacción con la vida. Comunidades autónomas, 2013

	Satisfacción media	Porcentaje de población en cada intervalo de satisfacción			
		0-4	5-6	7-8	9-10
Andalucía	6,7	11,5	29,9	41,5	17,2
Aragón	7,0	10,4	18,6	49,3	21,7
Asturias, P. de	7,0	8,1	23,5	52,3	16,1
Balears, Illes	7,3	8,4	18,9	43,3	29,4
Canarias	6,9	8,5	29,7	44,4	17,4
Cantabria	6,8	9,7	27,0	50,3	13,0
Castilla y León	6,5	10,0	39,9	38,3	11,8
Castilla-La Mancha	7,0	8,9	24,3	45,6	21,1
Cataluña	7,1	7,6	25,2	45,5	21,6
C. Valenciana	7,1	9,7	20,7	48,0	21,5
Extremadura	6,8	9,4	31,4	42,0	17,1
Galicia	6,1	15,0	39,7	37,0	8,3
Madrid, C. de	7,0	9,5	23,4	48,1	19,1
Murcia, R. de	6,9	12,9	19,9	46,9	20,4
Navarra, C. F. de	7,2	6,7	17,4	57,8	18,0
País Vasco	7,1	6,7	24,6	51,8	16,9
Rioja, La	7,0	8,2	25,0	47,9	18,9
España	6,9	9,7	26,7	45,2	18,4

Fuente: INE (2014).

CUADRO 9.3: Coeficientes de correlación entre los valores medios de satisfacción con la vida y diferentes variables de bienestar

Renta per cápita	Paro larga duración	Salud autopercebida	Al menos educación secundaria superior	Suicidios
0,399	-0,261	0,546	0,360	-0,418

Fuente: EPA, Estadística de Defunciones según la Causa de Muerte (INE varios años), INE (2015, 2016g) y elaboración propia.

- 3) Con valores en torno a la media: Canarias, la Región de Murcia, Cantabria y Extremadura.
- 4) Con valores por debajo de la media (al menos por debajo del 75% de una desviación típica): Andalucía y Castilla y León.
- 5) En torno a tres desviaciones típicas por debajo de la media, Galicia.

La comparación de los valores de las variables objetivas con los valores medios de satisfacción con la vida parecen indicar que el Mediterráneo añade un plus de satisfacción, excepto en el caso de Andalucía, que mantiene una posición similar a la que corresponde a las variables objetivas. Por el contrario, Galicia y Castilla y León son las comunidades que manifiestan una satisfacción con la vida muy por debajo de los datos objetivos.

Si tomamos como referencia el porcentaje de población cuya satisfacción con la vida está por debajo de 5, entonces cabe distinguir los siguientes grupos de comunidades:

- a) Comunidades con valores mucho mejores que la media (más de una desviación típica de diferencia): la Comunidad Foral de Navarra, el País Vasco y Cataluña.
- b) Comunidades con valores por encima de la media (al menos media desviación típica de diferencia): el Principado de Asturias, La Rioja, Illes Balears y Canarias.
- c) Comunidades en torno a la media: Castilla-La Mancha, Extremadura, la Comunidad de Madrid, Cantabria, la Comunitat Valenciana, Castilla y León y Aragón.
- d) Comunidades claramente por debajo de la media (al menos 0,9 desviaciones típicas de diferencia): Andalucía, la Región de Murcia y Galicia.

APÉNDICES

A.1. Componentes del bienestar. Comparación internacional

CUADRO A.1: Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
1. Renta y riqueza									
<i>1.1. Renta neta ajustada de los hogares</i>									
Dólares PPA per cápita de 2000									
1995	13.877	16.093	1,160	19.309	19.145	17.691	18.811	17.604	11.496
2009	17.286	18.567	1,074	23.578	21.817	22.791	19.198	21.379	14.718
Dólares PPA per cápita de 2010									
2009	26.906	23.240	0,864	27.595	28.626	26.394	26.019	27.780	19.675
2013	27.410	20.665	0,754	27.578	29.612	25.969	23.593	26.608	17.918
<i>1.2. Riqueza financiera neta de los hogares</i>									
Dólares PPA per cápita de 2000									
1995	24.253	17.300	0,713	21.728	18.910	42.375	34.373	45.495	18.455
2009	31.445	17.687	0,562	35.141	35.885	55.350	42.313	50.080	22.086
Dólares PPA per cápita									
2009	61.183	21.060	0,344	44.571	40.594	65.313	56.407	54.613	22.524
2013	81.472	28.212	0,346	55.013	50.592	71.518	58.537	69.896	29.197
<i>1.3. Índice de Gini (ingresos)</i>									
2011	0,344	0,342	0,995	0,309	0,291	0,344	0,324	0,283	0,343
2013	0,346	0,335	0,969	0,306	0,289	0,351	0,327	0,278	0,338
<i>1.4. Índice S90/S10 (porcentaje)</i>									
2011	12,10	12,18	1,007	7,443	6,803	9,584	10,291	6,701	9,980
2013	12,41	11,69	0,942	7,433	6,624	10,522	11,375	6,644	10,139

CUADRO A.1 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
2. Empleo y salarios									
<i>2.1. Tasa de empleo (porcentaje)</i>									
1995	63,32	48,28	0,762	59,51	64,64	69,19	51,16	65,13	63,23
2009	64,83	60,82	0,938	64,00	70,38	70,61	58,22	75,57	66,08
2014	65,88	56,78	0,862	64,20	73,80	72,64	56,52	73,12	62,62
<i>2.2. Tasa de paro de larga duración (porcentaje)</i>									
1995	3,35	13,03	3,888	4,80	3,99	3,78	7,41	3,32	3,86
2009	1,95	4,25	2,182	3,21	3,51	1,89	3,46	0,91	4,17
2014	2,64	12,92	4,893	4,21	2,21	2,22	7,79	2,98	8,28
<i>2.3. Probabilidad de convertirse en parado (porcentaje)</i>									
2009	6,84	16,56	2,422	6,434	4,504	6,184	4,617	2,661	5,776
2014	5,00	15,25	3,048	6,217	2,893	4,170	5,547	4,354	6,510
<i>2.4. Salario bruto anual a tiempo completo</i>									
Dólares PPA de 2008									
1995	29.619	31.057	1,049	31,288	34,858	35,414	29,086	42,105	18,872
Dólares PPA de 2013									
2009	39.717	37.176	0,936	39,242	42,138	43,037	35,249	48,408	24,239
2013	40.640	34.824	0,857	40,242	43,682	41,192	34,561	47,590	23,688

CUADRO A.1 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
3. Condiciones de la vivienda									
<i>3.1. Habitaciones por persona</i>									
2009	1,6	1,9	1,155	1,8	1,7	1,8	1,4	2,0	1,5
2013	1,7	1,9	1,118	1,8	1,8	1,9	1,4	2,0	1,6
<i>3.2. Población que vive en viviendas sin inodoro (porcentaje)</i>									
2013	1,2	0,1	0,086	0,5	0,1	0,2	1,1	0,0	0,9
<i>3.3. Gasto en vivienda (porcentaje)</i>									
2009	20,4	19,5	0,955	20,5	21,3	21,0	21,8	18,4	17,3
2012	20,4	22,1	1,082	21,2	21,4	22,5	23,6	18,7	19,0
4. Estado de salud									
<i>4.1. Esperanza de vida al nacer</i>									
2009	79,1	81,9	1,035	81,5	80,0	80,4	81,7	80,8	79,7
2013	79,9	83,2	1,041	82,3	80,3	81,1	82,8	81,4	80,8
<i>4.2. Estado de salud autopercibido (porcentaje de personas con buena o muy buena salud)</i>									
2009	69,4	71,1	1,024	68,6	65,1	78,3	63,8	77,7	47,7
2013	68,8	71,6	1,040	67,2	64,9	73,7	66,1	75,5	46,1

CUADRO A.1 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
5. Equilibrio vida-trabajo									
<i>5.1. Asalariados que trabajan más de 50 horas semanales (porcentaje)</i>									
2009	11,8	6,9	0,585	8,6	5,2	11,9	4,6	0,6	5,2
2013	12,5	5,9	0,472	8,2	5,2	12,7	3,7	0,4	9,6
<i>5.2. Tiempo diario dedicado a ocio y cuidados personales. Ocupados que trabajan a tiempo completo (horas diarias)</i>									
2009	14,9	15,9	1,068	16,4	15,6	14,9	14,9	n. d.	n. d.
6. Educación									
<i>6.1. Porcentaje de población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria</i>									
2000	64,2	38,3	0,597	63,0	81,7	62,6	42,1	64,9	19,4
2009	74,0	51,9	0,701	70,2	85,5	73,7	54,3	73,4	29,9
2013	77,2	55,6	0,720	75,1	86,3	79,1	58,1	75,8	40,0
<i>6.2. Puntuación PISA. Lectura</i>									
2000	500	493	0,986	505	484	523	487	n. d.	470
2003	494	481	0,974	496	491	n. d.	472	513	478
2006	492	461	0,937	488	495	495	469	507	472
2009	493	481	0,976	496	497	494	486	508	489
2012	496	488	0,984	506	508	499	490	511	488

CUADRO A.1 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
<i>6.3. Puntuación PIAAC</i>									
Matemáticas	268,7	245,8	0,915	254,2	271,7	261,7	247,1	284,0	n. d.
Lectura	272,8	251,8	0,923	262,1	269,8	272,5	250,5	280,0	n. d.
7. Conexiones sociales									
<i>7.1. Red social de apoyo percibida (porcentaje)</i>									
2010	91,1	94,1	1,033	93,9	93,5	94,9	86,0	94,8	83,3
2014	88,0	94,7	1,076	87,3	93,6	91,0	89,7	90,5	85,6
8. Compromiso cívico									
<i>8.1. Participación electoral (porcentaje sobre la población con derecho a voto)</i>									
2007	67,7	76,3	1,126	76,8	72,0	58,3	82,1	77,5	69,2
2014	63,1	63,3	1,003	71,2	66,0	61,1	68,3	71,0	56,9
9. Medioambiente									
<i>9.1. Exposición anual a contaminación ambiental</i>									
PM ₁₀									
1990	39,6	41,1	1,038	18,5	26,8	24,2	41,0	45,0	49,4
2008	22,0	27,6	1,255	12,9	16,2	12,7	23,3	30,8	21,0
PM _{2,5}									
2010-2012	12,3	10,0	0,810	12,3	15,1	9,7	16,7	15,8	8,1
<i>9.2. Satisfacción con la calidad del agua (porcentaje de población satisfecha)</i>									
2014	80,9	71,1	0,879	82,2	94,9	87,8	70,7	92,1	86,5

CUADRO A.1 (cont.): Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España

	OCDE	España	España/ OCDE	Francia	Alemania	Reino Unido	Italia	Países Bajos	Portugal
10. Seguridad									
<i>10.1. Homicidios por cada 100.000 habitantes</i>									
2009	3,7	0,7	0,189	0,8	0,5	0,3	0,8	0,9	1,0
2012	4,0	0,6	0,149	0,6	0,5	0,3	0,7	0,9	1,1
<i>10.2. Personas que dicen haber sufrido un ataque violento en los últimos doce meses (porcentaje)</i>									
2010	4,0	4,2	1,043	5,0	3,6	1,9	4,7	4,9	5,8
<i>10.3. Sensación de seguridad al caminar solo por la noche (porcentaje)</i>									
2010	67,3	72,8	1,082	64,8	74,9	71,2	58,5	62,1	49,2
2014	68,9	85,0	1,234	70,0	80,0	79,0	58,0	81,0	72,0
11. Satisfacción									
<i>11.1. Satisfacción con la vida. Puntuación media entre 0 y 10</i>									
2010	6,7	6,2	0,925	6,8	6,7	7,0	6,4	7,5	4,9
2013	7,3	6,9	0,936	7,0	7,3	7,3	6,7	7,8	6,2
<i>11.2. Sensación de que vivir la vida vale la pena. Puntuación media entre 0 y 10</i>									
2013	7,5	7,5	1,010	7,1	7,4	7,7	7,3	7,7	7,5
<i>11.3. Evaluación de la vida en su conjunto. Puntuación media entre 0 y 10</i>									
2014	6,6	6,5	0,981	6,5	7,0	6,8	6,0	7,3	5,1

Fuente: OCDE (2011, 2013a, 2015a).

A.2. Umbrales de pobreza. Comparación regional

CUADRO A.2: Valores de los umbrales de pobreza de las comunidades autónomas

	Valor de 2006 en euros de 2014	España = 100
Andalucía	9.205	91,7
Aragón	9.881	98,4
Asturias, P. de	9.198	91,6
Balears, Illes	11.394	113,5
Canarias	8.846	88,1
Cantabria	10.139	101,0
Castilla y León	9.491	94,5
Castilla-La Mancha	8.383	83,5
Cataluña	11.844	118,0
C. Valenciana	10.125	100,8
Extremadura	7.519	74,9
Galicia	9.160	91,2
Madrid, C. de	12.047	120,0
Murcia, R. de	9.112	90,7
Navarra, C. F. de	11.673	116,3
País Vasco	11.870	118,2
La Rioja	9.602	95,6
España	10.041	100,0

Nota: Umbrales de pobreza un 60% por debajo de la mediana del gasto total por unidad de consumo.

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (INE varios años) y elaboración propia.

Bibliografía

- ACEMOGLU, Dairon, y James ROBINSON. *Why Nations Fail: The Origin of Power, Prosperity and Poverty*. Nueva York: Crown Publishing Group, 2012.
- ALKIRE, Sabine. «Choosing Dimensions: the Capability Approach and Multidimensional Poverty». En N. Kakwani y J. Silber (eds.). *The Many Dimensions of Poverty*. Basingstoke y Nueva York: Palgrave Macmillan, United Nations Development Programme (UNDP) (2007): 89-111.
- ÁLVAREZ DÍAZ, Ángel, Lucas GONZÁLEZ, y Benjamin RADCLIFF. «The Politics of Happiness: on the Political Determinants of Quality of Life in the American States». *Journal of Politics* 72, n.º 3 (2010): 894-905
- ATKINSON, Anthony B., y François BOURGUIGNON. «Introduction: Income Distribution and Economics». En A. B. Atkinson y F. Bourguignon (eds.). *Handbook of Income Distribution*. Vol. 1, cap. 1. Ámsterdam: Elsevier Science Publishers B. V. North Holland (2000): 1-4.
- ATKINSON, Anthony B., y Andrea BRANDOLINI. «Promise and Pitfalls in the Use of “Secondary” Data-sets: Income Inequality in OECD Countries as a Case Study». *Journal of Economic Literature* 39, n.º 3 (2001): 771-799.
- BANCO DE ESPAÑA. «Encuesta financiera de las familias (EFF) 2014: Métodos, resultados y cambios desde 2011». *Artículos Analíticos 2017*, 24 de enero de 2017. Disponible en internet: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/Informes-BoletinesRevistas/ArticulosAnaliticos/2017/T1/fich/beaal701-art2.pdf>
- BLUNDELL, Richard, e Ian PRESTON. «Income, Expenditure and the Living Standards of UK Households». *Fiscal Studies* 16, n.º 3 (1996): 40-54.
- BOWLBY, John. *Attachment: Attachment and Loss*. Vol. 1, Londres: Hogarth Press, 1969.
- BREWER, Mike, y Cormac O'DEA. «Measuring Living Standards with Income and Consumption: Evidence from the UK». Documento de Trabajo IFS n.º W12/12, Londres: Institute for Fiscal Studies, 2012.
- CHAKRAVARTY, Satya R. *Inequality, Polarization and Poverty. Advances in Distributional Analysis. Economic Studies in Inequality, Social Exclusion and Well-being*, Nueva York: Springer, 2009.
- COBHAM, Alex, y Andy SUMNER. «Is It All About the Tails? The Palma Measure of Income Inequality». Documento de Trabajo n.º 343. Londres: Center for Global Development, septiembre de 2013. Disponible en internet: <https://www.cgdev.org/sites/default/files/it-all-about-tails-palma-measure-income-inequality.pdf>
- COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO. «Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo - Más allá del PIB - Evaluación del progreso en un mundo cambiante». COM(2009) 433 final NAT/453, Bruselas, 29 de abril de 2010.
- CUMMINS, Robert A. «Objective and Subjective Quality of Life: an Interactive Model». *Social Indicators Research* 52, n.º 1 (2000): 55-72.

- DABLA-NORRIS, Era, Evridiki TSOUNTA, Frantisek RICKA, Kalpana KOCHHAR, y Nujin SUPHAPHIPHAT. «Causes and Consequences of Income Inequality: A Global Perspective». Staff Discussion Note n.º 15/13, Washington, DC: International Monetary Fund, 15 de junio de 2015.
- DEATON, Angus, y Salman ZAIDI. «Guidelines for Constructing Consumption Aggregates for Welfare Analysis». Documento de Trabajo LSMS (Living Standards Measurement Study) n.º 135, Washington D. C.: Banco Mundial, 2002. Disponible en internet: <http://documents.worldbank.org/curated/en/206561468781153320/Guidelines-for-constructing-consumption-aggregates-for-welfare-analysis>.
- DECANCO, Koen, y Erik SCHOKKAERT. «Beyond GDP: Using Equivalent Incomes to Measure Well-Being in Europe». *Social Indicators Research* 126, n.º 1 (2016): 21-55.
- DE GRIP, Andries, Hans BOSMA, Dick WILLEMS, y Martin VAN BOXTEL. «Job-worker Mismatch and Cognitive Decline». *Oxford Economics Papers* 60 (2008): 237-253.
- DESJARDINS, Richard. «Determinants of Literacy Proficiency: a Life-long Learning Perspective». *International Journal of Educational Research* 39, n.º 3 (2003): 205-245.
- DORN, David, Justina A. V. FISHER, Gebhard KIRCHGÄSSNER, y Alonso SOUSA-POUZA. «Direct Democracy and Life Satisfaction Revisited: New Evidence for Switzerland». *Journal of Happiness Studies* 9, n.º 2 (2008): 227-255.
- EUROPEAN MONITORING CENTRE FOR DRUGS AND DRUG ADDICTION. *European Drug Report. Trends and Developments*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union, 2016.
- EUROPEAN UNION AGENCY FOR FUNDAMENTAL RIGHTS. *Violence Against Women: An EU-wide Survey. Main results*. Viena, 2014.
- EUROSTAT. Gini Coefficient of Equivalised Disposable Income-EU-SILC Survey. Base de datos disponible en internet: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?wai=true&dataset=ilc_di12 [consulta: enero de 2017a]
- . People at Risk of Poverty or Social Exclusion by Age and Sex. Base de datos disponible en internet: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?lang=en&dataset=ilc_peps01 [consulta: enero de 2017b].
- . People Living in Households with Very Low work Intensity by NUTS 2 Regions (population aged 0 to 59 years). Base de datos disponible en internet: <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tgs00108> [consulta: enero de 2017c].
- FISHER, Jonathan D., David S. JOHNSON, y Timothy M. SMEEDING. «Measuring the Trends in Inequality of Individuals and Families: Income and Consumption». *The American Economic Review* [Papers and Proceedings of the One Hundred Twenty-Fifth Annual Meeting of the American Economic Association] 103 (mayo de 2013): 184-188.
- FLEURBAEY, Marc, y Didier BLANCHET. *Beyond GDP. Measuring welfare and assessing sustainability*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- GINI, Corrado. «Variabilità e mutabilità, contributo allo studio delle distribuzioni e relazioni statistiche». *Studi Economico-Giuridici dell'Università di Cagliari* n.º 3, Bolonia: Tipografia di P. Cuppini, 1912.
- GOERLICH, Francisco J., y Antonio VILLAR. *Desigualdad y bienestar: de la teoría a la práctica*. Bilbao: Fundación BBVA, 2009.
- GRAHAM, Carol. *Happiness around the world: the paradox of happy peasants and miserable millionaires*. Nueva York: Oxford University Press, 2001.

- GUMÁ, Jordi, y Antonio D. CÁMARA. «¿Informa la salud autopercibida sobre las condiciones objetivas de salud? Algunas conclusiones a partir del análisis demográfico de microdatos de la Encuesta Nacional de Salud». *Estadística Española* 56, n.º 183 (2014): 61-76.
- HELLIWELL, John, Richard LAYARD, y Jeffrey SACHS, eds. *World Happiness Report*. The Earth Institute Columbia University, Canadian Institute for Advanced Research and Center for Economic Performance, 2012.
- HERRERO, Carmen, Ángel SOLER, y Antonio VILLAR. «Desarrollo y pobreza en España y sus comunidades autónomas». *Papeles de Economía Española* 138 (2013): 98-113.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). Encuesta de Estructura Salarial. Año 2006. Octubre de 2008a. Disponible en internet: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t22/p133/a2006/&file=pcaxis> [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta Nacional de Salud. Año 2006. Marzo de 2008b. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176783&menu=resultados&idp=1254735573175 [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta Europea de Salud en España. Año 2009. Noviembre de 2010. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176784&menu=resultados&idp=1254735573175 [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta Nacional de Salud. Años 2011-2012. Marzo de 2013. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176783&menu=resultados&idp=1254735573175 [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta de Condiciones de Vida. Módulo año 2013. Junio de 2014. Disponible en internet: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t25/p453/modulo/2013/&file=pcaxis&L=0> [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta Europea de Salud en España. Año 2014. Octubre de 2015. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176784&menu=resultados&idp=1254735573175 [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta Anual de Estructura Salarial. Serie 2008-2014. Octubre de 2016a. Disponible en internet: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=1402&capsel=1482> [consulta: enero de 2017].
- . Encuesta de Estructura Salarial. Año 2014. Octubre de 2016b. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735976596 [consulta: enero de 2017].
- . Tablas de mortalidad de la población de España. Serie 1975-2015. Diciembre de 2016c. Disponible en internet: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp319a%2Fserie%2Fp02&file=pcaxis&dh=0&capsel=1> [consulta: enero de 2017].
- . Estadística de Condenados. Adultos. Septiembre de 2016d. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176793&menu=ultiDatos&idp=1254735573206
- . Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género. Junio de 2016e. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176866&menu=ultiDatos&idp=1254735573206
- . Encuesta de Condiciones de Vida. Módulo año 2015. Participación social. Mayo de 2016f. Disponible en internet: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t25/p453/modulo/2015/&file=pcaxis&L=0>

- . Contabilidad Regional de España. Base 2010. Enfoque institucional. Cuentas de Renta de los Hogares. Diciembre de 2016g. Disponible en internet: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft35%2Fp010&file=inebase&L=0>
 - . Cifras de Población. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981 [consulta: enero de 2017].
 - . Encuesta de Población Activa. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595 [consulta: enero de 2017].
 - . Encuesta de Presupuestos Familiares. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176806&menu=ultiDatos&idp=1254735976608 [consulta: enero de 2017].
 - . Estadística de Defunciones según la Causa de Muerte. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176780&menu=ultiDatos&idp=1254735573175 [consulta: enero de 2017].
 - . Estadística de Variaciones Residenciales. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177013&menu=resultados&idp=1254734710990 [consulta: enero de 2017].
 - . Índice de Precios de Consumo. Madrid, varios años. Disponible en internet: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176802&menu=ultiDatos&idp=1254735976607 [consulta: enero de 2017].
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). *Experiencias y metodologías internacionales de medición del bienestar: una referencia para el Buen Vivir de Ecuador*. Libro Metodológico del INEC, Quito, 2015.
- INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa). *PISA 2012: Programa para la evaluación internacional de los alumnos. Informe español*. Volumen I: Resultados y contexto. Madrid, 2013a.
- . *PIAAC. Programa Internacional para la Evaluación de la Población Adulta 2013. Informe español*. Vol. I, Madrid, 2013b.
- KARABARBOUNIS, Loukas, y Brent NEIMAN. «The Global Decline of the Labor Share». Documento de Trabajo NBER n.º 19136, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research, junio de 2013.
- KRUEGER, Dirk, y Fabrizio PERRI. «Does Income Inequality Lead to Consumption Inequality? Evidence and Theory». *Review of Economic Studies* 73, n.º 1 (2006): 163-193.
- LAYARD, Richard. *Happiness: Lessons from a New Science*. Londres: Penguin, 2005.
- LORENZ, M. O. «Methods of Measuring the Concentration of Wealth». *Publications of the American Statistical Association* 9, n.º 70 (1905): 209-219.
- MEYER, Bruce D., y James X. SULLIVAN. «Consumption and Income Inequality and the Great Recession». *The American Economic Review* [Papers and Proceedings of the One Hundred Twenty-Fifth Annual Meeting of the American Economic Association] 103, n.º 3 (2013): 178-183.
- MILANOVIC, Branco. «Repeat after me: Wealth is not Income and Income is not Consumption». En Blog Globalinequality, 24 de enero de 2015. Disponible en internet: http://glineq.blogspot.com.es/2015/01/repeat-after-me-weath-is-not-income-and_24.html

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. Estadística de las Enseñanzas no universitarias. Madrid: Subdirección General de Estadística y Estudios, varios años. Disponible en internet: <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/no-universitaria.html> [consulta: enero de 2017]
- MINISTERIO DEL INTERIOR. Consulta de Resultados Electorales. Disponible en internet: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/> [consulta: enero de 2017]
- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD. Estadísticas 2015. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. Madrid: Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad y Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías y Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2015.
- MURIAS, Pilar, Fidel MARTÍNEZ, y Carlos DE MIGUEL. «An Economic Wellbeing Index for the Spanish Provinces: A Data Envelopment Analysis Approach». *Social Indicator Research* 77 (2006): 395-417.
- NACIONES UNIDAS. *The World's Women 2015: Trends and Statistics*. United Nations Statistics Division, 2015.
- . *Human Development Report*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- NUSSBAUM, Martha C. «Who is the Happy Warrior? Philosophy Poses Questions to Psychology». *Journal of Legal Studies* 37, n.º S2 (junio de 2008): S81-S113.
- OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos). «Istanbul Declaration». Second OECD World Forum on Statistics, Knowledge and Policy: Measuring the Progress of Societies, Declaración de la Comisión Europea, OCDE, Organización para la Cooperación Islámica, ONU, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, 2007. Disponible en internet: <http://www.oecd.org/newsroom/38883774.pdf>
- . *PISA 2006. Volume 2: Data*. París: OECD Publishing, 2008. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264040151-en>
- . *PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do: Student Performance in Reading, Mathematics and Science*. Vol. I, París: OECD Publishing, 2010. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264091450-en>
- . *How's Life?: Measuring Well-being*. París: OECD Publishing, 2011. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>
- . *Better Skills, Better Jobs, Better Lives: A Strategic Approach to Skills Policies*. París: OECD Publishing, 2012. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264177338-en>
- . *How's Life? 2013: Measuring Well-being*. París: OECD Publishing, 2013a. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201392-en>
- . *OECD Skills Outlook 2013. First Results from the Survey of Adult Skills*. París: OECD Publishing, 2013b. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264204256-en>
- . *PISA 2012 Results: What Students Know and Can Do Student Performance in Mathematics, Reading and Science*. Vol. I, Edición revisada, París: OECD Publishing, febrero 2014. Disponible en internet: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264208780-en>
- . *How's Life? 2015: Measuring Well-being*. París: OECD Publishing, 2015a. Disponible en internet: DOI: http://dx.doi.org/10.1787/how_life-2015-en
- . *OECD Education Policy Outlook 2015: Making Reforms Happen*. París: OECD Publishing, 2015b.
- . *PISA 2015 Results. Excellence and Equity in Education*. Vol. I, París: OECD Publishing, 2016.

- . Regional Well-Being. OECD. Stat Extracts. Disponible en internet: <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=RWB> [consulta: enero de 2017b]
- OECD Better Life Index. Sitio web de la OCDE que ofrece datos del índice para una vida mejor. Disponible en internet: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/> [consulta: enero de 2017a].
- OMS (Organización Mundial de la Salud). «Prevention of Violence: a Public Health priority». Resolución n.º WHA49.25, aprobada por la 49.ª Asamblea Mundial de la Salud, Ginebra: 20-25 de mayo de 1996. Disponible en internet: http://www.who.int/violence_injury_prevention/resources/publications/en/WHA4925_eng.pdf
- ORVISKA, Marta, Anetta CAPLANOVA, y John HUDSON. «The Impact of Democracy on Well-being». *Social Indicators Research* 115, n.º 1 (2014): 493-508.
- PALMA, José Gabriel. «Homogeneous Middles vs. Heterogeneous Tails, and the End of the 'Inverted-U': the Share of the Rich is What it's All About». *Cambridge Working Paper in Economics* n.º 1111, enero de 2011.
- PAZY, Asya. «Updating in Response to the Experience of Lacking Knowledge». *Journal of Applied Psychology* 53, n.º 3 (2004): 436-452.
- PENA TRAPERO, Bernardo. «La medición del Bienestar Social: una revisión crítica». *Estudios de Economía Aplicada* 27, n.º 2 (2009): 299-324.
- PIKETTY, Thomas. *Capital in the Twenty-first Century*. Cambridge (MA) y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press, 2014.
- ROBLES ZURITA, José Antonio. «Diferencias entre cohortes en España: el papel de la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo y un análisis de la depreciación del capital humano». En PIAAC: *Programa Internacional para la Evaluación de las competencias de la población adulta. 2013*. Vol. II: Análisis secundario. Cap. 7, Madrid: Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013): 169-194.
- SELIGMAN, Martin E. P. *Flourish: A New Understanding of Happiness and Well-being and How to Achieve Them*. Londrés y Boston: Nicholas Brealey Publishing, 2011.
- SEN, Amartya. *Commodities and Capabilities*. Amsterdam: North Holland, 1985.
- . «The Economics of Happiness and Capability». En Bruni, F. Comim y M. Pugno (eds.). *Capability and Happiness*. Nueva York: Oxford University Press. (2008): 16-27.
- SITHEY, Gyambo, Anne-Marie THOW, y Mu LI. «Felicidad nacional bruta y salud: lecciones desde Bhután». *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 93, n.º 8 (agosto de 2015). Disponible en internet: doi: 10.2471/BLT.15.160754
- SLESNICK, Denial T. «The Standard of Living in the United States». *The Review of Income and Wealth* 37, n.º 4 (1991): 363-386.
- STAFF, Roger T., Alison D. MURRAY, Ian J. DEARY, y Lawrence J. WHALLEY. «What Provides Cerebral Reserve?». *Brain* 127, n.º 5 (2004): 1191-1199.
- STATISTICS CANADA, y OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos). *Literacy in the Information Age: Final Report of the International Adult Literacy Survey*. París: OECD Publishing, 2000.
- . *Learning a Living: First Results of the Adult Literacy and Life Skills Survey*. Ottawa y París: OECD Publishing, 2005.
- STIGLITZ, Joseph E., Amartya SEN, y Jean-Paul FITOUSSI. *Report by the Commission on the measurement of Economic Performance and Social Progress*. 2009. Disponible en internet: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.215.58&rep=rep1&type=pdf>

- STRACK, Fritz, Michael ARGYLE, y Norbert SCHWARZ. *Subjective Well-being: an Interdisciplinary Perspective*. Oxford y Nueva York: Pergamon Press, 1971.
- STURM, Roland. «The Effects of Obesity, Smoking, and Drinking on Medical Problems and Costs». *Health Affairs* 21, n.º 2 (2002): 245-253.
- THE ECONOMIST. *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy 2008*. Londres: The Economist Intelligence Unit, 2009.
- . *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy 2014*. Londres: The Economist Intelligence Unit, 2015.
- UCHINO, Bert N., John T. CACIOPPO, y Janice K. KIECOLT-GLASER. «The Relationship Between Social Support and Physiological Processes: A Review with Emphasis on Underlying Mechanisms and Implications for Health». *Psychological Bulletin* 119, n.º 3 (1996): 488-531.
- URA, Karma, Sabina ALKIRE, Tshoki ZANGMO, y Karma WANGDI. *An extensive analysis of the GNH index*. Timbu (Bután): The Centre for Bhutan Studies, Gobierno de Bután, 2012.
- VILLAR, Antonio. «No es país para jóvenes». *Panorama Social* 20 (2014): 53-69.
- . «Crisis, households' expenditure and family structure: The Palma ratio of the Spanish economy (2007-2014)». Documento de Trabajo BBVA Research n.º 15/22, julio de 2015. Disponible en internet: <https://www.bbva.com/es/data/8663082015/the-palma-ratio-of-the-spanish-economy-wp.pdf>
- . *Lectures on Inequality, Poverty and Welfare*. Berlín: Springer-Verlag, 2017.
- WIKIPROGRESS. Portal público de datos y otros recursos sobre bienestar y sostenibilidad de la OCDE. Disponible en internet: <http://wikiprogress.org/>.

Índice de cuadros

CUADRO 1.1:	Dimensiones del bienestar. Instituciones seleccionadas	20
CUADRO 1.2:	Dimensiones y variables de la iniciativa <i>Better Life</i>	25
CUADRO 2.1:	Descripción de las categorías y las variables	31
CUADRO 2.2:	Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España, 2014	32
CUADRO 2.3:	Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España, 2010	39
CUADRO 2.4:	Indicadores de desigualdad. Comparación internacional, 2009 y 2015	43
CUADRO 3.1:	Variación de la población. Comunidades autónomas, 2006-2015	57
CUADRO 3.2:	Movilidad interregional de la población. España (saldos anuales), 2006-2015	60
CUADRO 3.3:	Variación de la edad media de la población. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	61
CUADRO 3.4:	Tasa de variación de la población activa. Comunidades autónomas, 2006-2015	63
CUADRO 3.5:	Tasa de desempleo. Comunidades autónomas, 2006 y 2015 ..	66
CUADRO 3.6:	Tasa de desempleo de larga duración. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	71
CUADRO 3.7:	Tasa de temporalidad. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	72
CUADRO 3.8:	Tasa de variación de los trabajadores indefinidos y temporales. Comunidades autónomas, 2006-2015	73
CUADRO 3.9:	Peso de la población ocupada a tiempo parcial. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	74
CUADRO 3.10:	Ganancia por trabajador y año a tiempo completo. Comunidades autónomas, 2006 y 2014	76
CUADRO 3.11:	Tasa de variación de la ganancia media anual por trabajador según tipo de contrato. Comunidades autónomas, 2006-2014	77

CUADRO 3.12:	Población que vive en hogares de baja intensidad laboral. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	80
CUADRO 4.1:	Renta disponible ajustada bruta. Comunidades autónomas, 2006 y 2014	88
CUADRO 4.2:	Índice de Gini del gasto de los hogares en términos de unidades de consumo y proporción de la media nacional. España y comunidades autónomas, 2006 y 2015	96
CUADRO 4.3:	Riqueza neta de los hogares españoles, 2008, 2011 y 2014 ..	98
CUADRO 4.4:	Gasto destinado a vivienda. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	101
CUADRO 4.5:	Gasto medio por hogar según la edad del sustentador principal. España, 2006 y 2015	102
CUADRO 4.6:	Incidencia de la pobreza. Comunidades autónomas, 2006 y 2014	107
CUADRO 4.7:	Intensidad de la pobreza ajustada por desigualdad. Comunidades autónomas, 2006 y 2014	109
CUADRO 4.8:	Índice de pobreza. Comunidades autónomas, 2006 y 2014 ..	110
CUADRO 5.1:	Población con al menos educación secundaria superior. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	115
CUADRO 5.2:	Años esperados de escolarización por comunidades autónomas. Variación entre el curso 2006-2007 y 2013-2014	116
CUADRO 5.3:	Abandono escolar temprano. Comunidades autónomas, 2006 y 2014	117
CUADRO 5.4:	Resultados de PISA. Comunidades autónomas, 2006-2015 ..	121
CUADRO 5.5:	Estudiantes con bajo y alto rendimiento. Comunidades autónomas, 2015	127
CUADRO 5.6:	Estudiantes de alto y bajo rendimiento según origen familiar. Comunidades autónomas, 2015	128
CUADRO 5.7:	Descripción de los niveles de desempeño en matemáticas con los intervalos de puntuación correspondientes	132
CUADRO 5.8:	Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según sexo, 2012	133
CUADRO 5.9:	Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según edad, 2012	135
CUADRO 5.10:	Distribución de población en edad de trabajar por niveles de conocimientos bajos, medios y altos en España y la OCDE según la formación de los padres, 2012	135

CUADRO 6.1:	Esperanza de vida al nacer. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	140
CUADRO 6.2:	Población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	143
CUADRO 6.3:	Suicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	146
CUADRO 6.4:	Porcentaje de personas obesas sobre la población de 18 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	150
CUADRO 6.5:	Porcentaje de personas con peso insuficiente sobre la población de 18 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	153
CUADRO 6.6:	Porcentaje de fumadores sobre la población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	154
CUADRO 6.7:	Porcentaje de personas de 16 y más años que consumen alcohol. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	157
CUADRO 6.8:	Prevalencia de consumo de cánnabis entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013	162
CUADRO 6.9:	Población de 2 a 17 años con sobrepeso u obesa. Comunidades autónomas, 2006 y 2011-2012	168
CUADRO 7.1:	Participación en las elecciones generales al Congreso de los Diputados. Comunidades autónomas, 2008, 2011 y 2015	175
CUADRO 7.2:	Participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	177
CUADRO 7.3:	Homicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	181
CUADRO 7.4:	Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas, 2011 y 2015	186
CUADRO 7.5:	Relaciones sociales con los amigos. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015	191
CUADRO 7.6:	Relaciones sociales con la familia. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015	193
CUADRO 7.7:	Población de 16 y más años según su participación en actividades de voluntariado. Comunidades autónomas, 2015	196
CUADRO 8.1:	Datos básicos del bienestar en Andalucía, 2014/2015	201
CUADRO 8.2:	Datos básicos del bienestar en Aragón, 2014/2015	202
CUADRO 8.3:	Datos básicos del bienestar en el Principado de Asturias, 2014/2015	203
CUADRO 8.4:	Datos básicos del bienestar en Illes Balears, 2014/2015	204

CUADRO 8.5:	Datos básicos del bienestar en Canarias, 2014/2015	205
CUADRO 8.6:	Datos básicos del bienestar en Cantabria, 2014/2015	206
CUADRO 8.7:	Datos básicos del bienestar en Castilla y León, 2014/2015 ..	207
CUADRO 8.8:	Datos básicos del bienestar en Castilla-La Mancha, 2014/2015	208
CUADRO 8.9:	Datos básicos del bienestar en Cataluña, 2014/2015	209
CUADRO 8.10:	Datos básicos del bienestar en la Comunitat Valenciana, 2014/2015	210
CUADRO 8.11:	Datos básicos del bienestar en Extremadura, 2014/2015 ...	211
CUADRO 8.12:	Datos básicos del bienestar en Galicia, 2014/2015	212
CUADRO 8.13:	Datos básicos del bienestar en la Comunidad de Madrid, 2014/2015	213
CUADRO 8.14:	Datos básicos del bienestar en la Región de Murcia, 2014/2015	214
CUADRO 8.15:	Datos básicos del bienestar en la Comunidad Foral de Navarra, 2014/2015	215
CUADRO 8.16:	Datos básicos del bienestar en País Vasco, 2014/2015	216
CUADRO 8.17:	Datos básicos del bienestar en La Rioja, 2014/2015	217
CUADRO 9.1:	Cuentas de Borda parciales y totales	226
CUADRO 9.2:	Satisfacción con la vida. Comunidades autónomas, 2013 ...	228
CUADRO 9.3:	Coefficientes de correlación entre los valores medios de satisfacción con la vida y diferentes variables de bienestar ..	228
CUADRO A.1:	Indicadores de medición del bienestar. Selección de países y España	233
CUADRO A.2:	Valores de los umbrales de pobreza de las comunidades autónomas	239

Índice de gráficos y mapas

GRÁFICO 2.1:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Francia, 2014	35
GRÁFICO 2.2:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Alemania, 2014	35
GRÁFICO 2.3:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Reino Unido, 2014	36
GRÁFICO 2.4:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España e Italia, 2014	36
GRÁFICO 2.5:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Países Bajos, 2014	37
GRÁFICO 2.6:	Indicadores de medición del bienestar. OCDE, España y Portugal, 2014	37
GRÁFICO 2.7:	Renta neta disponible ajustada de los hogares. Comparación internacional, 1995-2009	41
GRÁFICO 2.8:	Renta disponible ajustada neta de los hogares. Comparación internacional, 2009-2013	42
GRÁFICO 2.9:	Tasa de empleo. Comparación internacional, 1995-2014 ...	44
GRÁFICO 2.10:	Gasto en vivienda. Comparación internacional, 2009-2012	46
GRÁFICO 2.11:	Personas con buena o muy buena salud. Comparación internacional, 2009-2013	47
GRÁFICO 2.12:	Población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria. Comparación internacional, 2000-2013	48
GRÁFICO 2.13:	Participación electoral. Comparación internacional, 2007-2014	49
GRÁFICO 2.14:	Sensación de seguridad al caminar solo por la noche. Comparación internacional, 2010-2014	50
GRÁFICO 2.15:	Satisfacción con la vida autopercibida. Comparación internacional, 2010-2013	51
GRÁFICO 2.16:	Salario bruto anual a tiempo completo. Comparación internacional, 2009 y 2013	53

GRÁFICO 2.17:	Probabilidad de convertirse en parado. Comparación internacional, 2009 y 2014	54
GRÁFICO 3.1:	Evolución de la población. España, 2006-2015	56
GRÁFICO 3.2:	Saldo migratorio con el exterior, 2006-2015	58
GRÁFICO 3.3:	Saldo migratorio exterior de los españoles, 2006-2015	59
GRÁFICO 3.4:	Evolución de la edad media de la población. España, 2006-2015	61
GRÁFICO 3.5:	Evolución de la población activa. España, 2006-2015	62
GRÁFICO 3.6:	Población activa por grupo de edad. España, 2006 y 2015	63
GRÁFICO 3.7:	Evolución de la población activa. Distribución porcentual por sexo. España, 2006-2015	64
GRÁFICO 3.8:	Evolución de la tasa de desempleo. España, 2006-2015	65
GRÁFICO 3.9:	Tasa de desempleo. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	67
GRÁFICO 3.10:	Evolución de la tasa de desempleo por sexo. España, 2006-2015	67
GRÁFICO 3.11:	Evolución de la tasa de desempleo por grupos de edad. España, 2006-2015	69
GRÁFICO 3.12:	Evolución de la tasa de desempleo de larga duración. España, 2006-2015	70
GRÁFICO 3.13:	Evolución de la tasa de temporalidad. España, 2006-2015 ..	71
GRÁFICO 3.14:	Asalariados con contrato indefinido y temporal. Tasa de variación. España, 2006-2015	72
GRÁFICO 3.15:	Peso de los ocupados a tiempo parcial de carácter no deseado. España, 2006-2015	74
GRÁFICO 3.16:	Evolución de la ganancia media por trabajador a tiempo completo. España, 2006-2014	75
GRÁFICO 3.17:	Evolución de la ganancia media por trabajador según tipo de contrato. España, 2006-2014	76
GRÁFICO 3.18:	Evolución del tamaño medio del hogar. España, 2006-2015	78
GRÁFICO 3.19:	Evolución del tamaño medio del hogar según quintil 1 y 5 de gasto. España, 2006-2015	79
GRÁFICO 3.20:	Población que vive en hogares de baja intensidad laboral. Comunidades autónomas, 2006 y 2015	81
GRÁFICO 4.1:	Evolución de la renta disponible ajustada bruta. España, 2006-2014	88
GRÁFICO 4.2:	Curva de Lorenz de una distribución de renta	93

GRÁFICO 4.3:	Curva de Lorenz e índice de Gini	94
GRÁFICO 4.4:	Evolución del índice de Gini relativo al gasto de las unidades de consumo. España, 2006-2015	95
GRÁFICO 4.5:	Evolución de la desigualdad de ingresos y gastos de los hogares, por persona equivalente, según el índice de Gini. España, 2006-2014	97
GRÁFICO 4.6:	Evolución del gasto medio por hogar por grupos de edad, según la edad del sustentador principal. España, 2006-2015	102
GRÁFICO 4.7:	Dinámica relativa de los componentes del índice de pobreza. España, 2006-2014	106
GRÁFICO 5.1:	Evolución de la población con al menos educación secundaria superior. España, 2006-2015	114
GRÁFICO 5.2:	Evolución de los años esperados de educación. España, cursos 2006-2007 a 2013-2014	116
GRÁFICO 5.3:	Evolución del abandono escolar temprano. España, 2006-2014	117
GRÁFICO 5.4:	Evolución de los valores medios del test de PISA en lectura, ciencias y matemáticas. España, 2006-2015	120
GRÁFICO 5.5:	Promedio de puntuaciones en lectura, matemáticas y ciencias en PISA 2015. Comunidades autónomas	122
GRÁFICO 5.6:	Rendimiento de los estudiantes en ciencias. PISA 2015. Comunidades autónomas	124
GRÁFICO 6.1:	Esperanza de vida al nacer. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	141
GRÁFICO 6.2:	Esperanza de vida al nacer. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	142
GRÁFICO 6.3:	Población de 16 y más años que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Comunidades autónomas, 2009-2014	144
GRÁFICO 6.4:	Porcentaje de población de 16 y más años que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Tasa de variación. España y sus comunidades autónomas, 2009-2014	145
GRÁFICO 6.5:	Suicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	147
GRÁFICO 6.6:	Suicidios por cada 100.000 habitantes. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014	148
GRÁFICO 6.7:	Porcentaje de población de 18 y más años que es obesa. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	151

GRÁFICO 6.8:	Porcentaje de población de 18 y más años que es obesa. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014	152
GRÁFICO 6.9:	Porcentaje de población de 16 y más años que es fumadora. Comunidades autónomas, 2009-2014	155
GRÁFICO 6.10:	Porcentaje de población de 16 y más años que es fumadora. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	156
GRÁFICO 6.11:	Prevalencia de consumo diario de tabaco en los últimos 30 días en la población de 15 a 64 años según grupo de edad y sexo. España, 2013	156
GRÁFICO 6.12:	Porcentaje de población de 16 y más años que consume alcohol. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	158
GRÁFICO 6.13:	Porcentaje de población de 16 y más años que consume alcohol. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	159
GRÁFICO 6.14:	Prevalencia de la práctica del botellón y del consumo compulsivo de alcohol según grupo de edad. España, 2013 ..	159
GRÁFICO 6.15:	Prevalencia del consumo de riesgo y posible dependencia del alcohol entre la población que ha consumido alcohol en el último año según grupo de edad y sexo. España, 2013	161
GRÁFICO 6.16:	Prevalencia del consumo de cánnabis entre la población de 15 a 34 años. Comparación internacional, 2000-2014	162
GRÁFICO 6.17:	Prevalencia de consumo de cánnabis en los últimos 30 días entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013	163
GRÁFICO 6.18:	Prevalencia de consumo de cánnabis en los últimos 30 días según grupo de edad y sexo. España, 2013	164
GRÁFICO 6.19:	Consumidores de cánnabis según riesgo. España, 2013	164
GRÁFICO 6.20:	Efecto de la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo sobre las enfermedades crónicas y la calidad de vida en materia de salud. Estados Unidos, 1998	165
GRÁFICO 6.21:	Incremento del coste hospitalario y ambulatorio asociado a la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo. Estados Unidos, 1998	165
GRÁFICO 6.22:	<i>Odds ratio</i> de determinadas enfermedades relacionadas con la obesidad, envejecimiento, tabaquismo y alcoholismo. Estados Unidos, 1998	166
GRÁFICO 6.23:	Población de 2 a 17 años obesa. Tasa de variación entre 2006 y 2011-2012. Comunidades autónomas	169

GRÁFICO 6.24:	Población de 2 a 17 años con sobrepeso u obesa. Tasa de variación entre 2006 y 2011-2012. Comunidades autónomas	169
GRÁFICO 7.1:	Tasa de participación en las elecciones al Congreso de los Diputados. Comunidades autónomas, 2008 y 2015	176
GRÁFICO 7.2:	Tasa de participación en las elecciones al Congreso de los Diputados. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2008-2015	177
GRÁFICO 7.3:	Tasa de participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	178
GRÁFICO 7.4:	Tasa de participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014	179
GRÁFICO 7.5:	Participación en actividades de partidos políticos. Comunidades autónomas, 2015	179
GRÁFICO 7.6:	Homicidios por cada 100.000 habitantes. Comunidades autónomas, 2009 y 2014	182
GRÁFICO 7.7:	Homicidios por cada 100.000 habitantes. Tasa de variación. Comunidades autónomas, 2009-2014	183
GRÁFICO 7.8:	Población que se siente segura o muy segura caminando a solas de noche por la zona en la que vive. Comunidades autónomas, 2013	183
GRÁFICO 7.9:	Mujeres entre 18 y 74 años que han sufrido violencia física al menos una vez en su vida. Comparación internacional, 2014	184
GRÁFICO 7.10:	Mujeres entre 18 y 74 años que han sufrido violencia sexual al menos una vez en su vida. Comparación internacional, 2014	185
GRÁFICO 7.11:	Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas, 2011 y 2015	187
GRÁFICO 7.12:	Víctimas de violencia de género por cada 10.000 mujeres. Comunidades autónomas. Tasa de variación, 2011 y 2015	187
GRÁFICO 7.13:	Víctimas de violencia doméstica. Comunidades autónomas, 2011 y 2015	188
GRÁFICO 7.14:	Víctimas de violencia doméstica por cada 10.000 habitantes del sexo correspondiente. Comunidades autónomas. Tasa de variación, 2011-2015	189
GRÁFICO 7.15:	Relaciones sociales con los amigos. Población con 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015	192

GRÁFICO 7.16:	Relaciones sociales con familiares. Población de 16 y más años. Comunidades autónomas, 2015	194
GRÁFICO 7.17:	Satisfacción con las relaciones personales. Comunidades autónomas, 2013	195
GRÁFICO 7.18:	Población de 16 y más años que participa en actividades de voluntariado. Comunidades autónomas, 2015	197
GRÁFICO 9.1:	Cuenta de Borda relativa a 12 variables seleccionadas. Comunidades autónomas, 2014/2015	226
MAPA 6.1:	Prevalencia de consumo de cánnabis en los últimos 30 días entre la población de 15 a 64 años. Comunidades autónomas, 2013	163
MAPA 8.1:	Indicadores de bienestar, salud y educación. Comunidades autónomas, 2014/2015	218

Índice alfabético

- abandono educativo temprano, 111-113, 115, 117c, 117g, 118, 199, 201-217, 224
- ACEMOGLU, D., 130
- alcohol, 14, 137-138, 149, 154, 157, 157c, 158g-159g, 160, 161g, 165g, 166, 166g, 167, 170.
V. t. botellón
consumo compulsivo. V. *binge drinking*
- Alemania, 12g, 27, 29, 32c, 34, 35g, 39c, 40-41, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45, 46g-51g, 52, 53g-54g, 162g, 184g-185g, 233c
- ALL (*Adult Literacy and Lifeskills Survey*), 130, 130n, 131
- ÁLVAREZ, Á., 173
- amigos, 25c, 31c, 172, 190-191, 191c, 192g, 193.
V. t. relaciones sociales
- Andalucía, 62, 80, 89, 95, 101, 106, 108, 118, 126, 129, 137-138, 140, 142, 146, 149, 152, 172, 185, 201-202, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- anorexia. V. peso insuficiente
- Aragón, 80, 101, 106, 108, 126, 138, 146, 152-153, 157, 180, 202-203, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- ARGYLE, M., 16
- Asturias, Principado de, 57, 59, 80, 87, 101, 106, 108, 138-139, 145-146, 149, 152-153, 160, 172, 181, 195-196, 203, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- ATKINSON, A. B., 86, 90, 104
- AUDIT (*Alcohol Use Disorders Identification Test*), 160
- Balears, Illes, 57, 62, 79-80, 89, 108, 113, 115, 118, 126, 138-139, 146, 148-149, 152, 157, 160, 181, 185, 190, 204, 224-225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- Banco de España, 98, 98c, 99n, 100, 103
- Better Life*, iniciativa, 12-13, 18, 23-24, 25c, 26, 29, 137, 171
- binge drinking*, 138, 157
- BLANCHET, D., 19
- BLUNDELL, R., 90
- Borda, cuenta de, 200, 225, 226c, 226g
- botellón, 138-139, 157, 159g, 167
- BOURGUIGNON, F., 90
- BOWLBY, J., 190
- BRANDOLINI, A., 90
- BREWER, M., 90, 98
- CACIOPPO, J. T., 190,
- CÁMARA, A. D., 142
- Canarias, 57, 62, 79-80, 106, 108, 113, 126, 129, 138-139, 143, 149, 152, 167, 180, 193, 205-206, 224-225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- cánnabis, 139, 160, 162c, 162g-163g, 163m, 164g, 166-167, 170. V. t. drogas
- Cantabria, 79, 89, 101, 106, 108, 118, 126, 138, 146, 149, 152, 157, 172, 181, 187, 191, 193, 195, 206-207, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- CAPLANOVA, A., 173
- CAST (*Cannabis Abuse Scoring Test*), 160
- Castilla y León, 57, 87, 95, 106, 108, 126, 129, 139-140, 143, 152-153, 160, 191, 207, 223, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- Castilla-La Mancha, 79, 89, 95, 106, 108, 120, 126, 138-139, 148-149, 152, 167, 174, 180, 185, 208, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228

- Cataluña, 59, 80, 89, 101, 106, 108, 126, 129, 139, 140, 143, 152-153, 160, 191, 207, 223, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
 satisfacción con la vida, 228
- CHAKRAVARTY, S. R., 104
- COBHAM, A., 99
- Comité Económico y Social Europeo, 18
- competencias, 111-112, 118-120, 123, 129-131
- compromiso cívico, 14, 20c, 24, 25c, 30, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 45, 171-174, 237c
- Comunitat Valenciana, 79-80, 106, 120, 129, 139, 152-153, 160, 167, 172, 181, 185, 195, 210, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
 satisfacción con la vida, 228
- conexiones sociales, 25c, 30, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 40, 237c. *V. t.* relaciones sociales, redes sociales
- consumo. *V.* unidades de consumo
- CUMMINS, R. A., 16
- curva de Lorenz, 92-93, 93g-94g
- DABLA-NORRIS, E., 84
- DE GRIP, A., 131
- DE MIGUEL, C., 23n
- DEA (*Data Envelopment Analysis*), 23n
- DEATON, A., 90-91
- DECANCO, K., 18
- desempeño, 132c, 200-218, 218m-220m, 223, 225
- desigualdad, 11, 13, 15, 19, 25c, 27, 43, 43c, 79, 83-86, 89-96, 97g, 99, 102, 104-105, 108, 108n, 109c, 199, 201-217, 218m, 222-223
- DESJARDINS, R., 130
- DORN, D., 173
- drogas, 14, 137, 149, 160, 166, 170. *V. t.* cannabis
- educación, 11-14, 16-17, 20c, 24, 25c, 27, 30-31, 31c, 33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 40, 45, 48g, 77, 87, 91, 111-114, 114g, 115c, 116g, 117g, 121c, 125, 130-131, 133-134, 139, 199, 201-217, 218m-220m, 222, 224-225, 226c, 228c, 236c. *V. t.* nivel educativo, rendimiento educativo, sistema educativo
 secundaria superior, 25c, 111-113, 114g, 115c, 199, 202, 213-215, 220m, 224, 228c
- empleo, 24, 25c, 30-31, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 40, 43, 44g, 55-56, 59, 64-65, 68, 70, 75, 131, 221, 234c
- equidad, 113, 123, 126, 129, 224
- escolarización,
 años esperados de, 111, 113-114, 116c, 120, 125, 213, 224
 esperanza de, 199, 201-218, 220m
- ESEC (índice del estatus socioeconómico y cultural), 125-126, 127c-128c, 129
- esperanza de vida, 14, 17, 25c, 111, 131, 137, 139-141, 141g-142g, 199, 201-217, 219m, 223, 235c
- estado de salud, 14, 25c, 30, 31c-33c, 35g-37g, 39c, 45, 137, 142, 143c, 144g-145g, 160-161, 223, 235c
- European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, 169
- European Union Agency for Fundamental Rights, 184, 184g-185g
- Eurostat, 18, 20, 20c, 21, 24, 43c, 80c, 81g, 85, 92, 139, 149-150
- Extremadura, 67, 80, 87, 95, 101, 106, 108, 114, 126, 138, 143, 146, 148, 152, 172, 174, 180, 190-191, 193, 211, 223, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
 satisfacción con la vida, 228
- familia, 86, 100, 103, 190-191, 193, 193c
- familiares, 16, 25, 31, 42, 58, 68, 78g, 79, 79g, 86, 95, 95g-97g, 101c-102c, 102g, 106g, 107c, 109, 109c-110c, 132c, 172, 190-191, 193, 193c, 194g, 239c
- felicidad, 12, 16-17, 19-20, 171, 173
- FIB (felicidad interior bruta), 16
- FISHER, J. D., 96
- FITOUSSI, J. P., 18, 23
- FLEURBAEY, M., 19
- Francia, 12, 27, 29, 32c, 34, 35g, 39c, 40, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45, 46g-51g, 52, 53g-54g, 162g, 233c
- fumadores, 138, 153-154, 154c, 155g-156g, 165g-166g. *V. t.* tabaco, tabaquismo
- Galicia, 57, 80, 87, 108, 126, 129, 137-139, 143, 145, 153-154, 167, 174, 181, 189-190, 195, 212-213, 225, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
 satisfacción con la vida, 228
- gastos, 85, 89-91, 95-97, 97g, 98, 101, 101n
- GINI, C., 93. *V. t.* índice de Gini
- Gini, índice de, 42, 43c, 86, 92-93, 94g-95g, 96, 96c, 97g, 108n, 201-217, 233c
- GOERLICH, F. J., 90n, 92-93, 93g-94g

- GONZÁLEZ, L., 173
- GUMÁ, J., 142
- HELLIWELL, J., 16
- HERRERO, C., 96
- hogares, 25c, 30, 31c-33c, 39c, 41g, 42, 42g, 45, 55, 77-78, 78g, 79, 79g, 80, 80c, 81g, 85-87, 89-91, 91g, 92, 94-96, 96c, 97, 97g, 98, 98c, 99, 99n, 100-101, 101n, 102c, 102g, 103, 125, 180, 184-186, 201, 222, 233c
- HUDSON, J., 173
- IALS (International Adult Literacy Survey), 130, 130n, 131
- IDH (índice de desarrollo humano), 17-18, 104, 199, 222
- indefinidos, trabajadores con contratos, 56, 65, 69-70, 72g, 73c, 75, 76g, 77c, 223
- INE (Instituto Nacional de Estadística), 18, 20, 20c, 21, 24, 85, 175, 186, 190, 195, 223
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), 244
- INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa), 125, 131
- ingresos, 24, 85, 89-91, 95-97, 97g, 98, 222, 233c
- Italia, 12, 27, 29, 32c, 34, 36g, 38, 39c, 40-41, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45-46, 46g-51g, 52, 53g-54g, 162g, 233c
- JOHNSON, D. S., 96
- KARABARBOUNIS, L., 84
- KIECOLT-GLASER, J. K., 190
- KRUEGER, D., 90
- LAYARD, R., 16, 19
- LI, M., 17
- LORENZ, M. O., 92. *V. t.* curva de Lorenz
- Madrid, Comunidad de, 57, 59, 70, 80, 87, 95, 101, 106, 108, 114, 126, 129, 137-140, 142, 146, 149, 152, 157, 160, 172, 174, 181, 190, 213-214, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- MARTÍNEZ, F., 23n
- medioambiente, 11, 16, 20, 20c, 24-25, 25c, 30, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 237c
- mercado de trabajo, 13, 55, 64, 68, 78-79, 260
- MEYER, B. D., 96
- MILANOVIC, B., 91
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 116c, 116g, 201-217c, 220m, 226c, 226g
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 138, 156g, 159g, 161g, 162c, 163g, 163m, 164g
- Ministerio del Interior, 175c, 176g, 177c, 177g-179g
- Murcia, Región de, 57, 59, 65, 87, 101, 106, 126, 129, 138-140, 142-143, 146, 149, 152-153, 160, 167, 174, 180, 200, 214, 225, 228-229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- MURIAS, P., 23 n
- Naciones Unidas. *V.* ONU
- Navarra, Comunidad Foral de, 57, 80, 87, 95, 106, 108, 126, 138, 140, 142-143, 146, 148-149, 152, 160, 172, 174-175, 180, 195, 215-217, 225, 227, 229
ranking de bienestar, 226c, 226g
satisfacción con la vida, 228
- NEIMAN, B., 84
- NIDA (Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas de los Estados Unidos), 166
- nivel educativo, 111, 134
- NUSSBAUM, M. C., 19
- O'DEA, C., 90, 98
- obesidad, 137-139, 149, 149n, 160-161, 165g-166g, 167, 199, 201c, 201-217, 219m, 223
- OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos), 12-13, 18, 20, 23-24, 25c, 26-27, 29-31, 31c-32c, 34, 35g-37g, 40, 41g-42g, 44g, 45, 46g, 47, 47g-51g, 52, 53g-54g, 83, 92, 111-113, 118, 123-124, 129-130, 130n, 131, 133, 133c, 134, 135c, 137, 224
- ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), 83-84
- OMS (Organización Mundial de la Salud), 145, 150, 160, 167, 180
- ONG (organizaciones no gubernamentales), 172-173, 195-196, 196c, 197g
- ONU (Organización de las Naciones Unidas), 12, 14, 17, 83-84, 104, 184, 199, 222, 245
- ORVISKA, M., 173,
- País Vasco, 59, 62, 66, 87, 89, 106, 108, 118, 120, 123, 126, 129, 138, 149, 152, 157, 160, 172, 174-175, 180-181, 185, 189, 216-217, 225, 227, 229

- ranking* de bienestar, 226c, 226g
 satisfacción con la vida, 228
- Países Bajos, 12, 27, 29, 34, 37g, 38, 39c, 40, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45, 46g, 47, 47g-51g, 52, 53g-54g, 184g-185g, 233c
- PALMA, J. G., 99n
- parados, 52, 54g, 234
 - de larga duración, 68-69, 70g, 71c, 199, 201-217, 218m, 222, 228c, 234c
- participación
 - ciudadana, 20, 25c, 30, 31c-33c, 39c, 45, 49g, 171-175, 175c, 176g, 177c, 177g-179g, 180, 196, 196c, 237c,
 - electoral o política. *V.* participación ciudadana
- PAZY, A., 131
- PENA, B., 23n
- PERRI, F., 90
- peso insuficiente, 149, 149n, 150, 152, 153c
- PIAAC (*Programme for the International Assessment of Adult Competencies* [Programa Internacional de Evaluación de Competencias de los Adultos]), 13, 25c, 111-113, 129, 131, 133, 224, 237c
- PIKETTY, T., 84
- PIRLS (*Progress in International Reading Literacy Study*), 130, 130n
- PISA (*Programme for International Students Assessment* [Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos]), 13, 25c, 112-113, 118-119, 120g, 121c, 122g, 123, 124g, 130, 212c, 213, 213c-217c, 220m, 224, 236c. *V. t.* puntuaciones
- población activa, 55, 62, 62g, 63c, 63g, 64, 64g
- pobres, 86, 92, 95-99, 103-106, 107c, 201-217, 218m
- pobreza, 13, 17, 21, 27, 83-86, 91, 103-106, 106g, 107c, 108, 108n, 109c, 110c, 199, 200-217, 221-222, 239c, 243
- incidencia de la, 86, 103-106, 106g, 107c, 108, 200, 222
- intensidad de la, 86, 104-105, 106g, 108, 109c
- Portugal, 12, 27, 29, 32c, 34, 37g, 38, 39c, 40-41, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45, 46g, 47, 47g, 48, 48g-51g, 52, 53g-54g, 233c
- PRESTON, I., 90
- puntuaciones, 119, 122g, 123, 131
- RADCLIFF, B., 173
- redes sociales, 172, 190, 193
- Reino Unido, 12, 27, 29, 32c, 34, 36g, 39c, 40, 41g-42g, 43, 43c, 44g, 45, 46g-51g, 52, 53g-54g, 98, 184g-185g, 162g, 233c
- relaciones sociales, 11, 14, 20, 20c, 25c, 27, 171-172, 190, 191c, 192g, 193, 193c, 194g
- rendimiento educativo, 113, 123, 124g, 125-126, 127c-128c, 129, 224
- renta
 - disponible, 13, 25c, 30, 31c-33c, 39, 42, 42g, 45, 85-87, 88c, 88g, 89, 91
 - per cápita, 87, 91, 199, 201-217, 221-222, 227, 228c
 - personal, 84, 89
- Rioja, La, 80, 101, 106, 108, 115, 138-139, 140, 143, 146, 149, 152, 157, 167, 174, 180-181, 186, 189, 217, 225, 229
- ranking* de bienestar, 226c, 226g
- satisfacción con la vida, 228
- riqueza, 11-12, 20c, 25c, 30, 31c-33c, 35g-37g, 39c, 85, 90, 96, 98-99, 99n, 100, 103, 233c
- ROBINSON, J., 130
- ROBLES, J. A., 131
- SACHS, J., 16
- salarios, 20c, 25c, 31c-33c, 35g-37g, 39c, 52, 53g, 56, 64-65, 73, 75, 77, 89, 234c
- salud, 11-12, 14, 16-17, 20, 20c, 24, 25c, 27, 30, 31c-33c, 34, 35g-37g, 39c, 45, 91, 137, 142, 143c, 144g, 149, 160, 165, 165g, 166, 180, 190, 199, 201-217, 219m, 222, 226c. *V. t.* estado de salud
- autopercebida, 137, 142, 208, 227, 228c
- satisfacción
 - con la vida, 12-13, 25c, 27, 30-31, 31c-33c, 34, 38, 39c, 40, 48, 51g, 171, 173, 225, 227, 228c, 229, 238c
 - con las relaciones, 172, 195g
- SCHOKKAERT, E., 18
- SCHWARZ, N., 16
- seguridad, 14, 16, 20c, 24, 25c, 30, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 46, 50g, 171, 180, 191, 238c
- SELIGMAN, M. E. P., 16
- SEN, A., 17-18, 23
- sistema educativo, 13, 111, 114, 129, 134, 246
- SITHEY, G., 17
- SLESNICK, D. T., 90
- SMEEDING, T. M., 96
- SOLER, Á., 96
- STAFF, R. T., 131
- Statistics Canada, 130
- STIGLITZ, J. E., 18, 23

STRACK, F., 16
 STURM, R., 160, 165g-166g
 Suecia, 162g
 suicidios, 14, 137-138, 145, 146c, 147g, 148, 148g, 228c
 SULLIVAN, J. X., 96
 SUMNER, A., 99
 sustentador principal, 102c, 102g

 tabaco, 14, 137, 139, 154, 156g, 160-161, 167, 170, 245
 tabaquismo, 138, 149, 153-154, 164, 165g-166g, 167, 199, 201-217, 219m, 223
 temporales, trabajadores con contratos, 56, 65, 69, 72g, 73c, 75, 76g, 77, 77c, 223
 temporalidad, tasa de, 68, 70, 71g, 72c
The Economist, 173
 THOW, A. M., 17
 TIMSS (Trends in International Mathematics and Science Study), 130, 130n

 UCHINO, B. N., 190
 unidades de consumo, 85, 89-90, 95, 95g, 96c, 104, 222
 Unión Europea, 52, 174
 UE-27, 43, 43c
 URA, K., 16

 VILLAR, A., 90n, 92-93, 93g-94g, 96
 violencia
 de género, 172, 184-186, 186c, 187g, 243
 doméstica, 172, 180, 184, 186, 188g, 189g, 243
 vivienda, 16, 24, 25c, 30-31, 31c-33c, 34, 35g-37g, 38, 39c, 45, 46g, 58, 98, 100, 101n, 235c
 voluntariado, 172, 190, 195-196, 196c, 197g

 Wikiprogress, 18

 ZAIDI, S. 90-91

Nota sobre los autores

EQUIPO INVESTIGADOR

Investigadores

Carmen Herrero Blanco
(Universidad de Alicante e Ivie)

Antonio Villar Notario
(Universidad Pablo de Olavide e Ivie)

Ángel Soler Guillén
(Universidad de Valencia e Ivie)

Edición

Julia Teschendorff Cooper
(Ivie)

CARMEN HERRERO BLANCO es catedrática de Fundamentos del Análisis Económico en la Universidad de Alicante desde 1985 e investigadora del Ivie desde 1990. Tras doctorarse en Matemáticas, pasó al campo del análisis económico. Ha sido miembro de la Comisión Asesora de Evaluación y Prospectiva, asesora de la Secretaría General de Política Científica del Ministerio de Educación y Ciencia, y miembro del consejo editorial de diversas revistas científicas. Sus campos de especialización son la economía del bienestar, la economía matemática y la economía de la salud. Sus trabajos —más de sesenta— se han publicado en revistas y libros internacionales, tanto de economía como de matemáticas. Ha sido reconocida con el Premio Rey Jaime I 2017 en la categoría de Economía.

ÁNGEL SOLER GUILLÉN es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales, máster en Economía Industrial y doctorando del Departamento de Análisis Económico de la Universidad de Valencia. Es profesor asociado de Estructura Económica de la Universidad de Valencia y, desde 1996, ejerce como técnico de

investigación en el Ivie. Sus áreas de especialización son la economía de la educación, el desarrollo humano y el mercado de trabajo sobre los que ha publicado veintisiete libros y capítulos de libro.

ANTONIO VILLAR NOTARIO es licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Valencia, doctor en Economía por la Universidad de Alicante y PhD por la Universidad de Oxford. En la actualidad, es catedrático de Economía en la Universidad Pablo de Olavide y profesor investigador del Ivie. Su investigación se centra en el área de la microeconomía, con contribuciones en temas de equilibrio general y economía del bienestar. Es autor de dieciséis libros y más de ochenta artículos publicados en algunas de las principales revistas especializadas.

